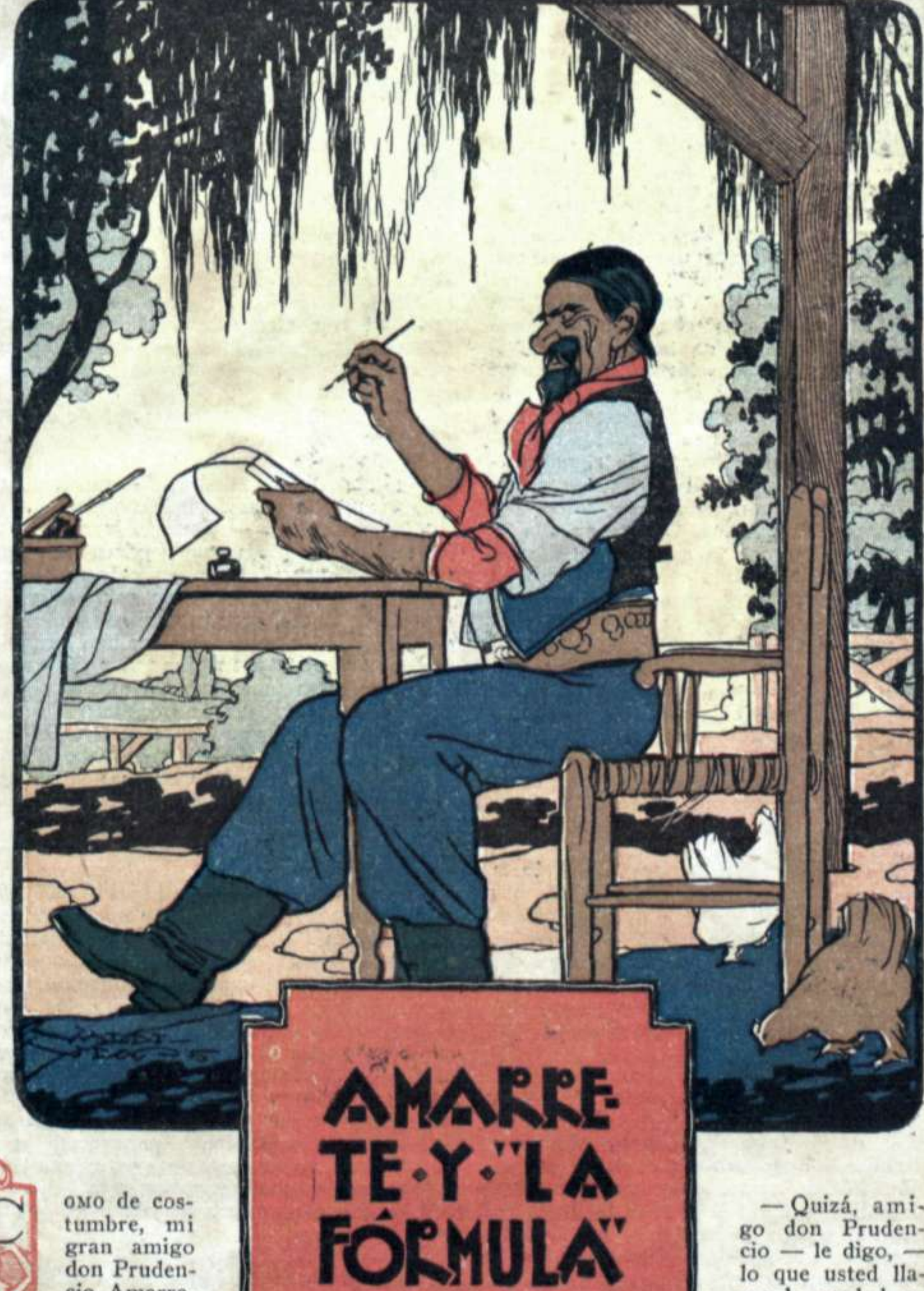
A FLOTE

— Soy feliz veraneando. No me preocupa ni la nave del Estado ni el estado de la nave.

# CARAS Y CARETAS



# AMARRETE Y "LA FÓRMULA"

COMO de costumbre, mi gran amigo don Prudencio Amarrete ha venido a mi casa, que es también la suya — nuestra vinculación llega ya hasta el más entrañudo caracú, — con objeto de echar un vistazo a los diarios llegados por los últimos vapores.

Al tiempo de disponerse a emprender la lectura de la vásta sección política, su tema favorito, ha pelado una carta, diciéndome:

— Lea, compañero. Es de mi compadre Silvestre Agarramendi. Rúmiela bien, porque no tiene desperdicio. En ella está volcada tuita la verdad, ¡paf, paf!, no hay que hacerle.

— Quizá, amigo don Prudencio — le digo, — lo que usted llama la verdad no sea más que una opinión de Agarramendi, coincidente con lo que usted desea. Porque observe, compañero, que en política se propende siempre a convertir los deseos en opiniones, a dar aparato doctrinal y abstracto a los anhelos concretos y positivos.

— No, mi amigo; mi compadre no es de ésos. Nunca ha querido mezclarse en el batifondo político. Sólo desea estar bien con todos, para que cualquiera que se alce con el gobierno no decrete que se trace el nuevo camino por mitad de "Zorrino Chico", de su estancia, partiéndole el campo y obligándole a le-



vantar nuevos alambrados que serían un trastorno y le costarían un platal. Todo lo demás no le importa un corno. Mi compadre es de esos hombres que sólo ven en la política su lado individualmente práctico. Y cualquiera que mande es bueno, siempre que no le meta el camino por "Zorrino Chico" y le largue el hueso al vecino. Yo sé decirle muchas veces: "Parece mentira, compadre, que lo mismo le dé unos hombres que otros para gobernar el país". Y él sabe retrucarme sobre el pucho: "Vea, Amarrete: son todos igualitos; el país marcha solo a su destino, independientemente de la gritería política; y malicio que en todas las naciones ocurre la misma cosa. Los países los forman los brazos del campo, no las lenguas del congreso; una lluvia a tiempo vale más que todos los discursos; y cuando viene la aftosa, todo el palabrerío del gobierno es al cuhete; las vacas paran no más las patas. Todo es enriedo, vocerío y arrempujones en la política. Ocurre en ella lo que esas noches en que la gente tiene mucho interés en ir al tiatro; cada cual, en medio del gentío, se va abriendo cancha a punta de hombro y codazos; y el que logra llegar a la taquilla, se priende a los barrotes y se vuelve al montón de los que arrempujan, gritando: ¡orden, orden, que para todos hay sitio! Proclama el orden después de haber metido el bochinche y de llevarse a medio mundo por delante. Así es la política."

—Su compadre tiene razón, y su ejemplo, sin alcanzar la categoría de un texto sociológico, es bastante exacto y, sobre todo, pintoresco.

—A veces me quedo medio parao cuando le oigo, porque mi compadre, aunque es hombre de campo, lo más rural, no tiene nada de sonso. Pero lea la carta, y luego me dirá lo que le parece. Interín, yo me enteraré de lo que ha ocurrido en el Senado y en la otra Cámara, que es donde están los impersonalistas que tienen más prisa personal. Lea, don Pancho.

Leo:

"Zorrino Chico, 3 de octubre de 1925.

"Amigazo: ¡Pero que le ha tomao querencia a la vieja Uropa! ¿Cuándo regresa? Aquí lo recordamos a toda hora. Ya vide en "Caras y Caretas" cómo lo osequiaron en el chalet de Zugarrabeitia. ¡Vasco vivo!... Lo conocí, ahura va para 35 años, cuando el abrazo de Roca, en General Acha; tenía una fondita, y en ella sabíamos parar los que andábamos buscando campo barato por aquellos médanos. A la vuelta de los años — entuavía era yo soltero — lo volví a encontrar en General Pico, ya medio parao. Había empezado a poblar, con la platita del fondín, el campo fiscal que usted le vendió en remate. Y pa arriba, pa arriba, como barrilete, ahí lo tiene, amigo, de potentado en San Sebastián. ¡Qué gran país es nuestro país! De fondista a millonario. ¿Se ve algo parecido en esa Uropa?...

—Tiene razón Agarramendi — digo, interrumpiendo la lectura.

—¿No le dije, amigo, que no tiene pelo de sonso? Continúe, no más...

"Los otros días bajé a Buenos Aires y anduve por los remates. No hallé ninguna pichincha. Las cosas van pa arriba con la suba de la hacienda. Los fundidos van saliendo a la orilla. Ya los gerentes de los Bancos — ¡gran flauta, qué ratos me dieron! ¿se acuerda, compadre? — no obligan a formar sin dar un chiquito de respiro. Renuevan. Dan tiempo al tiempo. Porque, amigo, no es posible levantar los vencimientos antes de levantar la cosecha y cuando entuavía las vacas no han largado los novillos. ¿De ande va a salir la plata? Los gerentes son todos puebleros y no comprienden estas cosas. Los Bancos deberían estar dirigidos por puesteros; un rato en el Banco y otro en el puesto. Y todo marcharía mejor.



—¿Sabe, amigo Amarrete, que no es tan disparatado esto de los puesteros y los Bancos? — le digo.

—¡Pobre mi compadre! Lo volvieron medio loco cuando la baja de la hacienda.

"En los remates — continúo leyendo — todos los amigos me preguntaron por usted, muy extrañados de su tardanza en volver a la patria. Ya sabe, compadre, que en estos sitios, entre remate y remate, abunda el chismerío. Y así no extrañará el macanazo que me han largado. Me dijeron que anda usted por todas partes lo más garifo con una macabisa. Lo que lo oí, me rai a gritos. ¡Qué cosas se inventan! Yo malicio que me lo decían por embromarme. ¡Figúrese... cómo voy a creer que a estas alturas de la vida va usted a galopiar con Catalina!... Por seguir la broma, hice como que lo creiba, y los titeadores resultaron titeados...

—¡Ya se sabe hasta en los remates! — exclamo riéndome.

—¿Ha visto? ¡Qué cosa! ¿no? El mundo, compañero, es muy chico. Se mueve la hoja de un ombú en Patagones y ya se sabe en la Cochinchina. Daría cien a ochenta a que ha llevado la noticia el ugartista Danzarain, que anduvo por aquí los otros meses. Habrá ido con el parte a los remates, a fin de desacreditarme como peludista. Y últimamente, ¿qué le importa a nadies? ¡Estaría bueno que, porque uno se haya enrolado en el peludismo, ya no pudiera, si se tercia, echar una cana al aire! En lo respetive a un compadre. Agarramendi, no me extraña que no lo crea, pues yo mismo lo toco y tampoco lo creo. Me parece una película. Pero siga leyendo, amigo don Pancho, que ahura viene lo bueno.

Sigo:

"La política es un loquero. Ya sabe, compadre, que mi deseo es que usted, tan consecuente en sus opiniones, sin cuartearse ni un chiquito desde el Parque hasta hoy, obtenga el premio que merece esa cinchada de 35 años para sacar adelante los principios empacados en el bache del régimen. Para usted el premio es el triunfo de la causa. Y como, personalmente, no aspira a nada, actúa con ardor, porque en política los desinteresados saben ser los más calientes, los más francos, derecho viejo. Los que, por circunstancias de la vida, tenemos intereses relacionados con la política, debemos por fuerza ser más precavidos. Yo soy radical, porque el régimen está muer-





to; pero, dentro de las luchas del radicalismo, no puedo clarearme hasta que no se aclare la situación, pues ya sabe, compadre, que yo me veo obligado a ser siempre gubernista, para evitar que me metan el camino por la estancia. Un error por mi parte en política me sería fatal: "Zorrino Chico" quedaría partido por la mitad. Por eso me digo siempre a mí mismo: Agarramendi, agarrate bien. Si en la futura presidencia triunfa el peludismo, lo tengo a mi compadre, porque usted no consentirá que me dividan el campo. Pero si triunfan los otros...

"Los otros, los impersonalistas, son como diez, aspirantes todos a la presidencia. No se los nuembro porque no hay necesidad; ya los conoce usted. La gente malicia que han madrugado demasiado. Y les va a faltar juerza al llegar a la recta. Todos quieren enderiezar por el lao de los palos, y en el entrevero es posible que todo el pelotón pegue la gran rodada.

— Por lo visto — me interrumpo, — ninguno se contenta con la vice...

— ¡Qué esperanza! — exclama Amarrete; — ¡todos lo tiran el viaje a la riñonada del asao!...

"Yo, compadre — añade la carta de Agarramendi, — no compriendo bien, por más vueltas que le doy al mate, esto de personalistas y de impersonalistas. A mí me parece — no sé si cometo algún barro — que los diez impersonalistas son, cada uno, partidario de su persona, y no de ninguna de las otras nueve. De manera, compañero, que si yo no tengo gente en la azotea, si no estoy loco, esto es ser lo más personalista. Y malicio que si triunfara uno de los diez, los nueve restantes pensarían lo mismo. Pero el argumento tiene cola. Detrás de los diez aspirantes sólo hay el desierto, o una población familiar. Son jefes sin milicos. Ahura bien, compañero; lo más personalista es dispararse solo tras de la presidencia, sin gente que lo siga. Es el colmo del personalismo, y el mismo Robinson resulta a su lado un pebete; porque Robinson estaba solo en medio de la Naturaleza, y éstos están solos en medio de la gente, que es, en política, una soledad mayor. Le largo todo esto, compadre, en reserva, porque como la política es en todas partes una locura, pudiera suceder que, de pronto, las masas se largaran como por un canuto tras de uno de los diez, y al saber éste lo que le llevo contado, podría embromarme, metiéndome el camino por medio de "Zorrino Chico".

— ¿Sabe, amigo don Prudencio — le digo — que el impersonalismo está muy bien definido por Agarramendi?

— ¡Pero macanudamente! Mi compadre es un psicólogo, aunque no ha estudiado a Lombroso ni por el forro. Vea lo que dice a continuación de los personalistas. Termine la carta.

Termino:

"Los que suenan como personalistas son dos. Y dígame, compañero, porque yo ya no me entiendo con mis propios argumentos. Si estos dos se apoyan, no en sus personas, sino en el peludismo, quiere decirse que son menos personalistas que los otros, que no tienen más arrimo que su cuerpo gentil. ¿Macaneo, compadre? Porque yo siempre he craido que es más personalista el que se larga solo que aquel a quien los demás lo llevan en volandas.

— Pero aquí Agarramendi — digo, suspendiendo la lectura — olvida que es al Peludo a quien se tilda de personalista.

— ¿Usted también, don Pancho? — salta Amarrete, un poco colérico; — ¿se acusa a Jesucristo de personalista por haber fundado el cristianismo? ¿Se considera personalista a Marx por haber creado el socialismo? ¿Se llama personalistas a los jefes de partido de toda Uropa? ¿Es personalista el doctor Justo porque, debido a su talento — lo tiene, no hay qué hacerle, — haya hecho creer a la gente que se puede llegar a mesturar la plata? Pues ¡la gran flauta! si todos estos no son personalistas, ¿por qué, dígame, lo ha de ser el Peludo?

— No se acalore, amigo Amarrete. Ha sido una ligera observación. Yo no opino nada...

— El Peludo, amigo, creó el partido y lo mantuvo hasta llevarlo al triunfo, derrotando al régimen en buena lay. Y porque el radicalismo, los puros, los liales, los que no se dueblan, lo sigan, ¿ha de ser personalista? ¿Pero dónde se ha visto semejante macana? Los que se lanzan con su sola persona son impersonalistas; por lo visto, se sacuden la persona para lanzarse, y va otra persona en lugar de la suya. ¡Qué cosa rica! En cambio, el que va empujado por todo el mundo...

— O todo el mundo va empujado por él — interrumpo.

— Es lo mismo, amigo; porque si la gente obedece al tirón del Peludo es porque está de acuerdo; si no, se empacaría. ¡No me retruque con macanas!...

— ¡Bueno! ¡Bueno!...

— Pues el que se lleva la gente, sea porque el tirón lo dé él, sea porque lo dé ella, ése es personalista. Si el ser personalista consiste en tener personalidad, estamos de acuerdo: el Peludo sobresale por encima de todos. Hasta el año 22 no había impersonalistas. Nacieron luego, porque, ¿quiere que le diga la verdad?...

— ¡No, no, amigo Amarrete! Voy a terminar la carta de su compadre.

— Termine, no más. Pero, amigo don Pancho, ¡no me haga calentar!...

La carta concluye dando cuenta de las fiestas con motivo de la visita de los príncipes de Italia y de Inglaterra. "Parecen buenos mozos — dice Agarramendi; — habrá que ver el resultado que dan cuando se encasqueten la corona en la cabeza..."



FRANCISCO GRANDMONTAGNE

DIBUJOS DE VALDIVIA




LA MALA VIDA LITERARIA

# AL CABO DE LOS AÑOS, ÍNTEGRO, SE PUBLICA EL "DE PROFUNDIS" DE WILDE

Ningún escándalo literario tan apasionador como éste de Oscar Wilde. Cada cuatro o cinco años, el periodismo, la crítica y el público agítanse alrededor del nombre de aquel desventurado artista cuyo juicio definitivo no haremos los hombres de las generaciones próximas a la suya. En tres oportunidades la justicia británica ha tomado la palabra y en todas tres el nombre de Wilde se ha mezclado al del tristemente famoso lord Douglas. Después del proceso primero, del que arrastró a la cárcel de Reading al autor del *De profundis*, la curiosidad pública tuvo aquel otro, en los días de la guerra, y en el que figuraron bailarinas y personajes célebres en la literatura y la sociedad británica. En estas circunstancias, Wilde, el ángel maldito, apareció como un instigador de los métodos de espionaje alemán y, como tal, fué condenado en su obra *Salomé*, ya que no era posible volver a hacerlo en su persona. Ahora último, lord Douglas publicó un volumen infamante titulado *Oscar Wilde y yo*, en el que pretendía descargarse de la parte de culpa que en el asunto Wilde le correspondía. Amigos del escritor saliéronle en contra. Ransome publica un libro contra el poco recatado lord, se origina otro proceso y esta vez, la primera, el nombre del condenado de la prisión de Reading aparece rehabilitado, debiéndose agregar una ventaja más, particularmente interesante para el público: la divulgación del verdadero manuscrito de *La tragedia de mi vida*, fragmentariamente conocido hasta el presente con el título de *De profundis*.

Ricardo Baeza, en dos de sus interesantes folletones literarios, con gran acopio de datos, en septiembre último, ha comentado e historiado este libro, al que acaba de vertir al castellano la escritora española Margarita Nelken, y, por lo que in-



teresa para la divulgación de la verdad sobre este asunto, conviene glosar este abundante ensayo.

La primera noticia que se tuvo de la existencia del *De profundis* apareció en el *Diccionario de Biografía Nacional*, en 1901, al año siguiente de la desaparición de Wilde, donde se decía que éste, durante su reclusión en Reading, "escribió una especie de apología de su vida, manuscrito de unas cuarenta y cinco mil palabras, a la sazón en manos de su albacea testamentario". El doctor Meyerfeld, admirador de Wilde, inmediatamente púsose a la caza del albacea referido, que no era otro que Robert Ross, modelo de perfecta amistad, al que tanto debió Wilde en sus últimos años de vida. Meyerfeld tuvo que insistir no poco para convencer a Ross de la conveniencia de autorizar la publicación en Alemania de una parte de aquel manuscrito, la menos comprometedora; y si algo consiguió sacarle fué gracias a lo mucho que hiciera por la obra de Wilde en Alemania, donde, especialmente con *Salomé*, grandes fueron los éxitos alcanzados con beneficio del nombre y las desquiciadas finanzas del gran escritor.

De esta manera, después de un cuidadoso esfuerzo, apareció *De profundis* (título de la cosecha de Ross), en los números de enero y febrero de 1905, de *Die Neue Rundschau*, y casi inmediatamente en tomo separado, fielmente traducido por Meyerfeld. En el mismo año, igualmente, publicóse la edición inglesa de Methuen, siempre cortada y modificada en aquellos párrafos que podían mortificar y comprometer a lord Douglas, entonces en buenas relaciones con Ross y fiel a la memoria del muerto.

Como siempre, no faltó el crítico que expresara sus dudas y sospechas al respecto de la legitimidad de la obra y la tildase de apócrifa, achacando la falsificación a Ross, quien levantó los cargos exhibiendo el manuscrito ológrafo al director del *Daily Mirror* y reproduciendo en las columnas de éste el facsímil de una cuartilla de Wilde.

En la edición de 1908, en la que se publicaron las primeras obras completas de Wilde, Ross hizo algunos agregados e intercaló algunas cartas, de las que se sacó algo más en limpio con respecto a las proporciones verdaderas del manuscrito wildeano, del que *De profundis* no era sino poco más de los dos quintos, asegurándose que sólo el albacea, el mayor Nelson, director de la cárcel y un mecanógrafo de confianza, lo conocían íntegramente.

Al mismo tiempo, en una de las cuatro cartas a Ross, que aparecen en la edición de 1908 — la tercera, que lleva la fecha de 1.° de abril de 1897, un mes antes de recobrar la libertad, — habla Wilde de un manuscrito que uno fácilmente comprende que se trata del *De profundis*, anunciándole su envío por separado y dándole instrucciones para su conservación, encargándole que, si lo manda copiar, dé preferencia a una mecanógrafa, "ya que las mujeres no tienen memoria para las cosas importantes". Por lo demás, el manuscrito, debido a los reglamentos carcelarios, no pudo llegar a poder de Ross. En esa carta, Wilde califica el manuscrito de *Epístola: In Carcere et Vinculis*, que es el título que Meyerfeld ha conservado.

En 1909 lord Douglas comienza su campaña sistemática de difamación contra Wilde, temeroso, como es natural, de los cargos que en su contra pudieran aparecer en la parte inédita del manuscrito de su amigo y maestro. En ese mismo año, y acaso a instancia de Douglas, Ross depositó el manuscrito en la biblioteca del British Museum, con la condición de que no pudiera ser publicado ni divulgado hasta el año 1960, cuando ya no quedara ningún actor ni testigo de la tragedia.

Así las cosas, sobreviene el proceso Douglas contra Ransome, reproducción casi exacta del de Wilde contra Queensberry, aunque con menos graves resultados para el receloso lord. Ransome publicó en 1912 un volumen sobre Wilde, interesante estudio de conjunto sobre la obra artística del maestro, y en un breve capítulo biográfico adivinóse la figura nefasta del lord. Douglas, arrastrado por su odio y su soberbia, llevó a Ransome ante los tribunales, acusándole de calumnia, y los jueces, a la inversa de lo que antaño aconteciera, esta vez culpan al aristócrata y absuelven al crítico. La esposa de lord Douglas pidió el divorcio, envolvióse la personalidad del antiguo amigo de Wilde con una popularidad no muy envidiable, y en 1914 apareció el libro *Oscar Wilde y yo*, una de las infamias literarias más grandes del siglo, en el que Douglas hasta aseguraba que el autor de *Salomé* le había plagiado.

El proceso fué interesante, aparte de su aspecto providencial, por la lectura que se hizo de la parte inédita del *De profundis*. "El muerto atestiguó contra el vivo — dice Baeza, — y fué creído, de preferencia a éste. ¿Qué más brillante desquite habrían podido desear los manes de Wilde? Los jueces que condenaban implícitamente a lord Douglas lavaban de muchas culpas la memoria de Wilde y la presentaban a la posteridad a una luz muy distinta que la de la infamante e inicua sentencia de 1895." Los fragmentos leídos en el juicio (17 y 18 de abril de 1913), se publicaron en los periódicos. Frank Harris, a su vez, publicólos en su *Oscar Wilde, His life and Confessions* y, en Francia, *El Mercure* traducíalos a su vez. Por lo demás, en el mismo año apareció en Nueva York, publicada por Ross, toda la parte inédita, íntegra por primera vez, en una edición reducidísima de quince ejemplares. El velo ya estaba descorrido, al menos para los iniciados... Desde ese momento ya no existieron razones para mantener oculta la *Epístola* wildeana y el hijo del escritor, Mr. Vyvyán Holland, autorizó al afanoso y diligente Meyerfeld su publicación en Alemania, de donde Margarita Welken la ha traducido al castellano con escrupulosidad, aunque, eso sí, sin poner al volumen advertencia de ninguna especie, laguna ésta que Ricardo Baeza, con esa devoción que siempre ha evidenciado hacia la obra de Wilde, ha llenado cumplidamente. Digamos, para concluir, que entre nosotros un editor estuvo a punto de publicar el libro de Wilde antes de que en España de él se hablara.

ARISTIPPUS

# LA LLORONA




os productos de la imaginación popular tienen una sencillez y una frescura sólo comparables a las de las flores silvestres. ¿Y qué son, en verdad, sino corolas brotadas del numen expontáneo de la intiligencia sin cultivo? Si todas esas corolas, como un ramillete en un jarrón, se reunieran cuidadosamente seleccionadas en un libro, se tendría, con ello, formada la biblia espiritual de la humanidad.

Yo gozo cuando me entretengo en recorrer las páginas de una leyenda popular, pero gozo doblemente si la recibo de los labios ingenuos de un hijo del pueblo, ungida por la fe sincera que las reviste de un manto religioso.

Oí una, en cierta ocasión, que me dejó hondamente impresionado. Ignoro si es autóctona de mi patria o si ha llegado a ella por una de esas migraciones intelectuales que arrastran ideas de uno a otro país corriendo de labio en labio.

Viajaba por una de aquellas regiones de mi tierra, selváticas, apenas pobladas a trechos por modestos caseríos y, en veces, por una sola vivienda.

Por espacio de doce horas había atravesado en medio de parajes solitarios, poéticos, caprichosos, de esos que llaman a la meditación y al ensueño y llevan nuestro espíritu a las edades patriarcales, cuna de las más admirables leyendas. Sólo habían perturbado, digo mal, amenizado mis meditaciones, el gorgear de los pájaros, el susurrar de las hojas, el murmurar de los arroyuelos. Era de noche cuan-

do llegué, molido de cuerpo y hambriento de reposo, a una modesta casita donde debía pernoctar.

Se alzaba, como un nido, sobre un peñón, y a corta distancia, en el fondo de una cañada, discurría serpenteando un caudaloso río, que cantaba soberbio su ruidosa y eterna canción.

Mientras aderezaba la madre de familia una cena algo más que frugal, yo, en la puerta del rancho, que tal nombre cuadra mejor a la casita, gastaba un rato de palique con el padre y dos de las hijas.

La mayor de ellas era una linda criatura primitiva, una orquídea humana, muy viva de seso y fácil de lengua. Me refería, con inocentes indiscreciones que provocaban la frecuente y oportuna interrupción del viejo, la historia toda de la familia y los episodios de la vida corriente de aquel hogar.

De pronto, aprovechando un silencio, cosa bien rara en compañía de aquella adorable parladora, dije, atraído por la sonora vibración del torrente:

— Aunque estoy tan cansado, me gustaría dar un paseo por las orillas del río.

— ¡Dios lo guarde! — exclamó la muchacha, mientras relampagueaban con espanto sus ojos leonados y un acento de pavura sacudía su voz. — ¿No sabe — agregó — que de seguro se encontraría con la llorona?

— ¡La llorona! ¿Quién es la llorona?

La muchacha, estimulada por la idea de poder hablar, como convenía a su temperamento, un buen rato, sin que interlocutor alguno impusiera un paréntesis a su charla, se expresó así:

— ¿No ha visto, como a una legua de aquí, a la izquierda, bajando una cuestecita muy pedregosa, unas paredes de adobe casi caídas?

Nada había visto, pero, a fin de animar a la narradora, hice un movimiento afirmativo con la cabeza. Ella prosiguió:

— En ese lugar hubo una casa donde vivía una muchacha, preciosa, pero preciosa. Yo no la conocí, ¡qué!, ni mis padres, ni mis abuelos. De esto hace mucho, mucho tiempo. Una noche llegó un viajero muy buen mozo, muy simpático, pidió posada y se quedó varios días después en la casa, y acabó por ofrecerle matrimonio a la chica, propuesta que ella aceptó con el mayor agrado, porque estaba enamorada del viajero.

Pero una mañana, sin que se supiera cómo, porque ni los perros ladraron, el amante desapareció y nunca se supo más de él. La muchacha se enteró de que iba a ser madre, y temiendo la cólera de los suyos, que gozaban fama de violentos y eran muy celosos de su honra, fué a pasar una temporada a casa de una familia amiga. Allí dió a luz un niño primoroso: dicen que era el vivo retrato del hombre que se fué.

"Estaba encantada con su hijo, pero el miedo pudo más en su ánimo que el cariño, y para volver a su hogar sin temor — ¡qué loca!, ¿no es verdad?, — dispuso arrojarlo al río y, como lo pensó, lo hizo.

"Una vez en su casa de nuevo, se puso triste, muy triste, y perdió el color y las carnes se le iban poco a poco, y aunque llamaron a un curandero de las "Arcadas", que aseguran que era muy acertado, no consiguió salvarla. Murió, y desde entonces, todas las noches, va y viene por las orillas del río.

"Dicen que mira el bultito blanco de su hijo que se lo lleva la corriente y corre tras él con el afán de alcanzarlo; pero como el agua va más deprisa, corre y corre y no lo alcanza. Entonces se desespera y se enloquece, y llora de tal modo que parte el alma."

— ¿Usted la ha visto? — pergunté.

— No tanto como eso — me dijo, — pero sí la he oído muchas veces. Se hace un nudo el corazón y dan ganas de llorar.

"El único que ha logrado verla es el señor Juan, el arriero, que vive allá más arriba. Usted tendrá ocasión de conocerlo mañana, porque es puesto obligado para almorzar.

"Pregúntele. Dice que es muy hermosa. Lleva el pelo suelto, un pelo muy largo y muy negro; viste de blanco; sus ojos son muy grandes y miran siempre al río, como si quisieran pararlo.

"Así se pasa la noche, corriendo, sin importarle ni ramas, ni piedras, ni espinas, ni nada. Cuando comienza a clarear, da un grito que hiela la sangre, y desaparece."

Enmudeció la muchacha. Sus ojos seguían animados por un fulgor de espanto.

Más entrada la noche, las voces del río parecían intensificarse, y yo, como sobrecogido, pensaba en que había algo de horriblemente dantesco en aquel tormento inventado por la imaginación popular para castigo del infanticidio.

MÁXIMO SOTO HALL





DIBUJOS DE BESARES



# Motivos Primaverales

## Ya comienzan a abrirse las rosas

Ya comienzan a abrirse las rosas
como bocas que van a besar.
...Se diría que son mariposas
aun temerosas
de lanzarse al espacio a volar.

Las hay blancas, de armiño inocente,
las hay de oros, de nácares, de
vivo fuego, de sangre bullente,
y perfuman el cálido ambiente
voluptuosamente...

Hay la rosa-te,
— tan coqueta, tan frágil, tan fina; —
la rosita silvestre, esa flor
delicada que al beso se inclina
de la brisa cantora que afina
el monólogo del surtidor.

Hay la rosa - mujer, que ya sueña
con la intensa caricia solar;
la rosa sensible, la rosa risueña
que el carmín de los labios enseña
como boca que anhela besar.

...Ya principian a abrirse las rosas
en los surcos del vasto rosal;
ya se anuncian las tardes hermosas
en que las transparencias sedosas
nos ofrecen la rosa carnal.

E. Carrasquilla Mallarino

DIBUJO DE ISKA KRAL




# LA VIDA ERRANTE
# EL PASO DE LOS TITIRITEROS

PARA muchos escondidos pueblos, constituye el espectáculo de los títeres el de mayor interés para despertar su alegría.

En el día canicular reposa el vecindario en un gran silencio y en una paz regalada. Va a caer la tarde y unas ráfagas del viento de la marea traen al pueblo un fresco consolador.

Desperezándose, abandonan el lecho los que durmieron la siesta, y las muchachas se disponen a hacerse el peinado frente a los sencillos tocadores.

De pronto, un grito agudo y vibrante de cornetín hiere los aires quebrándolos ruidosamente. Y el redoble de un tamborcillo pone como unos comentarios socarrones al escandaloso grito anunciador.

Toda la gente sale, exaltada de curiosidad, a las puertas y ventanas, para enterarse del motivo de tanto estruendo, y así se llena de contento viendo recorrer las calles a los titiriteros, seguidos de la astrosa y pícara chiquillería.

Los viejos fijan toda su curiosidad en el cansado anciano que toca el tambor, considerando sobre su continuo trajinar; los mocitos, en la muchacha de faldilla corta con bordados de lentejuelas brilladoras y de cinta de raso y flores de papel descoloridas en la mata

del rubio y calcinado pelo; los hombres maduros, en el muchachote fornido que toca el cornetín hinchándosele las venas del cuello hasta temerse que van a reventar, y los niños, en la criatura que sigue a la zaga de los titiriteros como un perrillo, dando tropezones y anunciando la fiesta con una voz chillona y cristalina.

Bien pronto, alentado por una avidez punzadora, llena el público la única plaza de la aldea, en donde se levantan los edificios de la iglesia, el ayuntamiento, la cárcel y el pósito.

En medio de la plaza colocáronse el trapecio, y los alambres para los ejercicios de la equilibrista.

Unos trozos de arpillera, toscos y renegridos, se dispusieron, a modo de alfombra, en el redondel que formó el público a pie u ocupando las sillas que cada cual arrastró desde sus casas.

A los sones del redoblar del anciano, sale la "troupe" de la cárcel donde vistióse el traje de titiritero y, ceremoniosa y graciosamente, saluda al respetable público.

Entonces empieza a saltar ágilmente el muchachote del cornetín y luego a hacer tan arriesgados ejercicios en el trapecio, que tiene suspenso el ánimo del público en medio de un silencio de muerte.

Síguele la muchacha equilibrista, recibiendo todos los piropos del mocerío, más que por la destreza y seguridad de que es señora, por sus encantos de mujer.

Cuando toca su turno al niño, se promueve en el corro un desasosegado movimiento de espectación.

El pequeño titiritero se revuelve entre los palos de una tosca silla, o se curva hasta tocar con los labios de la boca la punta de sus pies. Todos miran con angustia aquel trabajo doloroso y hablan con horror de descoyuntamientos y de un torturador aprendizaje. Y aplauden al chico con toda simpatía. Terminada la primera parte del espectáculo, el viejo, debajo del trapecio, queda al cuidado del tambor, del clarín y de los instrumentos de trabajo, y todos los demás de la "troupe" van a buscar al público en demanda de unas monedas que les recompensen de sus esfuerzos y que les ayuden a vivir.

Pocos son los que las largan, porque el pueblo es mísero y hay poca gente principal que pueda hacer desembolsos para las cosas superfluas como son con las que hacen reír y emocionar los titiriteros. Los más del corro se marchan disimuladamente por las bocacalles para no hacer ostensible su miseria o su tacañería. Alguna vez, los que piden, dándose cuenta de la fuga procuran evitarla con chanzas, pero los que hicieron hilo se desentienden para no volver, hasta que de nuevo el sordo y redoblado sonido del tambor anuncia el ejercicio del muchachote de los saltos.

Alguna vez presenciamos este espectáculo de los títeres en noche de invierno, clara y fría. La luna llena ponía tonalidades de plata en todas las calles, que parecían dormidas. Y en la plaza de los títeres donde se apretujaba el público para resistir, a pie parado, el helado ambiente, se confundían sus blancos resplandores con el oro de las llamas nacidas de los humeantes hachones puestos a arder sobre cañas al borde del apretado corro. La pobre gente nómada que va de pueblo en pueblo llevando atractivos a la curiosidad y divertimiento a los ánimos, apenas si alcanzan del público suscinta remuneración, y allá se vuelve de la plaza a la incómoda posada, perdidas, la mayor de las veces, toda esperanza de alivio a sus necesidades. Y ¡cuánta miseria en aquel rincón de la posada, ayunos y en tinieblas! ¡Cuánto dolor en aquel antro obscuro y sin pan!

Luego que los titiriteros se marchan a otros pueblos, queda por muchos días su recuerdo en el que abandonaron, y no dejan de llegar noticias de la triste gente, casi siempre de horrores y desgracias. Una vez se dice que el niño rubio se ahogó en el arroyo que tuvo necesidad de pasar en el caminar; otro día que fué el muchachote del cornetín el que cayó del trapecio, desnucándose en la caída, y otra vez, al fin, que la muchacha equilibrista desapareció de la "troupe", en rapto de locura o de amor...

Así, los infelices titiriteros van dejando con su aparente alegría una estela de interminables infortunios a su paso.

**J. Muñoz San Román**

DIBUJOS DE MACAYA




# VNOS OJOS VERDEMAR

Despierta la admiración,
Por su rostro y distinción,
De la gente que, al pasar,
Se detiene a contemplar
La incomparable visión
De sus ojos verdemar.

Lleva lujo singular,
Y sus joyas, al brillar,
Producen la sensación
De querer rivalizar
Con la gran fascinación
De sus ojos verdemar.

La pudiente situación
Fué la sola aspiración
De su vida, sin pensar
En la dicha que es amar...
Así dice la expresión
De sus ojos verdemar.

La mente supo dorar
Los sueños que, al realizar,
Murieron sin ilusión
Y sin el goce alcanzar,
Dejando triste impresión
En sus ojos verdemar.

En mi alma la compasión
Y una gran desolación
Siento siempre al recordar
Lo mucho que han de llorar
En su inmensa decepción,
Esos ojos verdemar.

ENRIQUETA CASTILLO

DIBUJO DE REQUENA ESCALADA

# El tapiz de rosas
## El hallazgo de la belleza

Aburriase el califa en el seno de su magnificencia. Harto de poderío, de gloria, de riqueza, de amores, aburrido estaba, aburrido hasta la muerte con sus mil escuadrones de guerreros que habían realizado la conquista del mundo, sus mil coronas de triunfo ganadas en mil batallas heroicas, sus mil perlas fabulosas, porque cada una valía un reino y sus mil odaliscas incomparables, porque cada cual de ellas era como la luna y todas juntas más que el sol.

Quiso, entonces, tener el palacio más hermoso, y los mejores arquitectos del mundo lo levantaron; los primeros pintores y escultores del mundo lo decoraron; y cuando estuvo construído, hospedó en su recinto, grande como una ciudad, a los mejores músicos y poetas del mundo.

Proponíase, así, matar su tedio magnífico en el seno de la perfección de la Belleza.

Y era excelente proyecto, a fe. Pero el califa no obtuvo lo que buscaba.

Su tedio crecía hasta la desolación, cuando, cierta vez, llegó al palacio un derviche.



El califa, que era guerrero, regaló al sabio mendicante con toda esplendidez, durante un año, pasado el cual decidió consultarlo, aprovechando su ciencia.

—¿Qué te parece este palacio? — le dijo.

—Perfecto por sus proporciones, su decoración y su servicio. Este palacio es, sin duda, la morada de la Belleza.

El califa sonrió con amargura.

—Tal fué mi designio. Pero encuentro siempre ¡ay de mí! que algo le falta.

El derviche paseó una mirada lenta por el ámbito, y meditó una hora de tiempo. Después dijo:

—Algo falta, en verdad, aunque sostengo que es perfecta la construcción de este palacio. En el mundo, que llevo recorrido entero durante las cuatro vidas que viví, nunca hubo edificio igual. La pintura y la escultura han llegado, acá, hasta donde le es posible al hombre. Música como la que se oye acá, sólo la había en el Paraíso. La poesía de la tierra la posees, inmortalizada en los libros de todos los poetas que fueron, viviente en la persona de todos los que son. Y el encanto de la mujer reina tan completo en las mil bocas que te sonríen la gracia y el amor, que causaría, por segunda vez, la caída de los ángeles. En ti están la salud, la juventud y la fuerza. Tu condición, señor, es envidiable entre todas. Y, sin embargo, tienes razón: algo falta en este palacio. Algo tan importante como el son y el aroma en la música y en la esencia, que sin ellos no existen. . .

Comprendiendo que el momento de la esperada revelación iba a llegar, el califa bajó los ojos, temblando. Y añadió así el sabio errante de los caminos:

—Faltas tú, señor. Habitas este palacio, pero no estás en él. Eres el ausente de tu propia morada, donde en vano reina la Belleza ante el ojo del sol, porque la belleza, señor, tienes que hallarla en ti mismo.

Así lo explica la historia de Karim, que es la tercera rosa.

Leopoldo Lugones


DIBUJO DE REQUENA ESCALADA




# BUENOS PROPÓSITOS

Hace tres semanas que ha muerto la madre. Los chicos, los dos primeros días, se hallaron como perdidos, tal vez con la sensación de que les hubiesen puesto una venda en los ojos; mas al tercero comenzaron a ir a la escuela otra vez y tornaron a ser lo que eran: una niña de ocho años y un niño de siete, que reían y jugaban sin saber por qué, porque tenían la salud quizás. Adela, que ya iba a cumplir los catorce años, no fué más a clase. Se necesitaba quien hiciera los menesteres domésticos; y ella tomó sobre sí la tarea, a la que, por otra parte, hallábase acostumbrada. ¿No la había hecho en todo lo que duró la larga enfermedad de su madre?

Levantábase muy temprano, la primera de los cuatro, mucho antes que el padre, y hacía el desayuno; luego lavaba los chicos, los preparaba, así se iban a la escuela y una vez idos éstos, en tanto el padre trabajaba en una de las piezas—era cortador,—ella arreglaba la otra, la que servía de dormitorio para ella y sus hermanitos. La del padre, a más de taller, era su dormitorio y servía de comedor. Ya arregladas las piezas, la niña preparaba el almuerzo y aun tenía tiempo de cebar mate al padre... ¿Qué pensaría éste? Adela, en tanto él tomaba el mate, sombrío y silencioso, quedábase contemplándolo. ¿Qué pensaría? Su padre era joven aun; cierto que algunas canas brillábanle en la cabeza renegrida; cierto que bastantes arrugas le garabateaban la frente; pero era joven aun, joven y fuerte. ¡Ah, si no tuviese esa maldita costumbre de beber que desde dos años antes ella le descubriera! ¡Cuánto había apenado a su pobre madre esa maldita costumbre! Y Adela recordaba... En tanto, el padre tomaba mate y volvía a su trabajo, siempre silencioso y sombrío. ¿Estaba así por la muerta? ¡No! ¡Si ella no lo había visto ni llorar! Por otra parte, así estaba desde algún tiempo antes de morir la madre. Era el alcohol quien lo ponía así—Adela estaba segura,—sombrío y silencioso, tan áspero el humor, que se tornaba brutal, rugía y echábales cada manotón a los chicos, capaz de partirles. ¡Cuánto sufriera con esto su pobre madre! Aquellas noches en que él regresaba perdido, dando traspiés en la escalera... Adela recordaba...

Torturábale esto a la niña ya mujer, ama de casa precoz a los catorce años de edad. Y sus cavilaciones complicábanse desde la muerte de la madre con otra idea fija, obsesionante para ella: ¿se volvería a casar su padre, joven aun? ¿Traería una madrastra a sus hermanitos? ¡A sus hermanitos, no a ella! Por ella ¡bah!, ¿qué le hubiese importado que la trajese? Pero sus hermanitos... Y la visión de una madrastra que entrase allí para mandar a gritos, para arañar a los chiquillos, para tener hijos suyos a los que prefiriera sobre éstos... La muchacha no podía

olvidar una narración de Victor Hugo: Pablito. La historia lamentable de un chico a quien la madrastra martiriza. Horrorizábale pensar que sus hermanos pasaran algo parecido... Se hizo un propósito: intentar lo posible para que su padre no notara la falta de una mujer en su casa. Y cosía, cocinaba, trajinaba el día entero, afanándose lo más posible; hasta se daba tiempo para ayudar al padre y comenzó a aprender su oficio, sin que nadie se lo dijera. Noches había en que la muchacha acostábase molida de cansancio, mas se había propuesto lo que se había propuesto y lo realizaría, aun cuando empalideciese y enflaqueciera más aun de lo que estaba. Y si su padre, al fin, traíale madrastra a sus hermanitos, no dirían los vecinos que era porque él no tuviese todo arreglado, como antes.

Adela estaba segura de ello.

Desde que la madre se agravó, y de esto hacía dos meses, el padre no llegaba borracho por las noches, según acostumbraba a veces; pero la noche anterior, un sábado, llegó ebrio perdido. Adela lo oyó caerse en la escalera y entrar dándose contra todo en la obscuridad, en medio de imprecaciones que la helaban. No se atrevió a moverse; sus hermanitos dormían y ella simuló dormir también, para no avergonzar con su presencia al borracho. Al otro día, la frente del padre, que se levantó más sombrío y brutal que nunca, presentaba una herida. Pensó Adela: ¿Volverá mi padre a su vicio, sin freno ahora, que no tiene mujer? Y recordó que su madre lo aguardaba por las noches cuando él salía. Dejábale una luz en la escalera, por si llegaba borracho que no tropezase y ella, con todo dispuesto para darle café, no se acostaba hasta que él llegase. Muchas noches se lo había pasado así, la pobre, hasta el alba, en que él aparecía ebrio, tumbándose, y le arrojaba las más terribles injurias porque lo aguardaba sin acostarse.




Seguramente su padre había vuelto al café, con los amigotes, con los que salía a correrla los sábados y domingos, y más libre ahora, ya que nadie lo aguardaba en su casa. Resolvió esperarlo ella, no hacerle un reproche, como no se los hacía su pobre madre. ¿Acaso lo haría para impedir que él no saliese a emborracharse? Si su propia madre no lo había podido impedir, esperándolo, ¿cómo se lo impediría ella? ¡No! Bien que conocía a su padre: tiránico, brutal en cuanto se echaba unas copas en el cuerpo. ¿Qué era ella para él, sino una chiquilla¿ ¿Qué autoridad, qué influencia podría imponerle? Sin embargo, resolvió esperarle. No para que él tuviese un freno, sino para darle café que le amortiguase la ebriedad, para que no se apagara la luz que le impediría caerse y lastimarse en los escalones de la escalera.

La madre hacía tales cosas; ella las haría también. ¿No se había propuesto hacer cuanto hiciera la madre, a fin de que él no trajese una madrastra a sus hermanitos? Y ya que no podía arrancar el maldito vicio al padre, por lo menos haría que él, al tornar ebrio, no notase la falta de algo que antes recibíalo sin un reproche y aun lo atendía, solícitamente, tanto como si él no fuese un miserable vicioso, sino un desgraciado enfermo. Esa noche del domingo, ni vino a comer. Adela ya sabía qué significaba aquello; significaba que el padre, con amigotes, se estaba gastando la mitad de lo que hubo ganado, en holgorios de los que, fatalmente, volvería borracho. Acostó a sus hermanitos; preparó el calentador para el café, colocó una luz en la escalera y se puso a leer, dispuesta a esperarlo. Así lo hacía la madre y así lo haría ella. Leyó hasta caerse sobre el libro, turbias las pupilas de cansancio y de sueño. Durmió con sobresaltado sueño; despertábase de vez en cuando, agitada, mirando la hora; vió así la una, la una y media, las dos y cuarto... Leía otro poco, y volvía a caer de nuevo postrada por el sueño.

Al fin, despertáronla unos pasos en la escalera. Escuchó bien; sí, eran los inconfundibles, torpes pasos de su padre cuando regresaba ebrio. Miró la hora: ¡las cuatro menos diez! El hombre llegaba hablando consigo mismo, maldiciéndose, diciéndose las más sucias palabras. Adela encendió el calentador y, ansiosa, con las pupilas en el vano de la puerta, aguardóle. ¡Ah, cómo venía!... ¡Qué cara, qué ojos! Si no parecía el mismo hombre, ese hombre sombrío y silencioso; brutal, sí, pero trabajador, serio. El padre comenzó a reír primero, a reír estúpidamente y a balbucear palabras ininteligibles con estropajosa lengua. Y esa risa estúpida, ¡qué mal, qué mal, qué mal haciale a la niña! Delante suyo no le pareció tener a su padre,sino a otro hombre, a un hombre que le repugnaba y por el cual sentía una compasión infinita. Parecíale un hombre extraño al que veía por vez primera, y que este hombre extraño fuese un loco. Tuvo que hacer un gran esfuerzo para hablarle.

—¡Papá!... —díjole. Y se detuvo, ¿cómo? ¿Por qué había dicho esa palabra: papá, a aquel hombre extraño, a aquel loco que la miraba con esos ojos opacos y sin dejar de reír y de balbucear injurias incoherentes. Mas hizo otro esfuerzo y tornó del todo a la realidad. Fué hacia su padre y lo cogió de una mano; lo habló:



— Papá, allí tienes café, ¿quieres café? Está calentito...

Lo conducía, y el hombre dejábase conducir. Lo sentó como a un chiquillo frente a la taza y se la llenó del hirviente líquido. El borracho tomó un sorbo y, de improviso, se demudó. Desapareció su risa estúpida de la cara, se le enrojecieron los ojos que, de opacos, pusiéronsele brillantes y, contraída la faz en una mueca de cólera, gritó, puesto de pie, y haciendo saltar la taza de un puñetazo:

— ¡Maldita! ¿Quiere decir que ahora vas a hacer lo que hacía tu madre? Quiere decir que yo siempre voy a tener quien vigile lo que hago, ¿eh?... ¡Yo soy libre, libre, libre!

Y le tiró tres bofetones, con todas sus fuerzas. Con el primero, la atontó; el segundo, la cogió en plena cara y la tiró al suelo. El otro, lo dió al aire, perdió el equilibrio y cayó el borracho también. La niña, tambaleándose, aterrada por la brutalidad de aquel borracho, amargada por la manera injusta con que interpretara sus buenos propósitos, sólo atinó a correr hacia su alcoba Ya le conocía ella el genio a su padre: cuando llegaba a golpear, seguía golpeando sin saber lo que hacía. Refugióse en su alcoba y atrancó la puerta con los dos pasadores; pero ya pasado el peligro, sintió entonces la injusticia del hecho y la amargura dolorosa de esa injusticia. Como si su corazón ya no latiera, experimentó un gran vacío dentro de sí misma. Como si su corazón fuese un puño helado, experimentó en su pecho un gran frío. Creyó desmayarse; pero un sollozo al fin saltó afuera, y él la salvó. Sollozando convulsivamente, se tiró sobre el lecho, a ahogarlos contra las almohadas.

En la otra pieza, el ebrio seguía monologando incoherentemente. Y de vez en vez daba un grito de cólera y oía ella que pateaba un mueble o le daba un puñetazo.

— Yo soy libre..., libre... ¡No quiero que nadie me espere! ¡Yo me emborracho, porque soy libre! ¿Mi mujer se murió? ¡Muy bien! ¡Ya no quiero más mujer! ¡Yo quiero ser libre, yo soy libre.... libre!

Adela dejó de sollozar. Había comprendido; y una felicidad alborozante le calentó el pecho: ¡su padre no se casaría más, no! Antes que a cualquier mujer, el vicioso amaba su vicio.

Al otro día se levantó, como de costumbre, la primera de todos.

El ojo derecho le dolía terriblemente y fué a mirarse al espejo: ¡cómo lo tenía! Hinchado y violeta, que causaba impresión verle, parecía que fuera a reventársele.

Se colocó unos paños fríos, lo que le amortiguó el dolor. Se puso a hacer sus trabajos como todos los días. Se levantaron los hermanitos, se levantó el padre, el que, sin decir nada, fué a trabajar. Y cuando aquéllos se fueron, ella púsose a cebar mate al padre, como si nada hubiera ocurrido.

Le presentó el primer mate. Atareado, el hombre, se hallaba inclinada sobre sus géneros.

Ella tuvo que hablarle:

— El mate, papá...

Levantó él la cabeza, y la cara se le descompuso.

Sus ojos se había clavado en aquel ojo derecho de la niña, informe, violeta, hinchado, terrible...

No pudo mirarlo y bajó la cabeza, mustio, estiró la mano y se afanó en chupar la bombilla, hasta que ésta rezongó.

Entonces devolvió el mate a la niña, y dijo, en voz alta:

— No tomo más; hoy no tengo ganas.

Evidentemente, quería no tener allí, tan cerca suyo, la visión de aquel ojo de su hija, porque era como una sensación que lo avergonzaba. La chica habló:

— Papá, yo anoche te esperé, pero no para vigilarte; te esperé para que no se apagara la luz de la escalera y tropezases como tropezaste el sábado. También te quería dar café...

El hombre seguía como atareado, gacha la cabeza, cual si no la escuchara.

Ella prosiguió:

— Te quería dar café... Como mamá hacía todo eso; y mamá tampoco lo hacía para...

Calló. El hombre, impetuoso, había cogido con ambas manos la cabeza de la niña; y la besaba, la besaba, la besaba alocadamente en el ojo herido; se lo besaba hasta hacérselo doler.

Luego se hundió otra vez en su trabajo.

La niña quedó un instante mirándolo silenciosa; comprendía que se hallaba arrepentido. Lo habló otra vez:

— Papá, ¿quieres otro mate? Te voy a dar otro mate, ¿eh?

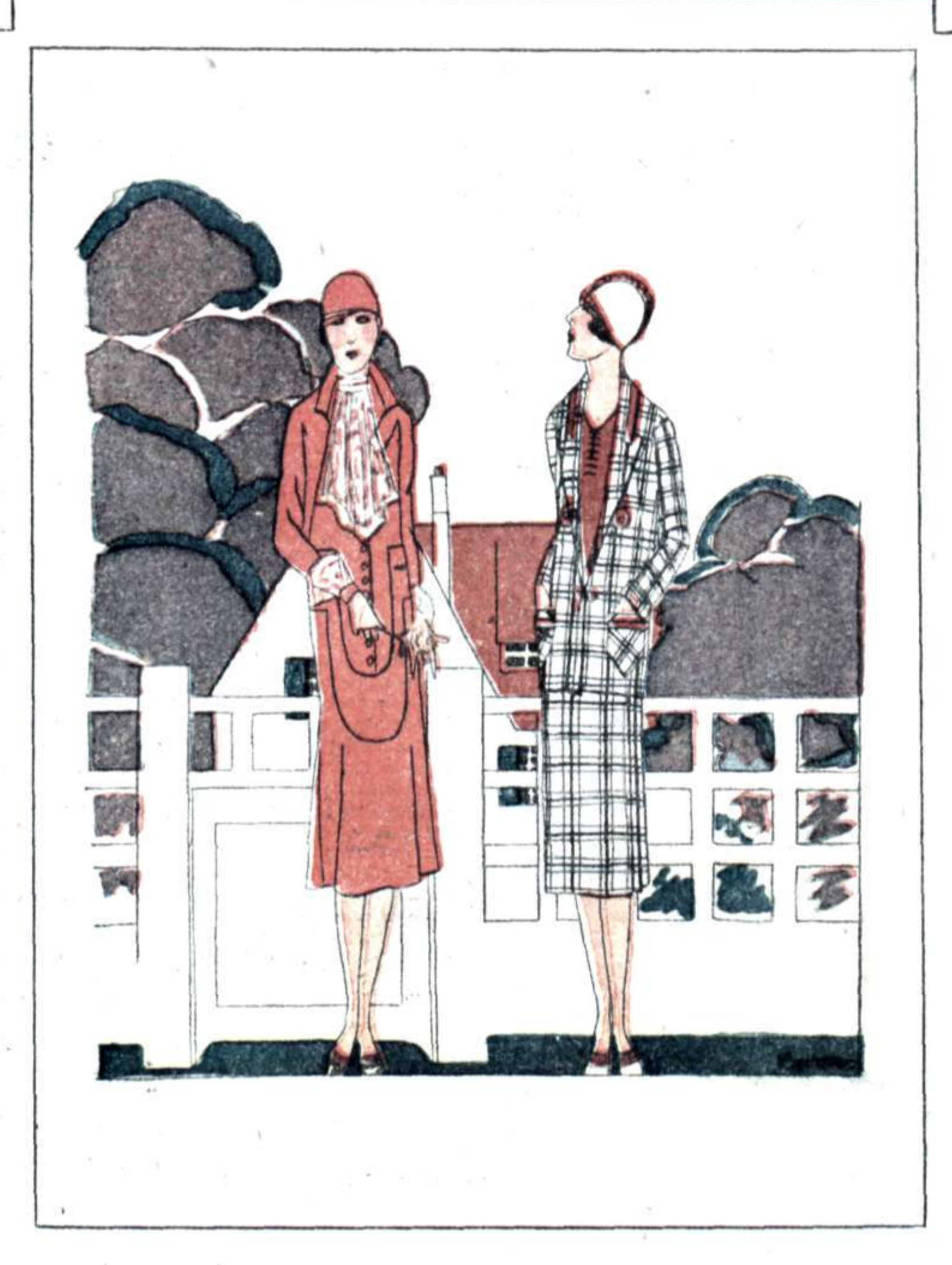
— Sí — dijo él sin levantar la cabeza, avergonzado.

Y ella salió corriendo, alegre. ¡Tan alegre!...

Porque la esperanza de redimirle había comenzado a aletearle en el pecho, como si fuera un aleteo cada latido de su corazón agitado.




DIBUJOS DE REQUENA ESCALADA



# La Moda

Vuelve a usarse el encaje de Venecia en cuellos y puños. El segundo modelo, a grandes cuadros, resulta muy elegante para viaje.



# Desde el Mirador

## LA COLMENA VACIA

Es increíble la cantidad de negligencia que caracteriza al Congreso ante las necesidades inaplazables de la nación. Es más: parece que se tratara de un caso curioso de ceguera mental colectiva, precisamente en un conjunto de hombres representativos, vale decir, electos por sus luces a fin de que las pongan al servicio del país y del pueblo que les otorgó su confianza. La inacción de los llamados "padres de la patria" sobrepasa en este momento cuanto hubiera podido imaginar el mayor enemigo de la república, de la democracia y de la libre representación del pueblo soberano... Convocados los señores diputados a sesiones extraordinarias donde habrían de ventilarse y solucionarse problemas urgentes del momento, he aquí que no se ha producido ni el quorum reglamentario. Las explicaciones serán muchas, si se quiere... Los motivos de uno u otro orden, que no son para enumerar porque el público los conoce sobradamente, han dificultado e impedido las reuniones legislativas. La prensa, la prensa argentina seria, que ausculta de continuo el sentimiento público y que conoce las necesidades inaplazables de una diligente actividad legislativa, ha dicho en todos los tonos su opinión condenatoria de la inercia del Congreso. No hay lector, medianamente dotado de criterio, que no la deplore también; y lo más chusco es que no existe un solo diputado que no confiese en pequeño comité lo que no diría en una reunión plenaria de los representantes nacionales. La esterilidad de la Cámara es una alarmantísima señal de lo mal que andan los paternales exponentes de la opinión ciudadana. ¿No llegarán, por tanto, los clamores de la razón popular a conseguir que el Congreso se ponga a la altura de los intereses nacionales y de los prestigios y la jerarquía de la República? ¿Cómo puede simbolizar el Congreso — ¡esa colmena vacía! — el empuje de este pueblo hervoroso que mira al porvenir?

## EL MAL SERVICIO DE LIMPIEZA Y LAS MOSCAS

Estamos entrando en la época anual en que los centros de la higiene pública y la prensa inician sus campañas contra las moscas y su propagación. ¿Quién ignora, en efecto, que aquellos animalitos — al parecer tan inofensivos — son los conductores principales y los trasmisores de unas cuantas larvas epidémicas? La guerra contra las moscas debe ser general, obstinada, sin cuartel. En ella debe tomar parte cada uno de los habitantes de esta gran ciudad — tan higiénica y limpia, según rezan las crónicas. — No hay método que no deba emplearse para destruir esos bichos repelentes y necios, que se multiplican de la manera más rápida y cuantiosa que los caprichos de la naturaleza pudiera combinar. Los calores estivales son más insufribles debido a las nubes de moscas que, viniendo no se sabe de dónde, o mejor dicho, no pensemos de qué lugares, se posan sobre los alimentos y los hacen repulsivos. ¡Ah! Porque el que analice un poco y estudie la vida y las actividades de la mosca, terminará por horrorizarse y sentir asco por todo cuanto el animalito toque con sus leves patitas o con su trompa de elefante infinitesimal... Pero si, por una parte, la campaña es digna de aplauso entusiasta y de estímulo constante, por la otra hay que considerar un hecho que reviste considerable gravedad. Se trata de los cajones de basura que los encargados del aseo urbano dejan en muchos lugares de la ciudad hasta pasado el medio día. En Belgrano, por ejemplo, esos cajones de desperdicios, que deberían desaparecer desde las primeras horas de la mañana, son los mejores cultivos de moscas que se conocen. Podría decirse que con el sol y los fermentos de la basura, se producen verdaderos focos de los consabidos animales. Hay, pues, muy mal servicio de limpieza en la capital; y tal desidia anula cuanto se haga para combatir las moscas.

## EL CONCEPTO ESTETICO DE LA EDIFICACION

Sin irnos a meter, en este corto acápite, a sentar cátedra de estéticas arquitecturales, haciendo derroche de fácil erudición de diccionario, bueno será comentar uno de los proyectos de "Los amigos de la ciudad", y no el menos urgente y simpático: el que se relaciona con la gracia y el buen gusto que han de sellar la obra edilicia de Buenos Aires. Todo lo que, tanto la intendencia como los amigos de la ciudad y la prensa porteña hagan en pro de la harmonía arquitectónica, será precioso. Estamos en un momento de actividades expansivas y constructivas que no sería posible desatender sin incurrir en fealdades y adefesios irreparables. Es preciso que haya un sentido bonaerense bien estudiado y mejor realizado — materializado — que presida y que guíe el embellecimiento y el desarrollo urbanos. De otro modo esta cosmópolis no llegará a tener los caracteres propios que hacen de las grandes capitales centros de orientación y de cultura.

## LA ARGENTINA EN MEJICO

La comisión directiva de la Sociedad Rural Argentina consideró un pedido del representante diplomático mejicano ante nuestro gobierno y resolvió patrocinar la concurrencia de bovinos, equinos y lanares a la gran exposición pecuaria que va a efectuarse en la capital del país hermano. No puede ser más acertada la resolución ni más comprensiva de los altos intereses que deben multiplicarse y unir cada día, con mayor eficacia, a las dos naciones. De esta manera, la nueva compañía de navegación mejicano-argentina iniciará sus servicios brillantemente.

EDUARDO ENCINA

Las lanchas y los remolcadores que anclaron sus nostalgias en el Riachuelo se desperezan sobre las aguas quietas.

# CARAS Y CARETAS EN LA BOCA DEL RIACHUELO

**El milagro del sol**

El New Gross y el White Corner, abochornados, para eludir la reprimenda del sol, cerraron sus puertas con doble llave, agazapándose en el silenci[illegible] un temor delincuente.

Cansado de desgañitarse durante to[illegible] una noche de humo y alcohol contagiando una falsa alegría a las mujeres fatalmente tristes, enmudeció el "jazz" sobre la tarima orquestal.

En la mañana, el cielo de la Boca se llena de horizontes como la juventud abriéndose en pedazos como un corazón.

Las chimeneas de las fábricas, empenachadas de humo, dialogan con las nubes, y los hombres rudos que trabajan por el pan, se sienten optimistas con un trozo de sol entre los labios.

¡El milagro del sol!...

Como la abuela, se levantó temprano y sonriendo, allá donde se besan el mar y el cielo.

Como la abuela, también — que no puede estarse quieta, — barrió con la escoba de sus rayos la atmósfera infecta e inyectó a los hombres de la Boca el amor a la vida y al trabajo.

La Boca del Riachuelo se alegra en la estupenda fiesta de la mañana.

El gigantesco puente, animado por un espíritu de madre, acuna a los hombres y a las bestias, transportándolos a la otra orilla donde se hallan diseminadas un montón de casitas de bazar.

El negro se atenúa con la claridad del dia.

Las lanchas, los remolcadores, los botes y las barcazas que anclaron sus nostalgias en el Riachuelo envolviéndolo en un vago olor a



El viejo masitero que, en nuestra infancia, nos esperaba a la salida de la escuela.



La calle Pedro Mendoza se entrega a la gente humilde, sudorosa de cansancio...

# VNA MAÑANA DE SOL

tierra extranjera, se desperezan sobre las aguas quietas, mientras el sol corretea alegremente, como un chiquilín.

La Boca del Riachuelo viste una blusa azul durante el día.

Y tú, extraño hombre de mar, con tu rostro opaco de recuerdos, tú que bebes tus tristezas en las noches del New Cross mientras deglutes el yum-yum de una monótona canción, tú que has perdido el barco, despierta y lávate la cara en el agua resplandeciente de alegría que ríe a borbotones.

Y tú, desdichada Mimí de Chiclana, cierra los postigos de tu habitación y no dejes que el sol descascare el estuco de tu rostro, porque te asustaría el verte tan pálida, tan arrugada, tan descolorida...

La Boca del Riachuelo se purifica en una catarata de claridad.

¡Peces fritos! Manjar de los hombres del puerto.

## Un trozo de fainá

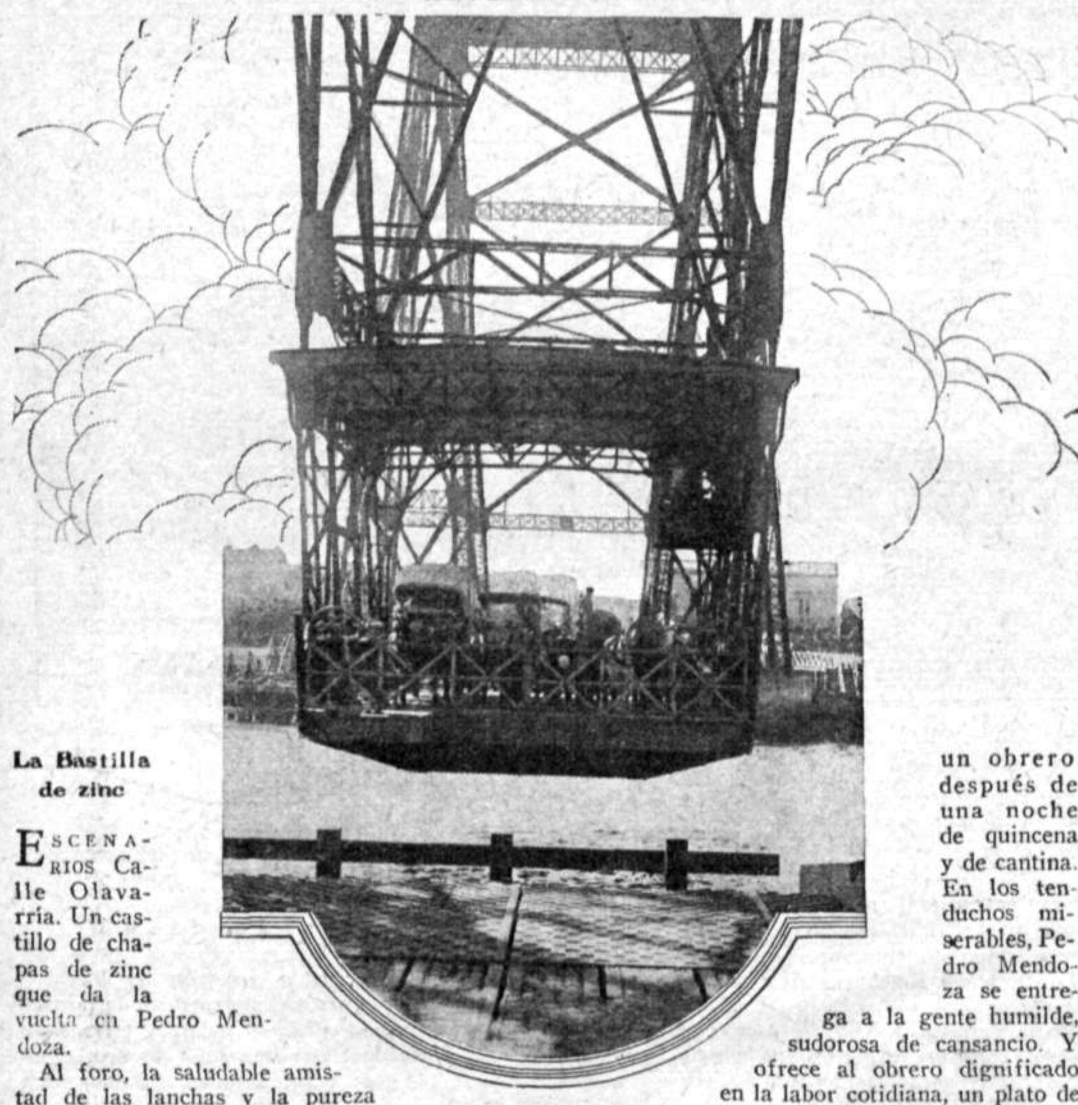
JUNTO al formidable armazón de hierro, abrió su "casa matriz" el vendedor de fainá.

Fainá dorado como un pejerrey frito, redondo como una luna de oro, que se entrega cacho a cacho, por unos centavos, al apetito de cualquiera.

Los hombres del puerto, limpios en el aire que galopa sobre el río, se acercan a comer un trozo de fainá.

Fainá: humilde postre de los humildes. Bien mereces que estampe tu nombre con agradecimiento, ya que basta un pedazo de tu disco para colmar la felicidad de un niño,

—Amigo. Deme diez centavos de fainá, de fainá dorado como un pejerrey frito.



El gigantesco puente, animado por un espíritu de madre, acuna a los hombres, a las bestias, a los carros...

La Boca del Riachuelo, con su armazón férreo viste la blusa azul del obrero durante el día.

**La Bastilla de zinc**

ESCENARIOS Calle Olavarría. Un castillo de chapas de zinc que da la vuelta en Pedro Mendoza.

Al foro, la saludable amistad de las lanchas y la pureza de la brisa que se recuesta voluptuosamente sobre las olas. Parece un castillo de juguetería esta Bastilla de zinc. Por los canales del techo y de las paredes descoloridas como un vestido enfermo de ictericia, corren hirvientes rayos de sol.

El viento es un amante que se cuela por las ventanitas y refresca con su aliento marino los lugares del castillo divididos en viviendas.

**Calle Pedro Mendoza**

La Boca del Riachuelo trasnocha en la calle Pedro Mendoza.

Y ahora, en esta mañana de sol, ha vuelto al trabajo como un obrero después de una noche de quincena y de cantina. En los tenduchos miserables, Pedro Mendoza se entrega a la gente humilde, sudorosa de cansancio. Y ofrece al obrero dignificado en la labor cotidiana, un plato de pescaditos fritos, un vaso de vino y un trozo de pan. La calle Pedro Mendoza, trasnochadora y sombría, quiere regenerarse. Es la confesión que hace al oído del sol, todas las mañanas. Pero más tarde, impulsada por una fuerza extraña, como si agonizaran sus esperanzas en la tarde moribunda, vuelve a entregarse al estruendo, al bullicio de humo, de luces, de alcohol, de tristezas... Mal aconsejada en la noche, la calle Pedro Mendoza se pierde en sus cafetines sórdidos y apasionados. Antes del amanecer, temiendo que el sol los sorprenda con su bofetada de luz, los bares trágicos de la Boca soplan sus focos acresponados de recuerdos.

ENRIQUE GONZALEZ TUÑON

# Todo es relativo

Algunas damas exageran de día en día la moda del corte de cabellos y ya no son melenitas. Va imperando el corte masculino: ¿Esto es bello?

El 4 de abril de 1671, madame de Sévigné, decía a su hija, Mme. de Grignau: "No te aconsejo que te cortes tus hermosos cabellos; esta moda durará poco..."

Aquella moda duró veinte años.

¿Quién sabe si hoy no ocurrirá lo mismo? Cualquiera que sea la opinión que se tenga sobre la moda actual de los cabellos cortos, hay que reconocer que tiene, por lo menos, la ventaja de ser práctica, de corresponder a nuestra vida moderna, agitada, febril, y tanto a las mujeres que trabajan como a las "sportwomen".

Acaso nuestras nietas y biznietas juzguen una cosa muy ridícula los cabellos a la moda de nuestros días, a la Ninón, a la "garçonne", a la Juana de Tred, etc. Pero ello, ¿qué importa a las mujeres de hoy? No vivirán entonces, y ojos que no ven, corazón que no quiebra...

La elegancia, como la belleza, es algo muy relativo. Difiere según los climas y según las épocas. No comprendemos que una negra, por ser elegante, se atraviese la nariz con una argolla o que una china se deforme el pie para empequeñecérselo. Pero ni la china ni la negra comprenden que las europeas se den rojo en los labios, se empolven las mejillas y se corten los cabellos.

En esto sólo la ilusión importa. No solamente la ilusión colectiva de una generación prejuzga bello lo que otra generación juzgará feo, sino, sobre todo, la ilusión individual.

Balzac, que ha escrito tanto que puede interesar a las mujeres, ha dicho:

"La mujer contrahecha que su marido encuentra esbelta, la coja que es como más gusta a "su hombre", la muy madura que parece joven, ¿no son las más dichosas criaturas del mundo femenino? ¿No constituye la gloria de la mujer hacer adorar lo que parece un defecto en ellas?

"Olvidar que la coja no anda bien, es sólo una fascinación del momento; pero amarla porque es coja, es la deificación de su defecto. Acaso habría que grabar en el Evangelio de las mujeres esta sentencia: "Bienaventuradas las defectuosas, porque a ellas pertenece el reino del amor."



La esposa. — ¡Ay, Juan; me voy a enfermar!
Juan. — ¡Pues has escogido un día muy a propósito!

# Discos dobles "NACIONAL"

SON LA EXPRESION FIEL DEL ARTE CRIOLLO

## LAS NOVEDADES DE LA SEMANA

**Discos Dobles "Nacional" de 25 cm. $ 3.25**

**DUO GARDEL - RAZZANO**

(Con acomp. de 4 guitarras RICARDO-BARBIERI)

18150 { Cordobesita. Zamba. Solo Gardel. Flores-Castriota.
Milonguera. Tango. Solo Gardel. J. Aguilar.

18149 { ¡Fea!... Tango. Solo Gardel. Navarrine-Petorossi.
Ave cantora. Tango. Solo Gardel. E. Cárdenas-R. Rossi.

18148 { El triunfo. Danza. Dúo. A. Chazarreta.
Viejo rincón. Tgo. Solo Gardel. Cayol-R. de los Hoyos.

**Discos Dobles "Nacional" de 25 cm. $ 3.—**

ROBERTO FIRPO. Orquesta Típica y Jazz Band

6410 { Trenzas negras. Tango. Orq. Típica. José Aguilar.
Amor torero. Pasodoble. Jazz Band. J. y L. Servidio.

6411 { Destellos. Tango. Orquesta Típica. F. Canaro.
Ecos de Arabia. Shimmy oriental. J. Band. J. Rodríguez.

FRANCISCO CANARO. Orquesta Típica y Jazz Band

4123 { Penas del arrabal. Tgo. Orq. Típica. Laporte-Gasparini.
Mesalina. Fox Trot. Jazz Band. J. Wells.

4124 { Gran buda. Fox Trot. Jazz Band. O. de Ramenti.
Contraflor. Tango. Orquesta Típica E. Ponzio.

OSVALDO FRESEDO. Orquesta Típica

5005 { Canillita... Canillita. Tango. Tomás de Bassi.
Mi estrella. Tango. J. Rizzuti.

JUAN MAGLIO. Orquesta Típica "PACHO"

7463 { El alma de la calle. Tango. R. de los Hoyos.
Copo de nieve. Vals. J. Maglio.

FRANCISCO LOMUTO. Orquesta Típica y Jazz Band

7644 { Río maxixe. Maxixe. Jazz Band. L. Hillier.
Agua mansa. Tango. Orq. Típica. (Del segundo Concurso del "Grand Splendid"). M. C. Silva.

**Discos Dobles "Nacional" de 25 cm. $ 3.25**

IGNACIO CORSINI. (Con acomp. de 3 guitarras)

18450 { Muchacho. Tango. E. Flores-Ed. Donato.
Alma gaucha. Estilo. J. Sarcioni.

JOSE BOHR. (Con acomp. de ORQUESTA F. CANARO)

16123 { Sollozos de oriente. Fox Trot. A. de Leone-G. Fattori.
Bibelot. Fox Trot. P. de Luca-C. A. Sánchez.

**GRATIS: Catálogos y Suplementos Ilustrados.**




## EL FONÓGRAFO IDEAL NIRONA

(MARCA REG.)

20 m$n

Con 200 púas "Condor"





UN HERMOSO APARATO DE VOZ SONORA Y ASPECTO SIMPATICO.
Peso: 2 kilos. Tamaño: 21 1/2 por 23 cm. Cabe en una mano. Motor y diafragma de primera calidad. Bocina amplificadora "NIRONA", patentada.
EMBALAJE GRATIS

PUA "CONDOR" (Marca Reg.) ES LA MEJOR
En cajas de 200. . . . . $ 1.-



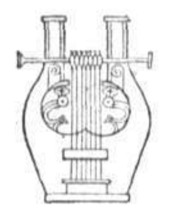




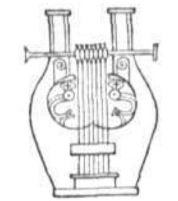
BUENOS AIRES
CALLAO y B. MITRE
FLORIDA y LAVALLE

ROSARIO
CORDOBA 1048/52
MONTEVIDEO
18 DE JULIO 966





# POETAS INGLESES



## FILOSOFIA DEL AMOR

Los manantiales van hacia los ríos;
éstos llevan sus aguas al Océano,
y se unen los vientos del Cuadrante
en una dulce y súbita emoción;
nada en el mundo puede hallarse solo
por una ley incógnita y divina,
¿por qué no vas a unir, ¡oh mi adorada!,
el tuyo con mi amante corazón?
Las montañas que se alzan hasta el cielo
con sus labios le besan tiernamente,
y las olas se abrazan conmovidas
sobre el claro cristal del mar azul;
y se adoran las flores en la tierra,
y la luna los mares va besando,
¿y qué vale el amor que todo anima
si con tus labios no me besas tú?

Percy BYSSHE SHELLEY

## "¡HEU MISERANDE PUER!"

**EN LA TUMBA DEL POETA JOHN KEATS**

Libre ya del dolor y la injusticia,
un mártir de la vida aquí reposa.
No tuvo amor ni una ilusión dichosa;
bello cual Sebastián, vino propicia

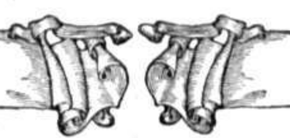
la muerte y su existencia se desquicia
en plena juventud. Sobre su losa
no hay un ciprés. A veces una rosa
con sus hojas caídas la acaricia.

¡Oh corazón por el dolor marchito!
¡Oh poeta, el más triste de este mundo!
¡Oh cantor, el más dulce de Inglaterra!

Tu nombre sobre el agua queda escrito,
mas nuestro llanto, cálido y fecundo,
tu memoria eterniza aquí en la tierra.

Oscar WILDE





## CANCION CON QUE ARULLAN LAS FOCAS A SUS PEQUEÑUELOS

¡Duérmete, mi niño! La noche ha llegado
y engra es el agua que verde brillaba;
la luna al alzarse por entre las olas
nos mira en su seno dormir recostadas.

Donde chocan unas con otras revueltas,
pon allí tu lecho; ve y allí descansa;
revuélcate a gusto, la cola torciendo:
no ha de despertarte la tormenta airada.

No hará en ti su presa tiburón osado.
¡Duérmete, mi niño! ¡Duérmete en el agua!
¡Duérmete al arrullo del mar que te mece!
¡Duérmete en los brazos de las olas mansas!

Rudyard KIPLING

## RESPUESTA A UNA PREGUNTA INFANTIL

¿Qué dicen, preguntas, los pájaros, niña?
Pardillos y tordos, paloma y gorrión,
volando se juntan en plácido coro:
"Yo amo", "yo amo", le dicen al sol.

Asoma el invierno, los pájaros callan,
el cierzo rugiente se agita doquier.
¿Qué dicen entonces los pájaros, niña?
Su canto es murmullo; qué dicen, no sé.

Mas llega el buen tiempo, capullos y hojas;
la alondra festiva se embriaga de luz.
"Yo amo y me aman", repite cantando,
y el campo está verde y el cielo es azul.

S. COLERIDGE



## C A N C I O N

Si muero, canciones tristes
no cantes, amado mío;
ni sobre mi tumba plantes
rosas o ciprés sombrío;
cúbrame hierba, de lluvias
y rocío humedecida.
Y tú, si quieres, recuerda;
si quieres, olvida.

Yo no sentiré la lluvia,
ni la sombra he de gozar,
ni al ruiseñor, que parece
dolorido, oiré cantar.
En la penumbra sin alba
ni ocaso yo soñaré,
y allí recordaré acaso
quizás olvidaré.

Cristina ROSSETTI

# Parfumerie L.T. PIVER PARIS

## Polvos de Tocador

## POMPEÏA y FLORAMYE

Cautivan por su delicioso aroma y gran finura.

PRECIO DE LA CAJA.......... $ **2.-**

En los tonos BLANCO, RACHEL y ROSA

Nuestras LOCIONES por sus grados de alcohol y sus perfumes más finos y variados, REEMPLAZAN VENTAJOSAMENTE A LAS AGUAS de COLONIA.... $ **2.90**

Precio del frasco en la capital.






# La medida del tiempo en la fotografía

Hemos visto que la medida precisa del tiempo, lo mismo para la *pose* que para el revelado, es una condición esencial del buen éxito en la fotografía, sobre todo en cuanto concierne a la tirada de pruebas. Se puede medir el tiempo *a la vista* y *al oído*.

La medida del tiempo por examen de un reloj es sin duda la más corriente. Resulta indudablemente cómoda, pero puede ser inexacta, porque no es fácil vigilar atentamente una operación y al mismo tiempo seguir la aguja de los segundos de un reloj.

Por ello, es preferible reconcentrar toda la atención en la faena que se está haciendo, por ejemplo, en la aparición de la imagen en la prueba, y medir el tiempo al oído.

Si es posible, debe usarse un metrómeno, después de haber sido arreglado de una manera que indique el medio segundo, contando de dos latidos uno.

A falta de un metrómeno se puede transformar fácilmente un reloj de pesas, de manera que se le haga señalar los medios segundos sin tener que preocuparse de lo que señalan las agujas.

Para esto, descuélguese el péndulo y reemplácese su barra por una de cobre, de una longitud tal que la longitud total del péndulo, medida desde el eje del escape a la extremidad inferior de la masa oscilante sea de unos 25 centímetros; si los tic-tacs resultasen demasiado espaciados, es que la vara debe ser acortada, y alargarla si, por el contrario, los tic-tacs fuesen demasiado rápidos.

Se obtiene fácilmente una precisión de un segundo por cinco minutos, más que suficiente puesto que también se puede medir el tiempo con una medida arbitraria.

Para la cuenta, el primer tic-tac debe ser contado *cero*, y saltando cada vez un tic-tac, el tercero será contado *uno*, el quinto *dos*, y así sucesivamente.

Hay que haber experimentado la medida del tiempo al oído para darse cuenta de todas sus ventajas en las manipulaciones fotográficas, ya que así los ojos no tienen que distraerse de las manipulaciones que tienen que vigilar.



**El visitante (queriendo alegrar al paciente). — ¿Pero jugaron a cara o cruz con vos?**

# ACEITE BERIO
## EXCELENTE

EL MAS PURO Y MEJOR REFINADO

CONTENIDO EXACTO




PROCEDENTE DEL MAS ANTIGUO
PRODUCTOR DE LA REGION

DIFUNDIDO Y ADOPTADO EN TODO EL MUNDO

Premios en efectivo:
Al comprar una lata de
Aceite Berio, reclame
el cupón a su proveedor.

Unicos Importadores:
1170, B. MITRE 1174
U. T. 38 Mayo 2911
C. T. Central 133

## ESCALADA & Cía.

CASA FUNDADA EN EL AÑO 1864

# La singular defensa lapona

Constantemente defendida por sus nieves contra las invasiones extranjeras, y cerrada, por tanto, a los influjos civilizadores, Laponia es uno de los países europeos cuyos habitantes han conservado en casi toda su pureza las costumbres primitivas. Aun hoy, en la Laponia sueca, donde los ricos yacimientos de hierro han atraído la civilización moderna, continúan los lapones viviendo bajo sus tiendas y utilizando como vehículo el trineo, arrastrado por renos. Siguen también usando las vestiduras de vivos colores — en armonía con el cielo azul festoneado de rojo y amarillo, que tanto aman — y el alto y puntiagudo gorro que termina en una borla de brillante tono bermejo.

Una de sus más curiosas costumbres consiste en la manera de conservar sus provisiones de invierno fuera del alcance de las alimañas, para lo cual construyen unas casetas con troncos mal encajados entre sí para que en el interior circule el aire, y las colocan luego sobre elevados borriquetes. Para encaramarse a la caseta, su propietario adosa a ella una escalera primitiva, hecha con un grueso tronco, en el que practica el suficiente número de muescas, de modo que los trozos salientes sirvan de peldaños. Una pieza de madera toscamente pulimentada sirve de cerrojo.

Y cuando el lapón ha depositado sus víveres en esa original despensa, puede irse a dormir tranquilo a su choza, en la seguridad de que los osos no podrán trepar por la angosta y pina escalera para apoderarse de las vituallas.

Y en cuanto a los ladrones, su presencia no es de temer en tan inhóspito suelo.

---

En la feria de un pueblo de Aragón.

Un fotógrafo (voceando en la puerta de su barraca). — ¡Pasen, señores, pasen! ¡Se retrata al segundo!

Un baturro (que está primero de la fila). — ¿Y yo, me puedo retratar?

El fotógrafo. — ¡Ya he dicho que se retrata al segundo!

El baturro (amoscado). — ¡Pus quédate con Dios, maño!... ¡A mí, que estaba decidío, no me haces caso, y en cambio te empeñas en retratar al segundo, que no te ha dicho ña!



VANIDAD LITERARIA

La poetisa.—¡Como que les pongo el pie a todos estos autores!...



# ¡Que aroma delicado!...

Tal es la exclamación de cuanta persona toma una taza de

**Chocolate Noel**

La agradable condición de recrear el olfato que tiene este inmejorable artículo, proviene de que está aromatizado con la más fina y olorosa vainilla que se conoce.

El rico gusto y la absoluta pureza, son también cualidades características del Chocolate Noel, obtenidas mediante el empleo exclusivo de la vainilla mencionada, cacao de la mejor calidad y azúcar refinado.

**Pídaselo Vd. a su proveedor y fíjese que la etiqueta lleve impresa esta palabra:**




La marca que tiene una fama de 78 años




La crónica diaria ha venido anotando en los últimos meses transcurridos la serie de nombres eminentes de aquellas personalidades que han traído a nuestro hogar el valioso aporte de sus conocimientos artísticos o científicos. Tan ilustres maestros prodigaron amplia y elocuentemente las más altas enseñanzas del saber humano. Pero he aquí que nos visita ahora una eminente figura femenina, que viene a expresarnos cuáles son los ideales que inspiran y orientan la acción de la mujer en el viejo mundo, en la pujante república del norte y aun en las jóvenes hermanas del sur; que nos recuerda que la libertad y los derechos conquistados poco a poco nos obligan a enaltecer constantemente nuestras actividades. Pero hay algo más aun en esa su misión de cordial confraternidad: el anhelo de conocer a la mujer de nuestro ambiente, estudiando sus modalidades en todos los órdenes de nuestro vivir cuotidiano, para estudiarlas y reflejarlas en el libro que prepara, y que ha de guardar entre sus páginas el destello luminoso de las obras de trascendencia social, ya sean educadoras o caritativas, así como la crónica tan brillante de su actuación mundana.

Y bien, amigas mías: las últimas horas transcurridas han podido ofrecer a la ilustre viajera las fases más interesantes de nuestra vida femenina. Al lado de acontecimientos netamente mundanos, pero organizados siempre bajo la sugestión que nos impone el inventar atracciones para que los indiferentes se resuelvan a dar a manos llenas, con la seguridad de tener un programa interesante, los acontecimientos artísticos, en los que se admiran las dotes realmente extraordinarias de las intérpretes consagradas por la crítica más exigente. Los conciertos realizados en los últimos días, ya fuera en centros netamente culturales, o los que se han organizado con fines de beneficencia, habrán revelado a la viajera ilustre que figuras muy destacadas de nuestra sociedad, como las señoras de Catelín y de Lenhardson, como la señora de Chrestia, pueden competir — merced a sus dotes artísticas y a su cultura superior — con las figuras tan admiradas y aplaudidas por los públicos más exigentes. A su lado surgen a su vez las intérpretes que inician recién su actuación artística, y que han de culminar como ellas, embelleciendo con tanta generosidad muchas de las horas de nuestra vida. Hubiera querido llevar a la infatigable viajera que ha visto y admirado tantos aspectos de la vida femenina americana desde San Francisco de California a Lima, a La Paz, hasta Santiago de Chile, al festival organizado por un centro femenino que ha querido ofrecer — a pesar de la austeridad de sus estudios — la nota luminosa de un acontecimiento de arte, en el que habría de revelarse al gran público el ingenio y la cultura esquisita de mentes juveniles, al lado del alarde de belleza y de gracia señoril de las que fueron verdaderos cuadros animados por la expresión plena de sugestivo encanto de su mirada, de su sonrisa.

En esa fiesta pudimos conocer la ingenua espontaneidad de los versos de la señorita de Alvear, nueva promesa para nuestras letras, y admirar también las inspiradas estrofas de la señorita de Fuselli, que se adelanta — a pesar de su extremada juventud — a ocupar un puesto de primera fila entre nuestras escritoras ya consagradas.

Las fiestas al aire libre, sobre todo, cuando se trata de alguna manifestación deportiva organizada por un círculo aristocrático, en el anhelo de allegar recursos para sostener obras de caridad previsora, tienen especial encanto en esta época del año. En la tarde plácida y serena cruzan las airosas siluetas femeninas, luciendo el traje sobrio elegido por las más expertas jugadoras de *golf*, mientras que las espectadoras del interesante torneo visten trajes vaporosos, entre los que predominan las gasas estampadas con flores de vivos colores. Entonces hubiera podido admirar la inteligente delegada del Consejo Internacional de Mujeres y de la Sociedad de la Liga de las Naciones la elegancia de nuestras mujeres, la destreza plena de coqueta feminidad de que saben hacer gala en los *links*, la gracia con que siguieran más tarde el ritmo de los bailes de moda.

Entre el grupo más brillante de las que concurrieron a tan linda fiesta se destacaba la esbelta figura de la señora Ayerza de Elortondo, tan elegante, con su sobrio traje color ciruela; verde era el traje — de falda *plissée* — de la señora Ayerza de Segura. En el círculo juvenil lucía un traje del mismo estilo, pero en tono marrón, la señorita de Larreta Quintana, elegantísima; muy bella, vestida con vaporoso traje blanco y gran sombrero del mismo color, la señorita de Alcorta, y muy elegantes también, las señoritas de Moreno del Campo.

Y luego, la diaria visita a los establecimientos fundados y sostenidos por la beneficencia oficial o la caridad privada, las obras sociales de grande importancia, que le han permitido valorar la actuación de la mujer argentina, obras entre las que ofrece singular interés la de Instrucción al Obrero, que cuenta con la cooperación entusiasta de tantas figuras juveniles que disertan ante sus alumnas con la autoridad que les dan sus sentimientos generosos y un amplio concepto de democracia y cordialidad, habrán hecho comprender al espíritu investigador de la alta personalidad femenina que representa una tradición tan distinta de la nuestra, lo que valen el espíritu y el corazón de las mujeres de nuestra raza, que saben embellecer la vida y que trabajan también para alcanzar ideales elevados que ellas han logrado sobreponer a los intereses propios, a los prejuicios del rango y de la fortuna, y que sustentan el amplio y generoso concepto de unión entre las mujeres de buena voluntad que laboran con fervor tan entusiasta para el bien común...

La dama duende.

*Buenos Aires, noviembre 25/925.*

# EL ROSAL MUERTO

Nublado el pensamiento, fría el alma,
Perdida la ilusión, perdí la calma.
Hasta que un día una visión gloriosa
Apareció en mis sueños, misteriosa.
¡Y fué el milagro! La esperanza mía
surgió como una suave melodía;
Y mis sentidos aguzados, graves,
Despertaron inquietos cual las aves.
Como áureas campanillas repicaron
Mil voces rumorosas que pasaron,
E inquieto el corazón vibró gozoso
Entreabriendo su cáliz armonioso.



¡Bella Ilusión, vistiendo nuevas galas,
Alzó a mi pensamiento entre sus alas,
Sus dos alas divinas, esmaltadas
Con estrellas y rosas purpuradas
Que esparció la visión con dulce calma
En el propicio templo de mi alma!

Al pasar la Ilusión con sus bajeles
Retoñaron de nuevo mis vergeles;
¡Y otra vez florecieron en mi huerto
Las rosas del rosal que creí muerto!

CLARISA G. DE DIEGO ARBO

# La achicoria

La achicoria, originaria de la China, fué importada en Europa hacia mediados del siglo XVI, hallándose hoy muy esparcida por todo el mundo, ya cultivada, ya espontánea o silvestre.

Pertenece al género "cichorium" de los botánicos, familia de "Sinanthereas", y se produce por lo general en los bordes de los caminos o sendas, en cuyo estado el "cichorium intibus" tiene su tronco de 30 a 40 centímetros, adquiriendo mayor desarrollo por medio del buen cultivo.

Las hojas de esta planta, que arrancan de la raiz, son prolongadas, obtusas, zarzudas y aterciopeladas; las que parten del tallo son esparcidas, alanzadas y dentadas o sinuosas.

Las flores, según las variedades de las especies, son azules, blancas o rojas.

La raiz es de unos dos centímetros de grueso, oblonga, perpendicular, blanca por dentro y morena por su exterior.

Las hojas de las achicorias silvestres tienen un sabor amargo sumamente pronunciado, aunque sin la menor acidez, por lo que son generalmente empleadas como hierba medicinal para preparar una tisana depurativa, tónica y vermífuga.

La raiz es igualmente amarga, y durante mucho tiempo sólo se ha empleado para cocimiento de usos análogos al de las hojas; mas desde hace algún tiempo se le da otra aplicación enteramente distinta y de grande importancia.

En efecto, se ha observado que la raiz de achicoria, después de tostada, sin perder su natural amargor, adquiría un aroma análogo al del azúcar quemado, y que reducida a polvo se asemejaba al café molido; y por último, que vertida en el agua hirviendo se obtenía una bebida semejante también por el color y por su sabor a la del café. Sujetada entonces a un detenido análisis y reconocidas las ventajosas condiciones que reúne para la mezcla con el café y chocolate, fué objeto de una acogida favorable por el comercio, desterrando por completo los molidos de mal garbanzo, habas y otras substancias peores que se empleaban en dichas mezclas como principio económico, pero por desgracia en perjuicio de la salud.



EN LA PLAYA DE MODA
— ¡Che, pero no te mojés con ese vestido tan lindo!



La bañista. — Y mire, bañero; nada de tocamiento, ¿eh? ¡Mi esposo es un Otelo!

# Las propiedades terapéuticas de la música

Está fuera de duda que la música, que crea estados psíquicos de gran intensidad, es un potente derivativo puro en el oyente; tanto es así, que por sí sola constituye, a veces, el agradable remedio que se recomienda casi siempre en plural, así: "distracciones".

Conocían los antiguos esas propiedades calmantes, sedativas, de la música, y Galeno afirmaba que Esculapio recurría a la música y a las canciones para producir el buen humor en los enfermos.

Martiamus Capello utilizaba la música para el tratamiento de la fiebre; y Plutarco refiere que Thaletas, por medio de los dulces sones de su lira, libró de la peste a los lacedemonios.

El filósofo y naturalista griego Teofrasto pretendía que los sonidos de la flauta eran un excelente remedio para la gota y la ciática, y con Demócrito, los estimaba como antídoto contra la mordedura de la víbora.

Cierto autor escribía en 1735: "La experiencia ha demostrado que la picadura de la tarántula se cura mediante la música. Este peligroso insecto es una especie de araña gigantesca, que tiene ocho ojos e igual número de patas, y no se conoce otro remedio contra su picadura, que es muy venenosa, más que el ejecutar aires musicales que estimulen a bailar al paciente." Y ese autor cita, en abono de su teoría, la autoridad de un eminente médico francés, que presenció la cura de un soldado napolitano, al que había picado una tarántula, y sanó tras de haber practicado el baile hasta caer rendido, día tras día, por espacio de seis o siete.

Sin que se llegue a incurrir en semejantes exageraciones, ha de reconocerse que la música ejerce una acción directa sobre el espíritu, y que influye en el organismo humano por medio de todo el sistema nervioso.



**CONTRADICCIONES**

**—No me gusta el nuevo cura. Acaba de decir una misa para que haga buen tiempo y sale a la calle con paraguas...**

# Es necesario que el rostro no envejezca

***Por Charlotte Rouvier***

¡Esta ha sido y será siempre mi máxima y mi incitación a todas las mujeres de todos los países del Mundo! Ofrecer a la vista de las gentes un rostro envejecido, ¡es odioso, verdaderamente criminal! Pero no es el caso de conformarse con proclamar que es necesario no envejecer: hay que tomar, también, las medidas conducentes a ese fin. Y para ello, nada mejor que el empleo de la cera mercolizada, sencilla substancia que se halla en cualquier farmacia o perfumería de cierta importancia. Nótese bien que no se trata de una de esas pretendidas cremas de toilette que son ofrecidas al público sin haber sido previamente mercolizadas y sin que se haya tenido en cuenta si convienen realmente al clima de los países sudamericanos.



Todas las noches, antes de acostarse, hay que hacerse un masaje de la cara, cuello, descote, brazos y manos, aplicándose una cierta cantidad de cera mercolizada, frotándose luego suavemente y dejando que la cera mercolizada permanezca adherida durante las horas del sueño, para ser retirada a la mañana siguiente mediante un poco de agua tibia. En pocos días de tratamiento, el cutis habrá experimentado una total transformación, pues habrán caído todas las escamas resecas, amarillentas y gastadas de la cutícula exterior de la piel, para ser reemplazadas por el nuevo cutis que toda mujer posee debajo del viejo y que, gracias a la cera mercolizada, viene a aparecer a la superficie de la epidermis para darle el encantador aspecto de una siempre renovada juventud.

Si su paladar
sabe distinguir
pruebe una vez
el Olio Sasso y
notará la enorme
diferencia que
existe entre cual-
quier aceite similar
y el preferido en
todo el mundo

# UN RECUERDO DE PARIS

"ROMANCE" es un delicioso arreglo de Robert de Flers y Francis de Croisset, la autorizada combinación teatral que ha sucedido en París a aquella otra tan popular y celebrada del mismo de Flers y Gastón Armán de Caillavet. Representábase la obra en el teatro de la Renaissance, totalmente lleno noche a noche. Es un cuento, una historia de amor, formada de situaciones curiosas y contradictorias. La refiere un viejo pastor evangélico de los Estados Unidos, deseoso de evitar que su nieto contraiga matrimonio con una mujer de teatro. Para justificar su oposición, el pastor hace la relación de un caso propio, que llegó a ejercer en su vida y en su destino una influencia perturbadora y dolorosa. Tal el prólogo de la obra. Cuando el anciano inicia su relación al oído del joven, la obscuridad invade la escena, que se desarrolla junto a la chimenea encendida, y luego empieza el drama, brillante, apasionado, arrebatador. La pieza ofrece una sucesión interesantísima de extrañas incidencias que alternan con delirantes transportes y embriagadoras ternuras. Reside, precisamente, en esa confusión la originalidad y la fuerza del drama. Sobre un fondo de vida real, conmovido por una doble pasión, "Romance" imprime las líneas múltiples pero seguras de una novela que se complica por la disparidad, a veces chocante, de los personajes en acción.

Difícil sería fijar con exactitud el asunto de la pieza, por lo que intentaré más bien reproducir algunas escenas y referirme ligeramente a sus figuras centrales. Ella es la Cavallini, la cantatriz italiana, fuego, humo y lava del Vesubio, cuyo nombre puede arreglar el lector a su mejor satisfacción, ya que desde luego se parece tanto al de la Cavalieri famosa. Nuestra Cavallini es, más o menos discretamente, la amiga de un rico norteamericano, descendiente de franceses, que reside en Nueva York, donde ella obtiene, por su belleza y por su arte, continuados y estrepitosos triunfos. Una noche, invitada a una fiesta en casa de su amante, a la que desde luego asiste como actriz, conoce allí a un joven pastor que, de súbito, le interesa y al cual aplica, de igual modo repentino, sus poderosos y realmente irresistibles medios de seducción. La napolitana, ardiente y llena de recursos, consuma su campaña y conquista el corazón del joven pastor, mientras éste procura amarla y dominarla a su vez. De caracteres tan opuestos, aunque de energías equivalentes, resultan poderosas atracciones y choques violentos, que ponen a prueba la inclinación sentimental de los dos, el carácter firme del uno y los nervios exaltados de la otra. El pastor no se aparta de su senda, ni descuida su misión, ni se aleja de su libro sagrado, aun cuando se entrega, o cede, porque no puede resistir, a los arrebatos de su propia pasión, sana y fuerte. Amigo del amante, instructor de una hija suya, ignora las relaciones de aquél con la cantatriz que embarga todo su ser. Cuando llega el momento de la sospecha, le será dada la palabra de honor, la falsa palabra de honor de estos casos extremos, en que se debaten deberes íntimos, pasiones desorbitadas y múltiples sentimientos, exigentes y complicados. El antiguo amante continúa su trabajo de convicción sobre el espíritu de la cantatriz, presa en las redes del mismo amor que provocara. Ella no quiere manchar ese amor con la mentira convencional y es la que revela la verdad de sus relaciones anteriores. Entre tanto, las crisis nerviosas de la Cavallini actúan en una serie equivalente de rasgos y episodios de una realidad conmovedora y de una teatralidad siempre victoriosa.

Rita Cavallini es una creación portentosa de Madeleine Soria, a quien se debe, en mucha parte, el éxito de "Romance", que exigía, sobre todo, un talento y un temperamento de mujer excepcionales.

Hay que verla, cuando en un momento de desesperación se tira al suelo y echa las cartas; cuando se acerca al balcón de su hotel, obligada a dar las gracias a los admiradores que hasta allí van a aclamarla; cuando derriba, con el puño crispado, los ramos que llenan su pieza; cuando se indigna con su fiel dama de compañía, que pretende hacerla objeto de sus cuidados y atenciones habituales; cuando lee, entre sollozos, su primera carta de amor; cuando ha llegado, en fin, el momento de abandonar la ciudad y de alejarse para siempre de quien acaba de inspirarle una pasión tan honda. Ella está ahora en esa situación extraña en que el amor se ennoblece hasta el sacrificio y permite hallar en la separación que destruye y mata el remedio esencial al destino superior de la propia persona amada.

Cuando el drama ha terminado, reanúdase la escena de la confidencia del anciano al joven, junto a la chimenea encendida, pero un diario trae la noticia de la muerte de la cantatriz en el mismo retiro a que se acogiera a raíz de su drama sentimental, y entonces el antiguo pastor, lleno de una profunda emoción, substituye la cruel sentencia, y dice a su nieto estas dulces palabras: "Vé... cásate con ella."

Tuve el honor de conocer en París a Mme. Madeleine Soria, que es la compañera de un actor muy estimado de nuestro público, M. Rosemberg.

Yo me permití observar a la eminente actriz, como si se tratara de un lamentable vacío, que no se encontraran con ella alguna vez las dos viejas tías del pastor que figuran en la pieza, que aman celosamente a su sobrino y que, frecuentemente, riñen entre sí, en razón de esos mismos celos.

— Tal encuentro — le dije, — hubiera sido de un efecto extraordinario.

Mme. Soria lo reconoció de inmediato.

— Esa escena — me contestó — está en el original inglés, de Edward Sheldon, arreglado por de Flers y Croisset...

He ahí por qué Mme. Soria ha puesto sobre su retrato la amable dedicatoria en que atestigua cómo este cronista que pasaba logró descubrir la escena que falta en "Romance".

Tiene esta mujer tanto talento, ha logrado interpretaciones tan notables, que a la satisfacción de haber besado su mano de mujer joven y hermosa, se une la propia vanidad que me ha conducido a registrar aquí sus palabras, que al fin proceden de quien ha sido proclamada la más digna continuadora de la Duse y de Rejane.

JUAN CANCIO

Páginas médicas

# La naturaleza, refugio de los neurópatas

Hoy la naturaleza se hace el solo refugio de las conciencias trastornadas. Nos da reposo de las miserables agitaciones de la vida urbana: aliviana, consuela, serena, da fuerzas para seguir una vida firme y jubilosa. ¿El muy grande confort material no mantiene habitualmente nuestra delicadeza neurasténica? Para esto, un solo remedio: volver a la vida simple, salvaje, lejos de las envidiosas solicitaciones del lujo, lejos de las estúpidas emulaciones de esto que (probablemente por antifrasis) se llama la gran vida, vayamos sencillamente a recibir nuestra dosis de sol, de aire, de luz y de sana alimentación, para el gran beneficio de nuestra salud corporal y de nuestra quietud moral.

El aire de las montañas nos parece el medio atmosférico de elección. Notemos a qué punto el montañés está opuesto al neurópata: es calmado, paciente y enérgico, exento de irritabilidad, de vértigos, de movimientos irreflexivos, bruscos. Las grandes altitudes son dañosas a los sistemas nerviosos, débiles: excitan muy vivamente los cambios nutritivos y la circulación periférica. Se hará sabiamente no pasando de 1000 metros.

El clima marino está indicado algunas veces cuando hay mala nutrición de las neuronas, dispepsia nerviosa, jaqueca rebelde, neurosis del corazón, etc. Es sobre todo en los jóvenes linfáticos en los que el mar dejará grandes servicios, pero es necesario escoger una playa asoleada y abrigada contra los bruscos asaltos de los vientos.

El ejercicio en pleno aire tranquiliza los nervios, aumenta el vigor y la confianza. Debe ser suave y gradual, siendo dados la poca aptitud al entrenamiento y al esfuerzo, la incapacidad de resistencia, la disposición a la fatiga. Como Grohmann, preconizo sobre todo el jardín, los trabajos metódicos, interesantes por su utilidad y suficientemente pasionales para la voluntad deprimida. La marcha en flexión de Regnault, la cura de terreno de O'Ertel atenúan singularmente el elemento angustia, tan molesto para los enfermos. La gimnasia respiratoria triunfa de la irregularidad pulmonar y de la arritmia toráxica que son las causas de esta respiración suspirosa, observada en la mayor parte de los neurasténicos.

El masage constituye una especie de ejercicio pasivo, que favorece el buen funcionamiento de la piel, activa la nutrición, facilita las secreciones y equilibra la función neuro-muscular, tonificando el conjunto del organismo. Se principia, con precaución, por manipulaciones muy suaves y muy cortas, seguidas de reposo completo. Alguien definió la neurastenia muy justamente como "una fatiga pasada al estado crónico". ¿Qué mejor remedio a esta fatiga que la kinesiterapia metódicamente comprendida? Por medio de ella se triunfa de la pobreza vital, de la apatía nerviosa, de la languidez muscular. Se aventajará ayudándola con la franklinización, el baño hidro-farádico y las corrientes de alta frecuencia, recursos electroterápicos vueltos hoy clásicos para el tratamiento de los neurópatas.

La ducha escocesa es un excelente agente de tonicidad, favorece las eliminaciones, sobre todo durante el invierno, combate así la uricemia, al mismo tiempo que apaga la irritabilidad nerviosa. En los enfermos muy deprimidos, el baño $CU_2$, por su poder vaso-motor, triunfa de la anemia cerebral, calma la cefaloraquialgia, la neurosis cardio toráxica, el insomnio y disminuye la desagradable sensación de debilidad. A este respecto, los neurasténicos deben desconfiar en general de las medicaciones estimulantes y eufóricas, cuya tiranía constante reaparece a cada momento: es como un pan cuotidiano, que al fin acaba por no pasar. Alcohol, café, te, caldo, tabaco y *tutticuanti*; todos estos pretendidos dinamoforos son falsos amigos para el pobre neurosado.

*Doctor E. Monin.*

# "CASA PALMA"

## GRANDES ESTABLECIMIENTOS SUDAMERICANOS DE CALZADO

BUENOS AIRES:
Corrientes, 838.—Carlos Pellegrini, 78.
Dirigir correspondencia a CORRIENTES, 838

SOLICITE NUEVO CATALOGO
N.° 23

MODELO Nº 519

En gamuza blanca, adornos gun metal negro. En gamuza blanca, adornos cabritilla marrón. Tacos de suela 5 únicamente

$ 14.90



MODELO Nº 520

En gamuza blanca, adornos cabritilla marrón. Taco 5 1/2 únicamente

$ 14.90



MODELO Nº 512

En cabritilla palo rosa. En cabritilla beige. En lame floreado. En cabritilla marrón. Taco 5 cm. únicamente

$ 14.90



MODELO Nº 510

En cabritilla palo rosa. En cabritilla beige. En cabritilla negra. En cabritilla blanca. En gamuza blanca. En seda negra. En seda marrón. En cabritilla charolada, talonera gamuza negra. Taco de 5 1/2 cm. únicamente. En seda blanca. En lamé plateado liso. En lamé plateado floreado. Taco de 6 1/2 cm. únicamente

$ 14.90



MODELO Nº 325. — En cabritilla negra. En cabritilla color. En gun metal negro. En gun metal color. Liso o picado. En cabritilla charolada

$ 14.90



MODELO Nº 604. — En gun metal negro. En gun metal color.

$ 14.90



MODELO Nº 620. — En gun metal negro. En gun metal color. En gamuza blanca, taco arrimado, para playa

$ 14.90



MODELO Nº 612. Zapato para playa. En gamuza blanca, combinado en gun metal color

$ 14.90



CASA EN ROSARIO: SAN MARTIN, 835

# Geórgica

Dora los campos la mañana, y el camino fragante, con sus setos verdes y goteantes, se despierta bajo el campanilleo de las esquilas, y pasan, apretándose, las ovejas. El camino es húmedo, tortuoso y rústico, como viejo camino de sementeras y de vendimias.

En la orilla del rio algunos aldeanos esperan la barca, sentados sobre la hierba, a la sombra de los verdes y retorcidos mimbrales. La ventera busca sitio en el corro, y una niña, algo más apartada, quédase al cuidado del rebaño.

Un ciego mendicante y ladino, que arrastra luenga capa y cubre su cabeza con parda y puntiaguda montera, refiere historias de divertimiento a las mozas sentadas en torno suyo. Aquel viejo prosero tiene un grave perfil monástico, pero el filo de su montera parda y su boca rasurada y aldeana, semejante a una gran sandia abierta, guarda todavia más malicia que sus decires, esos añejos decires de los jocundos arciprestes, aficionados al vino y a las vaqueras, y a rimar las coplas. Las aldeanas se alborozan y el ciego sonrie como un fauno viejo entre sus ninfas.

Las aldeanas se alborozan de nuevo. El ciego permanece atento y malicioso, gustando el rumor de las risas como los ecos de un culto, con los ojos abiertos, inmóviles, semejante a un dios primitivo, aldeano y jovial.

*Ramón del Valle Inclán*

## LOS CASTORES EN EUROPA

En las márgenes del Elba, así como en Escocia, en Polonia, en Austria y en Rusia, se hallan todavia algunas tribus salvajes de castores. Estos roedores se han hecho muy raros en Europa, a pesar de que en algunas provincias de Alemania se les protege por medio de leyes especiales de caza, pero a lo largo del Elba se ha observado que existen, y que se han multiplicado más de lo que era de creer.

Al lado de Mahlbasem se han propagado mucho los castores, y establecen sus cabañas en las riberas del rio, y en tal número se encuentran, que destruyen todos los árboles, hasta el punto que los habitantes de aquella comarca han solicitado autorización para cazarlos.



LA TRAVESURA DEL NENE

El pibe. — ¡Qué buena goma la que le puse en el lápiz de carmín!

# Armas garantizadas

Al comprar un arma, no basta considerar su aspecto exterior y el precio, sino que es indispensable para la misma seguridad personal, conocer la calidad.

Las armas que vendemos, se fabrican EXPRESAMENTE para nuestra Casa con los mejores materiales que la industria moderna produce, y todas llevan estampado nuestro nombre, que es una GARANTIA INDISCUTIBLE DE CALIDAD Y PRESTIGIO.

Nº 1. — CARABINA Francotte, sistema Warnant, calibre 9 mm., para cartuchos a munición y bala, caño de 77 ctms. de largo que rinde el mayor alcance, recámara cuadrangular, piezas de acero templado, culata de nogal, desmontable ........... $ 25.—

Nº 2. — La misma, de desarme rápido, sin quitar ningún tornillo .................. $ 28.—

Nº 3. — CARABINA Francotte, calibre 9 mm., para cartuchos a munición y bala, caño de 75 ctms., modelo plegable para facilitar la limpieza y el transporte. Arma finamente terminada con material extra ............ $ 35.—

CAPSULAS, calibre 9 mm., fabricación francesa marca G, a munición, la caja de 50, $ 1.80

A munición, doble carga, la caja de 50............. $ 2.20

A bala, la caja de 100. . $ 2.50

BAQUETA de acero, con cepillo de cerda.............. $ 1.—

Cepillos de repuesto... $ 0.50

GRASA francesa "antióxido", indispensable para la conservación de cualquier arma, la caja a pesos .................. 0.90

Nº 1 Nº 2 Nº 3

**CATALOGO GENERAL**

Remitimos al interior, a quien lo solicite, nuestro Catálogo General, que abarca todos los artículos de Armería y Cuchillería que tenemos en venta.

casa
**Carlos Rasetti**
(FUNDADA EN 1857)
SARMIENTO esq MAIPU
BUENOS AIRES

F. C. RASETTI & Cía
SUCESORES

# Cada motorista necesita una lámpara de bolsillo EVEREADY

SEGURAS, EFICIENTES, DURABLES





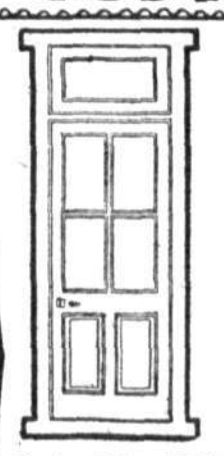


*Toda clase de lámpara de bolsillo mejora si se usan en ella las baterías Eveready*

PARA guiarse cuando retrocede, para evitar zanjas, en terraplenes oscuros, para localizar daños en el motor, para cambiar llantas, buscar herramientas, leer direcciones, etc., nada tan conveniente como una lámpara de bolsillo Eveready.

148 **VILA MARZONI & Cía** - Rivadavia, 1447 - Bs. As

# ABERTURAS PARA TODO GUSTO Y PRESUPUESTO.



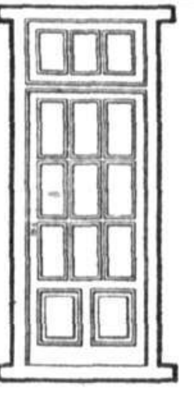
**Puerta vidriera Nº 23**

| | Cedro | Pino |
|---|---|---|
| 2.60 × 0.70 | $ 45 | $ 31 |
| 2.40 × 0.70 | " 42 | " 30 |
| 2.20 × 0.70 | " 40 | " 29 |

**La misma sin banderola**

| | | |
|---|---|---|
| 2.20 × 0.70 | $ 39 | $ 27 |
| 2.00 × 0.70 | " 36 | " 26 |
| 1.80 × 0.70 | " 34 | " 25 |

Obsequiamos a todo comprador con un artículo útil para el hogar.



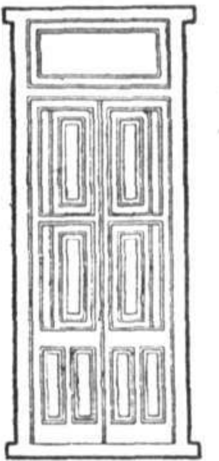
**Puerta vidriera Nº 123 (Cedro)**

De 2.60 × 0.70. . $ 52
" 2.40 × 0.70. . " 49
" 2.20 × 0.70. . " 47

**La misma sin banderola**

De 2.20 × 0.70. . $ 46
" 2.00 × 0.70. . " 43
" 1.80 × 0.70. . " 41

Acordamos 5 % de descuento. Solicite catálogo de puertas y ventanas, garages, casillas, galpones y tinglados.



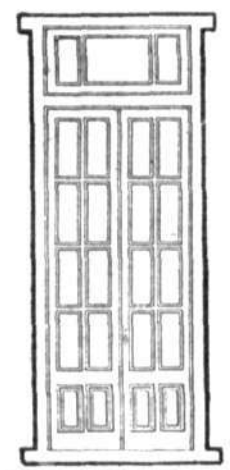
**Puerta para patio Nº 1**

| | Cedro | Pino |
|---|---|---|
| 3.00 × 1.10 | $ 88 | $ 61 |
| 2.80 × 1.10 | " 86 | " 60 |
| 2.60 × 1.00 | " 83 | " 59 |

**La misma sin banderola**

| | | |
|---|---|---|
| 2.40 × 1.10 | $ 77 | $ 51 |
| 2.20 × 1.10 | " 75 | " 50 |
| 2.00 × 1.00 | " 72 | " 49 |

Pida precios de maderas y hierro canaleta.



**Puerta vidriera Nº 107 (Cedro)**

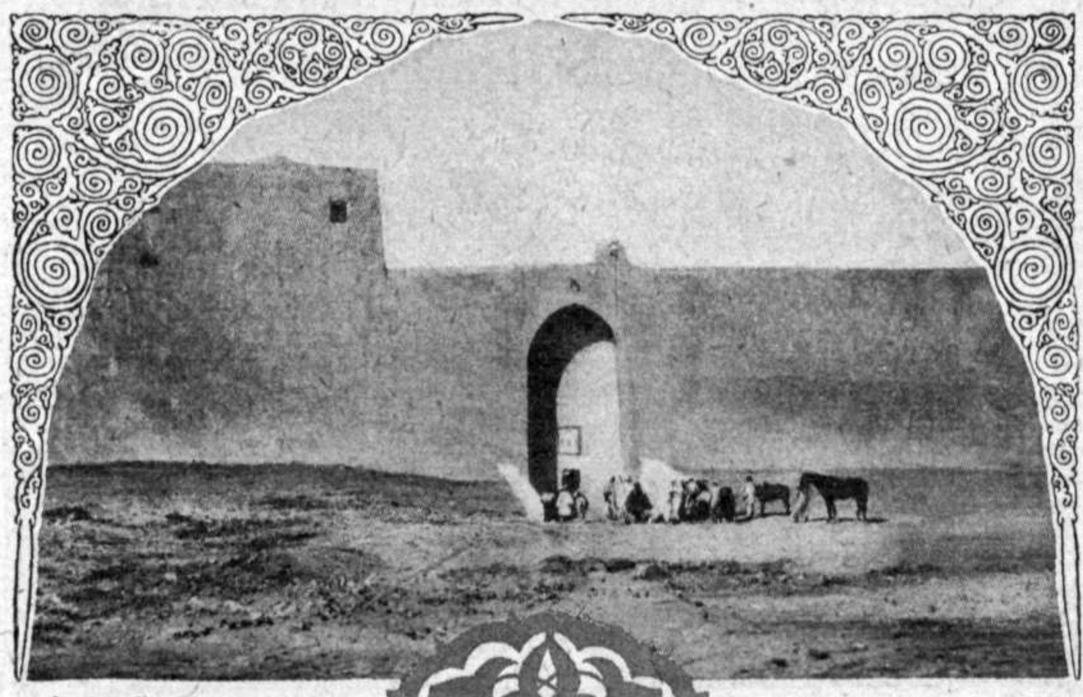
De 3.00 × 1.10. . $ 87
" 2.80 × 1.10. . " 85
" 2.60 × 1.00. . " 82

**La misma sin banderola**

De 2.40 × 1.10. . $ 75
" 2.20 × 1.10. . " 73
" 2.00 × 1.00. . " 70

Entregas inmediatas.

Anexo: Chiclana 3341. **TORTOSA Hnos** Casa Central: Charcas 2941.



La muralla del convento de San Macario, en Deir - Abu - Makar. — Los viajeros hacen sonar la campana que corona la muralla y la puertecilla del monasterio ábrese a su paso.

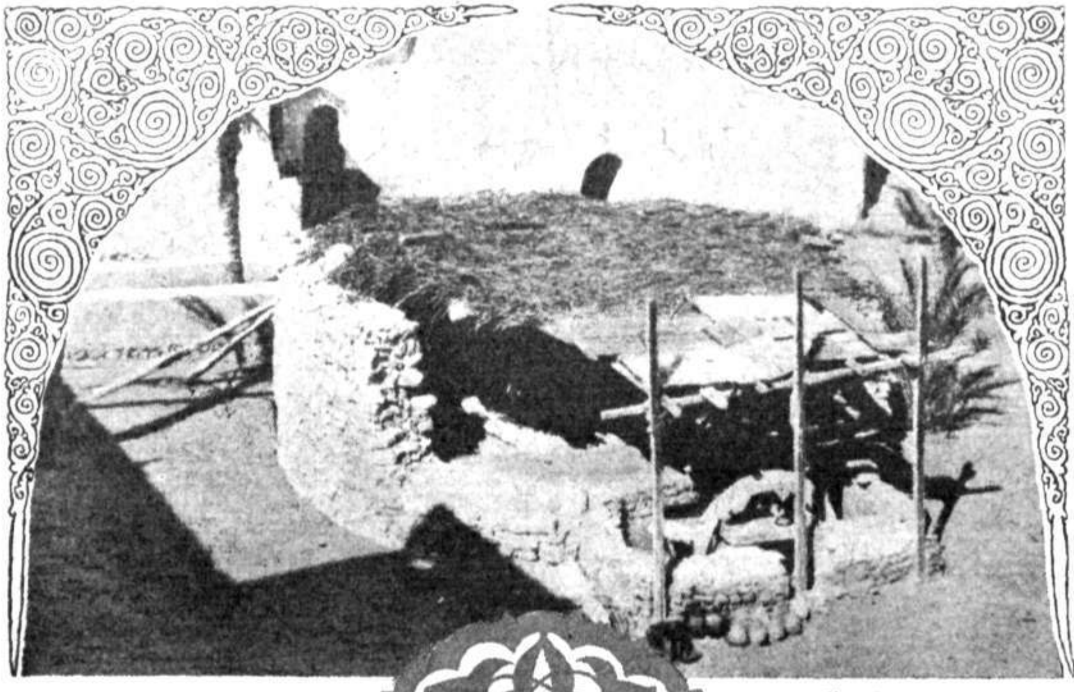
# SAN ANTONIO Y PAFNUCIO, LOS ASCETAS DE LAS DIABOLICAS TENTACIONES, MORAN AUN EN EL DESIERTO DE WADI-NATRUN

TODO el mundo conoce el prodigioso movimiento de misticismo que impulsó a los cristianos de los primeros siglos hacia los desiertos y el ascetismo. El Egipto fué la patria de los primeros ermitaños, de los primeros ascetas y solitarios. Huían de sus hogares y de sus familias, no solamente impelidos por la exaltación religiosa, sino también para escapar de las persecuciones ejercidas contra el cristianismo. Bajo Diocleciano (a fines del siglo tercero) este movimiento llegó al paroxismo. Los ascetas presto se trocaron en monjes y, en no pocos casos, en fundadores de comunidades religiosas. Alrededor de estos solitarios, vinieron a agruparse sus admiradores. Tomaron por modelo a sus cabecillas, les demandaron una regla y se transformaron en comunidades religiosas. Así se operó el pasaje del ascetismo al cenobitismo.

Cosa curiosa, los primeros centros habitados por los famosos monjes egipcios, cuya reputación hízose universal gracias a los escritos de San Jerónimo, existen aún y a ellos se puede llegar con relativa facilidad. En aquellos lugares ocupados por las celdas primitivas de los santos padres, se han construido, a partir del siglo cuarto, monasterios y conventos, cuyos raros ejemplares se encuentran actualmente habitados por los monjes coptos, los discípulos inmediatos de San Antonio y Pafnucio.

Los monasterios de Wadi-Natrun se encuentran a menos de cien kilómetros a vuelo de pájaro, del brazo occidental del Nilo, al oeste del delta, en pleno desierto, un desierto aterrador, absoluto, de infinita soledad, con un clima ardiente durante diez meses del año. Las más próximas apariencias de vegetación son las que circundan los pequeños lagos de aguas saturadas de soda cáustica y de sales minerales que forman costras sólidas, conocidos y explotados desde la remota antigüedad faraónica por la industria del embalsamamiento, que allí encontraba los elementos para la momificación de los cadáveres. Resulta difícil comprender cómo han podido vivir allí agrupados millares de monjes, repartidos en varios centenares de conventos y sacar alimentos de tan absoluta aridez.





Interior de Deir-Abu-Makar.—El viejo pozo que sólo tiene agua salobre.

En la actualidad sólo subsisten cuatro conventos, separados entre sí por algunos kilómetros de arenales, vastas ciudadelas comprendiendo cada una una sólida muralla rectangular de unos veinte metros de alto, un altivo torreón cuadrado, necesario para proteger a los monjes contra los bandoleros y nómades, cuatro o cinco palmeras alrededor y las celdas, más tres o cuatro habitaciones vacías o semiderrumbadas.

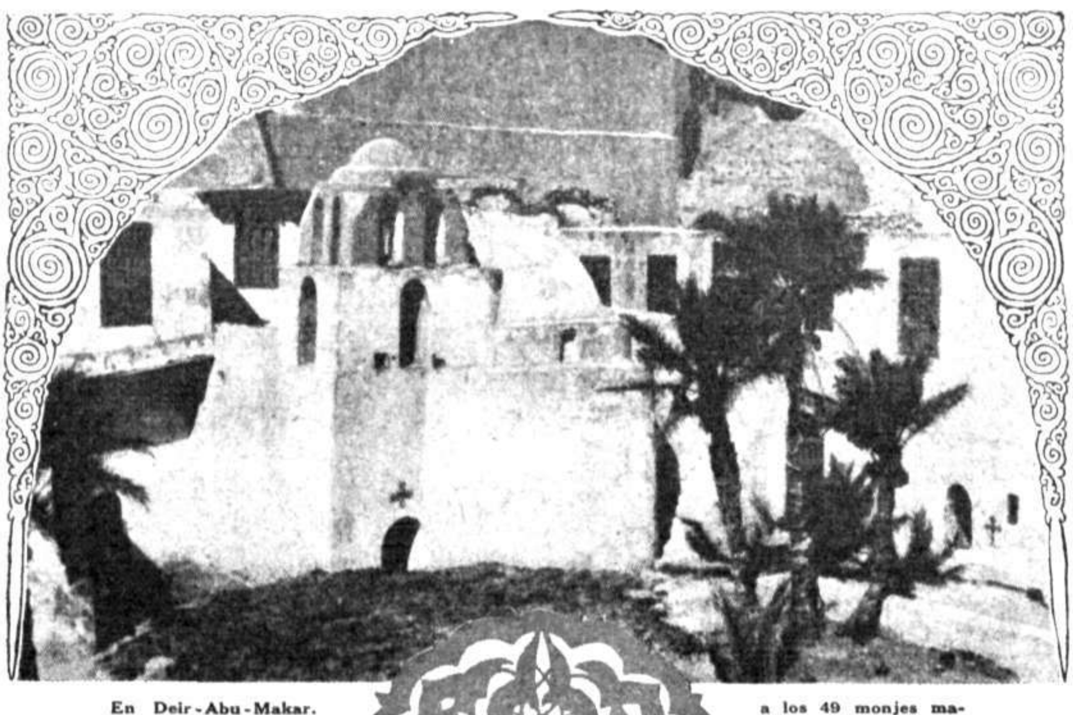
El más antiguo, según la tradición, es el que encierra el santuario también más venerable y célebre. Es el convento de San Macario (Deir - Abu - Makar), uno de los santos más respetados del santoral copto y cuya vida se coloca en el siglo cuarto. El convento se comunica con el exterior sólo por una puerta baja a la cual se llega descendiendo de la duna cual a una fosa, pues la arena ha rodeado y enterrado poco a poco las murallas. Por una cadena que pende desde lo alto del murallón, los visitantes hacen sonar una campana que corona la portada sin más adorno que una cruz copta de hierro. Un corredor zigzagueante y fortificado, en el que desembocan muchas puertas, conduce al interior, donde es posible constatar las trazas de lamentable y progresivo abandono que reina en aquel lugar; pero algunos habitantes infunden un poco de vida a esta especie de plaza fuerte religiosa, tan extraña como desusada. En el centro, el formidable pozo, con su aparejo de madera de palmera, movido por bueyes que giran haciendo subir el agua, desde ya salobre. A la derecha, una iglesia cristiana cuyas cúpulas le dan un carácter de mezquita baja, simple y sin minarete. A la izquierda, una pequeña capilla parece incrustada en la enorme muralla. Está coronada por un campanario y una cúpula singular, dominada por una cruz.

Más examina uno estas iglesias coptas, más parecido les halla con las mezquitas. Se quiere explicar esto por el hecho de que los árabes, cuando la conquista musulmana del siglo VII, confiscaron numerosos edificios de los coptos y los convirtieron en mezquitas. Este tipo de construcciones les agradó y lo han conservado. Tal es la tesis sostenida. Y en ello estriba el interés particularísimo de esta arquitectura copta, considerada por el arquitecto Gayet y su escuela como parte constituyente del arte árabe.

¿Es debido a que Abu - Makar es el más antiguo de los monasterios coptos que se le encuentra en estado tan ruinoso? Es preciso entregarse a una labor puramente intelectual para comprender lo que representa en la historia del arte.

Uno de los santuarios del monasterio guarda los sepulcros de un cierto número de patriarcas coptos. En ellos es posible ver una serie de rollos grandes, cubiertos de sederías, cada uno de los cuales observaba los restos de uno de ellos. Hay allí diez y seis patriarcas, lo que representa aproximadamente unos seis siglos de la vida de los papas alejandrinos, algunos de los santos más reputados de la iglesia jacobita. Los guías se apresuran a tocar aquellos restos y a pasar sus labios sobre las envolturas de seda.

Casi todos los umbrales han sido construídos utilizando antiguas



**En Deir-Abu-Makar. — Iglesia consagrada a los 49 monjes masacrados en el siglo V.**

columnas tronchadas y transportadas desde muy lejos. Las habitaciones de los monjes son extremadamente miserables, pero sus moradores no son muy exigentes en materia de confort. Tampoco son numerosos. La falta de vocación religiosa también se hace sentir aquí. En la actualidad, de los cuatro monasterios de Wadi - Natrun, el más poblado tiene unos cuarenta monjes, por más que su capacidad es de varios cientos. Estos monjes no parecen cuidarse mucho de su cultura intelectual. Por lo demás, nunca se parecieron a los benedictinos, ni aun a los monjes griegos del Sinaí. Hoy por hoy, los miembros del clero copto saben lo justo — y nada más, — como para descifrar los caracteres coptos, es decir, la lengua litúrgica, que leen sin comprender. Esta lengua no es otra que la antiguamente usada por los faraones, remontándose sus orígenes a seis o siete mil años, por más que los caracteres geroglíficos han sido substituídos en los comienzos de nuestra era por los caracteres griegos importados por la dinastía de Ptolomeo, apenas modificados para permitir la transcripción de todos los sonidos de la lengua local. El copto es tan poco comprendido en la actualidad que los libros litúrgicos están todos traducidos al árabe, única lengua conocida por los pobladores del Egipto. No hay que admirarse, pues, si los conventos coptos carecen de tesoros filológicos. Sus riquezas, buscadas por los sabios europeos desde hace doscientos cincuenta años, han emigrado casi totalmente a las grandes bibliotecas de Europa. Desde el punto de vista histórico, el interés se concentra sobre la iglesia de San Macario. Allí se puede ver la silla del santo fundador de la federación de ermitaños del desierto. Esta iglesia se encuentra harto destruída, su fachada ha sido reconstruída, pero sus bóvedas son aún interesantes y el santuario principal tiene una cúpula soportada por un octógono sobre el cual se han inscripto arcos de forma casi árabe.

Una de las capillas de San Macario (la de Aristomaco) ha sido dedicada a los cuarenta y nueve monjes asesinados durante una sorpresa de los nómades probablemente en el siglo quinto. Fué después de ésta que los monjes decidieron construir un primer torreón o "kasr", que sirvió de modelo a los actuales: hay uno por monasterio; se trata de una torre cuadrada y aislada, emplazada a cierta distancia de la muralla y con una única puerta a la altura del segundo piso, comunicando con el camino de ronda, mediante un puente levadizo.

Digamos, para terminar, lo que es la iglesia copta o jacobita. No es ella sino el cristianismo primitivo, tal cual se le practicaba en el siglo IV. Se remonta al concilio de Calcedonia (451). El patriarca de Alejandría resistíase a aceptar el símbolo católico universal impuesto por el papa León. En nombre de esta distinción, capital para los creyentes, han tenido lugar las más horribles masacres desde los orígenes del cristianismo. No ha existido dogma que costara más sangre a la humanidad. La iglesia copta del Egipto cuenta en la actualidad con un millón de creyentes.

A. KAMMERER

TRADUCCIÓN DE EDUARDO MARIO

# "¿Do están los pelos de antaño?"

Vuelven a estar de moda los fetiches de metal, los amuletos que los jóvenes suelen llevar prendidos en el interior del saco y las jóvenes en sus blusas, exteriormente.

El fetiche de moda es el sanantonio, el pequeño insecto rojo de manchitas negras. Durará sin duda lo que suelen durar estas fantasias pasajeras. A nosotros no nos queda más que desear que cumplan su objeto, esto es, que proporcionen buena suerte a sus portadores.

Por otra parte, será forzoso creer que la confianza en el amuleto no dura más que la moda. En Francia e Inglaterra estaba de moda, no hace mucho tiempo, como fetiche contra la mala suerte el pelo de elefante enroscado en forma de sortija o de brazalete.

Pero digamos con el poeta: "¿Do están los pelos de antaño?"

Relacionado con esta moda del pelo de elefante, sucedió una vez en el jardin zoológico de Londres un caso que fué el regocijo de los londinenses durante muchos dias.

El director del establecimiento advirtió que la cola de los elefantes confiados a su custodia disminuia de espesor sin cesar, que sus simpáticos paquidermos perdian los bigotes con una velocidad incomprensible, y que sus ojos, sin pestañas, se abrian y cerraban nerviosa y tristemente, como en demanda de socorro.

Hecha la correspondiente investigación, se descubrió que algunos guardas, a cambio de unas monedas, proporcionaban a damas y jóvenes cuantos pelos de elefante necesitaban para conjurar la mala suerte.

Y no pocas medidas enérgicas tuvo que tomar el director para defender los excesivamente mansos huéspedes del jardin del furor supersticioso del público.



DE TAL PALO...

—¡No digas esas palabrotas, Guillermito!
—Papá las dice.
—Bueno, pero papá es papá.
—Y yo... soy yo...


5
CUALIDADES
que hacen del jabón
HENO DE PRAVIA
el jabón que a usted le conviene.
SU PASTA SUAVE
SU PERFUME INTENSO
SU ESPUMA UNTUOSA
SU COMPOSICIÓN NEUTRA
SU MUCHA DURACIÓN
De venta en los principales establecimientos de España y América.
PERFUMERIA GAL. - MADRID
Heno de Pravia
GAL
RIBAS 27

# Patrimonio humano

Felices los tiempos anteriores al pecado! ¡Qué hermosos fueron y por lo mismo, cuán breves! El hombre vivía tranquilo, pues aun no existían sus semejantes: era el compañero de los otros seres y estaba orgulloso de poseer la inteligencia, con la que podía hacerlo todo, según le dijo el Señor.

De este orgullo burlábanse los animales.

—¿La inteligencia? ¡Valiente cosa! — le dijo el asno. — ¿Acaso se oye tu voz a tanta distancia como la mía?

—¿Corres tanto como yo? — añadió el gamo.

—¿Puedes tocar las nubes? — dijo el cóndor.

—¿Tienes mis fuerzas? — agregó el elefante.

Y así continuaron todos los animales. Y, satisfechos, acordaron que el hombre era inferior al ser más ínfimo de la escala zoológica.

Y en vez de enfadarse, se sintió acometido de una risa fresca, que duró largo rato. Estaba el hombre de buen humor.

Los animales cesaron en sus protestas...

Procuraron reir, y, naturalmente, no lo consiguieron.

¡Eran de ver sus muecas, sus contorsiones, para imitar al hombre!

Y con verdadera humildad declaráronle ser superior de todos los seres.

—¡Porque puedes reir! — le dijo el asno más melancólicamente que nunca.

Y en efecto, los animales corren, vuelan, gritan, sufren, algunos hablan y otros pronuncian discursos y hasta escriben artículos... Reir... ¡sólo el hombre ríe!...

¡La risa es su patrimonio!

*Catulle Mendes*



—Mamita, la suma que me hiciste estaba errada. Pero yo le dije al maestro que fué papá.

# *El Perfume de Moda*

# CHELA

LOCION
EXTRACTO
COLONIA
POLVO
TALCO
CREMA

## Polvo de Tocador CHELA

Deliciosamente fino y perfumado.

Precio de la caja en la Capital.

**$ 1.90**

## Talco CHELA

Refresca y suaviza el cutis.

Precio del tarro

**$ 0.70**

## LOCION CHELA

Precio del frasco

**$ 4.20**




La gente "chic" usa

## FIXINA

GRIET

para fijar el peinado

Precio: $ **2.40**



# Cómo se trabajaba hace medio siglo

Contra lo que frecuentemente se cree, ninguna clase social ha mejorado más rápidamente en los últimos cincuenta años. En las naciones más cultas, hace medio siglo nadie hubiera creído en la posibilidad de llegar a trabajar solamente ocho horas diarias.

"Cuando un labrador suelta la pala — decía el algodonero inglés Ashworth — deja baldío por ese tiempo un capital de 18 peniques; mas cuando una de nuestras gentes (los obreros fabriles) da de mano a la fábrica, deja baldío un capital que ha costado 100.000 libras esterlinas." De donde infería el economista inglés Senior esta conclusión, cuyo error confesó más tarde noblemente: "La gran proporción del capital fijo respecto del circulante... hace deseables largas horas de trabajo."

Un inspector de fábricas de la Gran Bretaña cuenta en un informe de 31 de octubre de 1856, que un fabricante le habló en estos términos:

"Si usted me permite hacer trabajar diariamente sólo diez minutos de exceso, pone usted en mi bolsillo 1.000 libras esterlinas al año."

Otro inspector refiere en 1860 este dicho de otro fabricante:

"Los momentos son los elementos de la ganancia."

¿Qué extraño, pues, que en Mánchester, cuando el "bill" de reforma, las hilanderías estuviesen en movimiento desde las cinco de la mañana a las nueve de la noche, sin parar un instante, fuera de una hora para la comida, ya que el desayuno se tomaba en pie y sirviendo a la máquina? De aquí las raterías de minutos, los hurtillos del tiempo destinado a la comida y descanso de los trabajadores.

Uno de los inspectores ingleses confesaba en 1856 que "donde, por la multiplicación de menudos hurtos durante el día, se ganaba tiempo de más, los inspectores hallaban para probarlo dificultades casi invencibles." Aun en el caso de estancamientos de la industria, la codicia era tan fuerte que no se privaba de raterías semejantes.

"Aunque la mayor parte de las fábricas — escribía el señor Howell en 1858, — no trabajan sino la mitad del tiempo, a causa del mal estado del negocio, con todo eso, recibo el mismo número de quejas que antes, por quitárseles a los operarios diariamente media hora o tres cuartos de hora, a expensas de los ratos señalados por la ley para la comida y el descanso."

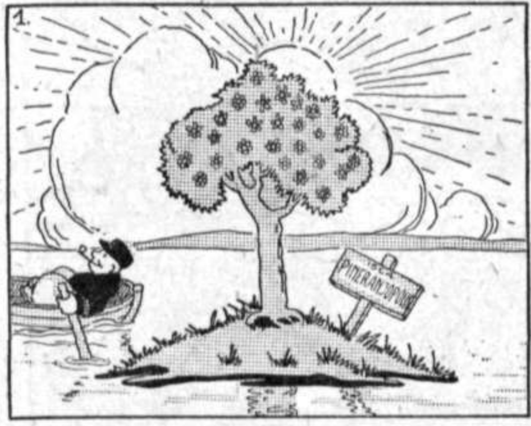
Es que, al decir de un informe de 1856, "la ganancia extraordinaria producida por el trabajo extralegal parece a muchos fabricantes tentación sobrado fuerte que no pueden resistir."



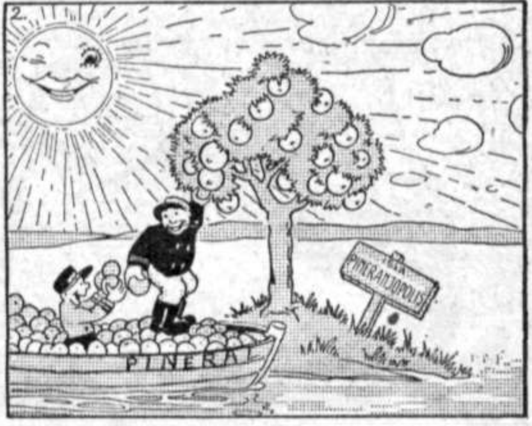
**El mercachifle (al pintor a quien le acaban de rechazar dos cuadros). — ¡Cómpremela, señor! Es una nariz muy cómica...**



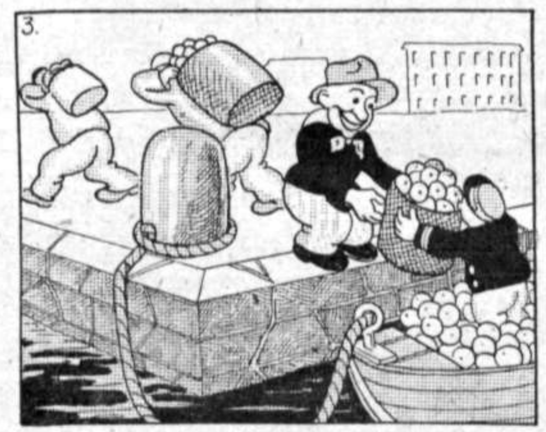
# En el Delta del Tigre



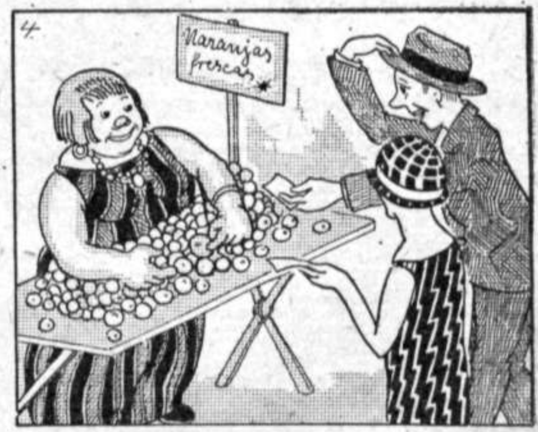

Existe una isla cultivada con hermosos naranjales que su dueño cuida celosamente para que, a su debido tiempo, den los más sabrosos y mejores frutos.



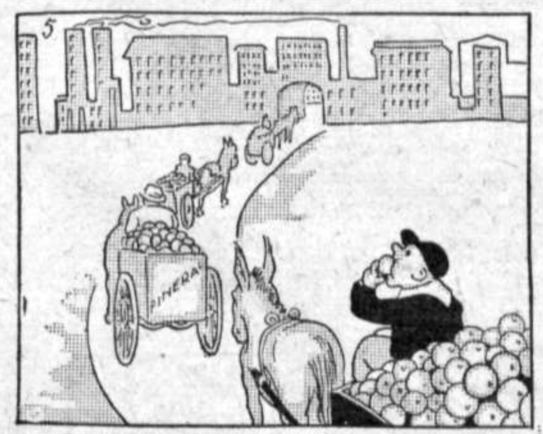

En ninguna parte se recogen frutas más excelentes, y la cosecha es maravillosa.




Al mercado de frutas del Tigre llegan diariamente los botes repletos de naranjas, que una vez clasificadas...




... se envían las inferiores a las ferias, para ser vendidas al público, y como puede observarse en el grabado...




... las de mejor clase y calidad llegan en carros a la fábrica para elaborar el famoso Aperitivo **PINERAL.**




Es por ello que el joven que se ve en el dibujo agradece a la señorita el ofrecimiento que le hace de la naranja, aduciendo que el **PINERAL** vale mucho más.



# La perfecta casada

—Yo no quiero que sufra mi esposo
y luego se enferme.
¡Ya se ve! Cuando está caviloso
ni come ni duerme.
Es mejor que se quede tranquilo
y no haga aspavientos
al pensar en Marcelo y Cantilo
y en chismes y cuentos.
Mi marido es un hombre sensible.
Por varias razones
me parece que hoy es preferible
que no haya sesiones.
No es un hombre robusto ni fuerte
y está muy cansado.
¡Y hay quien dice que tiene la suerte
de ser diputado!
Como siempre el debate es tan rudo
y el choque barrunta,
se le suelen poner a menudo
los nervios de punta.
Puede ser que su vida peligre
tragando vinagre,
ya que a veces le dicen: "¡Qué tigre!"
Y a veces. "¡Qué bagre!"
Y, total, para oír zumbadoras
palabras vacías
y pasarlo perdiendo las horas,
perdiendo los días.
Excitado, la fiebre le abrasa
y está muy flacucho.
Es mejor que se quede en su casa
tocando el serrucho.
No me gusta que viva afligido,
al ver que en el cieno
enterraron su nombre. ¡Un marido
tan puro y tan bueno!
De seguir esa vida tan necia,
de fijo se muere.
¡No es posible! Hasta el perro le aprecia
y el gato le quiere.
Me estremezco al notar que, con furia,
se pone delante
del espejo y escupe una injuria
muy poco galante.
Para mí no es entonces el mismo.
¿Acaso le estorbo?
¿Qué le pasa? ¿Será el histerismo
o el cólera morbo?
"Se conoce que vais a la husma
del queso, macacos."
Así grita, y añade: "¡Qué chusma!
¡Qué infames bellacos!
Suponiendo, quizás, que ando a ciegas,
queréis que me vaya.
Pues me quedo, estimados colegas."
Sin duda se ensaya.
Con la faz de color cadavérico,
encréspase y chilla
y declama con tono colérico
y rompe una silla.
Por calmarle, mil cosas le digo,
y al cabo de un rato
se decide a quedarse conmigo
y el perro y el gato.
Mas, de nuevo callado y sombrío,
no atiende a razones.
Y yo pienso angustiada:
—¡Dios mío,
que no haya sesiones!




DIBUJOS DE POGGI

## Un misterio de los montes de San Jacinto

Están situados los montes de San Jacinto en la porción nordeste del condado de San Diego, y forman los límites meridionales del puerto interior de San Gregorio, en California. Esa región es salvaje y fragosa y muy difícil de explorar, pues en una parte de tales montañas existe una curiosidad natural, mejor dicho, sobrenatural, cuya causa hasta ahora no ha podido explicarse, aunque para resolver el misterio se han hecho numerosos ensayos.

Es decir, que a intervalos irregulares resuena a través de esa vasta región montañosa un estampido tremendo, que puede compararse solamente con el que produciría la descarga de una pieza de artillería del más grueso calibre conocido, aumentando diez veces más.

Dícese que es tal la confusión, que despierta a la persona más profundamente dormida, pues sacude y hace vibrar las puertas y ventanas de las casas, como pudiera hacerlo un terremoto ordinario. A veces se pasan días de un estampido a otro; en otras ocasiones se oyen de tres y aun de cuatro en una sola noche, que es la época favorita de la ocurrencia.

Esta irregularidad ha contribuído a la frustración de todos los esfuerzos hechos para averiguar la exacta localidad del fenómeno.

Los indios de esa región llaman "tahquis" o el diablo a semejante fenómeno. Corren entre ellos muchas tradiciones respecto a él, y manifiestan la mayor repugnancia a hacer la menor pesquisa para saber el sitio exacto o la causa que lo produce.

Un indio, cuya edad se supone pasa de cien años, afirma que mientras cazaba, allá en los días de su juventud, descubrió por casualidad el sitio. Descríbele simplemente como un túnel obscuro que atraviesa la montaña y que a la entrada presenta señales de haber estado expuesto a un calor intenso. Muchos esfuerzos se han hecho y grandes recompensas se han ofrecido a este indio para inducirle a servir de guía y conducir a ese lugar a un hombre blanco; pero no ha habido forma de que se preste.

La tradición o creencia más corriente entre los aborígenes, es que el viejo "tahquis" sale de cuando en cuando de su nada agradable morada con el objeto de respirar el aire libre, y que alarmado por algo se retira precipitadamente, cerrando tras sí la puerta con tal violencia que produce el misterioso estampido antes mencionado. Por temor, pues, de ofender a su majestad infernal, si se le descubre mientras duerme una de sus siestas, no hay indio que se atreva a acercarse a la boca del túnel.

—¿Tu cuenta de la modista? ¡Déjamela ver con la lente!
—¡No, hombre, no! ¡Que la vas a aumentar!




## ¡¡SIN PRECEDENTES!!

Nº 400. — EN CAJA madera fina. 32 × 32 × 15. Motor cuerda reforzada. Membrana "AMERICA". Con 200 púas y embalaje gratis . . . . . . . . . . $ **29.50**

Nº 456. — EN ELEGANTE caja madera fina. 44 × 44 × 30. Motor amplio desarrollo. Membrana "AMERICA" extra sonora. Con 200 púas y embalaje gratis . . . . . . . $ **46.50**

Nº 4. — Preciosa CONCERTOLA. En roble o terminación caoba. 44 × 55 × 36. Motor suizo "20 X", de doble cuerda. Membrana "AMERICA". Con 6 piezas, 200 púas y embalaje gratis . . . . . . . . . . . . . . $ **125.—**

Nº 7. — MUEBLE en roble o terminación caoba. 1.02 × 49 × 0.40. Motor suizo "20 X", con 2 cuerdas reforzadas. Membrana "AMERICA - MAESTOSO". Con 6 piezas, 200 púas y embalaje gratis . . . . . . . . . . . . . . $ **175.—**

SOLICITE CATALOGO GRATIS

CORRESPONDENCIA Y GIROS A GERENTE DE LA S. A. Ltda.

# CASA AMERICA

EL HOGAR DE LA MUSICA

Av. DE MAYO 979
BUENOS AIRES

# Los ojos de Goethe

¿Para qué trazar aquí una biografía más o menos sucinta y breve del inmortal autor de *Fausto?* Conocida de todo el mundo la vida admirable y dilatada del gran poeta alemán, no es cosa de aumentar con estas líneas la ya larga serie de historias dedicadas a Goethe. Nos limitaremos solamente a comentar un retrato que hemos hallado, fotografía que tiene la virtud de sugerirnos muchos comentarios y reflexiones que nos proponemos reflejar aquí, no para enseñanza de nadie, sino para desahogo de nuestro corazón, que ve en la imagen del nunca bastante bien glorificado creador del *Werther* la expresión más perfecta de aquella dulce y hermosa serenidad que desearíamos tener los que por desgracia hemos vivido con el mundo más que con nosotros mismos.

Serenidad, noble y fecunda serenidad, es la que respira este retrato, que hemos contemplado más de una vez, cuando combatidos por nuestras pasiones, hubiéramos querido parecernos al hombre excepcional que tuvo la fuerza y la suerte de conservarse firme y altivo en todas las ocasiones de su ejemplar existencia.

Hombre de grandes estudios, recibió de las ciencias naturales ese equilibrio envidiable que da la reflexión cuando marcha de acuerdo con la cultura. Tuvo, pues, la fortuna de poner un freno a su corazón, y nunca fué juguete de sus sentimientos. En las ocasiones más dolorosas de su vida se ponía a escribir y solía olvidar amores y melancolías, convirtiéndolos en obras que se iban llevando poco a poco las inquietudes de su alma.

Todo el espíritu de Goethe se ve en sus ojos, que al cerrarse para siempre pedían más luz. En esta súplica postrera se refleja también lo que fué su inteligencia, siempre con sed de verdad. "Luz, más luz", decía al morir, porque sabía que todo lo de este mundo es cuestión de perspectiva. Saber mirar las cosas, verlas tal y como son o como deben ser... He aquí el secreto de los grandes hombres y las grandes almas, que apasionándose por todo no se apasionan por nada más que por la verdad suprema, principio y fin de todas las cosas.

Muchos historiadores — Heine entre ellos — le tachan de egoísta. ¿Lo fué verdaderamente? Sería temeridad negarlo, pues los hechos dan la razón a los que así le calificaban. ¿Pero el egoísmo sentido a la manera que Goethe lo sentía constituye algún defecto? El suyo fué el propio de los elegidos y superiores, y no el egoísmo al uso que se basa en la indiferencia y en la crueldad. Goethe se debía a su genio y a su destino, y para cumplir las leyes de su naturaleza tenía que estar en la vida como un curioso espectador cuyo único fin era mirar sin cansancio ni descanso todo lo que desfilaba ante sus ojos, y él tenía que contemplar fríamente con la serenidad del más grave y veraz historiador.

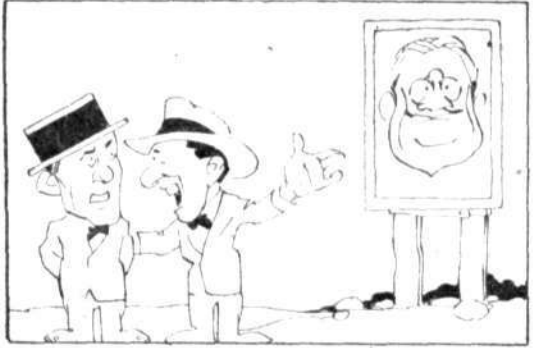
Historia de su tiempo y de su época fueron sus obras, historias tanto más exactas cuanto más poéticas. Unicamente hubo una excepción en toda su labor. Nos referimos al *Fausto*, que fué algo así como la herencia que dejaba al mundo quien después de haber visto, conocido y saboreado todo lo existente, no creía más que en la juventud y en el amor. Estas eran las únicas verdades que admitía el sabio y éstas son las únicas verdades que admitimos todos los que al marchar por la vida más o menos locamente lo hacemos con el dolor de pensar que nuestra juventud no será eterna y que morirá con el amor que ahora nos alienta.

JUAN LÓPEZ NÚÑEZ


DELCO-LUZ
DELCO-LUZ
MAS DE 4.000 EQUIPOS DE ESTA MARCA, ESTAN TRABAJANDO EN LA ARGENTINA Y MUCHOS DE ELLOS DESDE HACE MAS DE 8 AÑOS.
Hechos y no palabras, constituyen su mejor garantía. Decídase y ORDENE HOY MISMO que le instalemos un equipo DELCO-LUZ en su casa de campo, chalet, embarcación, etc., y aproveche desde ya de su confort, seguridad y economía.
Los equipos DELCO-LUZ, *no han sido fabricados para competir en precios*, sino para dar un servicio eléctrico duradero y satisfactorio, teniéndose en cuenta que siempre se usan en lugares apartados de las poblaciones. Competimos en calidad, dando al comprador seguridad y resultados.
*5 modelos diferentes, desde $ 1350 hasta $ 5850 m|n. para luz, y fuerza motriz, hasta 5 H. P.*
Solicítenos folletos explicativos y la nómina de más de 4.000 poseedores en la Argentina que enviamos gratis.
AGENTES EXCLUSIVOS:
Pratt & Cia.
626 - SARMIENTO - 636 — Buenos Aires
Maipú y Córdoba
Rosario
San Martín, 89
Córdoba
Agentes en las principales localidades del interior.

# A PUNTA DE

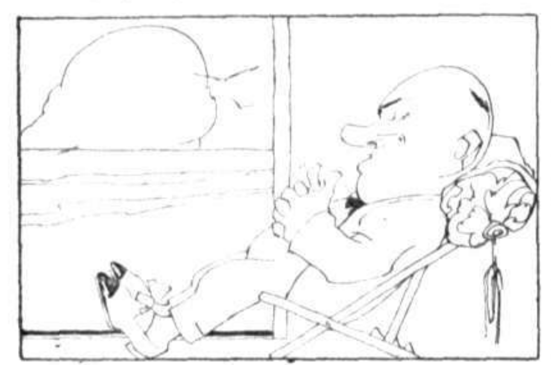
## ¿Por qué no se hace lo que no se hace?



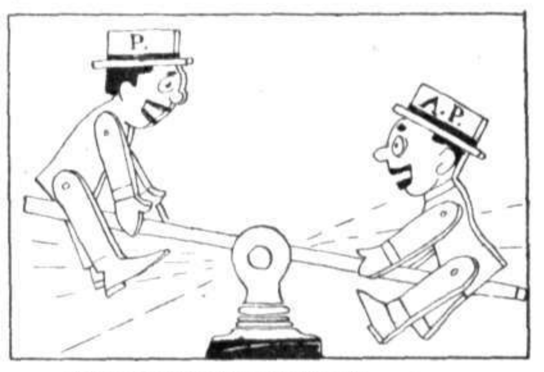
—¿Porqué no le han intervenido a Cantilo?
—Porque no hacía falta.
—Pues si no hacía falta Cantilo, ¿por qué le dejan en La Plata?
—Porque si no hacía falta Cantilo tampoco hacía falta la intervención.



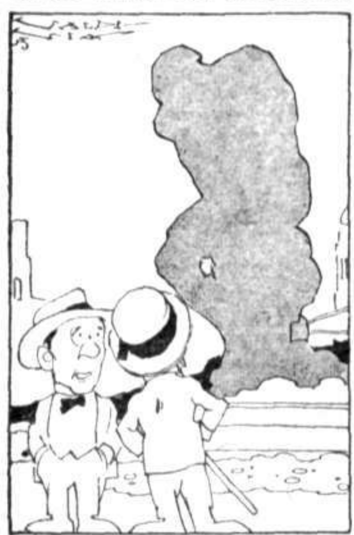
—¿Por qué hay bandas de salteadores?
—Para dar trabajo a la policía.
—Pero, sorprendiéndolas, la policía acabaría con las bandas de asaltantes.
—Y acabando con ellas ¿para qué serviría la policía?



—¿Con qué objeto quiere veranear el presidente?
—Para descansar.
—Es que hace muy poco y no puede estar cansado.
—Si estuviera cansado y descansase, sería un hombre vulgar. Don Marcelo odia la vulgaridad.



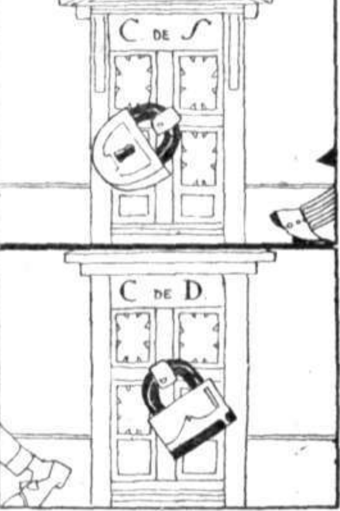

—¿Qué es el antipersonalismo?
—Una cosa innecesaria.
—¿Y cómo se explica que no desaparezca?
—Porque lo innecesario es lo más necesario en política.



—¿Por qué no publica un libro De la Torre, que es un verdadero pensador?
—Porque más Pensador es el de la plaza del Congreso y no ha publicado ningún libro todavía.



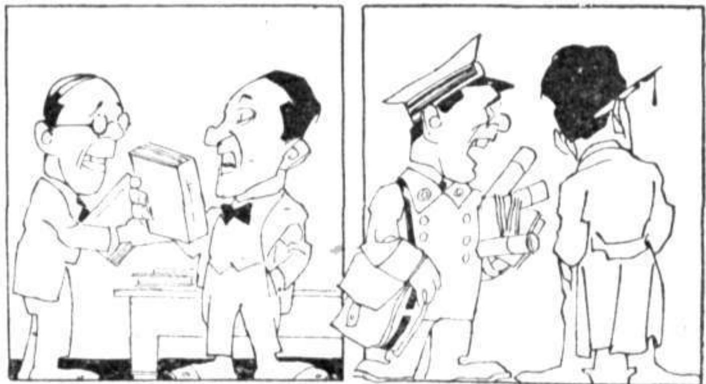
—¿Por qué se habla tan poco de Tamborini?
—Porque el ministro del interior quiere parecerse a los pueblos dichosos.
—¿Parecerse? ¿En qué?
—En que ¡dichosos los pueblos que no tienen historia!




—¿Por qué no se reune el Congreso?
—Porque los diputados quieren imitar a los senadores.
—¿Y qué hacen los senadores?
—Imitan a los diputados.

# L A P I Z, POR VALDIVIA





**RECUERDO DE LA ESCUELA**

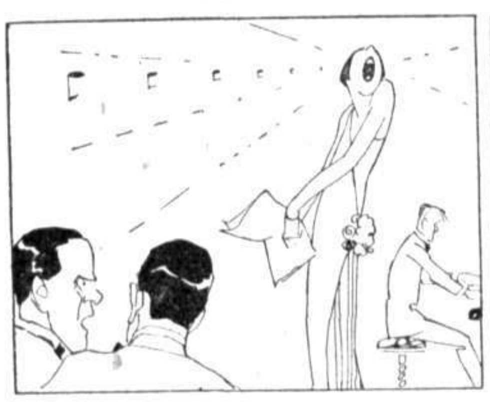
—Se me volcó el tintero en el mapa y me manchó todo el mar Mediterráneo. ¡Tengo tan mala suerte! ¡Si al menos me hubiese caído en el mar Negro!

**BENEVOLENCIA**

—Es un escritor muy malo.
—¡Hombre! No me parece.
—¿Y cómo escribe?
—Escribe algo mejor que el peor de los escritores imaginables.

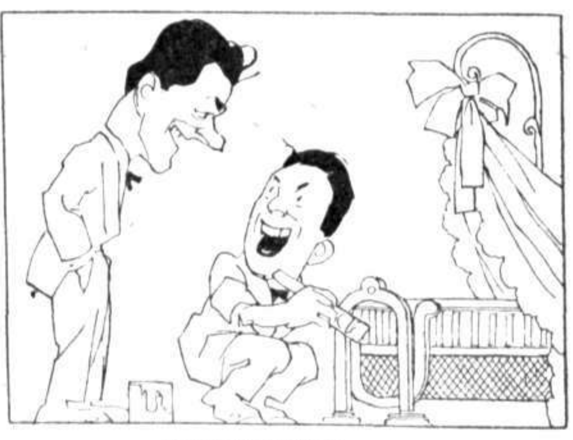
**ENTRE EMPLEADOS DEL CORREO**

—¡Qué carácter tan áspero tiene ese hombre!
—No serviría para estampilla. ¡Es tan despegado!



**LOS AFICIONADOS**

—¿Le gusta esa "Romanza sin palabras"?
—Me gustaría más sin palabras y sin música.



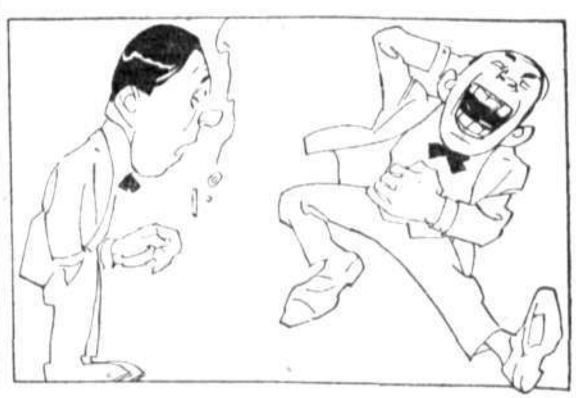
**INVITACIONES**

—Voy a invitar al presidente. Al inaugurar el nuevo edificio de la Facultad de Derecho, recordó que él también había sido estudiante.
—Pero esa no es una razón para que visite tu fábrica de cunas.
—¡Cómo no! Allí también podrá acordarse de cuando le acunaban de chiquito.



**INGENUIDAD INFANTIL**

—Papá, ¿al cielo le pica algo?
—¡Qué le va a picar!
—¿Y, entonces, para qué sirven los rascacielos?



**UN INDIFERENTE**

—He tratado de interesar al senador X en la cuestión del azúcar. Y ha sido inútil que le hable de Tucumán, de que hay que proteger nuestras industrias...
—¿Y a qué se debe su indiferencia?
—A que toma el café amargo.

# La radiotelegrafía en Borneo

El archipiélago indomalayo no ha tenido ninguna estación radiotelegráfica hasta el año 1917. La dificultad de conservar los cables en aguas tropicales ha hecho imposible utilizar el telégrafo ordinario, pues los gastos hubieran sido desproporcionados con respecto al tráfico en la linea que hubiera podido enlazar Borneo con Singapore, situado a unas dos singladuras y media de navegación. El servicio postal y el transporte de viajeros y mercaderías corren a cargo de un solo buque, un vapor de 1.500 toneladas, de modo que durante algunos dias de cada semana la isla quedaba completamente aislada. Ya antes de la guerra reconoció el Rajah la necesidad de establecer un servicio radiotelegráfico en sus dominios, y por ello se decidió instalar una estación en la capital, Kuching, ciudad comercial de unos 40.000 habitantes, en su mayoría chinos, y complementar esta estación montando otras tres de menos importancia en Meri, Sibu y Simunjan. La primera de estas pequeñas poblaciones está enclavada en la parte oriental de la posesión, donde se encuentran los yacimientos petrolíferos de la Anglo-Saxón Petroleum Company. Sibu, situada a 60 millas remontando las aguas del Regang, es una de las poblaciones más importantes de Sarawak, habitada por dayaks y rodeada de las extensas plantaciones de caucho que cubren los distritos limítrofes, y finalmente, Simunjan, a orillas del Sadong, de aguas muy temidas por los navegantes a causa de sus remolinos, es un puerto que despacho al año 30.000 toneladas de carbón procedente de las minas del distrito.

El gobierno británico encomendó la construcción del sistema a la Compagnie Générale de Radiotélégraphie Française, la cual en el espacio de tiempo comprendido entre mayo de 1916 y junio de 1917 consiguió montar las cuatro estaciones radiotelegráficas que actualmente funcionan.

**UN ABRIBOCA**

**El gordito. — Me quedé dormido en el baño y olvidé cerrar el chorro del agua.**

**El otro.—¿Y no te ahogaste?**

**—No, porque como duermo con la boca abierta...**



**Ella. — Pero bien supiste encontrarme cuando tenía mi dote...**

**El. — Desgraciadamente, ella sola ha desaparecido....**

# TONIFÍQUESE




**Exija siempre el envase original y rechace substitutos.**

*Precio $ 3.60 la botella. - Interior 0.50 más para franqueo.*
*Cajón de 12 botellas $ 41.— flete aparte.*

**ELABORADO EN LOS LABORATORIOS Y**

# FARMACIA NELSON

**MANUEL I. NELSON, JUAN M. NELSON, RAUL A. NELSON y CARLOS M. NELSON**
MEDICOS-QUIMICOS-FARMACEUTICOS

**477, Suipacha, 481 - Buenos Aires** - Teléfonos { U. T. 4750, Rivadavia / " " 3580, Mayo

**ABIERTO TODA LA NOCHE**

# Profilaxis Social

Prestar atención al problema del trabajo y de la vivienda del pobre es acaso la más urgente necesidad preventiva del vicio. El trabajo mal retribuído y en pésimas condiciones de salubridad, sin recreo honesto, mala alimentación y vivienda estrecha y sin ventilación, que por regla general se reduce a una sola habitación, donde el hacinamiento y promiscuidad de los sexos y edades hace totalmente imposible la decencia en las relaciones familiares, terminando la noche, que debe ser paz y descanso, la obra de depauperación por la tuberculosis y la anemia y toda clase de depravaciones sexuales. ¡Esa es la vivienda que sin cesar arroja al mundo tristes flores de amor pagado y repugnantes degenerados!

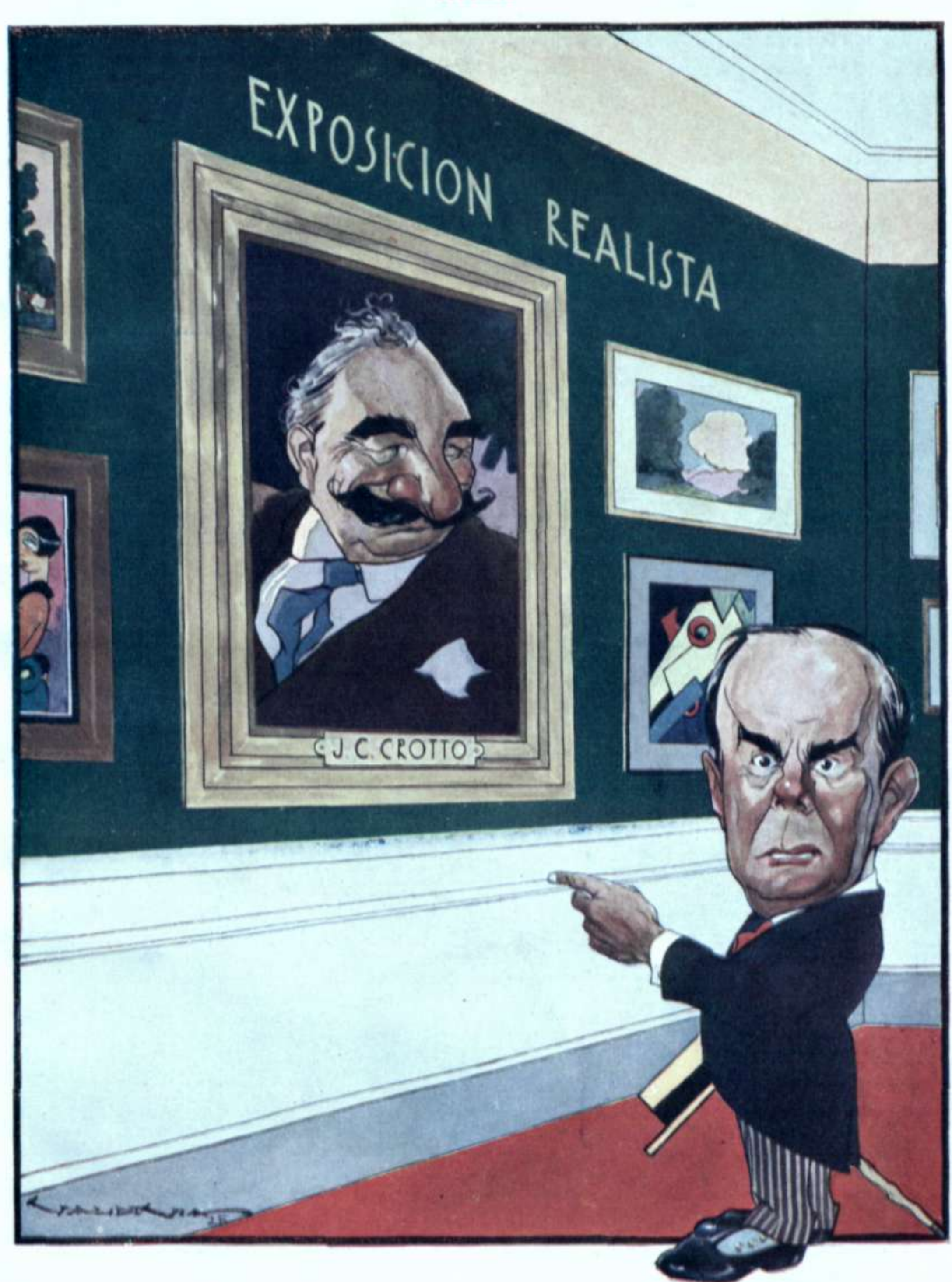



TODO POR 20 GUITAS...

País que no atiende al bienestar del proletariado proporcionándole manera de adquirir económicamente vivienda cómoda e higiénica, cultura general amplia, y un oficio, arte o profesión; remuneración equitativa a la clase y horas de trabajo, es un país en que el pauperismo de esa clase explotada y envilecida por la despreocupación, o la codicia del Gobierno y de industriales y comerciantes amparados y defendidos por aquél, y por la indiferencia de las llamadas clases neutras, mantendrá siempre activa una incubadora de la perversión física y moral.

CARAS Y CARETAS

JOSÉ S. ÁLVAREZ
FUNDADOR




# VISION DEL PORVENIR

*Vergara.* — Parece que me mira y parece que se ríe...



SILUETAS FEMENINAS

SEÑORA

Josefina Acosta de Noel.

FOTO DE FRANS VAN RIEL

Satisfecho de su misión, el jefe de la tribu, por costumbre ancestral, se mantiene en posición vigilante, mientras sus subordinados almuerzan tranquilamente.

El más jovencito llama posa con gracia para el fotógrafo.



# LOS PRISIONEROS del ZOO

Estos inocentes y útiles animalitos han creado, sin pensarlo, una importante discusión gramatical. Mientras la Real Academia manda que a su nombre se anteponga el artículo masculino, el uso y los cronistas de Indias, graciosamente, les atribuyen, sin excepción, el sexo femenino. ¡Si ellos supieran! Pero no lo saben. Ya los incas usábanlos como animales de carga y sacaban provecho hasta de sus huesos. Su figura graciosa y esbelta sirve, en primer lugar, para que los pintores caractericen, sin lugar a dudas, el norte de la república en sus cuadros. No hay paisaje norteño sin un llama en primer plano. Ya se sabe. Pacen en grandes y silenciosos rebaños en los valles cercanos a la gran cordillera. Alpacas, guanacos, vicuñas y llamas son primos hermanos entre sí. En su honor añadiremos que este tan cercano parentesco no les impide vivir en paz, sin pleitos y sin disputarse las verdes y tiernas hierbas que son su alimento. De ahí que el hombre les haya, en venganza, sometido cruelmente a su poder.

C. E. M.

En

Señorita Susana Pacheco Santamarina con el doctor Ezequiel Bustillo, en la Merced.

Srta. Luisa Zuberbühler con el Sr. Enrique Bullrich, en la basílica de San Francisco.

# CONCURSO de BELLEZA



Srta. Margot Carpentiero. Provincia de Santa Fe.



Señorita Rosa O. Martín Sánchez. Capital Federal.



Señorita Ana Bornemann. Prov. de Buenos Aires.



Señora Carmen G. de Casalí. Capital Federal.



Señorita Angelina Casadó. Prov. de Buenos Aires.



Señorita Juanita D. Lillo. Prov. de Buenos Aires.



Srta. Carmen M. Ferreiros. Prov. de Buenos Aires.



Srta. Celina A. Almada. Capital Federal.

# Lazos de CARAS Y CARETAS

Srta. Ana Emilia Torino con el Sr. Emilio R. Domínguez, en la capilla de Las Victorias.

Señorita Carmen Armengol con el doctor Juan B. Candia, en la iglesia de San Miguel.



Señorita Celia Carrillo. Provincia de Jujuy.

Señorita Teresa Bleasdale. Prov. de Buenos Aires.

Srta. Juana E. Boné Fonseca. Prov. de Corrientes.

Señorita Mary Casado. Prov. de Buenos Aires.



Srta. María I. Cavaliere. Prov. de Buenos Aires.



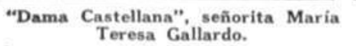
Srta. Haydée T. Bertein. Capital Federal.



Srta. Dorita Sofía Begasie. Capital Federal.



Señorita Avelina López. Territorio de Río Negro.

"Dama Castellana", señorita María Teresa Gallardo.



"Gitana Húngara", señorita Henriette Figueroa.



"Homenaje a Manuelita Rozas", señorita Lía Elena de Elizalde.

**Organizado por la comisión de damas que preside la señora Florencia Lezica de Tomkinson, se efectuó una** sociedad, dió al acto sin

## En honor del Dr. Ramón S. Castillo



El obsequiado, decano de la Facultad de Derecho, rodeado por las personalidades que fueron comensales en el banquete que le fué ofrecido celebrando el aniversario de su designación para el alto cargo, y la inauguración del nuevo palacio para la Facultad.

# CENTRO DE ESTUDIOS RELIGIOSOS



"La Samaritana", señorita Felisa Naón.



"Grabado inglés", señorita Matilde Frías Ayerza.



"Santa Catalina de Alejandría", señorita Noemí Alcorta.

hermosa fiesta con motivo de la clausura del año académico. El concurso prestado por conocidas niñas de nuestra gular y significativo relieve.

# Demostración al ministro de Guerra



Los agregados militares extranjeros y altos jefes del ejército que asistieron al banquete dado por los primeros en retribución de las atenciones recibidas durante la realización de las recientes maniobras militares en la provincia de Córdoba.




LUISA E. y JUANA C — BAIGORRI MAQUIEIRA

CARMEN C. y LUCÍA E.
BALLESTER PETERSON

GRACIELA PONCE
DE LEÓN

JUAN JOSE DEL CAMPO
BASAVILBASO

# DON LUIS COLOMBO

## PRESIDENTE DEL SEGUNDO CONGRESO DE LA INDUSTRIA ARGENTINA

ANDUVIMOS casi dos horas como a la caza del hombre. Don Luis Colombo, en sus múltiples aspectos de trabajador, es un enigma para la búsqueda periodística. Como presidente y alma del Segundo Congreso de la Industria, ya se complicaba la tarea de hallarlo. Y, a boca de jarro, donde pudimos dar con él, mientras la *irresistible tensión de su* actividad buscaba ya un escape, le interrogamos:

—Conocemos, don Luis, su obra y sus ideales. ¡Algo más! El país mira con atención esos actos...

—Ciertamente. Comenzaré por recomendarle el resumen de mi discurso inaugural en el Colón... Además, mi fe como argentino y como amigo del trabajo, ha sido compensada con creces. El torneo industrial superó a mis cálculos. Todas las actividades, todas las energías, los centros de labor y producción, los hombres consagrados a cultivar esas ramas de la prosperidad argentina, las entidades, los poderes públicos, todos han sabido compenetrarse profundamente del inmenso alcance que tienen para el país tales demostraciones, y han cooperado con generosidad y franqueza...

—Hace rato se habla del industrialismo propio...

—Con este congreso se han definido grandes aspiraciones. Los escépticos han palpado lo que venimos afirmando: que sobran bases y faltan decisiones. En adelante, y como fruto de lo resuelto, ya no serán una nebulosa esas decisiones. Vamos a propender a la legislación adecuada al fomento de energías industriales, bajo todos sus aspectos. Vamos a conquistar muy pronto el sitio que como nación y como sociedad de hombres ágiles y ganosos de adelantos nos corresponde.

Al interponer una nueva pregunta, este hombre, que nunca detiene su marcha, que se debe a sus tareas, a través de grandes preocupaciones, nos alarga una carilla manuscrita, diciéndonos:

—Ahí tiene, amigo mío, sintetizado lo que siento y sé del reciente Congreso de la Industria Argentina.

Su sonrisa experta significa una conclusión. Oprime nuestra mano, sube al automóvil y escapa, fuga hacia otro aspecto de la actividad.

EL CRONISTA GRIS

*Unión Industrial Argentina*

*El Segundo Congreso de la Industria Argentina, que acaba de clausurar sus sesiones, no sólo ha sido un éxito, sino una revelación en cuanto ha sancionado aspiraciones, hijas de la experiencia que cada industrial ha recogido en su larga y accidentada lucha.*

*Toca ahora a los hombres de gobierno aprovechar la ruta marcada y legislar con plena conciencia de las necesidades que sienten las industrias, la producción y el comercio, para laborar de verdad la grandeza nacional.*




*B. Aires, noviembre 27/925.*



Manuel Mayol y Redondo interrumpen su amable charla y posan para "Caras y Caretas".



Los dos buenos compañeros, dedicados al "dolce far niente", en una de las resolanas preferidas.

# RECORDANDO A MAYOL

DURANTE su jira por España el compañero Manuel M. Redondo, padre espiritual y gráfico de Sarrasqueta, ha visitado en Chiclana a Mayol. El público argentino conoce y recuerda al eximio dibujante, uno de los fundadores de CARAS Y CARETAS, en cuyas páginas demostró siempre su ingenio sutil, su admirable gusto artístico y sus dotes directivas. Tras una labor de muchos años llególe la hora plácida de volver a la tierra natal, sitio propicio para el descanso. Nos dice Redondo en su carta que don Manuel conserva la saludable alegría y la actividad animosa que lo caracterizan. Mayol dedica el tiempo a la pintura y a la charla, demostrando su maestría en ambos ejercicios del espíritu. A nosotros, que durante las horas de la labor cotidiana recordamos la figura gentilísima, los simpáticos dichos y los nobles consejos, nos produce un profundo júbilo.

Los admiradores y amigos del gran dibujante compartirán también ese sentimiento, al recordar al laborioso periodista.




Chispeante carátula de Mayol publicada en el Nº 282. "¡A ver, muchachos; prepararse para la media vuelta!... A la voz de ¡aura!



El pintor Mayol, de jardinero, cuida uno de sus modelos.




"Sarrasqueta en canevá", ingeniosa caricatura de Redondo, creador del popularísimo don Goyo Sarrasqueta.

# PARRAVICINI

CARAS Y CARETAS

ALBUM DE ARTISTAS

**Q**UÉ podría decirse de Parra que ya no se hubiera dicho? Parra es, de todos los artistas nacionales, el más popular, y dudamos que haya en Buenos Aires un porteño que se precie de tal, que no haya reído a mandíbula batiente ante las "morcillas" estupendas que Parra prepara en su cocina maravillosa. Porque para Parra el libreto sólo es secundario, pese a quien pese. Obras que en manos de otros morirían a la segunda noche, Parra las "estiró" hasta las cien y más representaciones. Es el artista más nuestro, y debemos agradecerle con toda el alma las horas de olvido que hemos pasado oyendo de sus labios las ocurrencias de su inmenso e inagotable talento cómico.

Ruego obtenga del distinguido
Director de "Caras y Caretas" la benevolencia
que para prosperar necesita este artista
incipiente que es también su
muy affmo amigo

Florencio Parravicini
Teatro "Apolo"
5.11.06.

Curioso autógrafo de Parravicini firmado para "Caras y Caretas" en el año 1906.





CONCURSO DE BELLEZA

Señora

MARÍA-LUISA de la CÁRCOVA
DE GUTIÉRREZ MADUEÑO

# Campeonato sudamericano de football

**Paraguayos v. Argentinos**


D. Tarascone


J. Bianchi


J. C. Irurrieta


M. Seoane


R. Mutis


M. Sánchez


L. Vaccaro


L. Bidoglio


A. Tesorieri (cap.)


M. Fortunato


S. Medici

Equipo argentino que se adjudicó el triunfo por dos goals a cero.


B. Brizuela


E. Díaz


C. Mena


M. Alvarez


L. Frettes


S. Molinas


M. Fleitas Solich


L. Nessi


G. Rivas (capitán)


F. E. López


M. Denis

Componentes del cuadro paraguayo que perdió contra el argentino.





**Elecciones para Rector de la Universidad**

Grupo de profesores que simpatizaban con la candidatura del doctor Huergo, comentando las reñidas incidencias de la votación en un aparte confidencial.

El doctor Marcó del Pont, miembro de la Junta Escrutadora dando los resultados de la votación número 17, de la cual tampoco pudo salir triunfante ningún candidato.

# FIGURAS Y HECHOS

**¡INDIOS EN LA AV. DE MAYO!** Ha despertado general curiosidad la presencia de un grupo de indios chamacocos, traídos con su cacique desde los montes de Matto Grosso. El Cacique "Cuero" con sus atributos.

**EL SABIO DOCTOR FERRAN**
En vísperas de organizar su jira al nuevo continente, el distinguido hombre de ciencia declaró que se propone aplicar su vacuna antituberculosa en los orfelinatos argentinos.

**Dr. JOAQUIN C. GNECCO**
La muerte del gran filántropo y facultativo distinguido, ha causado intensa sensación en todos los círculos.



**HISTORIA GENERAL DE AMERICA**
Con este título, el doctor David Peña, ha dado principio a los trabajos para formar una gran obra continental.

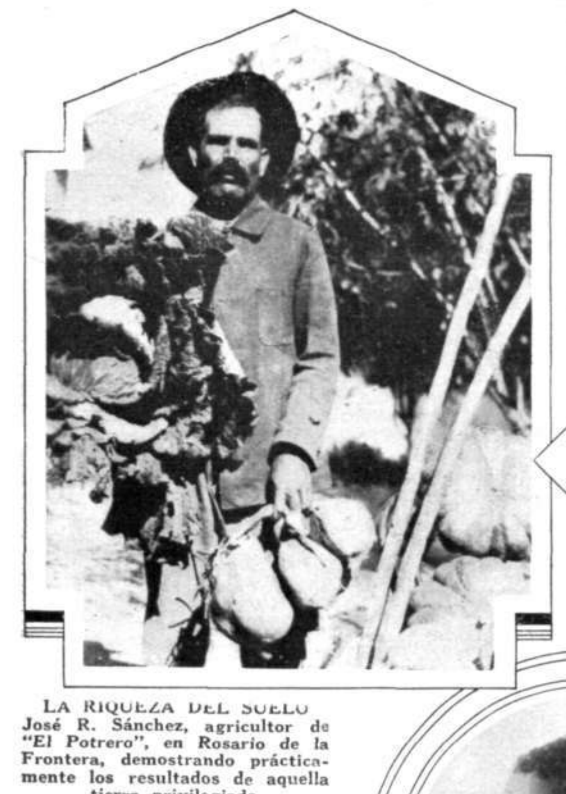


**EN OBRAS PUBLICAS**
El ingeniero don Rodolfo Santangelo, que ha sido nombrado Director General de Puentes y Caminos de la Nación.



**PARA LA CONSIDERACION PUBLICA**
Carlos Subirats, motorista en la línea 29 del A. A., que con gran serenidad salvó de una muerte segura a una niña de año y medio, que estuvo a punto de caer bajo el tranvía en rápida marcha.

# SALIENTES DE LA SEMANA



LA RIQUEZA DEL SUELO
José R. Sánchez, agricultor de "El Potrero", en Rosario de la Frontera, demostrando prácticamente los resultados de aquella tierra privilegiada.



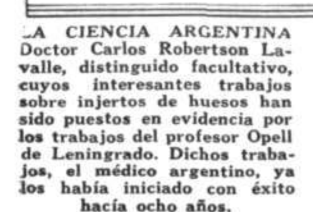
MISTER
D. J. M. EDDY
El gerente del F. C. Sur, se ausentó a Londres con objeto de gestionar nuevos progresos para la empresa que dirige.



REPATRIACION
Monseñor Abel Bazán y Bustos irá a Chile como delegado del gobierno para repatriar los restos del doctor Castro Barros.

INFORME SOBRE LA REPUBLICA ARGENTINA
El distinguido educacionista brasileño, doctor Alvaro de Carvalho, acaba de producir un amplio y trascendental estudio para su país, acerca de nuestra organización docente.





LA CIENCIA ARGENTINA
Doctor Carlos Robertson Lavalle, distinguido facultativo, cuyos interesantes trabajos sobre injertos de huesos han sido puestos en evidencia por los trabajos del profesor Opell de Leningrado. Dichos trabajos, el médico argentino, ya los había iniciado con éxito hacía ocho años.



LLUVIA DE FLORES
Tal es la impresión que nos ha dejado la exuberancia del aporte floral venido por las diversas estaciones ferroviarias hacia la metrópoli, en verdaderos aluviones, embelleciendo el ambiente con tonalidades y aromas.

# Demostración al Dr. Manuel de Montoliú



El distinguido profes español, en vísperas de embarcarse en viaje de regreso a su patria, fué cumplimentado con un banquete por un numeroso grupo de personalidades de la colectividad, donde el señor Montoliú supo granjearse grandes simpatías.



## Festival de beneficencia

Señoritas y caballeros que intervinieron en uno de los cuadros del festival realizado a beneficio de la Asociación Cooperadora de la Escuela Florencio Varela.

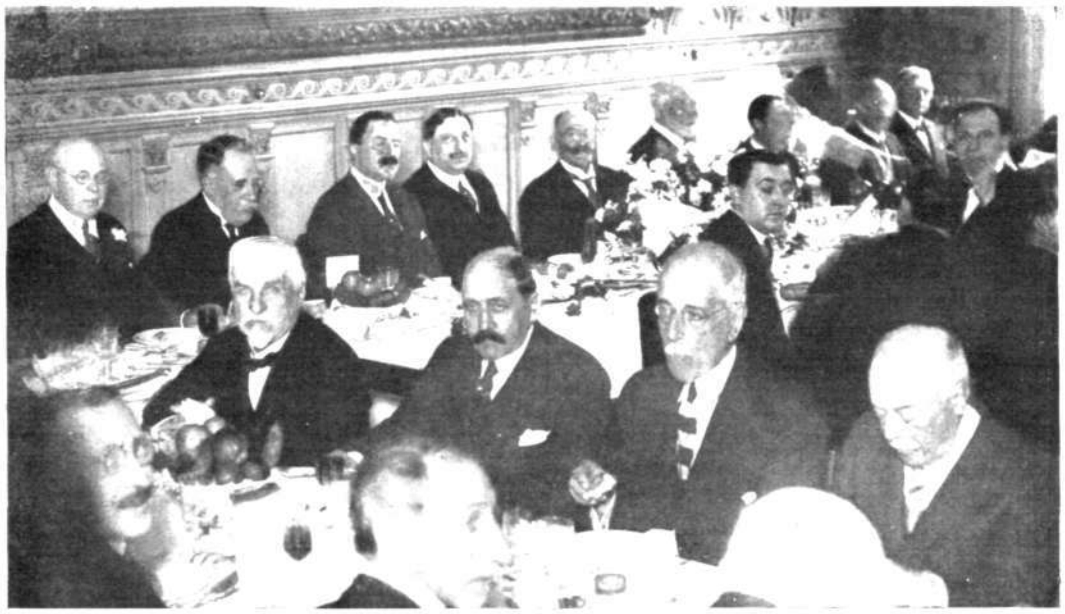


## En el Instituto Nacional de Sordomudas

Alumnas del instituto en quienes recayeron los premios, consistentes en medallas y diplomas, otorgados por la "Asociación Argentina de Sordoparlantes".

Cuadro titulado "Ofrenda" compuesto por las pequeñas alumnas y dedicado a los ministros organizadores de la enseñanza normal doctores Wilde y Magnasco.

# En honor del Doctor Carlos Aldao



Asumió considerables proporciones el almuerzo ofrecido al doctor Aldao por un grupo de personalidades festejando el éxito alcanzado por la inauguración del monumento al general San Martín en Wáshington, del cual el distinguido obsequiado fué el iniciador.



La reina de la fiesta y su corte de honor después de haberle sido conferida tan honrosa distinción en el festival organizado por la prestigiosa institución social catalana.

## Juegos florales en el "Centre Catalá"





## Celebrando la Jura de la Constitución del Paraguay

Instantáneas tomadas en el Plaza Hotel en el transcurso de la fiesta organizada por la comisión de damas y caballeros de la Asociación de Residentes Paraguayos para conmemorar la fecha patria.

# "CARAS Y CARETAS"



Lillian Hart y Sig Smith efectúan caprichosas acrobacias en el 20º piso de un edificio neoyorquino en construcción.



Los conscriptos del acorazado "Rivadavia", Lastra y Flores, ganadores de la carrera de 100 metros, acompañados de los otros competidores. El concurso fué organizado en el apostadero donde se efectúan las reparaciones de la nave argentina, en Norte América.



Llegada a París del embajador de los soviets rusos, M. Rakowsky. Fué recibido por destacados miembros del Comité Ruso y miembros del gobierno francés.



Originales carrozas en la preciosa fiesta titulada "La batalla de flores", celebrada en el parque Retiro, de Madrid.



Primo de Rivera, visitando al infante don Alfonso de Orleáns y Borbón, al regreso del frente de Marruecos.



El señor Paul Dasso, que es uno de los más antiguos miembros de la Corte de lo Criminal de Chicago, se dedica en los ratos de ocio a darles cómicas facciones humanas a los melones que le remiten sus amigos y que él devuelve encantado. El artista se sirve de un pequeño cortaplumas.

# EN EL EXTRANJERO



El museo Field, de Chicago, ha hecho la adquisición, para su exposición africana, de esta imagen ancestral de Wemeschinde.



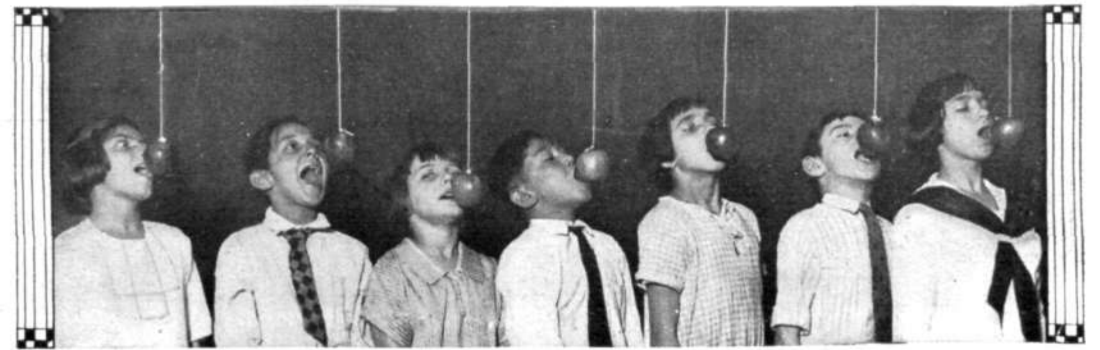
Miembros del "Club de 100 años", de Newnark, organización única en su género. Ninguno tiene menos de 70 años y varios frisan en los 93. Como se ve, son gente alegre, más que muchos jovencitos que comparten la alegría fúnebre de los cabarets.



Los boy-scouts de Los Angeles, California, publican una revista, y uno de los repórteres creyó periodístico entrevistar al león Numa, fiera que trabaja en un estudio cinematográfico. A deducir de la seriedad del caso, la noble fiera debe saber hablar...



Guardando una tradición, en la escuela Manor de Tarrytown-on-Hudson, estado de Nueva York, celebran las niñas "la semana del perro", que les resulta divertidísima... Aquí vemos a la señorita Betty Newman devorando un hueso...



Con ocasión de la cosecha de manzanas, los alumnos de la escuela 38 de Nueva York organizaron un original concurso de "Comedores de manzanas".

# Homenaje al general Salvador Martínez Urquiza



La comisión directiva de la Asociación Cooperadora de la escuela nocturna de mujeres General La Madrid, dió en el local de la escuela un interesante festival en honor del distinguido militar que es su presidente honorario.



**En el Círculo Andaluz**

Cabecera de la mesa ocupada por el poeta don Francisco Villaespesa, su señora y autoridades de la institución durante el banquete que le fuera ofrecido.



**Reunion política**

El doctor Arístides A. Orsolani, de la Agrupación Radical Independiente, dirigiendo la palabra a sus correligionarios.



**Demostración a los doctores Carlos F. Melo y José León Suárez**

Los obsequiados, rodeados por los concurrentes al banquete que la Comisión Sirio-Libanesa organizó para festejar su destacada actuación en los últimos sucesos que afectan a la colectividad.




AGRICULTURA - GANADERIA - INDUSTRIAS

Los tres grandes factores que constituyen la riqueza Nacional.

"CARAS Y CARETAS"

en el

Número Extraordinario de Navidad

que publicaremos el

17 de Diciembre del corriente año

se ocupará especialmente de estos tres importantes temas, en forma ameno-instructiva.

Será una interesante información gráfica y literaria referente al enorme desarrollo que han logrado en nuestro país la agricultura, ganadería e industrias, debido a la aplicación de métodos modernos que permiten un mayor éxito en su progresivo desenvolvimiento.

LA ascensión en globo libre que realizó Guy de Maupassant constituye un episodio interesante de la historia literaria. El autor de "El buen mozo" se elevó sobre París en julio de 1887, en el globo "La Horla". Era éste un esférico de 1.600 metros cúbicos, construído por el piloto aeronauta Mauricio Mallet, que él mismo habíalo bautizado con el nombre de la famosa novela para honrar al ilustre pasajero.

Guy de Maupassant ha relatado en el "Fígaro" su ascensión, la que tuvo gran repercusión y le convirtió en una especie de propulsor de la navegación aérea francesa, pues era la primera vez que un literato se embarcaba en un esférico.

Por otra parte, entre los literatos, esta ascensión produjo un pésimo efecto, haciendo pasar por loco al que aun no lo estaba. En las capillas literarias el hecho de viajar por los aires era entonces síntoma de desequilibrio mental.

Antes que Maupassant, empero, un poeta habíase mostrado inclinado a elevarse hasta las nubes poniendo en acción una metáfora que en poesía ya estaba un tanto manida: Baudelaire así lo había expresado una vez que la casualidad le permitió asistir a los preparativos de una ascensión, en 1859. Pero en el momento de trepar a la barquilla, el poeta se sintió enfermo y tuvo que retirarse. Se acostó y no abandonó el lecho sino a los dos días, para concurrir al banquete ofrecido a los aeronautas.

A la inversa de Baudelaire, Maupassant, entusiasmado, se instaló a la vera de su piloto, Mauricio Mallet, y desde el "décollage" dió pruebas de una sangre fría que no decayó en ningún momento durante las ocho horas que duró el viaje aéreo.

Impelido por el viento sur, el globo atravesó los aires con rumbo al mar, por la parte de Bélgica. Guy de Maupassant, muy tranquilo, conversaba animadamente. La visión celeste y terrestre sugeríanle ideas brillantes en las que se traducía su sensibilidad de artista y de poeta. Cantaba y recitaba versos. En el silencio de las nubes, declamó algunas estrofas de "En pleno cielo", de Víctor Hugo. Dispuesto a probarle a su piloto que era capaz de interesarse por las maniobras aeronáuticas, hízose explicar el funcionamiento de la sopapa. Demostróle igualmente que poseía un estómago a toda prueba — él, que según su camarero François, llegó a comer carne humana — y dió buena prueba de un alón de pollo acompañado por un vaso de champagne.

Finalmente, el descenso se hizo cerca de la costa, en Heyt-sur-Mer. Con mucha dulzura, gracias a la ciencia y virtuosidad del aeronauta, Guy de Maupassant sintió que la barquilla se arrastraba sobre una pradera. Deportista consumado, ayudó eficazmente en la maniobra, terminando por doblar la envoltura de seda y guardarla en la barquilla. Un coche condujo hasta la estación vecina la canasta, el piloto y el pasajero que aquella misma noche arribaron a París con el rápido de Ostende.

Mallet, que es todo un patriarca de la aviación, se complace actualmente en relatar las incidencias de esta ascensión que considera como una de las más agradables que ha realizado en su larga carrera, conservando un grato recuerdo de la espiritualidad y excelente humor del célebre pasajero.

Piloto y novelista hiciéronse grandes amigos. Maupassant iba con frecuencia de visita a casa de Mallet, donde se encontraba con el pintor Jerome, Paul Harel y otras personalidades.

El aeronauta Mauricio Mallet es hoy un anciano venerable, cuyo noble rostro aureola una romántica y nevada cabellera. Activo e ingenioso, aun consagra sus actividades a la construcción de aeronaves. Miembro fundador del Aero Club de Francia, el piloto de Guy de Maupassant es un sabio, pero también un escritor que sigue el movimiento literario con empeño y apasionamiento. Posee, claro está, en su pintoresca biblioteca, al lado de las obras técnicas y de aviación, la primera edición de las obras completas de Maupassant, cariñosamente dedicadas. "La Horla", soberbiamente encuadernada, vecina es de las viejas láminas representando a las mongolfieras y también las reproducciones fotográficas del hermoso globo que llevó por los aires al aeronauta y al literato.




INQUIETO Y ANIMOSO, GUY DE MAUPASSANT FUÉ EL PRIMER LITERATO QUE VIAJÓ EN GLOBO.

*Baudelaire también se sintió tentado; pero a último momento enfermóse y tuvo que abandonar la aventura.*

L. FAURE JAVIER

DIBUJO DE MACAYA






La noticia cayó como una bomba: Javier Andrade acababa de matar a Manolo Cardales. Todos nos miramos estupefactos, tiramos las cartas sobre el paño y nos levantamos presurosos para rodear a Jacinto Nogales que nos había sorprendido con la infausta nueva. Claro que no preguntábamos el porqué del crimen. Todos lo sabíamos. Javier Andrade, para su desgracia, desde hacía dos años era marido de pochade. ¿Qué no se había dicho de él? Hasta nosotros, sus amigos, o tal vez si nosotros más que nadie, le habíamos juzgado con severidad. Consiente, consiente, consiente... era lo más amable que se nos ocurría decir cada vez que su "cadáver" aparecía en la tertulia del club. Ahora, ante la realidad trágica, no podíamos menos que arrepentirnos y pensar que era un hombre de "honor", vengador de su afrenta, "y que si había procedido con tardanza, era por haberlo ignorado"... No cabía duda. Javier era un caballero... Sólo que no podíamos expansionarnos mucho, porque el vengador y su víctima eran amigotes de nuestra intimidad y nuestra rueda. Y acostumbrados estábamos a tener una butaca vacía; la de Manolo o la de Javier; la de Javier o la de Manolo... Precisamente esa noche, al ver las dos a la vez vacías, habíamos sonreído...

Jacinto, pálido y con la voz obscura, nos impuso de los detalles del crimen. A las doce, al entrar Javier a su casa, sorprendió al "otro", desnudó el revólver y disparó los cinto tiros: tres dieron en el blanco: en el frontal, en el corazón y en la clavícula; la muerte fué instantánea.

—Javier está en la policía y Manolo en la Asistencia.

—¿Y ella dónde está?... — pregunté yo.

—Pues, hombre, ¿dónde va a estar?... En la Asistencia.

De inmediato nos dividimos en dos bandos; abandonamos el club y de prisa nos encaminamos unos a la Asistencia y otros a la policía. Yo formé en esta última delegación, no por primacía de afecto — tan amigo era de uno como de otro, — sino por satisfacer mi curiosidad. No dejaba de ser un espectáculo obtener la impresión fresca y exacta de labios del matador. Y los maridos burlados, por mucho que uno los quiera, son siempre interesantes...

En el camino no disimulábamos nuestra satisfacción por esta solución homicida, y ya casi olvidábamos que la víctima era también nuestro amigo... Javier había procedido como lo que era: un caballero.

Al llegar a la comisaría y entrar en el despacho del comisario, vimos a Javier demudado, bajo la impresión del suceso en que le había tocado ser protagonista. Al vernos no atinó a nada; mecánicamente hizo una mueca; lo rodeamos, le abrazamos, y mientras, suspiraba tímidamente: "Muchas gracias, muchas gracias..." Estaba mudo. La situación se hizo embarazosa porque nosotros tampoco acertábamos a decir palabra, no obstante nuestra vehemencia por conocer los detalles. Al cabo, dijo el héroe, llevándose las manos a la cabeza:

—¡Qué desgracia, Dios mío!... ¡Qué desgracia!...

—Vamos, tranquilízate — le dijimos en tanto lo palmeábamos cariñosamente.

Lo rodeamos tal vez con aquella admiración supersticiosa que despiertan los hombres superiores a su desgracia... Compartíamos algo como la gloria sangrienta de un hombre que había sabido lavar su honra. El éxito nos tocaba de cerca, por afinidad, y porque era como el reivindicador de nuestro sexo y el paladín de la sanción social... Dijimos algunas frases medrosas y parcas sobre el hecho y sus causas, pero el protagonista no daba señales de querer contestarnos, y su mutismo absoluto nos decidió a marcharnos. La despedida fué silenciosa y llena de efusión. El se dejaba hacer; su voluntad estaba ausente. Pero cuando nos disponíamos a retirarnos, me pidió a mí que me quedara para pedirme un favor.

Ya solos, movió la cabeza con ansiedad y me preguntó de pronto:

—¿Y ella?... ¿No sabes nada de ella?...

—Ni palabra. En cuanto nos enteramos en el club abandonamos la partida y nos vinimos aquí...

—¿Pero vendrá?... ¿Vendrá a verme?...

—Hijo, no sé qué decirte... No sé nada...

—No, no... ¡No, no vendrá!...

—Por otra parte, lógico es que así sea...

—¡Ah!, ¿tú también lo consideras lógico?...

—De momento me parece que sí...

—¿Por qué te parece?...

—Debes hacerte cargo, después de esto...

La culpa...

—¡Ah!, ¿pero tú crees que yo tengo culpa?... ¡Pero te juro que soy inocente!... Completamente inocente...

—Bueno, tú no me entiendes...

—Sí, bien que te entiendo, y no me extraña. No sólo ella, todos, ¡todos! pensarán lo mismo...

—Lo que pensarán todos es que tú has procedido bien, que es lo único que te interesa. Son esos momentos en que, aunque no se quiera, se debe proceder así...

Pero él, sin escuchar mis palabras y dominado por intensa desesperación, juntó sus manos y en actitud de quien implora, dijo:

—¡Oh, si yo lo hubiera sabido antes!... ¡Si lo hubiera sabido!...

—Vamos, tranquilízate... Si lo hubieras sabido antes, hubieras procedido lo mismo... Recién hoy te has enterado y por lo tanto no tienes de qué lamentarte.

—Pero soy inocente; te lo juro. No sabía lo que era...

—Por supuesto...

—Tú calcula: llego a mi casa, entro y en la obscuridad percibo un hombre que se desliza cautelosamente; lo único que pensé fué que se trataba de un ladrón; apelé al revólver, apunté y ¡oh, que desgracia!..., ¡qué desgracia!...

—Pero...

—No, hijo, no; te lo juro que sólo después supe que el muerto era Manolo. Manolito...

Esto ya me desconcertó: recordaba con cariño al rival y tenía el dolor de haberlo muerto. En seguida me tomó bruscamente de las solapas y me rogó:

—Sólo te pido que me hagas este gran servicio: vé a mi casa y dile a Dora que me perdone, que soy inocente... Cuéntale todo lo que digo y pídele que venga a verme. Tú no puedes imaginarte cómo sufro al pensar que ella dejará de quererme... Y yo, sin ella, no soy nada en la vida...

—Dime: ¿tú has declarado ésto?...

—Sí, la verdad. ¿Qué otra cosa iba a declarar?... ¿Por qué me lo preguntas?...

—Por nada...

Hubo un silencio, que Javier interrumpió gimoteando:

—¿Me harás este gran servicio?...

—¿Pero tú has pensado bien lo que me pides?...

—Sí, sí, me explico tu vacilación...

Y luego, con una energía desconocida:

—Pero lo he pensado bien. ¿Cuento contigo o no?

Asentí maquinalmente, y el pobre Javier rompió a llorar como un niño... Se indignó, maldijo su suerte y para protocolizar su enojo, descargó sus puños hercúleos sobre el cristal del escritorio del comisario. A duras penas logré tranquilizarlo, y cuando la fiera cesó de maldecir y gesticular, insistió en su ruego:

—Por Dios te lo pido: no dejes de verla. Cuanto antes mejor... No imaginas tú cómo sufro... ¡La pierdo, la pierdo!...

Y nuevamente las lágrimas hicieron irrupción en sus ojos...

Ya de madrugada he abandonado a mi amigo. Al salir de la comisaría y darme el aire fresco de la mañana, he sentido arder mi cabeza. No sabía si reir o llorar; si alguien me lo hubiera contado no lo creería. Javier era un muchacho sensato, digno, correcto, y, sin embargo... ¿Pero quién era yo para juzgar, absolver o condenar?... ¿Bastaban, acaso, mis prejuicios y convencionalismos de moralista fácil?... ¿Qué era aquí lo admirable: matar o perdonar; odiar o seguir amando?... Marchaba como un sonámbulo salvando a grandes trancos la distancia que aun me separaba de mi casa, y por más que deseaba olvidar el episodio, él seguía torturándome el magín. ¿Pero es que en realidad había culpables?... Ella al rendirse y Manolo al rendirla, ¿no habrían procedido impelidos por sentimientos más fuertes que la propia voluntad?... De no mediar pasión, ¿iba ella a sacrificarlo todo porque sí?... No, el culpable era... ¡Cómo iba a ser él el culpable, si al final resultaba la víctima!... Decididamente estos asuntos que en el club resolvemos en una sola charla, pensándolos, se tornaban misteriosos...

Yo no sé si sentía desprecio por Javier. A ratos me hacía el efecto de algo viscoso, desagradable al tacto y a la vista, sobre todo cuando se me presentaba el cuadro del vengador arrepentido, del que mata por equivocación y entre lágrimas pide que la adúltera le perdone el delito de haber matado a su amante... Pero el recuerdo de su amargo llanto abría mi corazón a la simpatia... De pronto, como iluminado por inspiración divina, he girado sobre mis talones y he vuelto a la comisaría. No, Javier no era despreciable; era admirable. Amaba. No tenía en cuenta las sanciones sociales; por el contrario, las desafiaba; no le preocupaba el ridículo; no temía ni por él ni por su honor, que con tanta facilidad, con sólo callar, habría resultado vengando. El quería su amor, y su amor era ese, el de ella, el de esa mujer que para nada lo tenía en cuenta... No, Javier era admirable; en beneficio del sentimiento aniquilaba su yo social.

Me he arrepentido de todos mis malos pensamientos y al encontrarme nuevamente con mi amigo, le he abrazado.



—Eres admirable, Javier, admirable...

Y él, con ansia infinita, me ha preguntado atropelladamente:

—¿Qué?... ¿Qué?... ¿Me perdona?... ¿Va a venir?...

Y sintiendo lástima, mucha lástima, me he decidido a mentir:

—Sí, sí; luego vendrá...

Y este hombre triste, este asesino ocasional, ya sonriendo, ya jubiloso, me ha abrazado con fuerza, y no sabiendo cómo manifestarme su gratitud, me ha besado en la frente.

CARLOS ALBERTO SILVA

DIBUJOS DE PARPAGNOLI

# EL PONCHO DEL DIABLO

AQUELLOS venerables cronistas que de las Indias escribieron los historiales, olvidaron citar cúyo fué el origen y tradición de la popular prenda que llamaron poncho, antaño y hogaño, tan traída y llevada por pobres y ricos, si bien se arguye en excusa del olvido, que ella es de moderno uso, pues sólo a mediados del siglo XVIII se empieza a mencionar en alguno que otro embargo de bienes de pobrete. Mucho se ha discutido y buenas plumas han terciado en el debate, sobre si español o indígena fué su origen; si desciende de la clásica manta zamorana de gayos colores y flecadura de madroños, o adaptación es de vestimenta indígena, según lo quieren deducir de su nombre. Punto es éste que algún día se ha de aclarar por docto académico que hurgando en apolillado infolio o en empolvado cartapacio, dé con la solución. Sea ello como fuere, la verdad es que nunca prenda hubo que más se popularizara en las comarcas del Río de la Plata, y desde el indio recuero hasta el más copetudo hidalgo, endosaron el poncho a su muy grande satisfacción. Tan popular vino a ser que no hay décima de trovero, romance criollo o cuento campero en que no se le mente, y con decir que hasta el diablo, en sus andanzas por estos pagos, usó poncho, basta y sobra, que si personaje tan marrullero y marrajo lo adaptó, huelga otro elogio. En prueba de ser en veras esta aseveración, vemos que en toda leyenda pampa, siempre que se presenta el "maio" en pueblo, rancho o pulpería para armar cizaña o hacer redada de almas, luce poncho buriel, de poco paño y mucho fleco, y hasta algunas veces, dejando de ser diablo, lo olvida o pierde. Tal percance — afirman personas de respeto — le acaeció en Buenos Aires en el año del Señor de 1743, siendo gobernador y capitán general don Domingo Ortiz de Rosas.




ANDABA de forastero por Buenos Aires un mocito de allende el Uruguay, de los que allí llamaban gauderios y en esta orilla gauchos. Muy arrogante, bien portado y no chapetón para el cuchillo, presto cobró fama de barragán y enamorado, entre la gente de pelo en pecho. Siempre vestía a lo gaucho rico: corta chaqueta muy bordada, chaleco abullonada camisa, pantalón a la ro-



dilla, con muchos trenzados y botones, del que salía el flecado del calzoncillo, que caía sobre la caña de la bota; poncho listado, chambergo de alta copa, y abundante platería en ceñidor y arreos del caballo; rostro afeitado y larga cabellera peinada en coleta.

Era el mozo galán, jacarandoso, guitarrero y coplero, prendas que bastáronle para ganar hartos corazones femeninos. La gente de respeto recelaba, que nada de él se sabía, ni por nombre cristiano se le llamaba, sino por el apodo de "Cuchillito". Se comprobó y se comentó que nunca iba a misa ni sermón, ni anduvo en procesión, ni confesó y aun hubo quien asegurara, con muchas veras, que al oír la campanilla del viático ponía pies en polvorosa; cosas todas que bastaban para motejarlo de hereje y aun sospecharlo de tener pacto con el diablo, y quizás ser este mismo personaje, que anduviera retozando a su guisa por estas tierras.

En el barrio del Hospital tenía "Cuchillito" sus quereres, puestos en una guapa moza llamada Encarnación, mulatilla clara, de rollizas formas y renegridos ojos. A pesar de las amenazas y rezongos de la madre, que ojeriza y mucha tenía a "Cuchillito", y alguno que otro cachete recibido, no faltaba Encarnación al reclamo de la guitarrilla cuando en la noche oía su rasgueo. Y allí, apoyada ella en la albardilla del tapial y el caballero en su rosillo, con una pierna cruzada sobre la montura, pasaban de palique horas y horas, sin parar mientes en los gestos de la vieja, que asomaba su cara, más arrugada que aceituna zapatera, por la ventanilla de la casucha. Otras veces cesaban pláticas y al lindo sonar de la guitarra, cantaba "Cuchillito" plañideras coplas, que parecía acompañar el impaciente caballo con el sonajeo de los coscojos del freno.

Viene a pelo observar que, si bien es verdad que nadie es profeta en su tierra, tampoco se aprecia en el propio terruño la belleza de sus mozas, que más bien parece y más se loa lo ajeno que lo propio; y esta reflexión ocurre al leer las vidas de los santos varones, a quienes para hacer pecar envía el demonio, no terrenas hermosuras que ya despreciaron, sino tentadoras beldades de los pagos del infierno, juzgando, como buen sastre que conoce el paño, que a la zancadilla que éstas les echen, no han de resistir. En cambio, según se ve en cuentos y tradiciones, cuando el diablo va en andanzas y retozos por la tierra, siendo de suyo galanteador, siempre pierde los estribos por algún terrenal palmito y hace más tonterías que bobo enamorado; lo que mal parada deja la fama de las hermosuras infernales de que nos hablan poetas y romanceros y aun severos escritores que con sus alabanzas hacen de cimbel para atrapar pecadores.

VOLVIENDO a nuestra relación, hay que decir que no las tenía todas consigo la vieja ante el galán de su hija, al que hasta un sospechoso olorcillo a azufre le percibía, pero medio no hallaba para librarse de él. Largamente se plañía de ello con un su compadre, pulpero con tienda abierta en el mismo barrio, y tras mucho platicar acordaron dar al mocito, ayudados por dos jetudos negros, un buen trato de palos que le hicieran bailar sin solfa y le quitasen sus mañas de rondador de fruta pintona. Así resuelto, cayeron de estampía una noche sobre "Cuchillito", cuando más descuidado estaba en amorosa charla con Encarnación, y agarrando el poncho por las puntas, trataron de un tirón al suelo botarlo, al tiempo que sobre él se precitaba la vieja, blandiendo un hisopo y gritando ¡Cruz diablo! al rociarlo con agua bendita. Caer sobre "Cuchillito" una gota del agua y sonar un estampido ensordecedor, levantándose un negro humazo, todo fué uno. Al disiparse la humareda, jinete



y caballo habían desaparecido, quedando sólo el poncho en manos de los atacantes. Fué todo ello tan rápido que ni en la feria el juglar de la farándula escamotea más presto los dados del cubilete. Esta fué la relación que del hecho hicieron la vieja y su compadre.

Mucho ruido hizo en la ciudad lo sucedido y gran número de gentes se allegaron al rancho para ver, oler y palpar el poncho, que aseverábase ser del diablo y que éste abandonara al hacer fuga. No faltó, empero, un descreído mercader, con ribetes de matutero, a quien el frecuente trato con los ingleses de las Naves del Asiento hubiera convertido en herejote por aquello de "dime con quien andas y te diré quién eres", que creyera que "Cuchillito", ni era el diablo, ni de tal tenía sino las mañas y picardías, siendo en realidad tercero de contrabandistas y amañador de alijos, y su desaparición, patraña que la imaginación y el miedo habían forjado. Como quien tal aseveraba era lobo de la misma camada y astilla del propio palo, ello sería verdad, por más que nadie prestara oreja a sus decires. Empeñoso en demostrar que no mentía al hacer tal aseveración, agregaba que hasta al señor gobernador Ortiz de Rosas habían llegado noticias de las hazañas de "Cuchillito", por lo que recomendado tenía a los oficiales de Hacienda y a la ronda de Rentas, el avizorar sus ires y venires, lo cual, husmeado por el mozo, juzgó oportuno poner tierra en medio y dar cantonada.

SEPARADO del mando el anterior gobernador Salcedo por sus desaciertos, que harto cansada tenían a la corte, nombróse en su reemplazo como gobernador y capitán general de la provincia de Buenos Aires al mariscal de campo don Domingo Ortiz de Rosas.

Fueron sus primeras diligencias proceder, en cumplimiento de órdenes recibidas, a poner en prisión a Salcedo, embargarle sus bienes y entregarlo al Juez Comisionado para seguirle causa.

Consagróse después a combatir por todos los medios el contrabando, que desde la colonia del Sacramento y perfectamente organizado, extendíase a toda la costa. Mucho que bregar tuvo Ortiz de Rosas para restringirlo, que impedirlo era cosa imposible de pensar y excusado de tentar; que, en verdad, él era la vida del comercio regatonero en las colonias españolas de América.

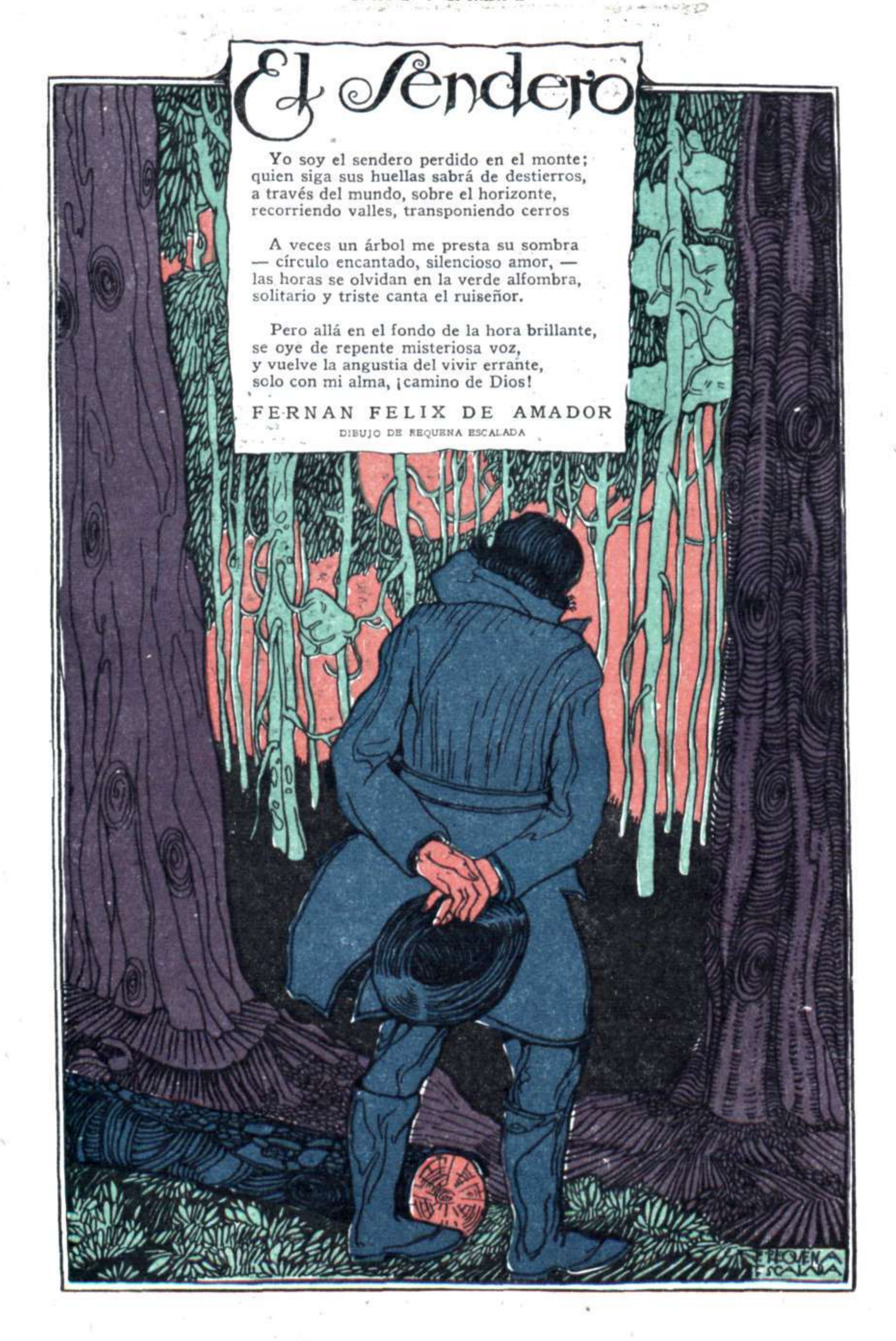
El mote de contrabandista y el hecho de serlo no constituían afrenta ni desdoro, ni mal considerado era en la sociedad, pues hidalgos de linaje, señores de respeto y hasta clérigos y frailes en él traficaban y con él lucraban. Bien se sabía que ciertas autoridades a tapujo y cerrando los ojos en el momento oportuno, aportaban buena granjería. Hojeando las crónicas coloniales, se encuentran virreyes y gobernadores y hasta miembros de Reales Audiencias inculpados, procesados, presos y destituídos por tal causa, que en tierra de América, todos y con todo se medraba, que ninguna autoridad se atenía a la máxima de Sancho gobernador, que decía "no perder derecho ni aceptar cohecho". En el Río de la Plata fué la colonia del Sacramento la factoría del contrabando, y de allí los ingleses desparramaban sus mercaderías por todo el continente. Los portugueses, que siempre ambicionaron la posesión de la provincia de Río Grande, a la espera del momento oportuno para echarle mano, aprovechaban el abandono en que la tenían los españoles y lo poco poblada que estaba, para llegar en sus expediciones de contrabando hasta las márgenes del Uruguay y Paraná, de donde llevaban sus géneros hasta el Alto Perú.



LEYENDO al cronista Alcedo, que por su cargo con gran conocimiento de causa escribía, pues nadie conoce la olla como el cucharón, se puede ver la formidable organización de las compañías fundadas para ejercer el contrabando en las costas de América, con sus representantes, sus agentes, casas de mercar, almacenes y una milicia, organizada bajo la más rigurosa disciplina, de guardias, rondas y centinelas. Llegóse a construír buques especiales con escondrijos, disimulando el tonelaje. Incalculables fueron los perjuicios ocasionados a las rentas españolas con la concesión, en el tratado de Utrech, del Asiento de negros, a cuyo amparo las naves de la compañía inglesa del Mar del Sud ejercían el más escandaloso contrabando, cargando de venida valiosa mercadería, que introducían sin vista de almojarife, y de retorno salían repletas sus bodegas de cueros y productos del país. Para aminorar en lo posible el contrabando, se entreabrió un poco la cerrada puerta del monopolio comercial de la Casa de Contratación de Sevilla, con gran ventaja del comercio de las Indias, otorgando licencias de mercadear a buques sueltos que se llamaban naves de permiso, autorizando en tiempos de guerra, en que se suspendía la salida de los convoyes de la Flota de Galeones, a los virreyes y gobernadores a admitir en los puertos buques neutrales, cosa que dió lugar a grandes abusos y reclamos. Alcedo, en su obra "Noticias Históricas, se queja de la gran competencia que las naves inglesas de permiso hacían con sus ventajas, a los galeones de Cádiz. Era tan escandaloso el fraude ejercido por los barcos de la Compañía del Mar del Sud, que el gobierno español ordenó a sus naves de guerra que pesquisaran los buques ingleses que encontraran navegando en las costas de América y procedieran a su visita, "decomisando toda mercadería de contrabando", lo que produjo la protesta de Inglaterra contra este que se llamó derecho "de visita" y que el ministro Patiño defendía con gran tesón. El tratado de Utrech finalizaba en 1744, pero Inglaterra deseaba prorrogarlo, por lo menos en las cláusulas favorables a su comercio. Esta fué la causa que bajo especiosas razones y motivos baladíes motivó la declaración de guerra a España en 1739; aunque antes de la ruptura de la paz, Vernon tomó por sorpresa a Portobelo a efectos de interrumpir la celebración de la tan mentada feria que allí tenía lugar cada año. La convención conocida por del "Buen Retiro" y que un historiador asegura que nombre dió a la plaza de ese nombre en Buenos Aires, cosa no muy comprobada y aun dudosa, prorrogó la concesión del Asiento de negros y reglamentó el derecho de visita. Al subir al trono Fernando VI produjo la Reforma Comercial de 1747, aboliendo los convoyes de la Flota de Galeones.

BENIGNO J. MALLOL

DIBUJOS DE POGGI



El Sendero

Yo soy el sendero perdido en el monte;
quien siga sus huellas sabrá de destierros,
a través del mundo, sobre el horizonte,
recorriendo valles, transponiendo cerros

A veces un árbol me presta su sombra
— círculo encantado, silencioso amor, —
las horas se olvidan en la verde alfombra,
solitario y triste canta el ruiseñor.

Pero allá en el fondo de la hora brillante,
se oye de repente misteriosa voz,
y vuelve la angustia del vivir errante,
solo con mi alma, ¡camino de Dios!

FERNAN FELIX DE AMADOR
DIBUJO DE REQUENA ESCALADA
REQUENA ESCALADA






A poca distancia de la casa donde me hospedo se levanta la fortaleza. Pero no está bien dicho así. Antes, en efecto, los castillos se levantaban en el aire lo más que podían, para dominar y amedrentar el campo; hoy las fortalezas se esconden, se agazapan, procurando pasar desapercibidas. El fuerte de Guadalupe no presenta ni imponentes bastiones, ni torres almenadas, sino borrosos taludes de tierra que se confunden con las líneas del paisaje.

Fácil es, sin embargo, darse cuenta del poderío y dominación del fuerte. Es una posición estratégica admirable que tiene bajo la boca de sus cañones toda la desembocadura del Bidasoa, las vías ferroviarias y las carreteras de acceso, los puentes internacionales, las tierras bajas de Francia hasta Bayona. Estando apercibidos y bien



amunicionados, los artilleros pueden contener durante algún tiempo todo intento de invasión armada por este lado de la frontera.

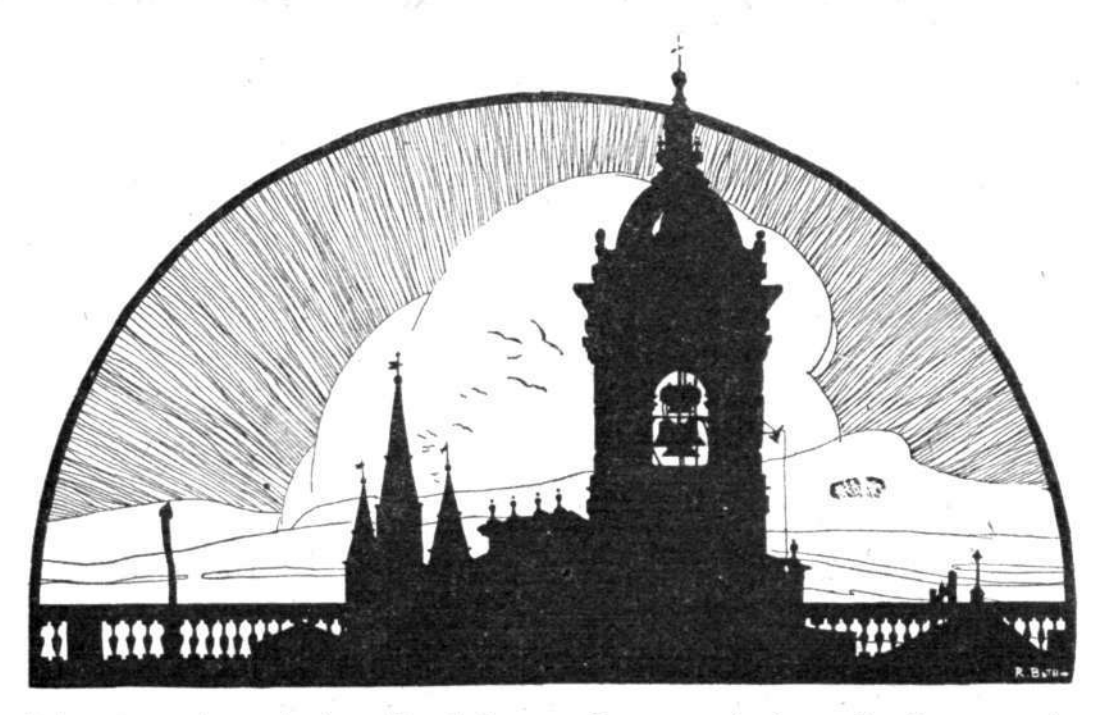
Y el caso es que los puntos estratégicos de los hombres de guerra suelen coincidir siempre con las necesidades espirituales de los hombres contemplativos. Una batería es necesariamente una magnífica terraza para dominar un ancho paisaje; coincidencia que a los espíritus pacifistas puede llenar de indignación, pero que a mí casi me regocija. Yo no puedo olvidar, ni puedo dejar de agradecer, el hecho exacto de que aprendí los rudimentos o primeras lecciones de la vida contemplativa subiendo a las agrietadas baterías del castillo de Urgull, en San Sebastián, y que, apoyándome en los viejos cañones de bronce, me dedicaba allí a la libre tarea de contar todas las cimas de los montes que llenaban el fondo del paisaje, y todas las peripecias de los barcos y las lanchas pescadoras en el azulado escenario del mar.

Próxima al fuerte la hospedería, puedo sin moverme de la ventana dominar la misma extensa área de paisaje que dominan las bocas de los cañones, con la diferencia únicamente de que mis ojos no amenazan el campo, sino que lo acarician. Es un campo amable y hermoso, abierto como pocas veces ocurre en el país vasco. Pero en realidad aquí hay como una cesura en la naturaleza cantábrica; es, mejor dicho, el punto geográficamente trascendental en que el Cantábrico termina. La frontera entre las dos grandes naciones no aparece aquí arbitraria o convencional, sino perfectamente lógica.

El cabo de Higuer, por ejemplo, marca con admirable naturalidad el final de una zona geográfica. Allí concluye, en aquel índice que se prolonga en el mar, todo ese enredijo de montañas, abras y acantilados bravíos que componen la faja cantábrica desde Galicia. El monte Jaizquibel, moreno de color y desierto, es el último escalón de la costa. Y repentinamente, pasado el Bidasoa, la tierra se rebaja, las montañas se retiran, y empieza el idilio de la verde llanura de Francia.

Sólo hacia dentro, al fondo del cuadro, la teoría inextinguible de las montañas continúa trenzando sus cumbres hasta morir en Cataluña y en el Mediterráneo. El Pirineo hace ahí enfrente una ligera desviación, como si formase un nudo, o también el vértice de un triángulo muy abierto. Ese vértice se halla algo más al fondo, entre el puerto de Velate y la sierra de Aralar, y equivale al hito o mojón que separa al Pirineo propiamente dicho de la cordillera cantábrica. Pero aunque el Pirineo está algo retirado, se desprenden de él ha-

La puerta principal de Fuenterrabía




cia la costa grandes estribaciones. Una de éstas culmina en la peña de Aya, que se eleva sobre Irún, y la otra, el monte Larún, se yergue sobre la frontera navarro-francesa. Son dos cumbres de semejante altura y parecida forma que se miran de cerca y parejamente como dos hermanas. Apenas me despirto, mis ojos las contemplan con cariñosa familiaridad.

Y debajo mismo de mi ventana, la noble y heroica ciudad de Fuenterrabía ostenta aún su apostura brava, como los viejos veteranos suelen conservar un cierto ademán soldadesco.

Ahora todo ese amplio y bello paisaje ríe desprevenido. No hay temor de batallas. En lugar de reductos se construyen casitas de placer, balnearios y casinos. Los trenes y los automóviles cruzan continuamente la línea de la frontera, y los labradores, a un lado y otro del Bidasoa, cultivan sus tierras sin inquietud.

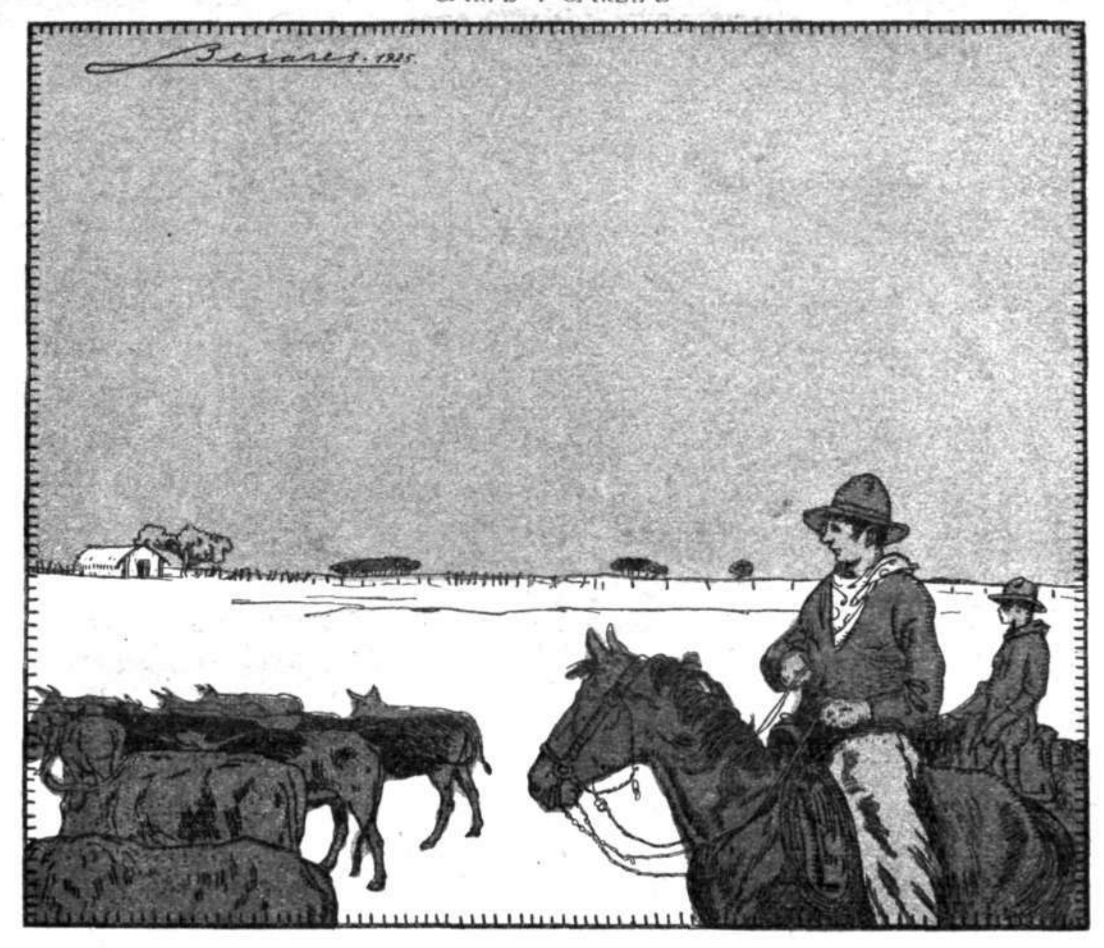
Pero no ha sido siemple lo mismo. Y bastará que nos acerquemos a las gruesas y altas murallas de Fuenterrabía para comprobar las iras del pasado. Las huellas de los proyectiles, los muros acribillados de cañonazos nos dirán claramente cuánta fué la furia de aquellas guerras en las que España y Francia dirimían su rivalidad, su deseo de predominio. Y era siempre Fuenterrabía la destinada a aguantar los primeros golpes y resistir, en largos y tremendos sitios, a los ejércitos franceses. Aquí, sobre estos fieros muros de Fuenterrabía, fracasó el talento militar del gran Condé.

Como recuerdo de aquellos tiempos marciales, quedan en la ciudad algunos trozos de muralla, y es lástima que la frivolidad de los habitantes haya consentido que se destrozase el viejo recinto fortificado para poner en su lugar "chalets" y casas sin estilo ni belleza. El castillo o palacio que llaman de Carlos V es también un imponente recuerdo de otras edades, alzándose como un simple cuadrado de piedra en el sitio culminante de la ciudad. Severo y limpio de adornos, el viejo castillo da, sin embargo, una impresión de fuerza que hace muy buen efecto en el conjunto de la antigua plaza fortificada. La calle Mayor, con sus casas solariegas de gran alero y blasones sobre los portales, completa el aire marcial y nobiliario que a pesar de todo conserva siempre Fuenterrabía.

Por la noche, desde la ventana de mi aposento, miro el fantástico espectáculo de las luces. Todos los contornos de las cosas se han borrado en las tinieblas, y sólo resaltan las luces como una iluminación triunfal. Entonces se realiza un fenómeno de confusión. Hendaya, Irún y Fuenterrabía dejan de ser poblaciones autónomas y rivales, para formar una única ciudad iluminada reflejándose vagamente sobre la pleamar del estuario de Bidasoa. Se me figura estar contemplando uno de esos puertos de escala que he visto a lo largo de mis navegaciones: Málaga, Tenerife, Valparaíso.

José Mª Salaverría

DIBUJOS DE R. BATLLE




# EL APARTE

En el silencio de la tarde
la tropa cruza la llanura;
es el ocaso un campo que arde,
y el campo, un lago de verdura.

Aunque atropellan los paisanos,
las vacas huyen de la orilla.
¡Son tan jugosas en los llanos
las tiernas matas de gramilla!

Por eso vibran sus mugidos
— unos mugidos lastimeros, —
a los que se unen los silbidos,
tristes, también, de los troperos.

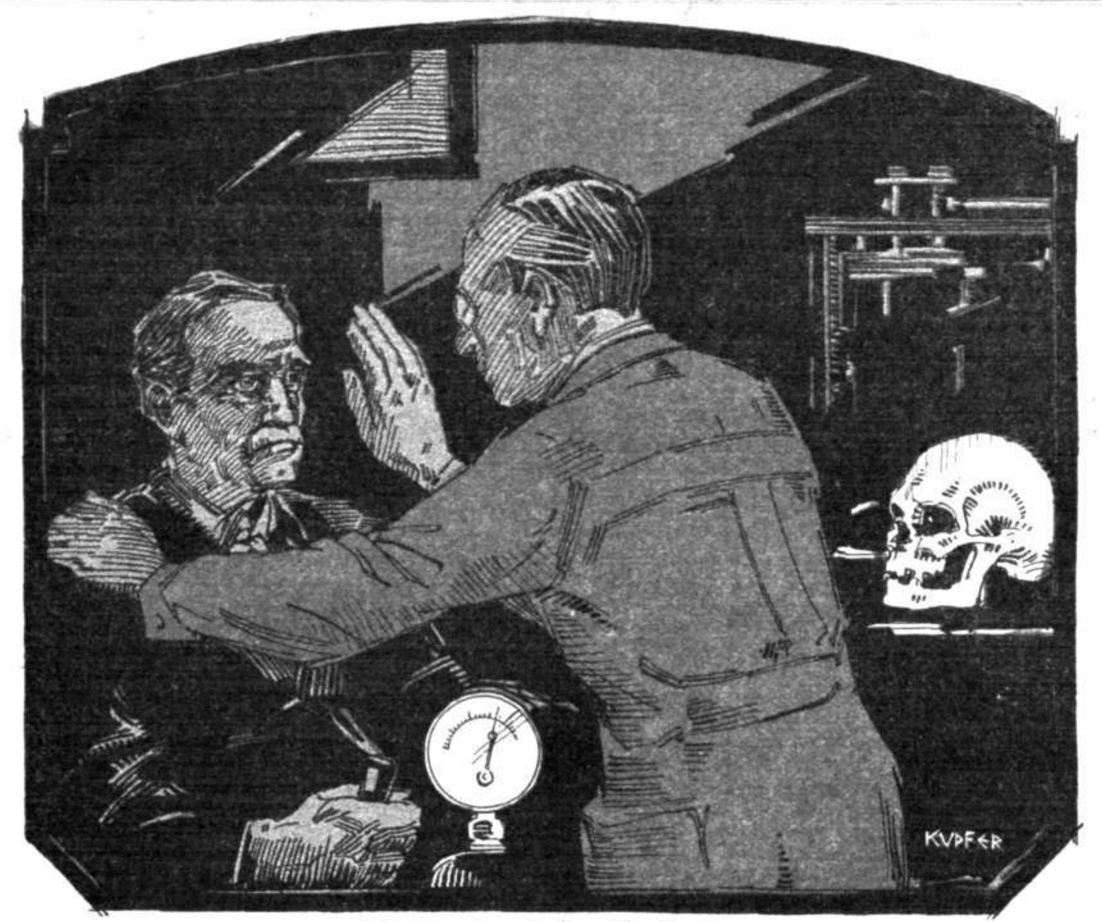
De pronto, rápida, una "punta"
rompe la masa. Los jinetes,
en un correr que descoyunta,
tras ella lanzan a sus "fletes".

Trepida el resto del ganado;
se estrecha, corre o disemina,
y por los gritos, asustado,
todo el montón se arremolina.

Y por el campo que se esfuma
en la distante lejanía,
se extiende, a modo de una bruma,
honda y sutil melancolía...

SANTIAGO MACIEL

DIBUJO DE BESARES




# UN MAGO MODERNO

POR

JAVIER NUÑEZ DE PRADO

Conocí a José Máximo dos años después de la aventura de Enrique Sanz. Durante este tiempo, yo había recordado, frecuentemente, al famoso hipnotista y psicómetra, y siempre esperaba una circunstancia que me permitiese conocerle. Por fin, se presentó ésta.

Me hallaba tratando a un enfermo cuya obsesión consistía en creerse perseguido por los espíritus. Su mujer había perecido hacía algunos años, y, segun parece, en vida no la había tratado muy bien, hasta el punto de creer que él se la había acortado. Este paciente suponía que su cónyuge le buscaba durante la noche, ocasionábale horrendos sueños, le martirizaba sin piedad, maldiciéndole desde el más allá. Además, creía que no sólo era el espíritu de su mujer el que le perseguía, sino que otros muchos perversos le acosaban sin tregua. Desde hacía mucho tiempo, Pedro Ramírez — tal se llamaba mi enfermo — no podía dormir ni de noche ni de día; pues, apenas conciliaba el sueño, caía en esas dolorosas pesadillas. Su estado llegó a ser lamentable; su debilitado cerebro y desequilibrio nervioso degeneraban en enajenación. Con la medicina clásica, nada obtuve de él. Recurrí al magnetismo, pero sólo conseguí parciales resultados. Transcurrido algún tiempo, volvía a padecer la misma obsesión. No recuerdo un caso más rebelde en mi larga experiencia de neurólogo y alienista.

Sin considerarme fracasado, pues el tratamiento magnético no llegué a practicarlo plenamente, preferí aprovechar este caso, en cierto sentido, y no acabar yo la curación. Propuse ésta a José Máximo. Le decía, modestamente, que mis cualidades magnéticas no bastaban para curar a un neurótico tan inveterado. Me parecía que él, cuya ciencia como hipnotista era proverbial, triunfaría también en esta ocasión. Esto no aumentaría un ápice su celebridad, pero haría una obra humanitaria, con los medios excepcionales de que disponía. José Máximo aceptó, invitándome a pasar a su casa, de la Avenida Alvear, con mi paciente.

Por el momento, me abstuve de todo análisis sobre su vida y su persona. Me consideraba satisfecho de haberme relacionado con él. Desde el primer día de nuestro encuentro, sometió a Pedro a un corto sueño hipnótico. Después, en sucesivas etapas, le fué reteniendo, cada vez más, en el estado sonámbulo, inculcándole la idea de que era un ser fuerte de cuerpo y de espíritu, de que nadie, ni de este mundo ni del otro, podía perjudicarle. y de que era inmune a todo peligro.

El éxito coronó sus esfuerzos. Basta-

ron unas cuantas sesiones hipnóticas para lograrlo. Algunos días después, Pedro Rodríguez se sentía perfectamente sano y reanudaba su vida normal.

—Soy otro hombre, don Juan — me decía, con la satisfacción reflejada en su rostro; — no solamente vivo ahora tranquilo y me siento bien, sino que hasta me parece ser el hombre más valeroso del mundo; me creo capaz de todo. Pero...

—¿Pero qué? — le pregunté.

—Temo decir una tontería; porque... creo que el señor Máximo me ha cambiado el alma... Yo no soy ya el que era antes.

Hubiérase dicho que tenía razón; hasta tal punto estaba transformado.

A partir de entonces, mi conocimiento con José Máximo se trocó en amistad. No era tan huraño como se aseguraba. Ciertamente, hacía una vida retirada, entregado a la ciencia; pero en lo que a mí respecta, no encontré obstáculos para tratarle. Desde un principio simpatizamos, y en poco tiempo logré con él alguna intimidad.

La curación de Pedro facilitó, desde los primeros momentos, el propósito principal que hacia él me llevaba: conocerle como hipnotista y, más particularmente, como psicómetra.

Yo había leído obras lo bastante serias y documentadas para saber que en nuestra psicología se verificaban, desde hacía algunos años, fenómenos extraordinarios, pero sometidos a riguroso análisis científico: tales, entre otros de menor importancia, la visión a larga distancia, le penetrabilidad del pensamiento, el desarrollamiento de la persona, el conocimiento del pasado y del porvenir. Algunas de estas experiencias, ni aun con el espíritu de duda más exagerado, podían negarse. Pero nunca tuve ocasión de verlas comprobadas personalmente.

—Así, pues, usted no duda — me dijo José Máximo, en cierta ocasión, — pero desea presenciar, *tocar* el hecho.

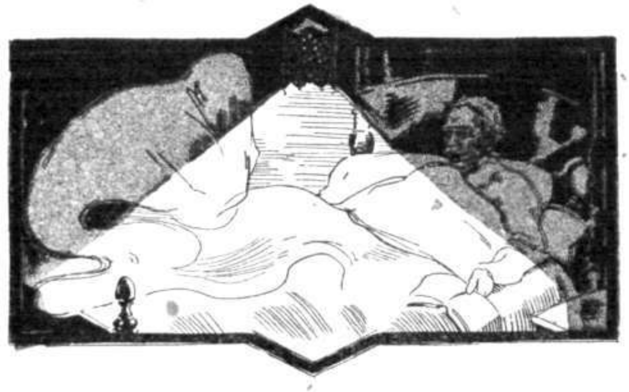
—Justamente — repuse. — No cabe dudar cuando hombres como los doctores Ortiz y Duchate testifican los fenómenos. Solamente siento viva curiosidad de observarlos.

—Bien—continuó Máximo.—He de advertirle que de cuanto desea usted conocer, sólo la visión del porvenir, al menos en forma general y colectiva, ofrece serias dificultades. Respecto a los otros experimentos, dentro de pocos días se los demostraré.

—¿No puede fijarme fecha? — pregunté

—No. Conviene descartar, por su parte, toda sospecha de autosugestión. Cualquiera de estas noches usted me verá en su dormitorio. Al día siguiente, visíteme; yo le diré, entonces, lo que usted haya hecho y pensado.

A partir de esta conversación, la figura de José Máximo me obsesionó. Recordaba su mirada de águila, su frente enormemente amplia, con cierta ligera depresión entre las cejas, su boca de finos y apretados labios, demostrativa de una gran energía, su rostro, en fin, algo pálido, translúcido de una alta inteligencia, conocedora, probablemente, de las grandes verdades que, en todo tiempo, ha buscado la especie humana. Y estaba seguro de que cuanto me había afirmado el mago se realizaría.



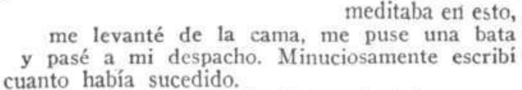
II

Desde aquel mismo día adopté las más rigurosas precauciones. Cada noche, cuando me retiraba a mi dormitorio, me encerraba por dentro. Durante el rato que acostumbraba leer en la cama, tenía encendida la bombilla eléctrica de la mesilla de noche. Después, cuando me disponía a dormir, la apagaba y dejaba la habitación alumbrada con la lámpara con pantalla, que pendía del techo. Mi propósito era dificultar la experiencia mediante la luz. Algunas noches más tarde, me hallaba en mi lecho, en las condiciones expuestas, leyendo el *Timeo*, de Platón. La lectura había durado largo rato y me había motivado algunas meditaciones. Por fin, el sueño me venció. Sentía cerrárseme los párpados. En aquel momento dieron las doce. Apagué la lámpara eléctrica de mi cabecera, dejando encendida, como acostumbraba, la del centro del dormitorio, y me dispuse a conciliar el sueño. De improviso, me pareció advertir que, a lo largo de la estancia, se establecía una corriente de aire frío. Me incorporé en la cama y miré en la dirección de la lámpara encendida desde donde, no se qué poder misterioso, atraía mi atención. Poco a poco se fué obscureciendo el haz de luz proyectado por la pantalla. Entre éste y yo, se interponía un cuerpo opaco. Este fué precisando su figura, hasta ofrecer la de un hombre, si bien envuelto todo en ligera bruma. Era José Máximo.

—Doctor Rodríguez — me dijo. — Ya ve usted cómo cumplo mi palabra. Mañana le espero a usted en casa.

Dicho esto, el fantasma desapareció. De nuevo volvió a proyectarse la luz con su natural nitidez. A pesar de que yo estaba advertido, a pesar de que tenía el ánimo preparado para cuanto pudiera suceder, no pude dominar un estremecimiento que me agitó desde los pies a la cabeza.

La promesa de José Máximo se había cumplido en la parte más extraordinaria. La hipótesis de una alucinación no era posible. Yo no podía dudar de que lo había visto en persona, y de que, como cuerpo material, había interceptado la luz. Ahora faltaba comprobar las otras dos experiencias: la visión, por parte del psicómetra, de lo que yo había hecho aquella noche y de lo que había pensado. Conforme meditaba en esto,



me levanté de la cama, me puse una bata y pasé a mi despacho. Minuciosamente escribí cuanto había sucedido.

Cuando estuve satisfecho de lo redactado, permanecí, fumando cigarrillos, un largo rato. Mi intención era poder probarme, a mí mismo, siempre que lo juzgara conveniente, que en todo aquello había habido hechos reales, y, en modo alguno, imaginarios.

Después regresé a mi dormitorio, dispuesto a descansar.

III

Está usted convencido? — pregúntabame al día siguiente el hipnotista, sonriendo con leve ironía...

—Tanto más, cuanto que mis precauciones adoptadas, antes y después del experimento, no ofrecen lugar a duda. Es realmente admirable, pero los hechos son indiscutibles. ¿Puede usted decirme cómo se verifica el fenómeno?

—Es una cuestión de voluntad. Claro está que se requieren aptitudes y luego aprendizaje; pero, lo esencial, es la voluntad.

José Máximo no aclaró más el momento. En seguida me invitó a pasar a su biblioteca. Se dirigió a un estante, extrajo de él un libro, lo hojeó rápidamente, y cuando hubo encontrado cierta página, me presentó el tomo, diciéndome:

He aquí el pasaje que usted leía anoche y que le hizo meditar, antes de que yo me presentara a usted. Léalo en alta voz; es sumamente interesante.

En efecto, era el *Timeo*, de Platón, y la página, aquella en que relata el divino maestro de los diálogos la conversación que cierto día sostenía Solón con los sacerdotes de Sais, a propósito de la historia de tiempos remotos. Era lo mismo que yo había leído repetidas veces, la pasada noche. Cumpliendo la indicación de Máximo, leí en voz alta:

—¡Oh, Solón! — díjole uno de los sacerdotes. — ¡Vosotros, los griegos, siempre seréis niños! No hay ni uno solo de entre vosotros que no sea un novicio en la ciencia de la antigüedad. Desconocéis lo que fué la generación de héroes, de quienes vosotros sois la débil posteridad... Lo que voy a contar se remonta a nueve mil años.

"Nuestros fastos relatan que vuestro país ha resistido los esfuerzos de una potencia formidable que, emergiendo del mar Atlántico, había invadido una gran parte de Europa, pues en aquel entonces ese mar era navegable. Cerca de sus márgenes había una isla, colocada frente a la embocadura que vosotros llamáis las columnas de Hércules. Se asegura que, desde esa isla, cuya extensión era mayor que la Lydia y que el Asia, era fácil pasar al continente. En esa Atlántida había unos reyes célebres por su poderío, que se extendía a las islas comarcanas y a una parte del continente. Además, esos reyes reinaban también sobre Lydia, hasta el Egipto, y por el lado de Europa, hasta la Tyrrenia. Pero sobrevinieron temblores de tierra e inundaciones y, en el intervalo de veinticuatro horas, la Atlántida desapareció."

—Es, en extremo, curioso, ¿verdad?—dijo José Máximo en cuanto terminé la lectura. — Pues bien; usted se preguntaba anoche qué parte de verdad hay en todo esto.

—Es cierto — repuse.

—Decíase usted también que, de ser verídico el relato de Platón, nada demuestra, mejor que él, la inutilidad del esfuerzo humano. Semejante catástrofe ha retrasado el progreso de la humanidad en miles, en decenas de miles de años, y, acaso, en más.

—También es verdad; eso pensaba — afirmé.

—Pero las investigaciones modernas — continuó el hipnotista — han comprobado, absolutamente, la existencia de los atlantes. He aquí un libro — dijo, tomándolo de un próximo anaquel, y mostrándomelo abierto por determinada página — dedicado a aquella antigua civilización. Su autor, Roisel, es digno, por su concienzudo trabajo, de nuestra estima y consideración.

Yo fuí, también esta vez, pronunciando las palabras: "Se ha demostrado que mucho antes de los siglos históricos, los atlantes habían adquirido una ciencia maravillosa, cuyos elementos apenas empieza a reconstituir la humanidad, y cuyos restos valiosos se hallan, nuevamente, en las galias, en el Egipto, en la Persia, en las Indias y en la parte central del continente americano. Más de diez mil años antes de nuestra era, esos atlantes conocían la precisión de los equinoccios, las modificaciones, sumamente lentas, que experimentan esos astros en su curso, y miles de secretos de la naturaleza. Poseían procedimientos cuyos misterios no ha podido descifrar aún la industria moderna."

—Ahí tiene usted contestada, aunque someramente, su pregunta — dijo Máximo. — En cuanto a su pesimismo sobre el humano esfuerzo, estoy convencido de que el hombre, no sólo hace bien, sino que cumple con su misión al insistir en la investigación de la verdad. El instante es doloroso. Las zarzas del camino desgarran nuestras carnes; pero estoy seguro de que el más espléndido porvenir aguarda al linaje humano. Basta trabajar y esperar.

Por un momento, el sabio se quedó pensativo y sonriente: luego reanudó su conversación:

—Ya ve usted cómo han sido comprobados, hasta ahora, tres puntos principales de mi promesa: mi "doble" le ha visitado en su habitación, he visto lo que en ella hacía usted y he penetrado su pensamiento. Nos falta la visión del pasado y del porvenir. Por ahora, nos atendremos a la primera. Su realización es más fácil y segura, y el amplio campo que ofrece es fértil en conocimientos sumamente interesantes. Para estos días le reservo a usted una agradable sorpresa. ¿Quiere usted acompañarme en un paseo por la Atlántida?

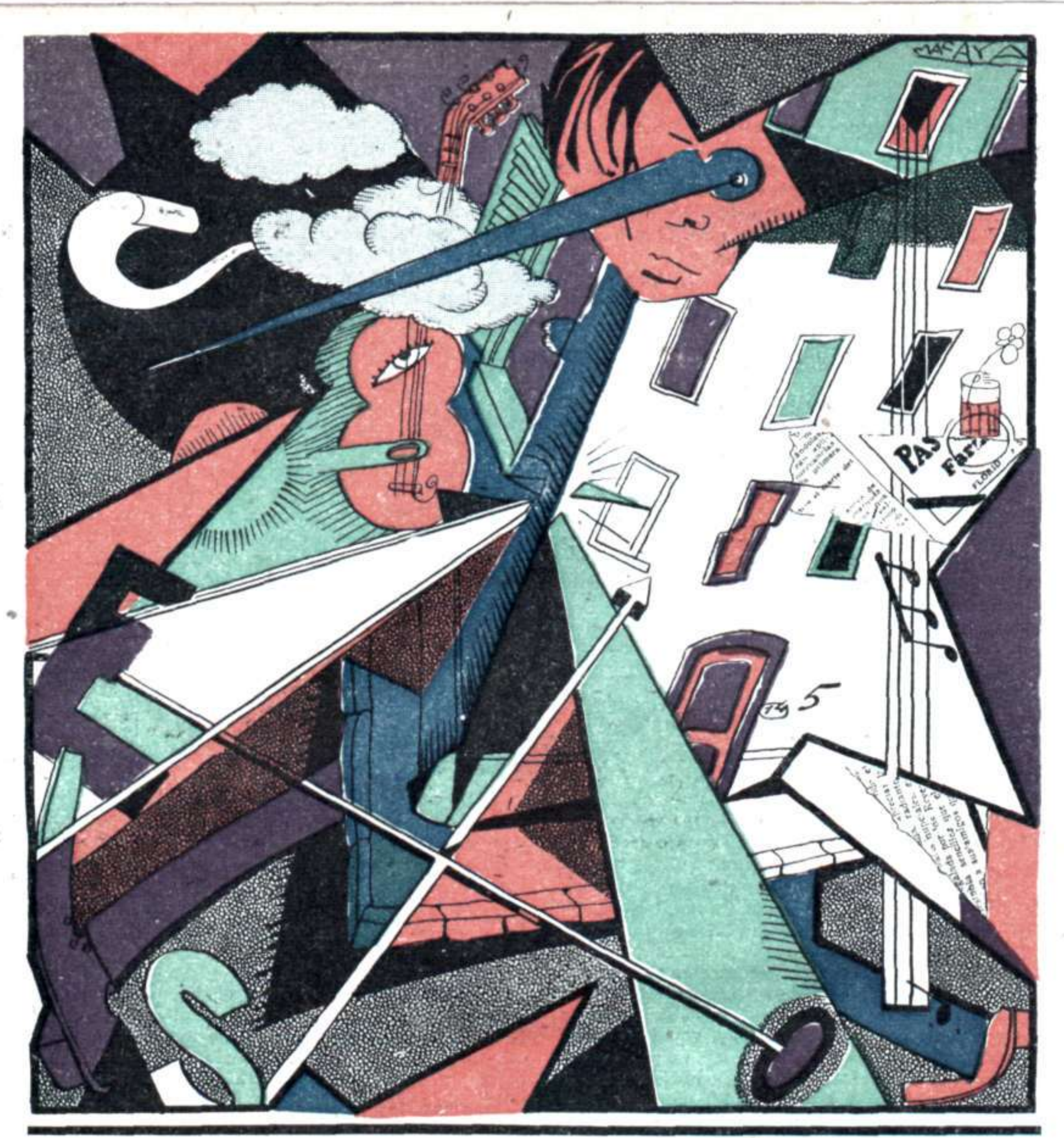
—¿Qué quiere decir? ¿Por la antigua Atlántida?

—Sí; por la Atlántida de que nos habla Platón, y también Roisel. Puedo asegurarle que ningún hecho, ningún acontecimiento del pasado, insignificante o grande, muere, se extingue, desaparece para siempre. Por el contrario, la existencia queda retenida en lo que nosotros llamamos *clisés astrados*. El secreto está en saber revelar estos *clisés*. Varios medios hay para ello. Sirviéndose del sueño hipnótico de un buen *sujeto;* empleando la psicometría, o sea, mediante el contacto de un objeto que haya pertenecido a la persona o lugar cuyo pasado se desee conocer, y también, sin contacto alguno, por telepsiquismo. Oportunamente le avisaré cuándo empezaremos las experiencias.

Me separé de José Máximo. De regreso a mi casa, iba pensando en los conocimientos extraordinarios que aquel sabio poseía, apenas entrevistos por algunos hombres de ciencia en los últimos años, e ignorados totalmente por el resto del mundo. Decididamente, el célebre hipnotista era un mago de los tiempos modernos.




DIBUJOS DE KUPFER



# POEMAS DE VARIOS LADOS

## NUEVO AUTORRETRATO

Mi biografía es una esquina.
Soy el punto de choque de dos vientos.
Mi gráfico se hace metiendo un ángulo en la nada.

En las noches sin luna enciendo un verso.
A veces cae una música desde el quinto piso
para dar a mi arritmo un ritmo atómico.
El cielo se introduce en mis ventanas.
Inician su acrobacia los recuerdos
hacia los cuatro puntos cardinales.
Una desarmonía me armoniza con el Todo.
Entonces, resultante de dos fuerzas,
camino más allá del horizonte.

Soy una esquina en marcha.

ALBERTO HIDALGO

DIBUJO DE MACAYA

*Sarmiento — Sobre la escuela (fragmento.)* — "La escuela es, pues, como la iglesia, una necesidad local, y el lujo y gusto de la construcción y los fondos consagrados a una y otra, deben ser en proporción no tanto de los medios de que pueden disponer los vecinos, cuanto del grado de piedad religiosa de que están animados, y de aquella otra piedad ilustrada que nos hace mirar como el servicio más alto hecho a Dios, el cultivar la inteligencia y el corazón que deben guiar las acciones de sus criaturas en la tierra."

*Un rasgo de San Martín.* — El 17 de Marzo de 1817, San Martín entrega al Cabildo de Santiago diez mil pesos en onzas de oro, cantidad que esa corporación había puesto a su disposición para los gastos de su viaje a Buenos Aires después de la batalla de Chacabuco, rogándoles que lo invirtieran en la fundación de una biblioteca nacional y agrega: "la ilustración y fomento de las letras es llave maestra que abre las puertas de la abundancia y hace felices a los pueblos"... "Yo deseo que todos se ilustren en los sagrados derechos que forman la esencia de los hombres libres."

*Fundación de la Facultad de Medicina.* — El 10 de marzo de 1813 se crea, en la ciudad de Buenos Aires, la Facultad de Medicina, siendo su primer director el doctor Cosme Argerich.

*Construcción de la Avenida de Mayo.* — La Avenida de Mayo comenzó a abrirse el 5 de mayo de 1889, quedando terminada la apertura el 3 de septiembre de 1894, a las 3 a. m. y completamente pavimentada, el 6 de marzo de 1896. La primera cuadra de la Avenida quedó abierta el 23 de mayo de 1889.

*Primera ascensión del "Nansen" en Buenos Aires.* — El 30 de octubre de 1898, ante una numerosa concurrencia que había acudido a la Exposición con el objeto de presenciar la ascensión del globo libre "Nansen" del aeronauta noruego señor Cetti, efectuóse ésta, en la que tomaron parte, además del piloto, el señor Antonio Demarchi y el profesor de esgrima señor Pini. Por falta de presión en el gas que hinchaba el globo, y por deficiencias imposibles de subsanar en todo ensayo, hicieron que el señor Demarchi tuviera que abandonar la barquilla del aerostato, que éste chocase contra un pararrayos, y que el señor Pini tuviese que arrojarse a la azotea de una casa de la calle Artes (hoy Carlos Pellegrini) a fin de que la ascensión pudiera realizarse.

Libre de peso el "Nansen" elevóse hasta convertirse en un punto casi imperceptible, volvió a aparecer, y por último cayó en las aguas del río cerca de la boya Número 4 del Canal Norte de nuestro puerto.

*Observatorio de la isla de Año Nuevo.* — En enero de 1902 se fundó en la lejana isla de Año Nuevo, el observatorio magnífico y metereológico con que el país se asoció y contribuyó al estudio de las regiones antárticas.

*El nuevo puente de Barracas (Crónica de antaño.)* — El ministro de Obras Públicas dispuso que el 31 de enero de 1903, fuera librado al servicio público el puente elevadizo construído sobre el Riachuelo de Barracas. Largo tiempo hace que las necesidades y el adelanto cada vez mayor de la zona que atravesaba el Riachuelo reclamaba la terminación de esa obra. Es de notarse la especial construcción del puente, moderno en todos sus detalles y que presenta en el centro una sección levadiza independiente de las dos de los costados, que son fijas. El tramo central está destinado a dejar, cada vez que sea necesaria, completamente expedita la navegación del Riachuelo, objeto que no podrá llenarse hasta que la empresa del ferrocarril del Sud no cumpla la disposición gubernativa que la obliga a levantar, o a hacer levadizos los dos puentes que tiene para sus vías en puntos inmediatos al que ocupa el que se ha inaugurado. Un detalle curioso de la inauguración fué la rotura del primer carruaje que se lanzó a cruzarlo, demostrándose así la hasta excesiva solidez del puente.




En el ángulo sudoeste en las calles Rivadavia y Reconquista, se alzó hasta 1889 el antiguo teatro Colón, que se proyectó y edificó bajo la dirección del ingeniero Carlos Pellegrini, padre del gran hombre público argentino.

*Jardín Botánico Municipal.* — Se debe su creación al ingeniero Carlos Thays, director general de Paseos Públicos de la ciudad de Buenos Aires, puesto que obtuvo por concurso en 1888.

El fundador del primer establecimiento para la venta de leche para esta ciudad, fué el señor Norberto Quirno (padre) del que fué vicepresidente de la república.



El candidato a gobernador por el Partido Socialista, doctor Nicolás Repetto, exponiendo su plataforma electoral ante numeroso auditorio.

## LOS ACHAQUES DE LA VEJEZ EN LOS TERMOMETROS

Hasta los termómetros se hacen viejos y, por tanto, inservibles con la edad. Los de mercurio marcan, con la vejez, más grados de los verdaderos, y los de alcohol, menos grados.

En el primer caso, la bulba parece que se contrae, obligando al mercurio a elevarse demasiado en el tubo.

Se supone que esta contracción gradual es debida a que la presión externa sobre la bulba puede ser considerablemente más alta que la presión interna, ya que el aire ha sido eliminado, en cuanto ha sido posible, antes de cerrar el tubo.

Contrariamente, el termómetro de alcohol se cierra teniendo cubierta la bulba con una mezcla heladora, con objeto de almacenar en el tubo la mayor cantidad de aire que sea posible. De este modo el instrumento empieza a funcionar con una gran presión interior, que se va reduciendo con el tiempo, bien por filtración paulatina, bien por expansión del cristal como consecuencia de la presión interna.

---

Nos consta que Cristóbal Colón no sabia jugar al "tute".

Porque de haber sabido, no hubiese realizado la cándida mentecatez de salir con la Pinta.

Es decir, que antes de descubrir América habia descubierto el juego.

¡Pobre Cristóbal!







—¿Mojarritas? ¿Pejerreyes? ¿Bagres?

—No, señor; son unos peces que se llaman "asaltantes".

—¿Asaltantes? Entonces recoja usted el aparejo porque los "asaltantes" no los pesca ni la policía...



Concurrentes a la demostración ofrecida en la Galería Güemes al inspector de Correos y Telégrafos, señor Guillermo Moreno (hijo), con motivo de su reciente designación como jefe del X Distrito Postal y Telegráfico. (Santiago del Estero.)

## EL GENESIS EXPLICADO POR LOS NATURALES DE FIDJI

Sería el caso de averiguar si los naturales de las islas Fidji han leído nuestros libros santos, o si los redactores de la Biblia se inspiraron en las leyendas que circulan entre los fidjianos.

"Degei, dios de la Eternidad, habita en el valle de Na Kauvadra. Su forma es la de una serpiente, cuya parte inferior es de piedra, símbolo de solidez y duración.

"Un día se paseaba por la llanura y Degei distinguió dos huevos puestos en su nido por una becasina. Entonces pensó en incubarlos. No tardaron en nacer dos seres: un varón y una hembra. Estos fueron los primeros seres humanos que hubo sobre la tierra. Aquel dios les tomó cariño, los educó, les enseñó a cazar, a pescar, la forma de procurarse fuego, etc., y cuando fueron mayores, los casó a fin de poblar la tierra con seres semejantes.

"Pero llegó la vejez; el primer hombre murió. Sus hijos, después de haberlo dejado expuesto durante cuatro días, lo enterraron. Degei reapareció entonces y ordenó a los sobrevivientes que retirasen a su padre de la tumba.

"—Vuestro padre no está muerto — les dijo. — Su alma está conmigo, traedme su cuerpo y resucitará.

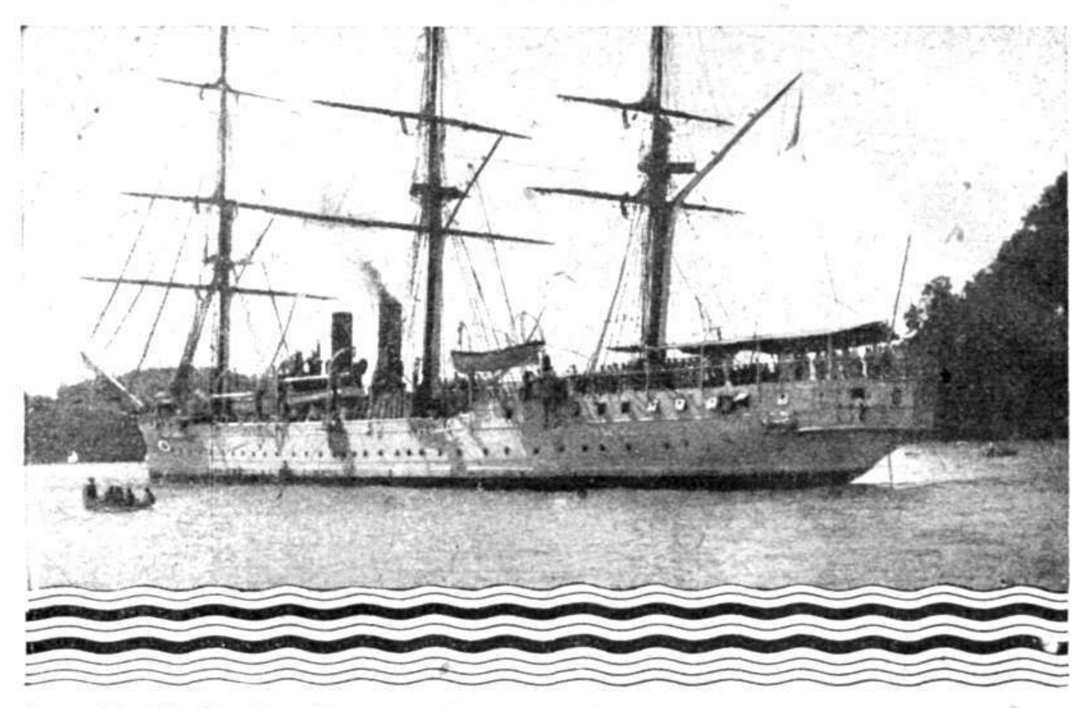
"—No—respondieron los hijos.— Nuestro padre está bien muerto. Su cuerpo había comenzado ya a descomponerse, cuando lo llevamos a la tierra. No iremos a sacarlo de su tumba.

"—Puesto que sois tan desobedientes — replicó el dios, — sea vuestra voluntad. No sólo vuestro padre no resucitará, sino que vuestra madre morirá también, y vosotros y vuestros descendientes desapareceréis de la tierra sin remisión.

"Y he aquí cómo por un simple capricho de desobediencia de nuestros antepasados, estamos todos condenados a desaparecer de la superficie del globo."

Tal es la versión fidjiana. Toca a nuestros lectores comparar.





# A BORDO DE LA SARMIENTO

## *MAÑANA LUMINOSA*

Después de dos días de mucho oleaje y de violentos chubascos, envuelta la nave en turbia y densa cerrazón, nos tocó avistar en una mañana de clara transparencia, el puerto de San Sebastián.

El matiz pizarra que días anteriores, implacable cubría el cielo y que, como una muralla, a poca distancia de las bordas, impedía la visión del mar, se desvaneció como por encanto ante la gloriosa invasión del sol.

Desplegadas sus lonas, airosa, adelanta la Sarmiento. En la costa lejana, como atalayas de la famosa bahía donostiarra, cuya entrada defienden, empínanse los montes de Igueldo, Urgull y Ulía, destacándose de la cadena peñascosa que se recuesta hacia el mar. En esa mañana de galas primaverales, frente a la llanura azul que, al soplo de la brisa, se estremece desarrollando largos serpenteos de oro, las altas moles avanzadas sobre el piélago parecen salir al encuentro de los navegantes, anticipándoles su bienvenida.

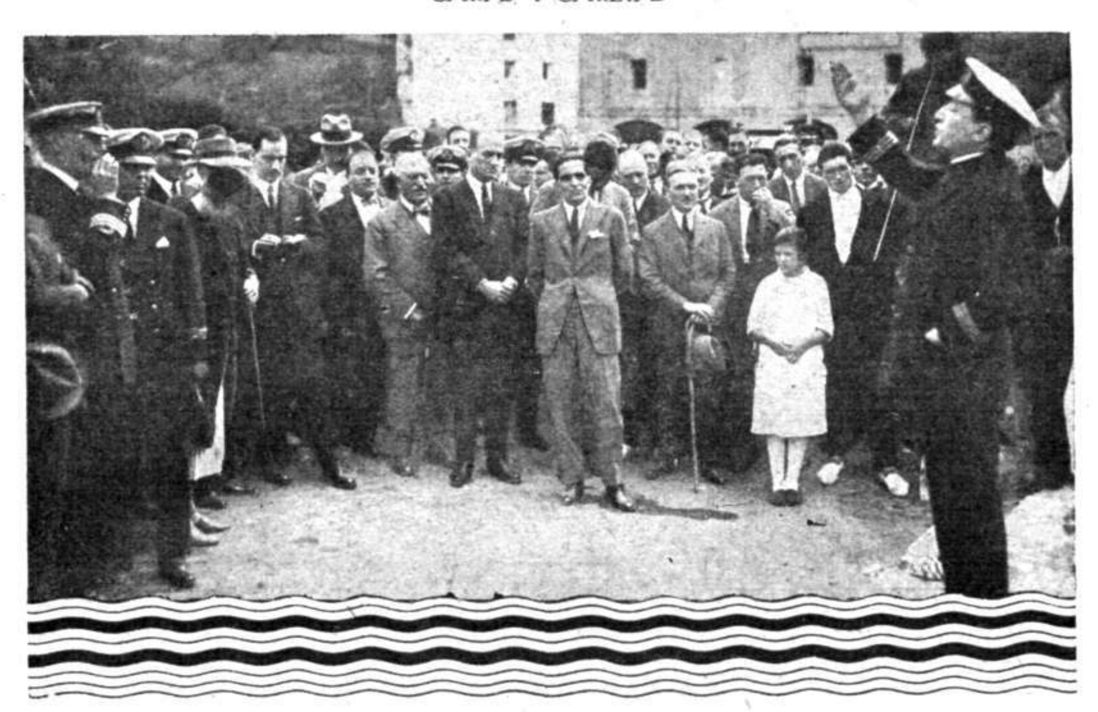
## *EL RECIBIMIENTO*

La fragata da fondo en la bahía, quedando en el centro mismo de un hermoso y natural anfiteatro. Apenas cae el ancla, el pabellón morado de Castilla, flameante en el palacio de Mira Mar, donde reside la Reina madre, es saludado por la artillería de a bordo. Luego se le rinden a la plaza los honores al cañón.

Sobre la explanada de piedra que contornea la base del Urgull, y que es al mismo tiempo un soberbio rompeolas, se ha apiñado un gran gentío. El público ha ocupado asimismo las veredas que zigzaguean por el declive hacia la cumbre, cuya vieja y desmantelada fortaleza aparece coronada por un grupo de osados invasores. El pueblo ha conquistado de antemano los sitios estratégicos para presenciar la llegada de los argentinos, transformando la pendiente del monte en una gigantesca gradería. En frente, el torreón y los amplios miradores del Igueldo contienen igualmente crecido concurso de personas.

Al entrar la fragata estalla el clamoreo de la multitud y, en todas partes ondean blancos pañuelos, en salutación de bienvenida. Ondas incesantes de vítores y aclamaciones traducen el intenso sentimiento de expectativa de la ciudad. La presencia de nuestra nave ha resultado un acontecimiento de inesperadas proyecciones por el júbilo y regocijo populares que ha provocado.

Es la calurosa y expresiva bienvenida del país vasco y de España, a la lejana República del Plata. Las distintas clases sociales, las autoridades militares y civiles, el comercio, la industria, las familias y el pueblo, bajo la influencia de una evidente y cordial simpatía tributan a la Sarmiento — expresión viviente del país, cuya grandeza personifica y pregona — un saludo palpitante de viejo cariño, alborozado de fraternal regocijo, rebosante de honda emoción. El mismo cielo, blanco y azul como los colores de la enseña, y el sol, deslumbrante como la gloria, cobijan esas demostraciones de confraternidad, en un ámbito de diáfano cristal.



Se nos ocurre que sólo un barco español, de retorno a su patria luego de haber cumplido en el extranjero una misión honrosa y brillante, habría logrado producir un entusiasmo tan generoso.

## SOLAR HISTORICO

Hemos arribado al histórico solar de España, origen de una estirpe fecunda que volcó sobre la extensión de mares desconocidos la magnífica audacia de sus héroes que, en derroche pasmoso de bravura y fortaleza exploraron un nuevo continente. Hemos anclado en un puerto de Euzkadi, en cuyo suelo incontables son los hogares donde se evoca con nostalgia y reconocimiento el paisaje de las pampas argentinas, porque en ellas o ha pasado largos años o aun continúa trabajando y prosperando tenazmente alguno de sus hijos. ¡Cuántos vítores fervorosos de los que han conmovido nuestra alma salían de corazones sinceros, que pregustaban la emoción que los envolverá un día, cuando desde allá lejos, de ultramar, de la nueva patria americana, les anuncie su regreso el mocetón querido, rudo, sencillo y abnegado que, como otrora los aventureros, marchara por las rutas del Atlántico a conquistar su porvenir! ¡Cuántas casonas de esas que hemos visto enclavadas en las pendientes — a la vera de los caminos, con sus tejas rojas, sus aleros festoneados de enredadera y sus paredes brillantes con la albura de la cal, — han podido limpiar de deudas sus bienes y asegurar a sus dueños con la independencia económica el prestigio del apellido — que se trasmite con la vida, la tradición y el caserío, de generación en generación, como un sagrado tesoro — merced a la tierra generosa de la República Argentina!

## SAN SEBASTIAN

San Sebastián es ciudad de edificación moderna, con amplias avenidas llenas de animación y espléndidos jardines. Un núcleo reducido de viejas construcciones a espaldas del Urgull, cortado por callejas de asfalto, es el único vestigio de importancia de la villa primitiva. La playa es hermosa. Los ediles no han hecho más que completar su decoración, levantando los edificios necesarios para la comodidad y regalo de la crecida cantidad de gentes que de todos los rumbos afluye en verano, haciéndola figurar, con justicia, entre los principales balnearios europeos.

Desde las alturas del Igueldo y el Urgull se abarcan visiones magníficas. En las mañanas luminosas y serenas, los tonos siempre verdes y brillantes de las laderas predisponen el ánimo para el espectáculo de la superficie marina en la que tiemblan los dardos del sol. En los atardeceres de bonanza, los postreros resplandores del astro esparcen sobre la inmensa llanura cambiantes de ensueño. Pero nada más imponente que la tormenta sobre el Cantábrico. Las olas enormes que se desploman con sordo y prolongado estruendo contra el baluarte acantilado de la costa, cantan con acento inolvidable la soberana majestad, sin igual en el orbe, del piélago infinito.

**DIONISIO R. NAPAL**

*A bordo de la Sarmiento. Birkenhead, octubre de 1925.*



Crupo de aficionados que tomó parte en la velada teatral organizada por el centro de cultura "Entre Nous", a beneficio de su caja social.

## AGUA POTABLE

Cerca de su origen, las aguas corrientes son puras o potables, y lo son tanto más cuanto más lejos de la orilla se tomen. Las plantas acuáticas contribuyen a purificarlas. El agua de los pozos es más o menos pura según la profundidad y el terreno en que se halle.

La cantidad de agua para una población debe ser tal, que cada habitantes pueda disponer diariamente de cien litros por lo menos. En las ciudades industriales o de población densa, esta cantidad debe ser doble.

Todas las aguas contienen microbios en cantidad variable. De ellos, unos son inofensivos y otros producen enfermedades como la disentería, el tifo, etc., y provienen del aire, del suelo y de la cercanía de los sitios infectos, cuales son los excusados, alcantarillas y depósitos de basuras.

Los filtros comunes de piedra no alcanzan a detener todos los microbios. Para purificar el agua en ellos es preciso ponerles una capa de arena y polvo de carbón de unos quince centímetros. Mejor es hervir el agua o agregarle jugo de limón o naranja antes de tomarla.

# De Villa Urquiza



Familias que asistieron al baile benéfico organizado por el club social Argentinos de Urquiza.



Concurrentes al baile realizado bajo los auspicios del Urquiza Dancing Club, en honor de sus asociados.

## LO QUE CRECEN LAS UÑAS

Un fisiólogo francés, M. Bloch, se ha entretenido en estudiar el crecimiento de las uñas en el hombre, y ha publicado después sus correspondientes observaciones. Decimos que se ha entretenido, porque somos profanos de la ciencia, y no acertamos a comprender la importancia de los estudios "uñales". Pero, en fin, como no a todos les sucederá lo mismo, diremos que, según M. Bloch, nos crecen las uñas de un modo variable, en relación con nuestra edad. Hasta los cinco años, crecen diez centésimas de milímetro por día; de cinco a treinta, el crecimiento es de catorce centésimas, y de treinta en adelante, llega la decadencia a las uñas, como a todas partes, pues sólo crecen cuatro centésimas. Otra observación importantísima: en la juventud, las uñas de los pies crecen la mitad que las de las manos, mientras que en la vejez la proporción del crecimiento es idéntica. ¡Admiremos a M. Bloch, pensando en la cantidad de uñas que habrá tenido que observar para sus estudios!... Y sin cortar, que es lo más triste.

---

Un elefante trabaja desde la edad de doce años hasta que cumple los ochenta. Puede arrastrar doce toneladas de carga.

---

En el Museo Británico se conservan ejemplares de biberones de seis a siete siglos antes de nuestra era.

# La MUJER y la CASA

## LA NUCA

La nuca, ya ambarina, ya de blancura nívea, donde juguetean ligeros rizos, es siempre atrayente.



Precisa, no obstante, lo mismo que todas las demás partes del cuerpo, que se adapte al conjunto y ser según la línea elegante y delgada, dibujando los puntos reglamentarios, que completan los de la cabeza, y que sobre la epidermis no aparezca ninguna vegetación sebácea.

La nuca tiene una extrema fragilidad; el frío y la compresión la ponen fácilmente a prueba.

El espesor de los tejidos adiposos y los vestidos muy ajustados congestionan esta parte que está en adherencia con el cerebelo, las meninges y la espina dorsal. La circulación es en ella extremadamente delicada y si no sigue su curso, determina traumatismos peligrosos y dolorosos. Conservando la libertad de movimientos se deja a la nuca toda la gracia que produce al desembarazarla de obstáculos.

## LAS LAGRIMAS

*Deja correr el llanto.*
GOETHE

Existen lágrimas sagradas que nada puede contener: son nuestra vida que se escapa con ellas; una fuerza secreta, siempre avivada, las hace correr sin que jamás pueda secarlas el tiempo. Todas las alegrías mueren; sólo subsiste el dolor inalterable, eterno.

Hay lágrimas de alegría, brillantes, que se posan en las pestañas como gotas de rocío, pero esas pasan fugaces, sin dejar huella.

También hay lágrimas que no se exteriorizan y, como dice el admirable paje en "Werther" del maestro Massenet: "Las lágrimas que se lloran resbalan hasta el corazón". Son elocuentes fases de aflicciones mudas, que no aspiran a consuelo, pues escapan a la simpatía, a la amistad.

Existen, también, lágrimas de cólera vertidas especialmente por los niños al chocar con las primeras contrariedades de la vida; lágrimas nacidas sin motivo y secadas por las caricias maternales.

En principio no hay que llorar, pues las lágrimas queman los ojos, apagando su ardor, velando su fuego; luego descienden en riachuelo, surcando los carrillos y marcando en el rostro el doloroso camino que siguieron.

Las lágrimas contienen principios salinos cuya influencia es deplorable para el aparato ocular: la vista se resiente de esos derramamientos con frecuencia repetidos, y si la manifestación dolorosa tiene alguna violencia, produce una congestión en los párpados y alguna vez el mal denominado *cristallin* por los franceses.



Evitemos, pues, llorar inútilmente; reservemos el llanto para los dolores extremos, sin prodigarlo por las pequeñeces de la vida, ni por los caprichos. Dejémosle para los grandes infortunios.

## COSTURERO INFANTIL

*Bolsita para pañuelitos de niña*

Haremos el perrito a punto de tallo con seda color castaña y "beige" de tres tonos, sin olvidarnos de su lengüita rosada, ni de su nariz y sus ojos, que bordaremos con seda negra. La valla o tranquerita la haremos verde de dos tonos, y la galleta que se ve en el palo transversal, con seda "beige".



Esta bolsita, que está hecha en seda "tussor", se forra con raso blanco y se rellena con algodón o paina.

Y así tendréis, queridas nenas, una bonita labor que servirá para regalo o para vuestros pañuelos o los de vuestra mamá.

## ASEO PERSONAL

Ninguna pieza de nuestros vestidos, cuando nos la quitamos, debe doblarse inmediatamente o guardarse en un lugar cerrado. La ropa que se ha de lavar debe ventilarse bien, y entonces se pondrá en un canasto, en un sitio ventilado, hasta que se entregue a la lavandera. Ninguna pieza que se haya usado muchos días debe doblarse y guardarse con nuestros propios vestidos sin que antes se haya limpiado completamente. Los delantales son muy útiles para conservar limpios los vestidos, y además pueden lavarse con facilidad.

Toda señorita que aspire a ser considerada como tal, debe tener mucho esmero en el vestirse y cuidar de los menores detalles de su tocador antes de salir de su habitación por la mañana. No hay disculpa para la falta de aseo y esmero en ninguna mujer, rica o pobre. Un vestido de algodón limpio vale más y produce mejor efecto que un vestido de seda sucio y mal llevado.

I V O N N E

## De Coghlan



Concurrentes al te danzante organizado en honor de las familias de sus socios por el Sunderland Football Club.

### EL ULTIMO PELO DE D'ANNUNZIO

Una dama, que ignoraba que el poeta guerrero que se ha hecho célebre en Fiume padecía de alopecia integral, gran admiradora de D'Annunzio, le escribió una carta en la que le rogaba le enviase un recuerdo personal, cualquier cosa; un mechoncito de pelos, aunque fuese un solo pelo.

D'Annunzio contestó con una esquelita que decía:

"Siento en el alma, señora, no poder satisfacer su amable deseo; pues me es imposible. Me pide usted uno de mis cabellos... ¡Triste de mí! Para satisfacer a peticiones anteriores a la suya, tuve que partir en cuatro el último que me quedaba.



Señoritas y jóvenes que asistieron al baile organizado por los socios del club "Los Desconocidos", en honor de su presidente.

**PROCEDIMIENTOS DOMESTICOS**

Para barnizar los pianos se recomienda el siguiente procedimiento: Se mezclan con un litro de alcohol resina de laca, benjuí y resina de copal, todo reducido a polvo. Se pone en una vasija al bañomaría, agitándolo repetidas veces. Cuando las resinas se hayan disuelto en el alcohol, se aparta la vasija del fuego, añadiendo esencia de espliego; se filtra luego en tamiz de seda fina, y se deja reposar en un frasco bien tapado. Transcurridos ocho días, se decanta el líquido, y se usa aplicándolo con un pincel fino.

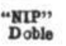
—Es a veces muy difícil quitar el moho de los objetos de hierro. Una receta para ello consiste en sumergirlos en una disolución casi saturada de cloruro de estaño; la duración del baño debe estar en razón al grueso de la capa de orín. Al salir del baño hay que lavar el objeto con agua y despues con amoníaco, y secarlo rápidamente. Las piezas tratadas de esta manera toman el aspecto de la plata mate; no hay más que pulimentarlas un poco para volverlas a su apariencia normal.

# Es dos veces madre la que da a luz y cría

Después de nacer el niño es cuando comienzan para la madre las mayores preocupaciones. De su alimentación depende, no sólo su salud futura, sino también sus éxitos en la vida.

Es sabido que el mejor alimento lo constituye la leche materna, y la experiencia demuestra que nada favorece la secreción láctea y mejora la calidad de la leche como la cerveza inglesa negra "Cabeza de Perro", eximio producto de la renombrada casa Guinness, universalmente conocida. Pídalo a su proveedor.



"NIP" Doble

"NIP"

## Cerveza negra Inglesa
## CABEZA DE PERRO

**La mejor cerveza de Guinness.**

Importadores:

**MIGNAQUY & Cía.**

**RIVADAVIA 1235 - Buenos Aires**

**Unión Telefónica, 37 - 0070**




Caja de una docena de "NIP" especial para familia.

# EL PRIMER TREN DE PASAJEROS

## (DE LA VIEJA CATAMARCA)



ESDE la época colonial, los 1200 kilómetros que separan a Catamarca de Buenos Aires se hacían a lomo de mula, con las consiguientes molestias inherentes a tan larga travesía.

Para apreciar las dificultades con que se tropezaba por la falta de buenas carreteras, basta sólo citar que la noticia de la Revolución de Mayo, transmitida por "chasque" a caballo a todas las ciudades del interior, llegó recién a Catamarca a las 13 horas del día 10 de Junio de 1810.

En una de las frecuentes investigaciones que realizo en el Archivo General de la Nación, tuve ocasión de leer una nota autógrafa del primer diputado catamarqueño acreditado ante la Junta Revolucionaria, doctor José Antonio Olmos de Aguilera, en la cual se excusa de asistir a las sesiones "por haber llegado el día anterior, procedente de Catamarca, y sentirse molido y enfermo a consecuencia del prolongado viaje."

En tan breves palabras, este doctor en teología relata toda una tragedia de lacerias...

Su recato de sacerdote le impidió manifestar que, para llevar consuelo a sus carnes flageladas, "usaba pábilo de vela de sebo", único remedio conocido en aquel tiempo para esta clase de achaques...

¿Cuántos días empleó en su viaje? No lo dice, pero era común efectuarlo en mes y medio.

Una carreta, en cambio, hacía el mismo recorrido en tres y cuatro meses. Posteriormente, el intercambio comercial y la guerra gaucha obligaron a las autoridades a reparar la única ruta: "El Carril o Camino Real".

En el año 1830 se inauguró un servicio de diligencias o galeras que hacían el recorrido hasta Córdoba, en varias jornadas, para comodidad de pasajeros y cabalgaduras.

La inauguración de este servicio constituyó un acontecimiento en la vida de campanario de la ciudad ambateña, y como en esa época no había diarios, la crónica de las fiestas realizadas quedó confiada tácitamente a la imaginación fantasista de parleras comadres, recuerdos *que el pícaro tiempo borró en su mayor parte*, con un brochazo injusto y cruel.

No obstante ello, vagas reminiscencias salvaron del olvido, y voy a relatarlas no obstante la emoción que siempre se apodera de mi espíritu cuando evoca escenas del tiempo viejo de mi ciudad natal.

Generalmente, los pasajeros eran comerciantes y muchachos animosos, hastiados de azul de cielo, que marchaban a completar sus estudios

en la clásica Universidad de Córdoba. Con varias semanas de anticipación, las familias de los viajeros les preparaban el "avío", que consistía en ropa, alfajores, dulce de membrillo, pasas de uñegal y quesos.

Todo esto se envolvía en frazadas estilo Diaguita, tejidas en la región y de vistosos colores.

El día fijado para iniciar la marcha, los candidatos se apersonaban ante la "Madrecita del Valle", y, después de formularle la consabida promesa, se colocaban en el cuello escapularios de seda con la imagen de la taumaturga.

Ya en olor de santidad, dirigíanse a la Plaza Mayor (hoy 25 de Mayo) desde donde arrancaba la diligencia, mientras parientes y amigos se hacían "chichina" para abrazarlos, porque no había seguridad de verlos nuevamente.

La galera tenía capacidad para ocho personas, sentadas incómodamente... y el boleto de ida hasta la ciudad de Córdoba costaba veinte pesos plata boliviana, que al cambio actual son sesenta pesos.

Los más pobres, es fama que compraban "boletos con pupo" y viajaban en el techo de la galera, confundidos entre aquellos floridos equipajes y con probabilidades de comerse todo el granero...

Pero si barato era el boleto (costaba diez pesos bolivianos) no se lo llevaban de arriba..., porque tenían la obligación de ayudar al conductor a desatracar la galera cuando quedaba enterrada en un pantano.

El nombrre de estos boletos provino del verbo quichua pupear (hacer fuerza). Pupo, en quichua, significa ombligo.

A consecuencia de los frecuentes accidentes que se producían, al último sólo se vendían estos boletos siempre que los pasajeros aceptaran ser atados en el techo, porque de lo contrario, fuertes barquinazos hacíanles dar con sus cuerpos en la madre tierra, quedando como "clavados" en los arenales, si no daban con la cabeza en algún tronco o piedra del camino...

Pero lo grave consistía en que a consecuencia del porrazo, la víctima difícilmente podía pedir auxilio, mientras el conductor continuaba la marcha muy horondo, tarareando cuecas y gatos, sin sospechar que iba sembrando los pasajeros por el camino.

Con ligeras variantes, la ruta establecida era por el actual camino nacional de "Catamarca a Tucumán por Huacra", con escala en San Pedro, para luego seguir a Santiago del Estero y desde esta última ciudad a Córdoba.

El que necesitaba seguir hasta Buenos Aires trasbordaba a otras empresas.

Las molestias e incidencias que se sufría durante el viaje, acobardaban "al más pintado".

En el mejor de los casos, sucedía, por ejemplo, que viajaban jóvenes y niñas, y al llegar a Córdoba, en vez de buscar albergue en una posada, se bajaban en la puerta de alguna iglesia, cubiertas de tierra las niñas; barbudos y sudorosos los jóvenes, para pedirle al cura "que les echara la bendición..."

¡Qué diablos...!, habían sufrido y soportado tantos peligros; tantas noches pasaron a la intemperie, durmiendo en el suelo, bajo un cielo cubierto de estrellas, que terminaron por acostumbrarse a esa vida en común, y atemorizados de que en el futuro un barquinazo de la suerte los separara, optaban por casarse... ¡Era el último barquinazo de la vilipendiada diligencia!...

Mientras tanto, en el lejano solar hogareño, unos viejitos seguían esperando el regreso del Shullco (del último hijo), que una mañana partió para Córdoba a continuar sus estudios de teología y no volvió más...

Pero si estos viajes eran sumamente molestos y cansadores, forzoso es reconocer que significaban un gran progreso en vialidad. Porque la falta de carreteras y comunicaciones rápidas motivó por largos años el estancamiento comercial de Catamarca, al igual que otras ciudades vecinas.

Posteriormente, en el lapso que media entre 1870 a 1880, convirtióse en una verdadera pesadilla de los hombres dirigentes del país buscar a estas poblaciones mediterráneas una salida al mar.

Esto únicamente podía resolverlo el ferrocarril.

Así fué como al finalizar el año 1889, la línea férrea llegaba ya hasta Chumbicha, aldea sita a veinte leguas de la capital catamarqueña.

Por fin, tras múltiples gestiones efectuadas por el gobierno nacional, una compañía inglesa construyó la actual línea férrea del Argentino del Norte, que une a Catamarca con el resto del país.

El día 15 de marzo de 1889, los catamarqueños experimentaron una grata sorpresa.

En efecto, desde el amanecer, el eco de un silbato extraño, resonó entre las silenciosas breñas del Ambato y sus habitantes despertaron sorprendidos de la larga noche colonial, al influjo del mágico aletazo que les hizo auscultar ansiosamente un nuevo horizonte de progreso.

Inmediatamente varios jóvenes indagaron el origen de aquel rumor desusado, constatando que a dos kilómetros de la ciudad se hallaba una locomotora y que días más tarde llegaría hasta la capital.

Tan fausto acontecimiento resolvieron celebrarlo dignamente, como otrora se hizo con la diligencia, desde el momento que la llegada del primer tren motivaría una revolución en el comercio y la industria locales y concretaba por el momento el anhelo de un pueblo laborioso que se debatía en la miseria.

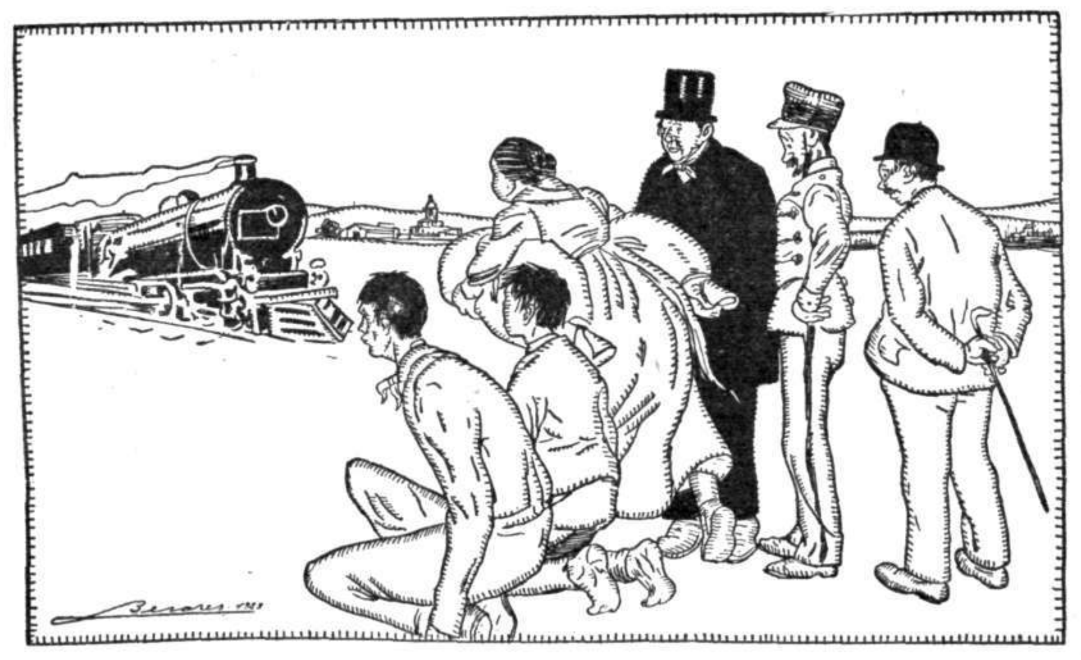
Espontáneamente se constituyeron varias comisiones para preparar la recepción. La suma de $ 1.500 presupuestada para los festejos fué cubierta inmediatamente por el comercio y la industria.

Al gobierno provincial no se le aceptó contribución alguna, a fin de que se reservara para el día en que la línea fuese librada al servicio público.

La comisión formada por los señores Justo Leiva y Agustín Spréafico, encargada del ornato de la ciudad, fué muy aplaudida por su meritoria actuación.

El gran salón de la estación del Tranvía fué transformado y tapizado; en sus costados se preparó un ramillete o ambigú — así se decía en esa época, cuando la moda no imponía la obligación de usar la palabra inglesa lunch. — El frente del edificio ostentaba un gran escudo argentino, rodeado de banderas. En el sitio en que iba a construirse la futura estación del ferrocarril se levantaron dos arcos triunfales; uno para que pasara por debajo el tren, y otro frente al palco oficial de la comisión de festejos.

Todos los coches de la ciudad (no pasaban de treinta) fueron contratados de antemano, para conducir a las familias.



El 17 de marzo de 1889 (día domingo), a eso de las 13 horas, la ciudad presentaba una animación sugestiva, nunca vista hasta entonces.

El pueblo en masa, tanto de la ciudad como de los departamentos vecinos, acudió entusiasmado a esta cita de honor, a la cual fué invitado por medio de un boletín del periódico "El Mont Jés".

Por ausencia del titular, asistió el gobernador interino señor Ramón Recalde, acompañado de sus ministros, senadores y diputados nacionales y provinciales; miembros del Poder Judicial y destacadas personalidades.

La circunstancia de ser un hermoso día, de temperatura primaveral, contrubuyó para que asistieran todas las familias catamarqueñas.

Mujeres haraposas, de trenza negra hasta la cintura; chicos con los pies desnudos y en camisa, competían en alegría y entusiasmo con la dama de ilustre prosapia y el caballero de vistosa levita, descendiente de los fundadores de la ciudad. El paisanaje, en su mayoría a caballo; los más pobres, en burro; y otros, no teniendo absolutamente nada, lucían su "ushuta" de cuero, con la que protegían sus pies callosos y sucios.

Pero en todos los componentes de este conglomerado heterogéneo, sentíase la necesidad de reír y gritar, y al menor rumor, se precipitaban hacia la vía, avizorando la llegada del monstruo de acero.

A las 16 y 45 hizo su entrada triunfal el primer tren, arrastrando vagones de carga y dos coches de pasajeros.

A unos setenta metros de distancia, el ingeniero constructor, desde el miriñaque de la locomotora, agitó la bandera inglesa.

Pero al observar el silencio del público, hizo flamear la bandera argentina, actitud que fué saludada con nutridos aplausos. Al aproximarse lentamente el tren, los paisanos "requintaban" el ala de sus sombreros para contemplarlo mejor...!

Algunos caballos, contra la voluntad de sus ginetes, emprendían desenfrenadas carreras, y "parecían almas que llevara el diablo..."

Al detenerse el convoy, la Guardia Cívica hizo varias descargas de fusilería, mientras un público de ocho mil personas coreaba el Himno Nacional.

Los vítores a la República Argentina, provincia de Catamarca, autoridades nacionales y provinciales y empresarios del ferrocarril se sucedían sin interrupción. Entusiasmado con los aplausos, el ingeniero constructor — que era de nacionalidad inglesa — pronunció una improvisada arenga, en lamentable castellano, pero que se hizo proverbial.

La transcribo fielmente:

"Señores: Ya toca pitus locomotora Bolívar; quien diga míster Juárez es un mala hombre, el estar un burro"...

A continuación usó de la palabra el doctor Rafael Castillo, ministro de gobierno, quien dijo: "Señoras y señores: No soy orador, y siento, por lo mismo, no responder dignamente a vuestra deferente invitación; pero comprendo que ella se inspira tan sólo en el deseo legítimo de escuchar, de cada uno, si posible fuera, el vivo sentimiento que nos anima a todos: el porvenir y el engrandecimiento de la provincia.

"El progreso es una ley que se impone, y es obedeciendo a ella que hoy abrimos de par en par las puertas para dar entrada a la locomotora que levanta y regenera el espíritu de los pueblos, etc."

Luego desfiló la Guardia Cívica y la concurrencia pasó a la estación del Tranvía, donde se sirvió el ambigú.

Al destaparse el "champagne", varios brindaron por el progreso de Catamarca, noventa señores de los más espectables de la ciudad suscribieron un telegrama de felicitación al Presidente de la Nación, doctor Juárez Celman, y otro al gobernador de Catamarca, don José Dulce, que se hallaba en la Capital Federal.

Gracias al ingeniero constructor de la línea férrea, los catamarqueños sabemos que la locomotora que arrastró el primer tren de pasajeros se llamó "Bolívar" en vez de San Martín o Belgrano...!

RAFAEL CANO

DIBUJOS DE BESARES

## De Ramos Mejía



Núcleo de distinguidas familias que asistió al te danzante realizado en el Club Social, festejando el aniversario de la inauguración.

### RAYOS QUE ATRAVIESAN LA MATERIA

El famoso sabio indio Jagadis Chandra Bose, después de treinta años de experiencias, ha llegado a ultimar un instrumento llamado "super-retina", que hace sensible el efecto de lo que el especialista de los rayos y de las ondas eléctricas llama "la luz invisible".

"La luz invisible" consiste en cortas ondas eléctricas, que tienen las mismas propiedades que un rayo de luz.

Estas ondas son absorbidas solamente por ciertas substancias. Otras, no pueden absorberlas en manera alguna.

En las pruebas hechas en Calcuta por Jagadis Chandra, ha demostrado el sabio la perfecta transparencia de un grueso libro. Del mismo modo, el carbón y la brea son absolutamente transparentes a través de los nuevos rayos; en tanto que el agua, a su través, es opaca.

La "luz invisible" que, sin instrumento, permanece completamente ignorada de los hombres y, probablemente de los animales, es, según el sabio indio, perceptible para las plantas.

---

Los antiguos egipcios conocían y utilizaban las incubadoras de niños.

---

# LEONARD PRODEL
## FAJAS DEL "Dr DIVAI"
PARIS — Bs AIRES

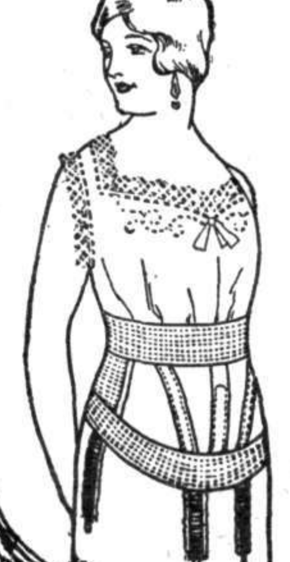
**Esta es la Marca que garantizará en su faja un resultado positivo.**

Por su perfecta adaptación y por la excelencia de los materiales en ellas empleados, las "FAJAS del Dr. DIVAI"; marchan a la vanguardia de todas sus similares.

El singular éxito que hemos obtenido en los casos de:



**Obesidad,**
**Estómago caído,**
**Riñón flotante,**
**Embarazo,**
**Eventración,**
**Hernias Umbilicales, etc., etc.,**



nos dan el derecho de asegurar, con su empleo, la satisfacción más íntima y su más grata conformidad.

*Solicite catálogo gratis y será un convencido.*

**LEONARD PRODEL**

1172 - Avenida de Mayo - 1172 - Buenos Aires.
(FRENTE AL PARIS HOTEL)
Casa Matriz ; 11 rue Saint Lazare - París.

# De Carlos Casares



Banquete ofrecido al ministro de Obras Públicas, doctor Rodríguez Jáuregui, por el intendende, señor Ordoquí y destacados vecinos de esta localidad, con motivo de la inauguración del pabellón "Drysdale" para infecciosos.

## FILOSOFIA INDIA

He aquí algunos proverbios indios de indudable interés:

—¡Oh, tú, que puedes disfrutar de un dulce sueño, piensa en aquellos a quienes el dolor impide dormir! ¡Oh, tú, que andas de prisa, ten piedad de tu compañero, que no puede seguirte! ¡Oh, tú, que vives en la opulencia, piensa en quien vive miserablemente!

—¿Quieres vengarte de tu enemigo? Pórtate bien.

## PROPIEDAD DE LAS HOJAS DEL GERANIO

Las hojas de todos los geranios malvasías tienen la propiedad de curar pronto las cortadas, raspones y otras llagas de esta especie. Se toman una o muchas hojas de esta planta, que se machacan sobre un lienzo, y que se aplican así sobre la llaga.

Sucede frecuentemente que una hoja basta para curarla. Se pega fuertemente a la piel, favorece el contacto de las carnes y cicatriza la herida en poco tiempo.

Es bueno que todos sepan esto, pero sobre todo, los habitantes de los campos, que tienen tan a la mano un remedio bueno.




**"ESCUELAS SUDAMERICANAS"**

DE ENSEÑANZA POR CORREO

Fundador: P. C. RYAN, Bachiller y Contador Nacional.

1059, LAVALLE, 1059. — Buenos Aires.

(Las escuelas más grandes de Sud América)

BUENOS AIRES, MONTEVIDEO, ASUNCION, VALPARAISO, LIMA, LA PAZ.

.............................................................
Nombre

.............................................................
Dirección

.............................................................
Localidad C. C.

Regalamos a los alumnos: papeles, sobres, libros de estudio, diploma al terminar, etc.

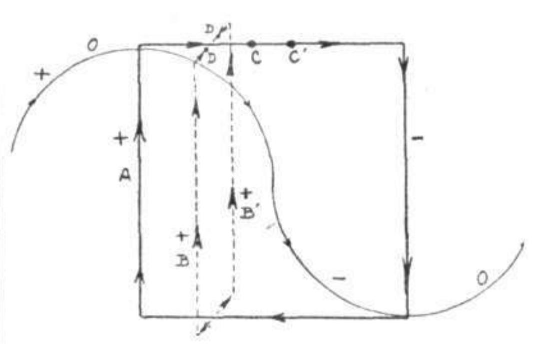
GARANTIA.—Devolvemos el dinero al alumno desconforme durante los dos primeros meses de estudio. A esta garantía, que cumplimos fielmente, debemos la gran prosperidad alcanzada por esta Institución.

# R A D I O

## A N T E N A S D E

### I Generalidades

El empleo de las llamadas "Antenas de cuadro" tiende a aumentar día a día, debido al poco volumen que ocupan, y en general por permitir la recepción en lugares donde no pueden emplearse antenas exteriores, en aparatos




portátiles, embarcaciones pequeñas, habitaciones, etc.

Una antena de cuadro es simplemente una "self" de poco valor, pero de gran superficie. En general puede decirse que se obtendrá mejor resultado cuanto mayor sea la superficie inscripta en las espiras del cuadro; así con un cuadro de una espira de 5 metros de lado se recibirá mejor que con uno de 5 espiras de un metro.

Además las antenas de cuadro tienen propiedades direccionales gracias a las cuales se puede eliminar estaciones que no se encuentren en la dirección de máxima recepción. Estas propiedades direccionales se comprenderán fácilmente por la fig. 1; supongamos dos cuadros de una sola espira de alambre, que tenga, con respecto a la onda que se recibe las propiedades de la figura y orientados: uno en dirección de la estación transmisora y otro perpendicularmente (cuadro B). Al interceptar una onda 0 se producirán en el cuadro A dos corrientes, una positiva y otra negativa que se traducirán por un paso de corriente del punto C al punto C'; en cambio en el cuadro B las dos corrientes son iguales y en el mismo sentido, puesto que la onda intercepta al mismo tiempo los dos lados del cuadro y por lo tanto no habrá paso de corriente entre los puntos D y D'. Lógicamente se deduce que con el cuadro B será imposible oír la estación que emite la onda O; en cambio con A se tendrá el máximo de fuerza posible.

Así, pues, si se constituye un cuadro de tal manera que se le pueda hacer girar en todas direcciones, se le orientará en la dirección de

J O R G E · A .

# TELEFONIA

## C U A D R O

la estación que se desea escuchar, y todas las que no estén en esa dirección llegarán más débiles; las que estén perpendicularmente al plano del cuadro no se oirán.

En general una antena de cuadro tiene su

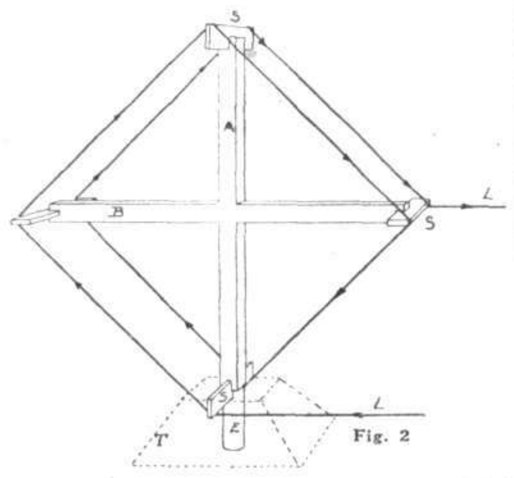


Fig. 2

onda fundamental propia debido a la capacidad entre las espiras del alambre que la constituye.

Entendiéndose por longitud de onda fundamental, la que corresponde a la frecuencia del período de vibración cuando se excita un cuadro, sin el agregado de una capacidad o de una self exterior, es decir vibrando libremente en el aire y cerrando el circuito la sola capacidad entre espira y espira.

Conviene emplear las antenas de cuadro para recibir ondas próximas a la fundamental, no mayores del doble ni menores de ¼ del valor de ésta. Así, con un cuadro que tenga una onda fundamental de 200 metros se lo podrá emplear desde 200 x 2 = 400, hasta 200 x ¼ = 50 metros.

Se disminuye el valor de la onda fundamental conectando un condensador de pequeña capacidad, en serie con el bobinado del cuadro, y se aumenta el valor de la fundamental conectando una capacidad en paralelo con dicho bobinado, es decir entre los dos bornes terminales de la antena de cuadro.

Esquemáticamente, un cuadro está constituído por dos brazos de madera A y B, que terminan en los soportes de ebonita S, los cuales llevan ranuras por donde pasa el bobinado LL. El brazo A tiene una prolongación E, que le sirve de eje y permite orientar el cuadro en todas las direcciones deseadas. La base T es un dispositivo para obtener estabilidad y mantener el eje, este dispositivo varía mucho según los constructores y es puramente de carácter mecánico.

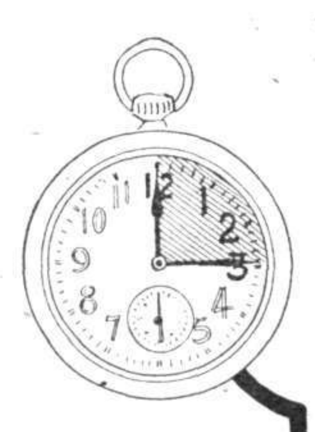
D U C L O U T

# De San Fernando



Comisión directiva de la sociedad Luz y Vida, que tuvo a su cargo el reparto de ropa entre los niños pobres de esta ciudad.





*Dice un célebre educacionista: "Suponed que un niño de diez años empleara 15 minutos al día en leer "El Tesoro de la Juventud". Podrá acabar sus volúmenes en 2 ó 3 años, y a los 13 sabrá más de lo que sabía el hombre más sabio hace unas pocas generaciones."*

# 15 Minutos por día...

de amenísima y trascendental lectura de parte de sus niños, y "El Tesoro de la Juventud" coadyuvará a maravillas a asegurar el progreso cultural de sus pequeños lectores. No hay otra obra en el mundo que contribuya tanto a fomentar en el hogar la afición por la lectura y el amor al estudio. Niños, jóvenes y adultos aprenden en "El Tesoro" un mundo de grandes conocimientos relacionados con la literatura, matemáticas, física, química, ciencias naturales, artes, industrias, etc., etc. Se cuentan, hoy, por miles los hogares argentinos donde "El Tesoro de la Juventud" presta incalculables servicios, cooperando eficazmente con la escuela para elevar el nivel intelectual de los hombres de mañana.

## Pida hoy mismo un ejemplar gratis de "Los Preguntones"

**Los 20 magníficos volúmenes de "El Tesoro" se entregan efectuando un pago inicial de $ 12 m|n. con su sola firma, sin fianzas ni pagarés. Si no puede visitarnos, pídanos detalles hoy mismo.**




**W. M. JACKSON-Inc.**
**EDITORES**
**Bartolomé Mitre 1092 - Buenos Aires**
**Rincón 420 - 422 - Montevideo**

**MANDENOS ESTE CUPON**

**W. M. Jackson - Inc.**
Casilla de Correo 1542 - Bs. Aires
Sírvanse enviarme detalles completos de "El Tesoro de la Juventud".
C C 2

Nombre. . . . . . . . . . . . . . . . . .
Profesión. . . . . . . . . . . . . . . . .
Calle. . . . . . . . . . . . . . . Nº. . . . .
Localidad. . . . . . . . . . . . . F. C. . . . .

## De Olivos



Concurrentes al picnic organizado por la sociedad Unión Repartidores, en honor de sus asociados.



Familias que asistieron al picnic realizado bajo los auspicios del club atlético Sportivo América.

### EL TELAR DE LA VIDA

Yo lo he visto; aunque en sueños, lo he visto. Encorvado sobre la complicada máquina, tensos los múltiples hilos y con los husos en una mano, el viejo tejedor fabricaba su tela.

Era larga y ancha: todo había en ella. Era fuerte por un extremo, por otro se deshilachaba. Era también, caprichosa; todos los colores se reunieron allí. ¡Cuántos hilos!

—Viejo tejedor, ¿qué hilos son esos?

—Son los hilos de la existencia.

El telar era muy grande. Innúmeros eran los que trabajaban al son acompasado de las lanzaderas; pero todos reunían los hilos perfectos que más tarde debían desunirse: todos tejían su propia tela.

—Viejo tejedor, ¿qué fabrica ese joven tan afanosamente?

—Ilusiones, sueños, esperanzas.

—Viejo tejedor, ¿qué hilos son los que emplea aquel receloso?

—Los de la envidia, la mentira y la calumnia.

—Viejo urdidor, ¿qué teje aquel anciano?

—Desengaños, infortunios, ingratitudes.

Unos reían, otros lloraban, al son acompasado de las lanzaderas, pero todos reunían los hilos que más tarde debían desunirse; todos fabricaban su propia tela.

A veces la tela era un manto de púrpura; otras, pañoletas y vendas y a veces era un sudario.

Mientras unos reían y otros lloraban al son acompasado de las lanzaderas, el viejo urdidor me dijo:

—¡Todos tejen su propia desgracia!

*Francisco Coppee*

# PIENSA Y

## LOS PECES



¿No se han preguntado ustedes cómo hacen los peces para respirar estando en el agua?

¡Cuántas veces los habrán visto moverse rápidamente, llenos de agilidad, como si se sintieran contentos! Y lo están, en efecto.

Si por un momento se taparan ustedes la nariz y la boca experimentarían una sensación desagradable; lo mismo le ocurre al pez si lo sacamos del agua.

Los pobrecitos saltan, se retuercen, producen ronquidos desagradables y por último mueren.

Pero, ¿cómo respiran? Veamos, observémoslos por un momento.

Constantemente abren y cierran la boca como si tragaran agua y en realidad la tragan, pero no va al estómago, pasa simplemente por lo que llamamos agallas, que absorben el oxígeno y arrojan el agua.

Es por eso que para conservar peces en una pecera, es necesario cambiar frecuentemente el agua, para que esté siempre rica en oxígeno; de lo contrario los veremos acercarse a la superficie, en busca del elemento que no hallan en su reducida cárcel.

Pensemos ahora, ¿qué ocurriría si hiciéramos hervir el agua y después de fría pusiéramos en ella un pez?

¿Por qué se moriría?

¿Qué mueve el pez para trasladarse de un lugar a otro?

Observemos cómo mueve sus aletas.

Y la cola, ¿qué les recuerda?

Mírenla con atención cuando el animal describe esas elegantes curvas en el camino que recorre.

Cuando sube o baja, cuando retrocede, cuando se sostiene en el mismo lugar, ¿qué aletas mueve en cada caso? (*Figura 1*).



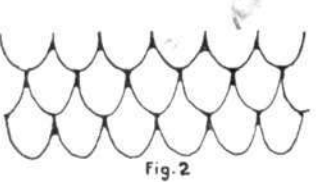

1. aleta pectoral
2. " ventral
3. " anal
4. " dorsal
5. " caudal

¿Les parece que su forma es indicada para el medio ambiente en que viven? ¿Qué cosas fabrica o construye el hombre que afectan esa forma?

Miren su brillante cuerpo. ¿De qué está cubierto?

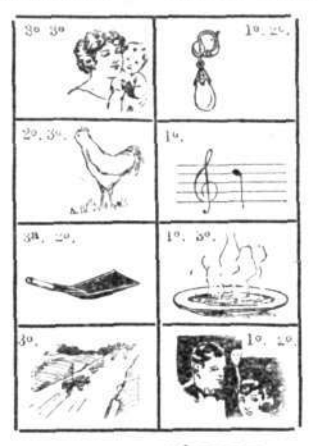
Si en lugar de estar formadas las escamas por partes pequeñas estuviera cubierto el cuerpo por una sola pieza, ¿podría moverse con la flexibilidad que lo hace?

Y la disposición de las escamas, ¿a qué obedece? (*Figura 2*).




Observemos lo resbaladizos que son. Ello es debido a una substancia viscosa que les permite deslizarse con más suavidad, sin lastimar su cuerpo y que protege a las escamas. Pensemos en las aletas y en las alas de las aves; en la semejanza de los movimientos de unas y otras. Los aeroplanos tienen mucho de las aves y de los peces. ¿Y los vapores?

## CHARADAS ILUSTRADAS




## SOLUCIONES DEL NUMERO ANTERIOR

Del problema geométrico: Los arriates miden lo mismo.

Charadas ilustradas:
- 1º cantero
- 2º cámaras
- 3º confitero
- 4º osamenta

Triángulo numérico:

pañuelito
papeleta
pálpito
paleta
plato
leña
ala
pe
i

### INTERESANTE

Próximamente comenzará a publicarse en estas páginas un cuento artísticamente ilustrado.

Está destinado especialmente a la confección de frisos aplicables en las habitaciones de los niños como en los salones de las escuelas.

Los cuadros sugerirán infinidad de ideas morales que pueden servir como temas de conversación o composición escrita.

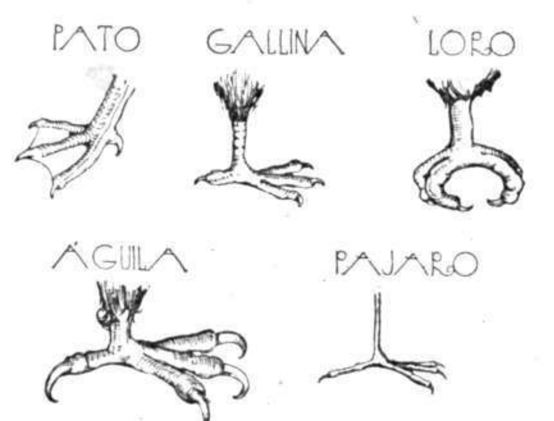
La correlación que existe entre ellos, hablará más elocuentemente que los asuntos aislados tan difundidos en estas decoraciones.

El número de escenas, por otra parte, es tal, que no producirá monotonía.

Recomiendo a mis pequeños lectores coleccionen las láminas y lleven esta nota de alegría a la casa o la escuela.

# EJÉCUTA

## APRENDE A MIRAR




Mirando atentamente estas patas de aves, puedes aprender muchas cosas útiles.

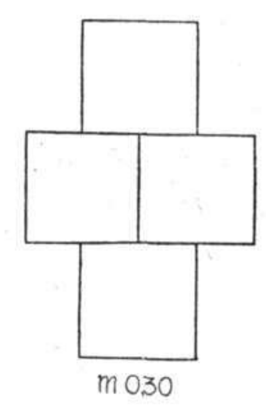
En primer lugar, ellas te dirán el ambiente en que viven los animales que así las tienen, la alimentación de los mismos, si son ellas medios de defensa, si serán ágiles en sus movimientos, etc.

## EL ACENTO

*Palabras agudas*

Para saber qué voces castellanas
se deben acentuar,
conviene conocer cuál es la sílaba
que más fuerza requiere al pronunciar.
Si esta fuerza prosódica la tiene
la sílaba final,
las voces son agudas; se acentúan
si acaban en vocal.
Y en estas consonantes: n, s;
pero no en las demás:
Así, café, salió, Perú, cortés,
Colón y Panamá.

*X. X.*




## PROBLEMITA

Indicar el contorno y la superficie de esta figura formada por cuatro cuadrados iguales.

## PALABRAS COMUNES QUE SE EMITEN CON ERROR

| | | | |
|---|---|---|---|
| Se dice | aerostático | y no | aereostático |
| ,, ,, | blandujo | ,, ,, | blanduzco |
| ,, ,, | brasileño | ,, ,, | brasilero |
| ,, ,, | choquezuela | ,, ,, | chiquizuela |
| ,, ,, | cohete | ,, ,, | cuete |
| ,, ,, | culantrillo | ,, ,, | culandrillo |
| ,, ,, | corvina | ,, ,, | curvina |

M U L B R O D H

## LAS ESTRELLAS

En estas noches serenas de verano, en que las habitaciones caldeadas no convidan a recogerse temprano y en que hallamos placer respirando el aire fresco de la noche, se mira el cielo con frecuencia contemplando la inmensidad de estrellas.

Son realmente hermosas y por momentos nos hacen creer en los cuentos de hadas al verlas llenas de brillo sostenerse en el espacio, como pequeños globos luminosos encantados.

Están agrupadas en formas variadas. Bien conocidas nos son tres de ellas, que aparecen juntas, en línea recta y a las que llamamos las Tres Marías.

Esas estrellas pertenecen a una constelación que se distingue con el nombre de Orión.

Adornan con sus focos luminosos el cinturón del héroe.

Muy próximas a éstas, vemos otra línea de puntos brillantes más pequeños que esmaltan el escudo que sostiene en su mano izquierda.

Descubriremos muy cerca tres estrellas grandes que se destacan por su tamaño.

Son Betelgoso, Rigel y Bellátrix.

Este sencillo dibujo permitirá orientarnos mejor.

Es saludable para los ojos y el espíritu mirar lejos.




**1. Betelgoso**
**2. Bellátrix**
**3. Escudo**
**4. Tres Marías**
**5. Rigel**

(*Continuará en el próximo número*)

## CARIDAD

—Llamaron a la puerta.
—Abre y que pasen todos los que llaman,
Que pida cada cual lo que apetece;
Mano que llame aquí, será colmada.

Si quisieran riquezas
O cosa alguna que el dinero compra,
Que pasen y que pidan; oro y plata
Para cambiar por mundos se atesora.

Si pretenden honores
O anhelan glorias o renombre ansían,
Gloria daré y honores y renombre
Que en la historia haga siglo de sus días.

Saber al ignorante,
Salud a los enfermos, luz al malo
Y para aquel que sin cariño viva
Me ofreceré yo mismo por hermano.

Abre y que pasen todos;
No quede sin su don nadie que llame.
—Es un niño, señor, un pequeñito
Que por amor de Dios pide una madre.

*Inés Field*



Concurrentes al lunch y baile organizado por la comisión directiva del club atlético Peñarol, festejando la inauguración de su nuevo local.

## DESTRUCCION DE LAS ARAÑAS ROJAS EN LA CAMELIA

M. Liabaud, horticultor de Lyón, ha dado el siguiente procedimiento en el "Lyón Horticole" para destruir las arañas rojas que matan la hermosa planta llamada Camelia. Aparecen las arañas en la faz superior de la hoja, y, según Liabaud, por más que había azufrado las hojas no había conseguido desterrar las arañas, pero se le ocurrió espolvorear con ceniza y al dia siguiente encontró muertos todos estos animalitos. Merece repetirse el experimento y que los horticultores lo ensayen. La acción de las cenizas es debida, sin duda, al carbonato de potasa que contienen.

# De Remedios de Escalada



FIESTAS PATRONALES. — Procesión religiosa realizada en honor de la Virgen de los Remedios.





Concurrentes a la kermesse realizada bajo los auspicios de la comisión Pro Templo local.





# EL REUMA

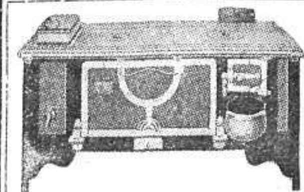
Tiene su origen la mayoría de las veces en la sobrealimentación demasiado rica. Por ello conviene evitar el estancamiento del sistema, teniendo los instestinos al corriente y los riñones en perfecta limpieza de ácido urico. Para ello porque no cansa el estómago ni debilita las funciones digestivas se recomienda el uso diario de la

**Salvitae**

que como su nombre indica es sal de vida.

***En todas las farmacias.***



## COCINAS "MALUGANI"

MALUGANI Hermanos

Fabricantes Especialistas. — Soliciten Catálogo

CEVALLOS, 1357 — BUENOS AIRES



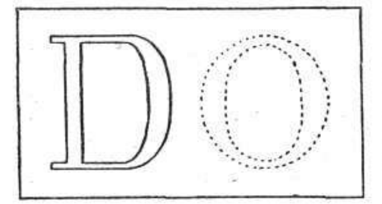

Nº 1

**Comprimido, por Agustín S. Costa (Castelar, F. C. O.)**




Nº 2

**Comprimido, por Agustín S. Costa (Castelar, F. C. O.)**




Nº 3

**Intercalación, por A. Eduardo Daneri (Ciudad).**

ANI LI MAL

Nº 4

**Comprimido, por A. Eduardo Daneri (Ciudad).**




Nº 5

**Frase interpretativa, por Julio Renart (Ciudad).**



Nº 6

**Refrán en jeroglífico, por Julio Renart (Ciudad).**




CARAS Y CARETAS ha establecido un concurso mensual de *juegos de ingenio*, para el que se otorgarán cuatro premios en la siguiente forma: dos a los lectores que remitan mayor número de soluciones exactas y otros dos a aquellos a quienes se les publique mayor número de juegos. Ajustarse a las siguientes bases:

1º En caso de empate los premios serán adjudicados en la forma más equitativa que resuelva la Dirección.

2º Es requisito indispensable adjuntar a las soluciones el cupón respectivo.

3º Los juegos deben estar acompañados de firma y domicilio aunque se publiquen con seudónimo, como también de las soluciones correspondientes.

4º El aspirante a premios por colaboraciones puede optar también a los premios por soluciones.

## A LOS SOLUCIONISTAS Y COLABORADORES

Toda serie de soluciones que se envíe debe acompañarse del cupón respectivo que se publica al final de la sección.

Cuando los colaboradores deseen que sus juegos se publiquen con seudónimo, deben hacerlo presente; en este caso, como en los anteriores, es conveniente anotar el domicilio debajo de cada juego.

El concurso de pasatiempos no es sólo para los lectores de la capital; pueden competir también los del interior y exterior.

Al remitir una serie de colaboraciones, cuando cada juego esté hecho en un pliego es conveniente firmar uno por uno, dando las soluciones por separado.

No es necesario adjuntar para las colaboraciones el cupón; tal requisito es sólo indispensable a los solucionistas, a quienes recomendamos para el más rápido recuento y fallo del concurso, remitir las soluciones de una sola vez, al publicarse la última serie de juegos.

**N. de la R.** — Toda la correspondencia para esta sección debe remitirse a la sección "Pasatiempos", CARAS Y CARETAS, Chacabuco número 151.

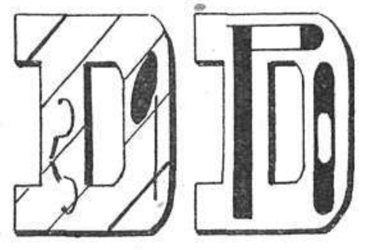
**Nota importante.** — Los premios pueden retirarse cualquier día hábil en nuestra Administración, previa presentación de documentos que acrediten la identidad. Toda correspondencia que se relacione con la entrega de premios, debe dirigirse a nombre de la Administración y no al redactor de esta sección.

**Concurso de noviembre.** — Se reciben soluciones hasta el 15 de diciembre, inclusive.

**A los colaboradores.** — Rogamos a los colaboradores tengan muy en cuenta las condiciones establecidas para participar en los concursos, pues nos llegan colaboraciones sin firma, que no pueden tomarse en consideración; recordamos también la conveniencia que cada juego esté firmado al pie, haciéndolo uno por uno cuando se trate de una serie, dejando un pequeño espacio entre aquél y la firma y dirección.

Nº 7

**Comprimido, por Julio Renart (Ciudad).**



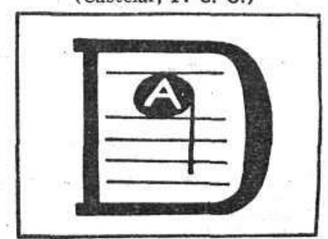
Nº 8

**Intercalación, por Julio Renart (Ciudad).**



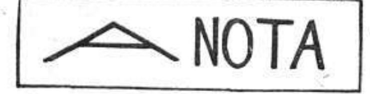

Nº 9

**Comprimido, por Agustín S. Costa (Castelar, F. C. O.)**




Nº 10

**Comprimido, por Agustín S. Costa (Castelar, F. C. O.)**




Nº 11

**Comprimido, por J. M. Taibo (Garabato, F. C. S. F.)**

NOTA DA NOTA

Nº 12

**Comprimido, por J. M. Taibo (Garabato, F. C. S. F.)**

PO NOTA NOTA RO

**CONCURSO DE PASATIEMPOS**

NOVIEMBRE DE 1925

CUPON N.º 1418.

# De San Fernando



El diputado nacional, doctor Spinetto, y comisión directiva de la Sociedad de Ex Alumnos del Colegio Nacional después de la conferencia dada por el primero en la biblioteca "N. Madero".



Público que asistió a la biblioteca "N. Madero" y aplaudió al conferencista, que trató sobre "Derechos de la mujer".

## LA YERBA PRODIGIOSA

Se cultiva mucho en macetas y jardines una planta exótica que se llama vulgarmente "yerba prodigiosa y balsamina" y cuyo nombre botánico es "Cacalia ficoides", L. ("Kleinia ficoides", Haw).

Esta planta tiene el aspecto de una crasulácea por sus hojas crasas y jugosas, pero si examinan sus flores, pronto se advierte que es una planta de la familia de las compuestas, porque tiene muchas florecitas reunidas en un involucro y en un receptáculo común formando una cabezuela.

Las hojas se usan mucho para las quemaduras, erisipelas y heridas, estrujándolas y dando con el jugo en la parte enferma. También se hace, con aceite y las hojas, calentando, un bálsamo muy usado para el mismo objeto.

Los caracteres de dicha planta son los siguientes: Tiene un tallo grueso, carnoso, algo leñoso, y generalmente encorvado, de tal modo, que sale fuera de los tiestos en donde se halla generalmente plantada. Las hojas son casi cilíndricas y terminadas en punta cónica, cubiertas de un polvo azulado, muy carnosas y jugosas, siendo de un olor agradable el jugo que contienen. Las cabezuelas son flosculosas, con las corolas blanquecinas y las antenas amarillas.

Es originaria del Cabo de Buena Esperanza, y su cultivo se ha extendido mucho en España, especialmente en Madrid, donde puede observarse en los tiestos que se encuentran en los balcones.



MUEBLERIA Y TAPICERIA
SAN MARTIN
LA FABRICA MAS GRANDE Y ANTIGUA DE SUD AMERICA FUNDADA en el año 1870
1359, CORRIENTES, 1359
PEDRO PASQUARIELLO
Solicite Catálogo de Muebles
SAN MARTIN
JUEGO de DORMITORIO de roble N. A. macizo, finas lunas biseladas, mármoles de calidad, herrajes y aplicaciones de bronce cincelado. — Compuesto de ropero, toilette cómoda, cama 2 plazas, con elástico, mesa de luz con espejo, percha y toallero...... $ 335.—
GUARDARROPA tipo Ideal, de nogalina, color roble o cedro caoba, con luna biselada, $ 105.—
Cama de bronce electrodorado, acabado en colores brillante o mate, con elástico "Imperial" de hierro reforzado, de 2 plazas, $ 120; de 1 1|2 plaza, $ 105; de 1 plaza a.. $ 65.—
Regio JUEGO de COMEDOR construído en cedro caoba, decorado con finas marqueterías de París e incrustaciones de palo rosa, con lunas y cristales biselados "Saint Gobain", mármoles de calidad, herrajes y aplicaciones de bronce cincelado. — Compuesto de aparador, trinchante, mesa ovalada con una tabla de agregar y seis sillas, asiento tapizado de cuero búfalo, a ............... $ 595.—
SAN MARTIN
DORMITORIO BOMBE construído en cedro caoba, con marqueterías y filetes de palo rosa, lunas biseladas, herrajes y artísticas aplicaciones de bronce. — Compuesto de ropero gran formato, con divisiones interiores, mesa toilette, cama matrimonial 2 plazas con el elástico reforzado, 2 mesas de luz y 2 sillitas dormitorio tapizadas en lampas de seda . . . . . . . . . . . . . . . . . $ 595.—
CAMA DE HIERRO esmaltada a fuego al laqué, en colores blanco e imitación roble, con elástico Imperial de hierro reforzado. De 2 plazas, $ 45; de 1 1|2 plaza. $ 35; de 1 plaza....... $ 25.—
ELEGANTE JUEGO de MIMBRE tupido, reforzado, armazón de nogalina, gran formato. Compuesto de 1 sofá, 2 sillones hamacas, 2 sillones y 1 mesa de centro. Oferta reclame, a 65 pesos ........

## De Vicente López



Núcleo de familias que asistió al picnic organizado a beneficio de la sociedad de mutualidad y cultura "Muradana".

### LOS CHINOS SE DIVIERTEN

Las corridas de toros, se oye decir a los que no han presenciado esa hermosa fiesta española de luz y color, entrañan una crueldad violenta, brutal.

Valdria la pena saber qué opinión les merecen igualmente las lidias de gallos, los matches de boxeo y las luchas de los insectos que con refinado placer organizan los chinos.

¡Cómo!, ¿no sabíais que también los chinos se divierten en el circo, según lo hicieron los romanos en remotos siglos y lo hacen en el presente nuestros contemporáneos?

Pues sí, los chinos, a falta de toros, a falta de gallos y a falta de boxeadores, tienen los insectos "mantes".

Introducen, a la vez, dos de ellos en una jaula, los cuales, al verse, al sentirse cerca quedan rígidos, espiándose.

Y así permanecen largo tiempo. Los espectadores, impacientes porque empiece el torneo, golpean en el cristal de la jaula para azuzarlos.

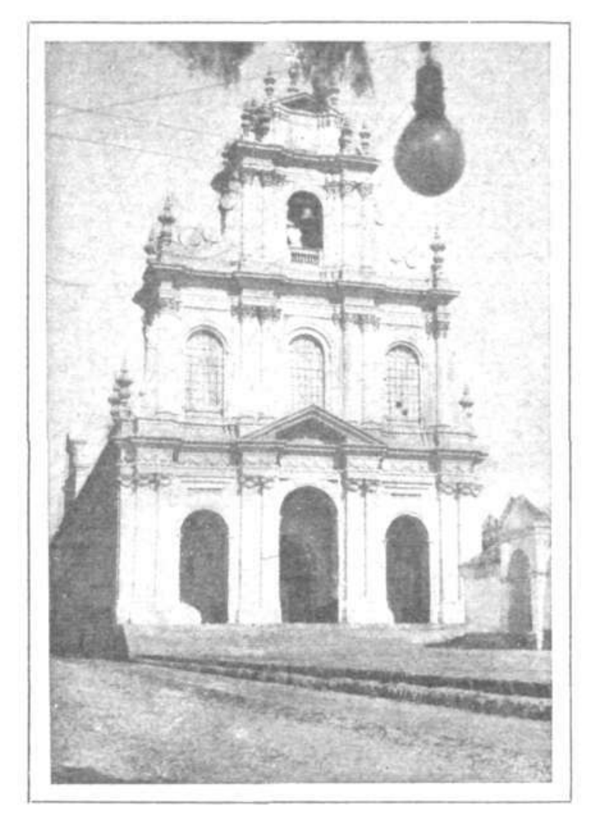
Al cabo, los mantes se agitan, se revuelven convulsos, estiran el cuello, mueven las alas y se atacan fieramente.

Uno sobre otro, enarbolan las patas y a manera de sable se golpean furiosos hasta destrozarse.

Y en la arena, quedan tendidos, sin vida, ambos combatientes.

# Visiones de Antaño

El viajero que por estos días de tumultuoso progreso, llegue a Buenos Aires, donde cada día dilatan más su rectilíneo imperio la electricidad y el cemento armado, difícilmente podrá percatarse al través de su disfraz cosmopolita de lo que fuera la ciudad colonial, sobre cuyos muros enjalbegados y rojizos tejares, alzara su esplendor, en día no muy distante, sin embargo, el sol de libertad, que había de ser emblema glorioso del pueblo de Mayo.



Según se desprende de cartas y narraciones de los viajeros de antaño, Buenos Aires, contemplada desde el estuario, aparecía envuelta con extraña sugestión oriental, por la profusa candidez de sus terrazas, el sinnúmero de sus jardines interiores, los esbeltos campanarios de sus iglesias y el marco de fresca verdura, que como en la legendaria Damasco, formábanle los tunares y saucedales de las quintas suburbanas.

La incontenible violencia del desarrollo edilicio, la transformación insospechada, impuesta por la actividad cosmopolita, ha ido modificando con pasmosa rapidez aquel sencillo y primitivo aspecto, para colocar a nuestra ciudad, dentro del severo lineamiento, no siempre gracioso por cierto, de lo que se da en llamar como capital moderna.

Reconoceremos desde luego, que las calles de aquel romántico entonces, eran punto menos que intransitables; que el alumbrado era tan poco eficiente, como podía procurarlo el sebo de potro, y que la higiene estaba muy lejos de ser, como en la actualidad, ejemplar. Pero, en cambio, la vida era tan amable en su sencilla holganza y natural esparcimiento, que la hospitalidad porteña llegó a ser proverbial. Vida de puertas adentro, sin febriles urgencias, aleccionada por la meditación y fortalecida por el amor de la familia.

Poco o nada se ha salvado, como decíamos, de aquel perfil antiguo, oriental y romántico de la "gran aldea"; apenas en algún rincón olvidado, inapercibido por la corriente utilitarista, la gracia de una reja volada, con sus "eses" de flores, el encanto de un zaguán cortado por el clásico medio arco, o el ruinoso muro coronado de piñones de un huerto andaluz, pone su reminiscencia melancólica sobre la brusquedad de la hora.

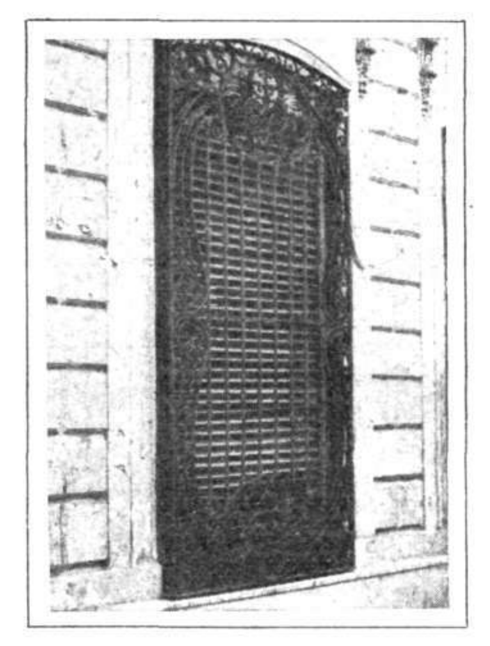
El barrio sud, que fué en su tiempo el "Saint - Germain" porteño, es el que conserva por momentos, si bien muy de trecho en trecho, la visión fragmentaria del pasado.

Decóranle todavía algunas viejas casonas coloniales, y sobre el desigual pavimento de muchas de las calles, crece en los intersticios de las piedras la humilde matita de la tradición.



La silueta barrosa del inconfundible San Telmo recórtase sobre el azul desvaneciente de los cielos, y en los esbeltos balconcillos colgantes, sugestivos como "mucharabiehs", malvones y claveles vuelcan sobre el que pasa su perfumada generosidad andaluza. Entrecerrado, un postigo de talla deja filtrar la impertinente mirada que va a posarse en la blancura virginal de la estancia, donde sonríe entre flores, bajo una campana de vidrio, la virgencita llanera Nuestra Señora de Luján.

Pero el principal encanto del olvidado barrio sud, lo que consti-



tuye, para quien sepa desentrañarla, la más elocuente supervivencia de la "Santa Colonia", son sus patiecitos en flor.

Surgen de pronto, al volver de una calle, en el fondo de los húmedos y ruinosos corredores, allá en el corazón de las descascaradas casonas hidalgas, caídas hoy en las manos callosas del pueblo. Rumorosos siempre de chicuelos y de canarios, en ingenua composición de aguadas virreinales, ellos nos traen una imprevista reminiscencia del alma andaluza, que guarda su más íntima alegría, puertas adentro, en el secreto prolijo de sus muros enjalbegados de blanco y celeste. Consérvase en su modesto recinto, dentro la inverosímil turbamulta de tiestos y de cacharros, toda la risueña flora criolla, que se va perdiendo, desde el cedrón comunicativo, la discreta alhucema y la suave retama, al esplendor más refinado de los jazmineros y de los naranjos sutiles; junto a la malva olorosa, cobíjanse resedá y heliotropo, mientras la margarita doble y el alelí, conviven dulcemente con los conejillos y pensamientos. En fin, toda la ingenua familia de las flores "demodées" de que nos habla Maeterlinck, de "aquellas flores que tienen detrás suyo un largo pasado humano, una larga serie de buenas acciones consolantes, y que nos acompañan desde hace centenares de años, formando, puede decirse, parte de nosotros mismos, ya que ellas pusieron algo de su gracia y de su alegría de vivir en el alma de nuestros abuelos..."

Como su vecina la pintoresca Boca, con quien se da la mano, junto a los soportales de San Telmo, el barrio sud desaparece sin remedio, mordido por el acero de los rieles, martirizado por el estrépito de las sirenas, envilecido por el hollín de las fábricas!...

Sin embargo, bajo el sortilegio del crepúsculo, a poco que uno se sienta "rezagado", como aquel suave personaje de Nervo, podrá todavía encontrarse en sus obscuros callejones con el viejo romance de la capa de seda y:

"Tener una novia que al blando reflejo
vespertino salga, de luto vestida,
a mirarnos mucho desde el balcón viejo
de una vieja casa semiderruida;

"desde el balcón vasto donde, con suprema
molicie, hila un gato sus ensueños quietos,
y flota un perfume como de alhucema
y reina un mutismo lleno de secretos..."

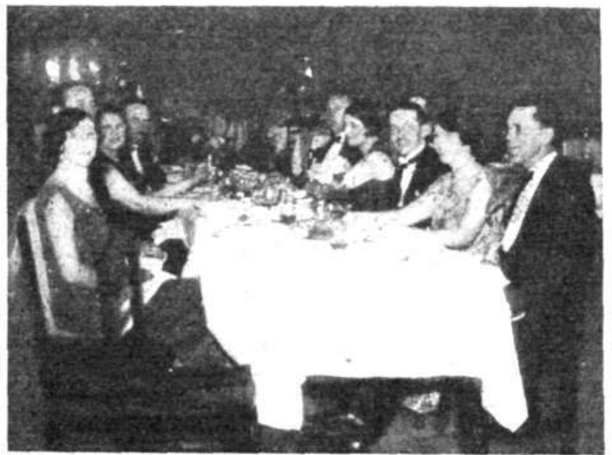
**BLAS LUJAN**





## De Olivos





Organizado por una comisión de damas y a beneficio de la Sala de Primeros Auxilios, realizóse en el hotel Carapachay un "diner-danzant", asistiendo un distinguido núcleo de familias.

### FLOR HILARANTE

No hay informes de ninguna flor que pueda reir, pero hay una que produce la risa, si hemos de creer los cuentos de los viajeros. Esta planta crece en la Arabia y se llama la planta de la risa, porque sus semillas producen efectos parecidos a los producidos por el protóxido de azoe. Las flores son de un color amarillo claro y las vainas de las semillas son blandas y lanudas, mientras que las semillas se parecen a trijoles negros, apareciendo únicamente dos o tres en cada vaina. Los indígenes las secan y pulverizan, y el polvo, tomado en pequeñas dosis, hace que la persona más cuerda se porte como el payaso de un circo o tal vez como un loco, quien bailará, cantará y se reirá a carcajadas haciendo las cabriolas más fantásticas y conservándose por espacio como de una hora en la condición más ridícula y contusa. Al cesar la agitación, el exhibidor de las bufonadas se queda dormido y al despertar no tiene la menor idea de sus hechos retozones.

# Una buena salud



*La Enferma. — Toso siempre. ¡Cómo desearía tener tu salud!*

*La Sana.—Haz como yo, querida, toma Goudron-Guyot y no toserás más.*

El empleo del **Alquitrán Guyot** tomado en todas las comidas a la dosis de una cucharadita de café en un vaso de agua, basta, efectivamente, para hacer desaparecer en poco tiempo el catarro más pertinaz y la bronquitis más inveterada. Incluso, consíguese a veces modificar y curar la tisis bien declarada, puesto que el Alquitrán detiene la descomposición de los tubérculos del pulmón, matando los microbios nocivos causantes de esta descomposición.

En interés de los enfermos, debo manifestar desconfíen de cualquier producto que se les quiera vender en lugar del verdadero **Alquitrán Guyot.** Para obtener la curación de las bronquitis, catarros, antiguos resfriados descuidados y *a fortiori* el asma y la tisis, es indispensable pedir en todas las farmacias el verdadero **Alquitrán Guyot.** Con objeto de evitar todo error mirad la etiqueta: la del verdadero **Alquitrán** **Guyot** lleva el nombre Guyot impreso en gruesos caracteres y su firma al bies en tres colores: violeta, verde y rojo, lo propio que la dirección: **Maison FRERE, 19, rue Jacob, París.**

Representantes: CAILLON y HAMONET, Belgrano 648 — Buenos Aires

# Las Hemorroides

son un sufrimiento para los que no conocen estos dos remedios, los más eficaces para combatirlas

## POMADA ADRENO-ESTIPTICA Y SUPOSITORIOS MIDY

Estos productos le procurarán un alivio inmediato de su dolencia y su cura en breve tiempo.

Las almorranas son fecundas en complicaciones de toda especie, tales como grietas, fístulas, abscesos, flemones, etc. y hasta frecuentemente pueden provocar accidentes mortales. Evite estas funestas consecuencias usando estos dos productos: La Pomada Adreno-Estiptica Midy o los Supositorios Adreno estipticos Midy.

MIDY
MEDICATION ANTI-HEMORROIDAIRE
POMMADE ADRÉNO-STYPTIQUE
MIDY

Supositorios
Adreno - Estípticos
MIDY

De venta en todas las Farmacias.

Preparado por los
**LABORATORIOS MIDY**
4, Rue du Colonel Moll, París.

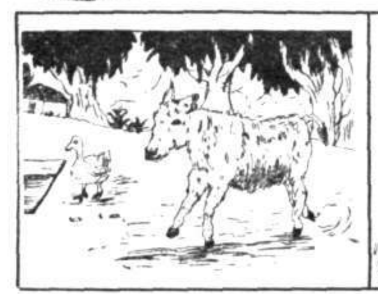
Concesionarios:
**CAILLON y HAMONET**
Belgrano, 648. — Bs. Aires.



# CONCURSO DE DIBUJOS INFANTILES



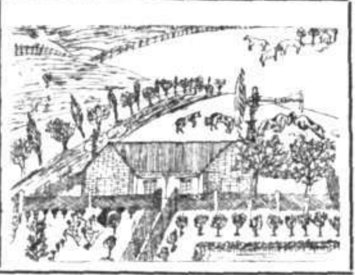
Los dibujos no han de ser copiados, y serán hechos con pluma y tinta negra, a tamaño de postal. Deberán traer el titulo de lo que representan y al respaldo el nombre y dirección del autor. Cada mes se premiarán los dibujos más interesantes con libros especiales para niños. Los sobres deben dirigirse: "Concurso Infantil", CARAS Y CARETAS, Chacabuco, 151.



2135. — Mi burrito.
*Nestor E. Mainardi*



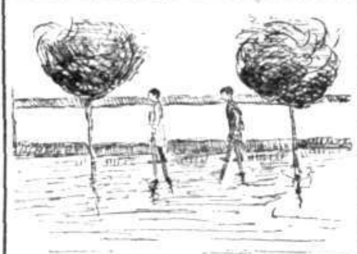
2136. — Mi prima da de comer a sus pajaritos.
*Lilia Palmieri*



2137. — Una estancia.
*Tomás Neseslado Pratti*



2138. — Una casita de campo.
*María Edith Molinuevo*



2139. — Caminando con zancos.
*R. A. Peruzzi*



2140. — El chalet.
*Ernesto Angel Ibarzábal*

# COMUNION

## RETRATOS ARTISTICOS

Hasta fin de diciembre, todos los años, BIXIO & CASTIGLIONI, obsequian con los retratos de comunión una artística ampliación, donde se destaca la delicada nota de color que tanto la realza.

Este año el obsequio será completado con su correspondiente marco acabado en plata vieja, no omitiendo detalle al efecto de que resulte un regalo grato, delicado y de buen gusto.





### RETRATOS CARTERITAS

**EN DOS FORMATOS**

N.° 10. — Tamaño 7 x 15 ctms.
La media docena.......... $ **5.80**

N.° 11. — Tamaño 7 x 10 ctms.
La media docena.......... $ **4.90**

**En todos sus aspectos, estos retratos son una preciosa novedad. Cerrados, tienen la apariencia de una cartera forma sobre que impresiona gratamente.**

### ESMALTES MINIATURAS

Para esta clase de retratos BIXIO & CASTIGLIONI, cuentan con los elementos más modernos y sus precios son realmente los razonables.

DESDE **$ 12.—**

FOTOGRAFIA

# Bixio & Castiglioni

NO TENEMOS SUCURSAL

C. Pellegrini 760

LA CASA ESTA CERRADA LOS DOMINGOS

ENTRE CÓRDOBA Y VIAMONTE



## Enlaces



Casella - Tiani. — Ayacucho.



Cristofano - Jagnani. — Arroyo Seco.



Di Paolo - Mollo.



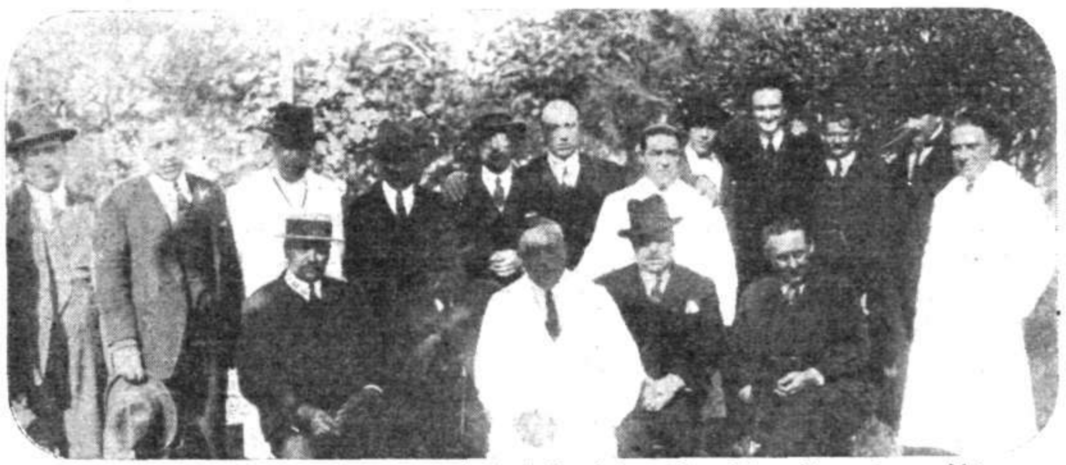
Pereira - López.



Dimaro - Olacho. — General Belgrano.


GE-LUZ
Luz, Fuerza y Refrigeración
mediante el equipo electrógeno
GE - LUZ
y la máquina refrigerante
AUDIFFREN
El Ge Luz es un equipo electrógeno con baterías Exide, sólido, económico, sencillo y práctico. Con él se obtiene comodidad y economía. Da luz brillante a todas las dependencias de la casa y suministra fuerza para el funcionamiento de bombas de agua, desnatadoras, esquiladoras, ordeñadoras, etc.
Es un motor a nafta o kerosene acoplado a un generador de 1 ½ kw. 32 voltios, y que además del alumbrado, da fuerza motriz hasta de 2 caballos, con la polea de que viene provisto.
En combinación con el Ge Luz, ofrecemos la máquina refrigerante Audiffren para hacer hielo, refrigerar cámaras y enfriar agua potable. Es ideal para el hogar, Restaurants, Confiterías, Grandes Almacenes, Establecimientos Industriales, de campo, etc.
NO NECESITA PERSONAL TECNICO
UN NIÑO PUEDE MANEJARLA
Concedemos grandes facilidades de pago
SOLICITENOS BOLETINES DESCRIPTIVOS
GENERAL ELECTRIC
SOCIEDAD ANONIMA
AVENIDA DE MAYO, 560 BUENOS AIRES
U. T. 6480 - 81 - 82 Avenida.
Sucursales en:
ROSARIO — CORDOBA
SANTA FE — TUCUMAN
MENDOZA y MONTEVIDEO

# Demostración

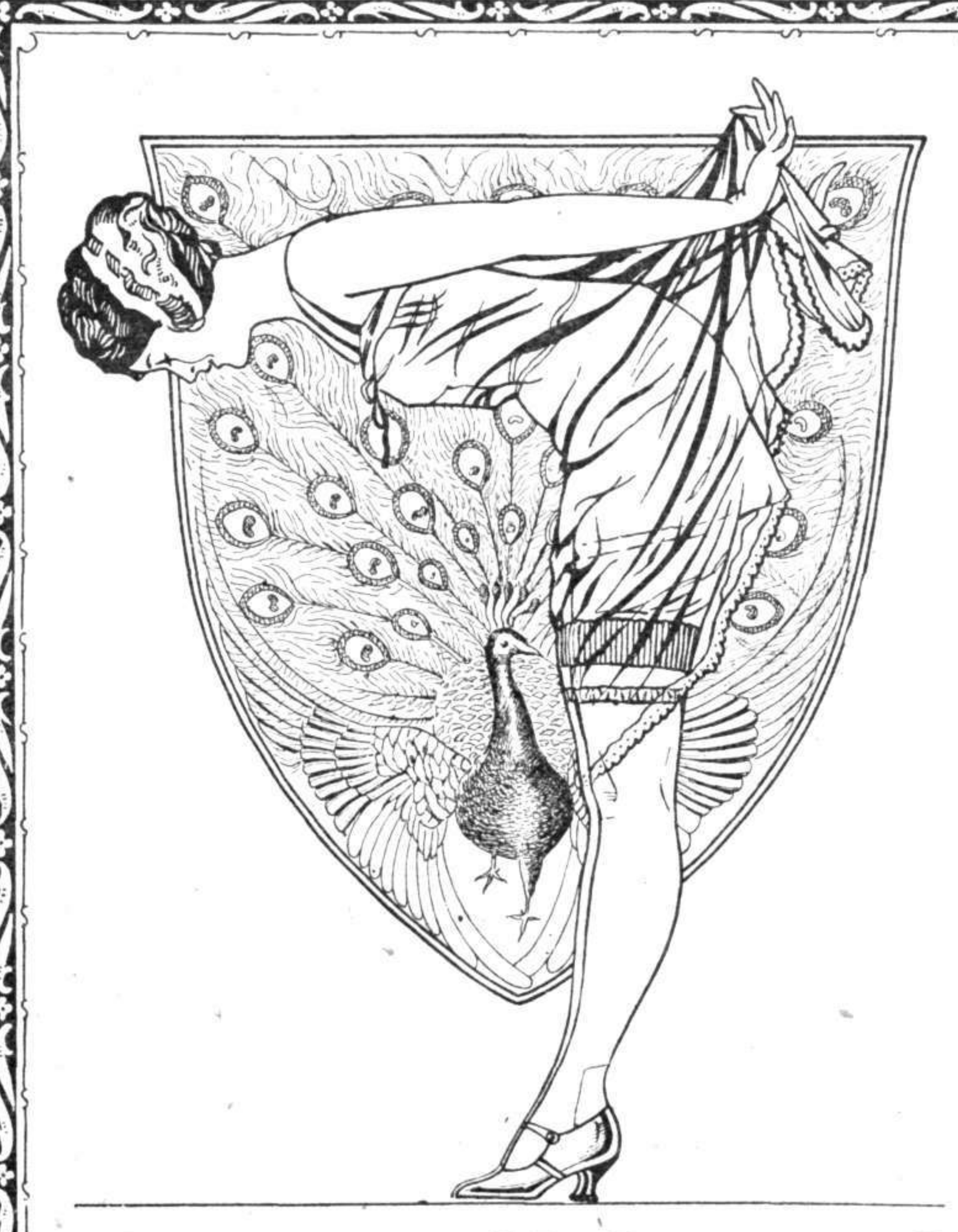


Los señores Juan E. Feijóo, Sixto Sarria, Carlos A. Fernández y Manuel Luraghi, que fueron objeto de una demostración de aprecio, por un núcleo de amigos, festejando sus recientes ascensos en el Departamento Nacional de Higiene.

## MINAS DE TURQUESAS

En Nuevo - Méjico, próximamente a 22 millas al suroeste de Santa Fe, se hallan en explotación notables minas de turquesas, en el monte Chalchuitc, nombre indio que equivale al de dicho mineral. Las rocas en las que se halla dicha piedra preciosa, se distinguen por su color blanco y porque tienen cierto aspecto de descomposición; se asemejan algo al kaolin, y han sufrido sin duda una gran descomposición, debida, en concepto del profesor Sillimann, al vapor de agua caliente que sin duda se escapa del suelo en unión de otros vapores o gases, y por cuya acción la estructura primitiva de la masa cristalina ha sufrido una completa metamorfosis y descomposición. La turquesa se halla en forma de pequeñas venas y en núcleos recubiertos de una costra tobácea blanca. Las piedras de gran valor comercial son bastante raras.

El color azul de la turquesa, que es un hidrofosfato de alúmina, se debe al óxido de cobre procedente de las mismas rocas, pues contienen 3.81 por 100.



# Medias Holeproof

(Pronúnciese Jolpruf)

## Famosas por su belleza y larga duración

Allí donde las damas elegantes se reúnen, verá usted siempre estas hermosas Medias de Seda

Porque se adaptan fielmente a la moda y al gusto de las más exigentes

*Exíjalas con su marca en todas las casas del ramo*

HOLEPROOF HOSIERY CO., MILWAUKEE, E. U. A.

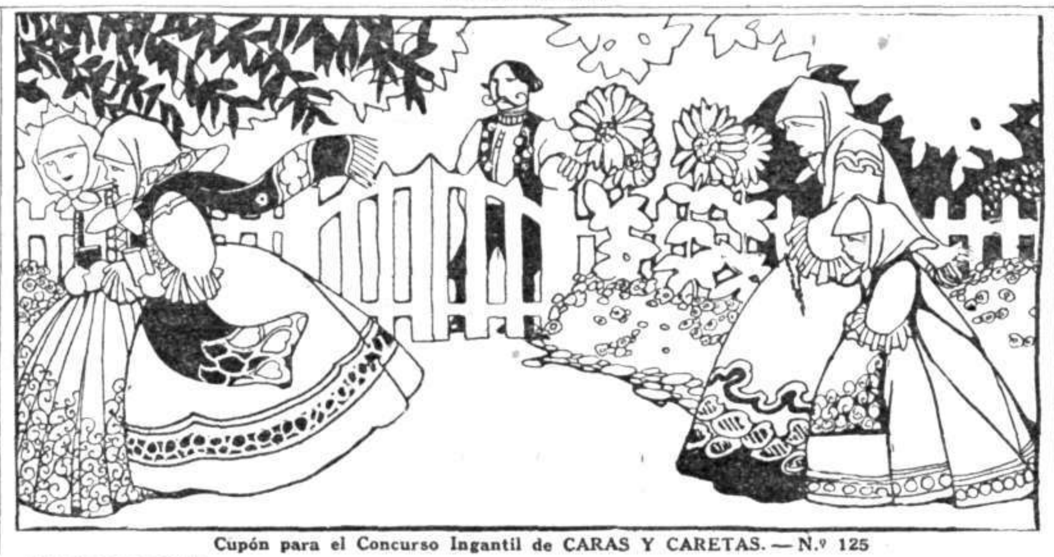
DEPARTAMENTO DE EXPORTACIÓN: 1107 BROADWAY, NUEVA YORK, E. U. A. REPRESENTANTE PARA ARGENTINA Y URUGUAY: J. FERNANDEZ - ALSINA, 1328, BUENOS AIRES.

# CONCURSO INFANTIL PARA COLOREAR DIBUJOS

**CARAS Y CARETAS invita a sus pequeños lectores a tomar parte en este concurso, iluminando libremente a la acuarela, al lápiz o al gouache, el paisaje que publicamos. Una vez terminado, pueden remitirlo, unido al cupón que aparece al pie, a la siguiente dirección:**

**Concurso infantil de CARAS Y CARETAS. — Chacabuco, 151-155, Buenos Aires.**

**Se otorgarán CIEN PREMIOS, que serán distribuídos todos los meses entre los cien niños que más condiciones artísticas revelen.**



**Cupón para el Concurso Ingantil de CARAS Y CARETAS. — N.º 125**

Nombre y apellido.....................................................................................

Domicilio.................................................................................................

Población.................................................................................................

Escríbase claro y mándese este cupón unido al paisaje coloreado.




# Fibrol

**TONIFICA Y NUTRE**

**Una copita antes de las comidas despierta el apetito, da fuerzas al organismo y levanta el espíritu.**

## GRATIS

*Fibrol va acompañado de un estuche conteniendo una elegante copita. Además, presentando doce estuches vacíos y doce frascos vacíos, se entregará una linda bandeja de metal blanco.*

**$ 3.50 el frasco.** **En las farmacias.**

En una aldehuela de la Anatolia y en un corral, vivía un honrado campesino llamado Abdullah, que no tenía mujer ni hijos y que, a costa del sudor de su frente, lograba, mal que bien, ganarse el cotidiano sustento; pero que nunca dejaba de pensar, con íntima pesadumbre, cuán triste era aquello de tener que trabajar año tras año, de la mañana a la noche, con el único resultado de ganar apenas lo suficiente para satisfacer las necesidades más imperiosas y más inmediatas.

¡Habría llevado él de tan buena gana una existencia más sosegada, más honorable! Pero eso exigía dinero... y él no poseía otra cosa que la insignificante herencia de su padre: una choza pequeña y miserable, un asno, una vaca, algunas gallinas y ánades y un mal pedazo de tierra que — a condición de estercolarlo, ararlo y sembrarlo adecuadamente, y siempre que el granizo, las lluvias o los vientos no malograsen la cosecha — producía apenas lo suficiente para satisfacer sus necesidades; las cuales eran, a la verdad, harto reducidas y humildes.

Pero malográbase a lo mejor una cosecha, y se le presentaba un año de hambre; y a tal extremo llegaron alguna vez las cosas que, a fin de no sucumbir de miseria, debió alquilar sus fuerzas y trabajar para gentes extrañas. Cierto atardecer, encontrándose Abdullah sentado a la puerta, descansando de una jornada de duro trabajo y en un día excesivamente caluroso, y mientras una vez más pensaba en lo deplorable de su vida, acercóse hasta él un anciano mendicante y, con quejumbroso acento, le pidió una limosna.

Abdullah era un buen hombre, y le dió al pobre diez "paras", que vienen a ser unos cinco céntimos, aproximadamente.

— ¡Multiplicadas por mil te las devolverá el Señor! — dijo el menesteroso, y continuó su camino. Aquel hombre tenía una voz profunda y fuerte, y sus palabras quedaron resonando en los oídos de Abdullah.

"El Señor me las devolverá multiplicadas por mil", repetía involuntariamente.

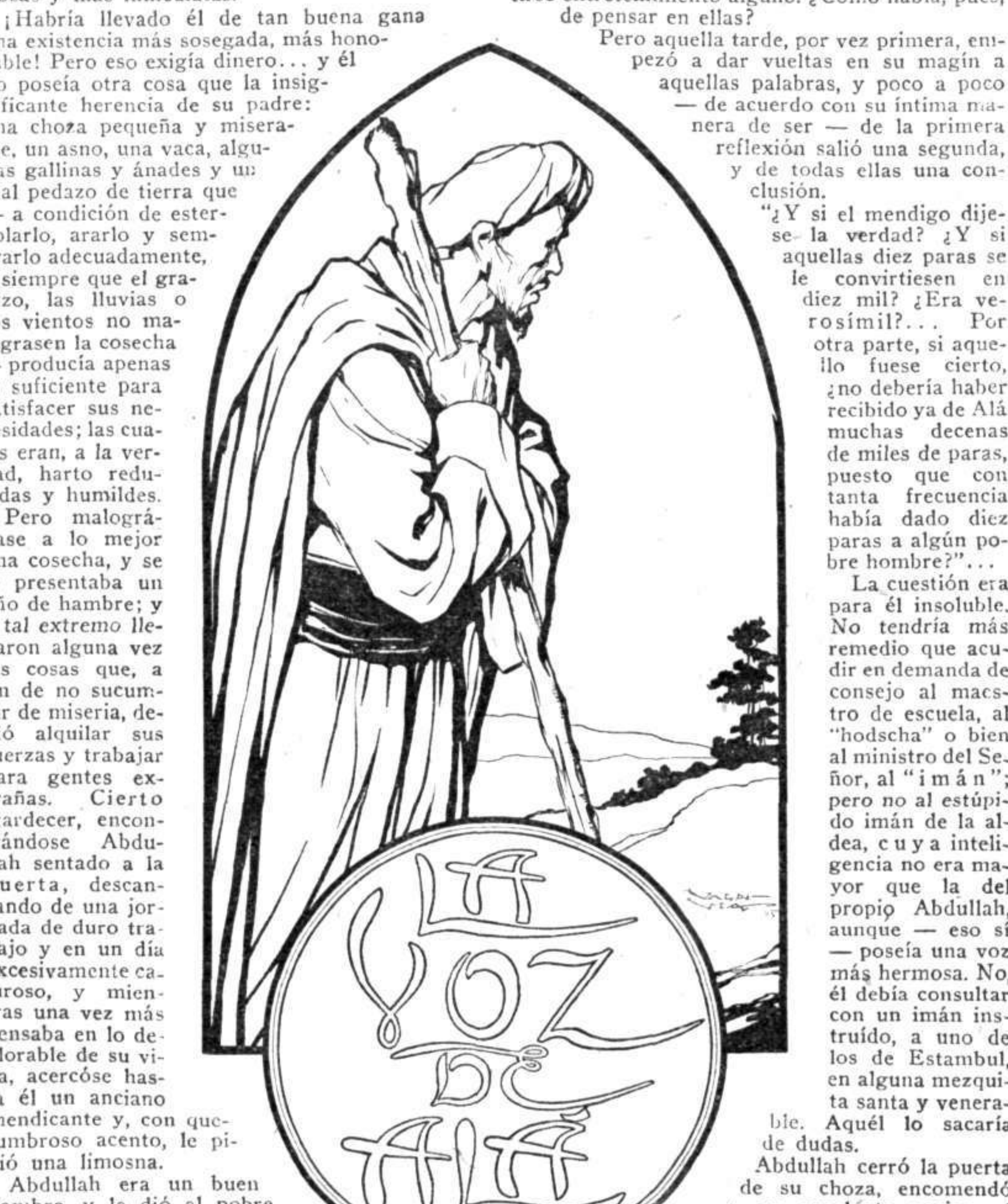
Muchas veces le habían dirigido idénticas palabras; pero nunca les había prestado más atención que al rumor de las aguas del río o al susurro del viento entre el follaje. Nunca había pensado en lo que significaban. Siempre había tenido demasiado que hacer, para permitirse entretenimiento alguno. ¿Cómo había, pues, de pensar en ellas?

Pero aquella tarde, por vez primera, empezó a dar vueltas en su magín a aquellas palabras, y poco a poco — de acuerdo con su íntima manera de ser — de la primera reflexión salió una segunda, y de todas ellas una conclusión.

"¿Y si el mendigo dijese la verdad? ¿Y si aquellas diez paras se le convirtiesen en diez mil? ¿Era verosímil?... Por otra parte, si aquello fuese cierto, ¿no debería haber recibido ya de Alá muchas decenas de miles de paras, puesto que con tanta frecuencia había dado diez paras a algún pobre hombre?"...

La cuestión era para él insoluble. No tendría más remedio que acudir en demanda de consejo al maestro de escuela, al "hodscha" o bien al ministro del Señor, al "imán"; pero no al estúpido imán de la aldea, cuya inteligencia no era mayor que la del propio Abdullah, aunque — eso sí — poseía una voz más hermosa. No, él debía consultar con un imán instruído, a uno de los de Estambul, en alguna mezquita santa y venerable. Aquél lo sacaría de dudas.

Abdullah cerró la puerta de su choza, encomendó a un excelente vecino el cuidado de sus bestias, empuñó un corpulento cayado de viaje y púsose en marcha hacia Estambul, con rumbo directo a Santa Sofía. Allí encontró sin tardanza lo




CUENTO ORIENTAL DE RODOLFO LINDAU

que buscaba; un imán. ¡Aquel ministro del Señor en la santa mezquita, aquel sí que debía ser un hombre instruído!

—Venerable imán — habló Abdullah, — ¿es justo que lo que doy a los pobres, el Señor me lo devuelva multiplicado por mil?

—Así lo proclaman las palabras de los profetas, así está escrito en el Corán. Es la más verdadera de las verdades.

Abdullah guardó silencio por un instante. El imán le miraba de reojo. Entonces continuó Abdullah:

—¿Y cómo se explica que yo no haya recibido en la vida diez mil paras, siendo así que — ¡Alá es testigo! — muchas veces he dado diez paras a un pobre?

El imán respondió al punto:

—Y cuando has dado diez paras, ¿las diste en nombre del Señor? ¿Pensaste en ese instante en Alá?

Todo lo referente a pensar, constituía precisamente el lado débil de Abdullah. Cuando dió alguna limosna, no se le ocurrió nunca pensar en Alá. Y como Abdullah era un hombre honrado y sencillo, contestó la pregunta del imán de esta manera:

—No hice en nombre del Señor esas dádivas, ni me acordé de Alá cuando las hacia.

—¡Insensato! ¿Y cómo te atreviste a esperar que el Señor se acordase de tu miseria, siendo así que tú ni una vez pensaste en su grandeza? Vuelve a tu casa, enmiéndate, y confía en la misericordia de Alá.

Abdullah volvióse hacia su casa. Ahora sabía por qué sus limosnas no le habían producido intereses. ¡Pero las cosas iban a cambiar! Ahora daría limosnas a los pobres, daría a manos llenas, en nombre de Alá, pensando en Alá, hasta que el Señor misericordioso le recompensase devolviéndole sus dádivas multiplicadas por mil, tal como lo aseguran los profetas, tal como está escrito en el Corán.

Abdullah vendió su tierra con cuanto contenía, y con su producto, que fueron mil piastras, volvió a ponerse en marcha hacia Estambul. En el camino se encontró con muchos menesterosos. A este cinco piastras, a aquel diez, a todos los fué socorriendo. A cada limosna que daba, repetía, invariablemente:

—¡En el nombre de Alá!

Pasmados por la magnitud de las dádivas, los mendigos uno tras otro quedaban dándole las gracias en igual forma:

—¡Alá te dará mil por uno!

Cuando llegó a Estambul, de las mil piastras sólo le quedaban ochocientas. Con ellas en bolsa, se encaminó hacia Santa Sofía, pensando que sus dádivas, distribuídas por un ministro del Señor y en una tan santa mezquita, era de todo punto imposible que no llegasen a conocimiento del Señor.

En el atrio se encontró con un imán. Habló al santo varón en estos términos:

—Tengo en mi poder una cantidad de dinero que me propongo entregar a los imanes de Santa Sofía, a fin de que ellos se encarguen de distribuírlos entre los más necesitados. ¿Será ésta una obra grata a los ojos del Señor?

—¡Alá te pagará mil por uno!

Ahora ya no le cabía a Abdullah duda alguna; conque sin más, se encaminó a pasos rápidos hacia el interior de la mezquita. Pero antes de que hubiese llegado a la puerta, el imán con quien acababa de hablar ya le había dado alcance:

—Puedes entregarme una parte de ese dinero — le dijo. — Yo me encargaré de distribuirlo según tu voluntad.

Abdullah le entregó cincuenta piastras diciendo:

—¡En el nombre de Alá!

—¡El te devolverá mil por uno! — respondió el imán.

Una vez en el interior del templo, no le costó gran trabajo despojarse de las setecientas cincuenta piastras restantes, siempre "en el nombre de Alá", siempre obteniendo de los labios venerables de los imanes la seguridad absoluta de que el Señor le devolvería mil por uno. Y después que — bajo las condiciones mencionadas — hubo distribuído entre los pobres todo cuanto poseía, con el corazón aliviado y con la bolsa más aliviada aún, dirigióse a un hostal situado en las inmediaciones de la mezquita... y esperó.

Esperó pacientemente, y no por mucho tiempo, porque las escasas piastras que le quedaron después de haber dado a los pobres el producto de todas sus terrenales pertenencias, pocos días tardó en gastarlas. Y a fin de obviar la incomodidad de constituir una carga para el confiado hostelero abandonó el hostal y dióse a andar sin objeto de aquí para allá. Fué así cómo, a la caída de la tarde, llegó al ancho y espacioso edificio conocido de antiguo como el monasterio de los derviches "bektaschis".

Estos monjes gozaban de no muy buena fama. Decíase de ellos que eran viejos amigos de los genízaros; decíase que eran disolutos, captadores de herencias, librepensadores. ¿Qué más? Se había llegado hasta a asegurar que tenían en sus celdas y en rincones ocultos de la mezquita imágenes santas — o que así denominaban, —tal como las que se encontraban en las iglesias y conventos de culto griego, y que ante aquellas imágenes hacían sus preces.

Pero Abdullah — aun cuando su confianza en Alá no hubiese sufrido debilitamiento, pues, a lo sumo, lo que hacía era lamentar que la ofrecida recompensa no llegase tan pronto como él había supuesto, — Abdullah no se sentía entonces en modo alguno inclinado a una rigurosa observación de las prácticas rituales. Tenía hambre y sed. Llamó a la puerta del monasterio; y, acudiendo a abrirle un derviche de elevadísima estatura, díjole Abdullah, simplemente, que estaba hambriento y cansado; y le pidió comida y lecho.

Con sus ropas limpias y en orden, el robusto Abdullah no producía en modo alguno la impresión de un mendigo ordinario.

—¿Y cómo puede venir a pedir limosna un hombre como tú? — le preguntó el gigantesco derviche.

—Es una historia un poco larga, santo monje... Dadme primero de comer y de beber, pues desfallezco por el largo ayuno. Entonces os la contaré.



El derviche le hizo pasar y lo condujo a un amplio recinto donde estaban reunidos otros muchos monjes. Allí pudo Abdullah restaurar sus fuerzas según su gusto y paladar; y cuando, ahito, se levantaba de la mesa, acercósele nuevamente el hermano portero y le dijo:

—Y ahora, campesino, venga la historia prometida. Ten presente que si me engañas, sufrirás terrible castigo. Sabes ya — y si no lo sabes lo aprenderás — que con los derviches "bektaschis" no se juega...

Abdullah suspiró, se pasó las manos por la barba y narró su breve historia.

Los derviches le escuchaban con extremada atención y de tiempo en tiempo cambiaban entre sí miradas de inteligencia.

—Así, pues, ¿has entregado tu dinero a los imanes de Santa Sofía? — preguntó uno de ellos.

—Sí, santo monje. Le entregué cuanto me quedaba de toda mi fortuna: setecientas cincuenta piastras. Preguntádselo, y os lo confirmarán.

—Eres un buen hombre... pero has procedido como un mentecato.

Abdullah dirigió a su interlocutor una mirada interrogante.

—Has debido dirigirte a nosotros en vez de entenderte con los estúpidos imanes de Santa Sofía. Si hubieras procedido así, ya habrías obtenido tu recompensa.

—Es una lástima que todavía tenga que esperar, pero ya no puedo deshacer lo hecho... ¡Hágase la voluntad de Alá! ¿Cuándo os parece, santo monje, que me será entregado lo que se me debe?

—Antes de tu muerte, probablemente. Pero no podría darte informes más precisos.

—Pero ¿qué va a ser de mí si me hacen aguardar mucho? No poseo nada, salvo lo que llevo sobre mis carnes. De continuar así, me amenaza la más negra miseria.

El derviche — de nariz carnosa y rubicunda, de ojos aguanosos — era un hombre de buen natural.

—Puedes pasar aquí la noche — dijo, — y comer algo mañana por la mañana, antes de marchar. En seguida te volverás a tu tierra derechamente. Allí irá Alá a encontrarte. Más fácil te será procurarte el sustento entre tus antiguos conocidos que aquí, donde eres un extranjero, donde los ricos te mirarán con menosprecio y los pobres con recelo. No todos los creyentes son tan caritativos como los pobres derviches "bektaschis".

Abdullah suspiró profundamente, se tendió largo a largo y quedó dormido.

Al alba, fué despertado por el hermano portero, quien le sirvió de comer y beber y le proporcionó agua para la ablución. Hecho esto, anunció el hombre que el día iba a ser muy caluroso, en vista de lo cual Abdullah empuñó su cayado y se despidió del hospitalario derviche.

Con dolorida planta, echó a andar Abdullah por el camino que conducía a su tierra.

Rendido, hambreando, la imperiosa necesidad obligóle a pedir limosna. Su confianza, no obstante, continuaba siendo inalterable. En todas partes encontraba almas caritativas que le permitían dormir bajo su techo y que, cuando partía de nuevo, le daban un pedazo de pan y un trago de agua. Pobre cosa era todo ello; pero como Abdullah no estaba habituado a nada mejor, no le hacía ascos. Estaba seguro de que su hora tenía que llegar.

Por fin, encontróse cerca de su lugar. Contaba llegar al atardecer; pero aun tenía que atravesar una grande extensión desierta. Había comenzado muy de mañana aquella jornada, a fin de esquivar el rigor del sol, y llevaba ya varias horas de caminata, más bien lenta que acelerada, porque así lo exigía su estado de cansancio.

Columbró en esto, allá a la distancia, las figuras de tres hombres, que al parecer vestían holgadas y flotantes ropas y avanzaban hacia él a grandes trancos. Abdullah nada tenía que perder, salvo la vida y la polvorienta vestidura que le cubría las carnes; pero el largo ayuno traíale sobrecogido y medroso.

Las poderosas y barbudas figuras que se le acercaban no le eran en modo alguno familiares, y resolvió dejarles el camino libre, buscando algún escondite. No lejos del camino vió tres árboles cargados de años y de follaje, cuya ramazón daba sombra a un bello y fresco manantial. Agachóse Abdullah, a fin de no ser visto, corrió hasta aquel paraje, trepó a uno de los árboles y se ocultó entre sus ramas.

Los tres hombres seguían acercándose. Aun desde lejos alcanzaba ya el campesino a percibir sus vozarrones desapacibles y fuertes. Eran derviches "bektaschis". Cada uno de ellos llevaba un corpulento cayado de peregrino, poderoso como una maza, y un saco a la espalda. Parecían agobiados del calor y de la fatiga.

—Allí tenemos sombra — oyó Abdullah que decía uno de ellos. — Allí podremos descansar en paz. Desde allí se atalaya toda la redondez del horizonte.

—¡Alá sea loado — dijo para sí el campesino — por haber permitido que me ocultase de la vista de esos hombres! Tienen aspecto de estar dispuestos a cometer cualquier desafuero, si es que, como parece, no acaban de cometer alguno. Son, evidentemente, sacerdotes, derviches..., pero son "bektaschis", gentes disolutas, apenas un poco mejores que sus protectores y amigos los genízaros... ¡Alá sea loado, que no me han advertido!

En aquel momento los tres peregrinos llegaban bajo el árbol entre cuyas ramas se ocultaba Abdullah. Arrojaron a tierra los sacos que llevaban a la espalda, desembarazándose de los pesados cinturones y, suspirando de alivio, tendiéronse en tierra.

—¡Aquí sí que se está bien! — dijo uno de ellos.

De los sacos fueron saliendo muchas apetecibles cosas que los derviches, sonriendo de anticipado goce, extendieron ante sí, y que inmediatamente comenzaron a devorar sin precipitación y con gran ruido de mandíbulas. Comían mucho y despacio, y elogiaban, por turno, lo que comían.

A Abdullah, que desde hacía muchos días sólo probaba alimentos sumarios, el espectáculo le hacía la boca agua. No obstante, se mantuvo callado; pues aquellos no eran monjes santos y temerosos de Dios, como se lo revelaba al campesino la forma y cantidad en que empinaban el codo, apurando el contenido de los pesados jarros de "raki", hasta el punto de que Abdullah, en su simplicidad, creyese estar viendo visiones.

Los tres monjes reían y bromeaban con voces que repercutían en los confines del horizonte, y uno de ellos, a poco andar, cayó en completa embriaguez. Le dió por cantar coplas que no condecían con la persona de un sacerdote, narró cosas desvergonzadas, que ningún reli-

gioso podría haber escuchado: pero los otros dos no estaban en mucho mejor condición que el propio narrador. Reían ambos a mandíbula batiente, reían hasta derramar lágrimas, e incitaban al borracho a proferir palabras todavía más escandalosas.

—Ahora — dijo el borracho — voy a constituirme en juez, de una manera que va a llenaros de terror y de pasmo. Rebuscó durante algún tiempo en las profundidades del talego que tenía enfrente, y extrajo al cabo tres efigies que guardaba en una arquilla y que con cómica gravedad, entre las carcajadas de sus compañeros, colocó ante sí.

—Este es Mahoma, el Profeta — dijo, señalando una de las imágenes; y, en seguida, apuntando a las otras dos continuó: — Este es el arcángel Gabriel y este otro es Alá. ¿Habéis entendido?

—¡Hemos entendido!

—¡Perfectamente! Ahora yo voy a juzgarlos a los tres como nunca se ha hecho y como bien merecido se lo tienen... Por ti comenzaré ¡oh, Mahoma!, puesto que eres la causa primera del Mal. ¿Cómo has abandonado el mundo sin dejar a tus continuadores instrucciones más claras y precisas?... ¡Cuánta guerra, qué ilimitada efusión de sangre, qué miserias sin nombre ha esparcido sobre el haz de la tierra tu irreflexión! ¡Y a pesar de todo, estás en el Paraíso! Pero yo, el derviche Abd-Ur-Rahman, castigaré como es debido tu criminal ligereza... ¡Te condeno a ser aniquilado!

Y de un formidable garrotazo hizo añicos la imagen del Profeta.

—¡A ti te toca el turno, Arcángel Gabriel! — prosiguió la estropajosa lengua del derviche. —¿Te sientes menos culpable que el Profeta? ¡Yo te enseñaré! ¿No te habías enterado, no debías saber toda la ligereza e irreflexión de que el hombre es capaz, cuando dictaste el Corán? ¡Y, sin embargo, le entregaste el santo libro! No estás más limpio de culpa que el Profeta, y con él debes compartir la responsabilidad por el dolor y miseria que reinarán en el mundo hasta la consumación de los siglos... ¡A igual delito, igual pena!

Y otro garrotazo redujo a fragmentos la imagen del Arcángel Gabriel.

—¡Alá!... Me resulta duro de veras tener que quejarme también contra ti... (El beodo comenzaba a tartamudear; sus compañeros le miraban ya con espanto, pero no osaban interrumpirle.) ...Alá, ya sea porque es de justicia... ya porque no es del todo injusto... a ti también...

Las palabras salían apenas inteligibles de sus labios babosos. Pero aun cuando no se entendiese lo que decía, pudo verse bien claramente cuál era su infame y sacrílega acción. Levantó el báculo y mostrando diabólico alborozo, disponíase a descargar recio golpe sobre la imagen, cuando de pronto, una voz que al pareer procedía del cielo, tronó sobre su cabeza:

—¡Detente, desventurado! ¡No aniquilarás a Alá! ¡Yo creo en su gloria!...

Los tres derviches se irguieron de un salto, prorrumpiendo en gritos de terror. El pavor los tornó sordos al significado de aquellas palabras que les habían sido dirigidas. Creyeron que era la voz condenatoria del propio Alá. Escaparon como alma que lleva el diablo. El beodo desplomóse a poco andar... se incorporó de nuevo... corrió trabajosamente... cayó otra vez y quedó entonces inmóvil, sin dar señales de vida. De los otros dos fugitivos apenas si Abdullah veía otra cosa que el amplio vuelo de los cafetanes en la vertiginosa carrera. En seguida se perdieron totalmente de vista.

Abdullah descendió del árbol y con paso cauteloso se acercó al caído. ¡Aquél había recibido ya su merecido! Su rostro, que tostaban los ardientes rayos de un sol meridiano, había adquirido un fuerte color morado. En los entrecerrados ojos había aún una mirada de espanto.

Estaba muerto.

Más tranquilo, retornó Abdullah al pie del árbol. Los relieves del festín de los fugitivos "bektaschis" hubieran bastado a aplacar la gazuza de muchos hambrientos. Abdullah restauró con ellos sus fuerzas, pero se abstuvo de probar el "raki", optando por beber sus buenos tragos de agua, echado de hocicos en la fuente a cuya vera se hallaba. No tenía sorpresa alguna que temer. En el bochorno del mediodía, la gran llanura extendíase ante sus ojos silenciosa y solitaria.

Ahito, al cabo, recostóse Abdullah contra el tronco del árbol y se sintió satisfecho y tranquilo como no lo estuviera desde mucho tiempo atrás. El excelente yantar le había sentado a maravilla. "¡Loado sea Alá por ello!" — repetía en voz baja.

Cerca de él yacía el cinturón de uno de los derviches. Intentó apartarlo, a fin de poder extenderse con más comodidad. Pero el cinturón pesaba más de lo razonable. Abdullah metió la mano en los bolsos, a ver qué diantre podría haber allí, que tanto pesaba, y encontró gran cantidad de oro. En la vida había visto tanta riqueza junta.

Dando muestras de satisfacción, Abdullah contó lo que allí había; lo contó cuidadosamente, con íntima fruición, pero sin denotar asombro. Porque lo que contenían los bolsos del cinturon del derviche, que Alá le enviaba, era precisamente la cantidad que él esperaba desde el punto y hora en que distribuyó todo su patrimonio entre los menesterosos. Volvió con aquella suma a su aldea, compró un gran cortijo, tomó esposa y llevó hasta sus últimos instantes una vida tranquila y honorable.

Del cadáver del derviche ebrio hicieron botín las hienas y los buitres.



TRADUCIDO DEL ALEMÁN POR
E. MÉNDEZ CALZADA

# De Quilmes





Público que asistió a la kermesse organizada con mucho éxito por la Sociedad Española de Socorros Mutuos.



Parte de la selecta concurrencia que dió realce a la hermosa fiesta realizada en los salones de la Municipalidad, bajo los auspicios del "Círculo".



STRONGFORT
El Hombre Perfecto

# Ninguna Mujer puede querer a un hombre débil

Al principio le toma lástima; más luego le desprecia; llega después hasta odiarle; y por fin le abandona. ¿Se ha juzgado usted a este nivel? ¿Le falta a usted el vigor y con ello el valor para poder dirigirse seriamente a la mujer que ama? ¿Se estremece usted al pensar lo que ocurriría de casarse con una hermosa joven y fuere ella a descubrir que está usted completamente agotado? ¡Ni qué pensarlo! No hay porqué desgraciar la vida de una mujer confiada si los Excesos y Abusos de la Juventud le han dejado a usted sin fuerza o vitalidad, una mala imitación de hombre verdadero. La vida se le presenta tenebrosa, pero ¡anímese usted! Yo quiero ayudarle. Yo puedo ayudarle.

**STRONGFORTISMO:** La moderna ciencia de la Salud y de la Fuerza prestando ayuda a la naturaleza le devolverá a usted su vitalidad y virilidad, preparándole para el matrimonio y paternidad. Esto se lo garantizo.

## STRONGFORTISMO

### La Moderna Ciencia para el Fomento de la Salud

*Strongfortismo* ha sido báculo para miles de hombres débiles, enfermizos, impotentes y desesperados, que se han alzado del lodazal de la desesperación y la falta de ánimo, y llevádoles por el camino de la Buena Salud, Felicidad y Prosperidad. *Strongfortismo* asociándose a la Naturaleza ha conquistado tales males y dolencias como: Catarros, Estreñimiento, Indigestión, Quebraduras, Sangre impura, Mala memoria, Nerviosidad, Pérdidas seminales, Debilidad sexual, etc., y los resultados de haber descuidado el cuerpo. *Strongfortismo* les ha devuelto la Virilidad que creían haber para siempre perdido y entusiasmándoles con nueva fe, valor, ánimo, vitalidad, ambición y empeños al éxito. Lo mismo puede hacerlo para usted cualquiera que fuere su edad, empleo o ambiente. Yo se lo garantizo.

### Solicite mi libro que envío gratuitamente

Los estudios y experiencias de mis años han sido llevados a las páginas de un libro maravillosamente instructivo que he escrito con el título de "Promoción y Conservación de la Salud, Fuerza y Energía Mental". Le dirá como puede usted convertirse en un hombre sano y perfecto física y mentalmente. No le cuesta nada, pues lo envío gratuitamente a solicitud. Marque con una X en el cupón al pie los padecimientos que le aquejan, y gustosamente le enviaré contestación a su consulta sobre la manera de remediarlos. *Acompañe el equivalente de diez centavos oro* americano en estampillas para cubrir los gastos de franqueo, etc., y yo me encargaré del resto. Solicite mi libro gratuito HOY mismo. No deje pasar un dia.

## LIONEL STRONGFORT

ESPECIALISTA EN PERFECCION FISICA Y SALUD

**Strongfort Institute — Establecido en 1895 — Newark, New Jersey, E. U. A.**

CORTESE POR AQUI

## CONSULTA GRATIS

Señor LIONEL STRONGFORT, Dept. 7027. Newark, New Jersey, E. U. A.

Tenga la amabilidad de enviarme su libro, "Promoción y Conservación de la Salud, Fuerza y Energía Mental", para cuyo franqueo incluyo estampillas equivalente a 10 centavos oro americano. He marcado con una X las materias en que estoy interesado.

| | | | |
|---|---|---|---|
| ..Resfriados. | ..Lumbago. | ..Estreñimiento. | ..Debilidad. |
| ..Catarros. | ..Pecho Plano. | ..Indigestión. | ..Mala circulación. |
| ..Asma. | ..Errores de la Juventud. | ..Nerviosidad. | ..Pérdidas seminales. |
| ..Paludismo. | ..Aumento de talla. | ..Reumatismo. | ..Hombros redondos. |
| ..Dolores de Cabeza. | ..Barros. | ..Vista Débil. | ..Pulmones débiles. |
| ..Delgadez. | ..Insomnio. | ..Corazón Débil. | ..Desarrollo muscular. |
| ..Hernia. | ..Respiración corta. | | ..Gran fuerza. |

Nombre. . . . . . . . . . . . . . . . . . . . . . . . . . . . . . . . . . . . . . . . . .

Edad. . . . . . . . . . . . . . . . . . . . Ocupación. . . . . . . . . . . . . . . . . . . .

Calle. . . . . . . . . . . . . . . . . . . . Ciudad. . . . . . . . . . . . . . . . . . . .

Provincia. . . . . . . . . . . . . . . . . . País. . . . . . . . . . . . . . . . . . . .

## Notas varias



Doctor Félix de la Huerta y Rodríguez, nombrado recientemente por real decreto canciller del consulado español en Buenos Aires.



Señor J. R. Díaz Nielsen, distinguido alumno de la Facultad de Medicina, que obtuvo el premio Lagleyse.



Señor Miguel Angel Meana, ganador del premio "Caras y Caretas", en el concurso de tiro organizado por el Círculo Médico y Centro Estudiantes de Medicina.



Doctor Juan P. Piñeyro, ganador del premio "Caras y Caretas", en el concurso de tiro realizado en esta localidad. — Rufino.



Doctor Alfredo Fontana, distinguido médico que regresa de Europa después de visitar las principales clínicas.



Señor Roque Costabile, activo agente de "Caras y Caretas", que ha celebrado recientemente sus bodas de plata con el periodismo. — Vedia.



Señor Raúl F. Toquini, recientemente designado valuador de este partido. — Navarro.



Señor Guillermo Moreno (hijo), que ha sido nombrado jefe del 10º distrito de la inspección general de Correos y Telégrafos. — Santiago del Estero.

## De Maldonado

Concurrentes al baile organizado por el club Unidos de Maldonado, festejando el aniversario de su fundación.

## De Corrientes



ITATI. — Equipos del Sportivo Itati y Humaitá, del Paraguay, que jugaron un interesante partido de football por la copa "43".

### ALGA COMESTIBLE

Una de las algas de que se hace más consumo en la China y el Japón es el *asacasa nori*, cuyo desarrollo en los alrededores de Tokio se logra del modo siguiente: en el fondo del agua, que tiene allí poca profundidad, se colocan varias hileras de ramas de roble (*Quercus serrata*, Th.), que comienza a brotar en junio o julio. A los dos o tres meses aparecen ya entre las hojas de los brotes los tallos de las algas, los cuales se extienden con rapidez hasta sobresalir de las hojas más grandes. Comienza entonces la recolección, que se hace en días alternados, y dura todo el invierno, hasta el mes de marzo. Las que se cogen más adelante son muy duras, e inútiles por lo tanto para el objeto a que se destinan. Cuanto más salada es el agua, mejores son las algas; de modo que si caen copiosas y abundantes lluvias, su calidad desmerece. En Asacusa, de donde toma su nombre este vegetal, se cogían ya algas en el año 259 por el promontorio de Sundagassa; pero los depósitos térreos y pedregosos, cerrando la comunicación con el mar, convirtieron en dulce el agua salada, con lo cual desapareció la cría de aquel lugar. Las ramas del roble pueden servir hasta tres años, pasados los cuales se inutilizan a causa de perder la corteza, órgano necesario para la producción de yemas.

# Novedades en casimires para Verano

**La casa M. ALVAREZ, consecuente con el propósito que se ha impuesto de ser siempre la primera en ofrecer a su numerosa clientela y al público en general, las más recientes creaciones de la moda masculina, se complace en presentar actualmente un regio surtido de casimires tropicales de pura lana, importados.**

**Surtido este, que por la alta calidad de las telas que lo componen y por la variedad de gustos modernos y elegantes llamará seguramente la atención de los que gustan vestir correctamente.**

## TRAJES de MEDIDA

*en ricos casimires ingleses, gustos de* última creación, corte irreprochable, esmeradamente terminados con finos forros. . . . . . . . . $ **120**

TRAJES de saco derecho, confeccionados en casimires tropicales, importados, corte de última moda, esmeradamente terminados.

**$ 90.-**

GRATIS ENVIAMOS MUESTRAS DE CASIMIRES Y CATALOGOS

En la capital a un simple pedido telefónico o personal, enviamos muestras de casimires y a cualquier punto del interior, álbum de figurines y muestras. Al solicitarlos sírvase indicarnos color y precio del traje que piensa encargarnos.

*Todos nuestros trajes, aun siendo de bajo precio, llevan forros y entretelas de lana.*




SASTRERIA DE LUJO

LA MAS GRANDE EN SUD AMERICA

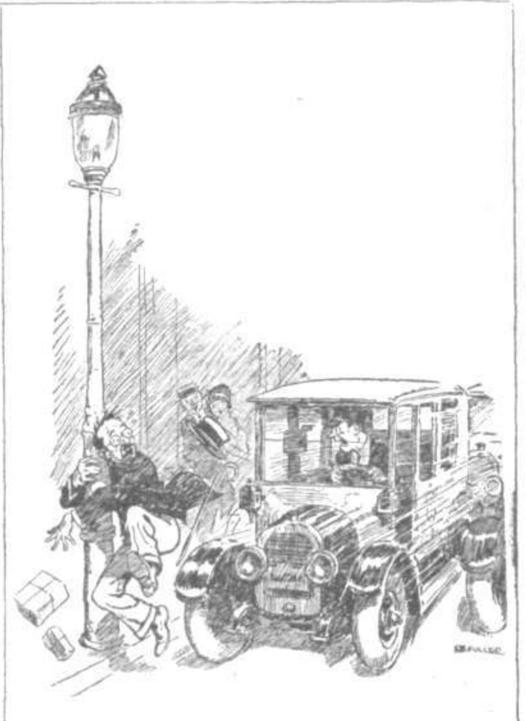
NO TENEMOS SUCURSAL

# Cosas de los tonkineses

El tonkinés es muy laborioso y económico; se contenta con un poco de arroz mojado o hervido, que come con ayuda de unos palillos. La bestia de labor de que se vale es el búfalo, excelente cuadrúpedo para las regiones pantanosas, pues arrastra con facilidad el arado o rastrilla a nado tan bien como en tierra. Como bebida, el anamita usa el chumchum, licor detestable. El tonkinés es de baja estatura y parece más joven de lo que es. Es de carácter tímido, muy respetuoso y poco comerciante; pero con el tiempo y paulatinamente es fácil que logre serlo. Inteligente, aprende con facilidad las lenguas; y a decir verdad, el europeo no es nuevo para él, ya que desde hace muchos años existen misiones católicas en el Tonkin. En sus poblaciones vense a menudo iglesias bastante bonitas, y cuando sus habitantes ven llegar una columna francesa, salen con frecuencia a su encuentro mostrando la cruz de la misión y gritando: "¡Católica! ¡Católica!"

Entre los animales que pueblan aquel lejano territorio descuellan el elefante, el búfalo, el perro de lanas cuya carne se vende públicamente, los loros y sobre todo, los ratones y las hormigas roedoras. Sin embargo, el más notable de todos, la verdadera plaga para el extranjero, es el mosquito.

En la frontera de Lang-Son es donde se fabrica el anisete, especie de aceite de vadiana o de anis de estrella, al que los anamitas dan el nombre de "dan hoi". Este licor lo extraen de las semillas de un pequeño árbol, siempre verde, que nace con preferencia en las regiones montañosas, y el cual, al decir de los indígenas, no llega a su plenitud hasta diez o doce años después de plantado. Los chinos son los que se dedican a la extracción de este aceite, que se obtiene haciendo hervir en una caldera llena de agua gran cantidad de semilla. La operación dura día y medio y da aproximadamente quince libras de aceite por calderada. Esta especie de licor es una de las principales ramas del comercio local. El aceite para su fabricación se paga a cinco y más pesos el kilo.

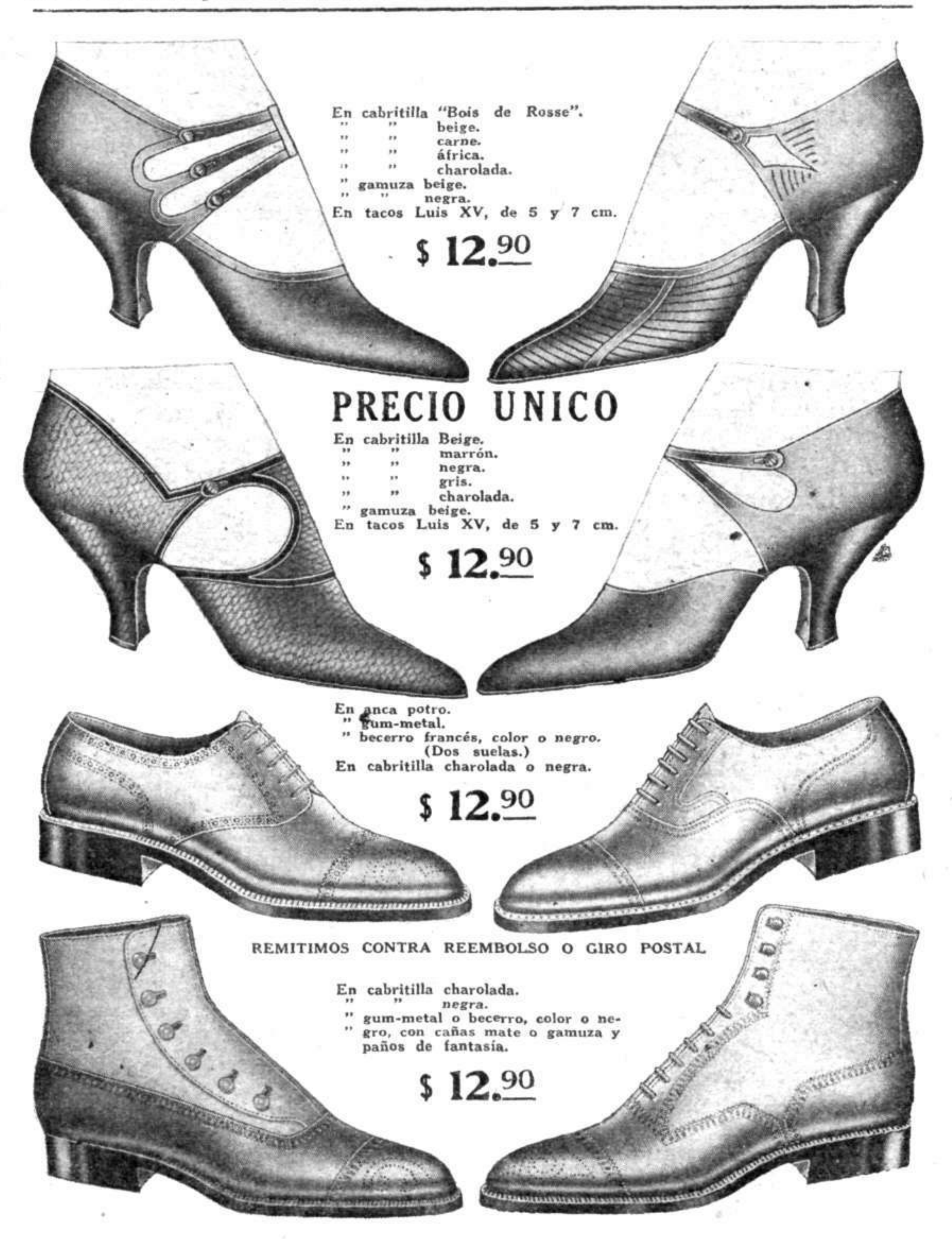


**El chofer. — ¿Quiere toda la calle para usted, otario?**

# El Hogar

**Bernardo de Irigoyen 84**
**BUENOS AIRES**

**Rogamos a nuestros clientes del interior, que nos envíen su dirección si aún no la tenemos para enviarles el nuevo CATALOGO ¿de interés para usted?**



# CRONICA GRAFICA POLICIAL

## Accidente en una obra en construcción



El material destrozado como consecuencia del desprendimiento de tirantes al romperse un guinche, en la obra Mitre 561, determinando a la vez el derrumbe de un andamio y heridas de dos obreros.

Mientras realizábanse maniobras para izar tirantes de acero por medio de un guinche en la obra que se construye sobre la calle B.. Mitre 561 se rompió el cable que los sostenía, cayendo aquéllos, y arrastrando un andamio. En éste trabajaban los operarios Juan Strurm y Rosario Mombello, quienes cayeron desde cinco metros, sufriendo heridas y contusiones. Trasladados a la Asistencia Pública y socorridos de pronta providencia, hubo que internarlos en el Hospital Fernández.



Cura de primer auxilio prestada en la Asistencia Pública al operario R. Mombello.

## Salvada de una catástrofe



La señora Facunda de Centeno con uno de sus dos hijitos, salvados milagrosamente.



En el departamento de la calle Corrientes 1234, ocupado por la familia Centeno, se vino abajo el techo de una de las habitaciones, y, por una extraña coincidencia, la señora Facundo de Centeno y sus dos hijos no quedaron bajo los escombros, pues la abandonaban en el momento de producirse el derrumbe, con la consiguiente alarma, que atrajo gran cantidad de curiosos y la presencia de las autoridades.

## Persecución estilo "film"



Jose Colechia, quien, a raíz de un incidente a balazos con un desconocido, huyó en su automóvil, siendo perseguido por el agente Vallejos.



Bernabé Vallejos, el vigilante que, para detener a Colechia, en plena carrera trepó al vehículo de aquél en una forma realmente cinematográfica.

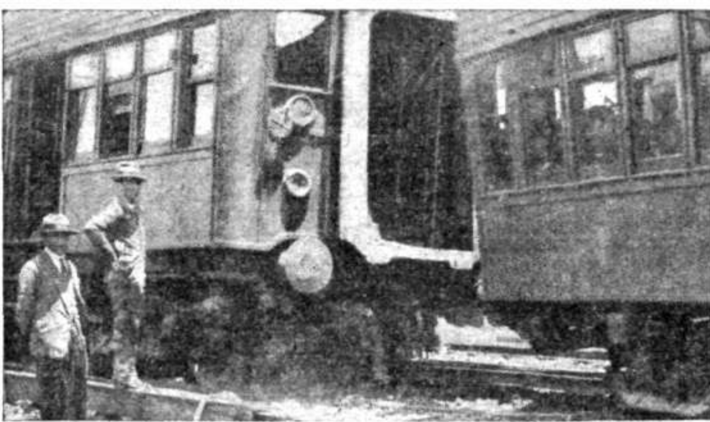
En el vértigo de la fuga, el conductor perdió la dirección, por lo que chocó el automóvil con una columna, destrozándose, y causando heridas a Calechia y a Vallejos.

## Robo de joyas



Luis Renda Cafone, convicto y confeso autor del robo de alhajas por valor de 120.000 pesos a la señora Carmen G. de Nocetti, en el Palace Hotel, y llegándose a comprobar, a raíz de este hecho, la comisión de un robo análogo por parte del detenido.

## Descarrilamiento



Reposición de los coches a su vía normal, en las líneas del Ferrocarril Oeste sobre la calle Donato Alvarez, donde ocurriera el descarrilamiento de un tren eléctrico que salía de Once.

# El nuevo molino de acero
# FAIRBANKS - MORSE

**representa un notable adelanto en la construcción de molinos de viento.**

PRINCIPALES CARACTERÍSTICAS:

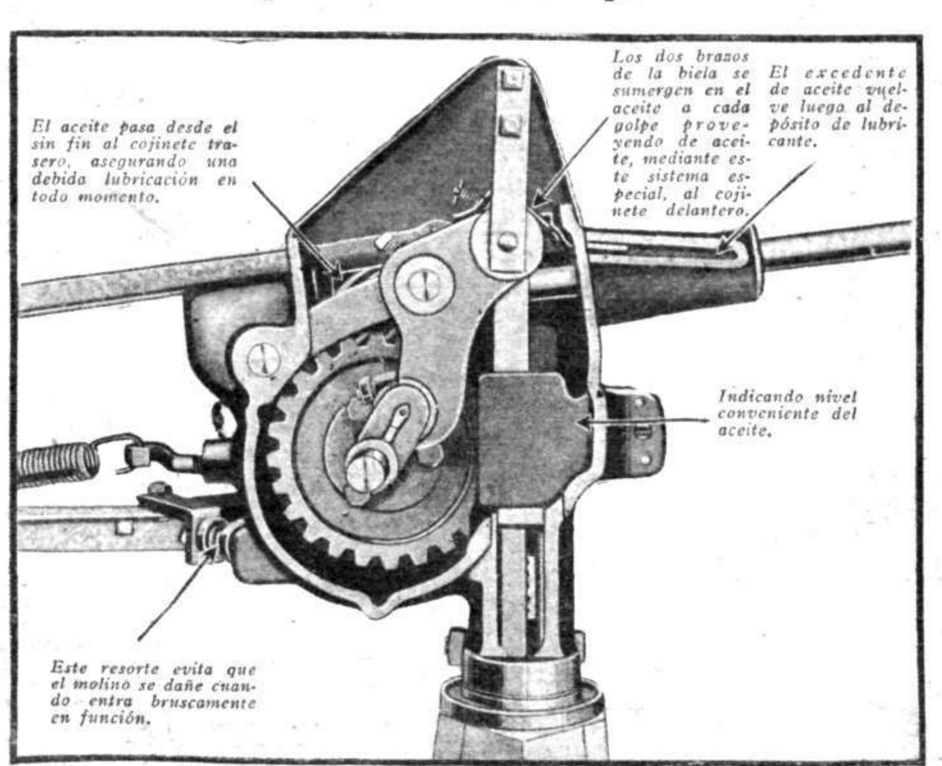
CONSTRUIDO ENTERAMENTE DE ACERO

LUBRICACION AUTOMATICA
(Basta aceitarlo una vez al año)

REGULADOR AUTOMATICO DE VELOCIDAD

CARRERA RAPIDA HACIA ABAJO

**Engranaje y pistón SIN FIN que reducen la pérdida de fuerza por fricción.**




SOLICITEN DATOS A

## HENRY W. PEABODY & Cía.

Av. de Mayo 1370 (Galería Barolo) Buenos Aires

## De San Justo



Vista parcial de la concurrencia que asistió al baile organizado por el centro "Juventud Unida", a beneficio de su caja social.

### AQUI ESTOY

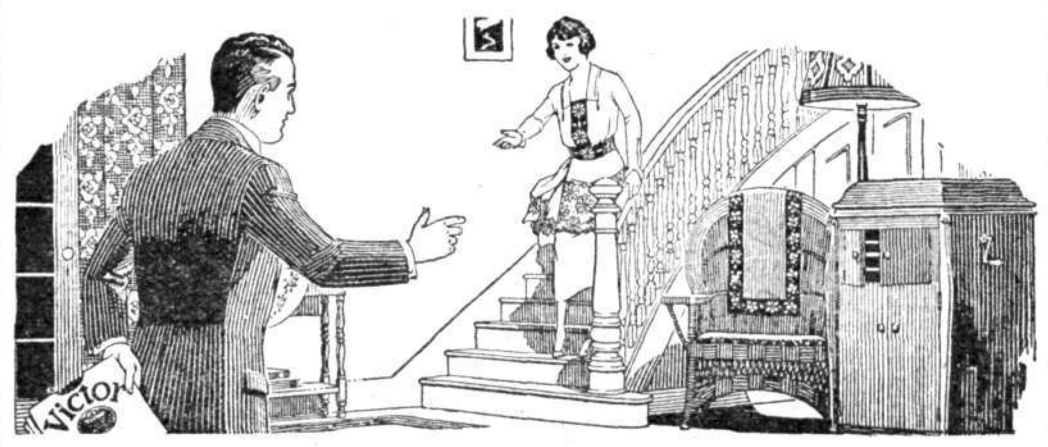
¿Por qué aguardas con impaciencia las cosas?

Si son inútiles para tu vida, inútil es también aguardarlas.

Si son necesarias, ellas vendrán y vendrán a tiempo.

¿Crees tú que el destino se equivoca? ¿Piensas que el manzano dará una manzana menos de las que debe dar en la estación?

No hay mayor cobardía que abusar de la debilidad femenina.




# LOS NUEVOS DISCOS VICTOR

## PARA DICIEMBRE

Todos los géneros musicales están representados en los NUEVOS DISCOS, desde el aire fácil y gracioso, rápidamente popularizado, hasta la obra sinfónica de más elevada composición, y cada uno hallará la música de su preferencia. Cualquiera de las CASAS VICTOR recibirá con agrado su visita y le hará oír los discos que desee.

DURANTE LAS PROXIMAS FIESTAS, PARA LOS QUE POSEAN UNA "VICTROLA", LOS DISCOS VICTOR SON:

**UN OBSEQUIO ESPIRITUAL, SIEMPRE BIEN RECIBIDO**

## REPERTORIO NACIONAL

Discos dobles VICTOR, de 25 ctms., a $ 3.— m/n.

### BAILABLES

| | |
|---|---|
| 79593 | **Aladino.** (La lámpara maravillosa). Tango. Orq. Típica Fresedo.<br>**Viejo rincón.** Tango. Orq. Típica Fresedo. |
| 79594 | **Palabras cruzadas.** Shimmy. Carabelli Jazz Band.<br>**Ahora que va.** Maxixa. Carabelli J. Band. |
| 79595 | **Beba.** Tango. Orq. Típica De Caro.<br>**El abrojito.** Tango. Orq. Típica De Caro. |
| 79599 | **Corazoncito de oro.** Tango. Orquesta Típica De caro.<br>**Mujercita triste.** Tgo. Orq. Típica De Caro. |
| 19752 | **Gracioso.** Vals. Orquesta Shilkret.<br>**Croon A Little Lullaby.** Fox Trot. Orquesta Internacional. |
| 19690 | **Amigo de la infancia.** Vals. Orq. Whiteman.<br>**Ukelele Lady.** Fox Trot. Orq. Whiteman. |
| 19692 | **Déjame estar en tus brazos.** Fox Trot. Orquesta Whiteman.<br>**Entrando en sociedad.** Fox Trot. Orquesta Whiteman. |
| 19693 | **Por ser tú.** Fox Trot. Orq. Benson.<br>**El mundo entero sueña en amor.** Fox Trot. Orquesta Benson. |
| 19694 | **Gigolette.** Fox Trot. Orq. Whiteman.<br>**Rosa del Sur.** Fox Trot. Orq. Whiteman. |
| 19708 | **Palabras cruzadas entre Ella y Yo.** F. Trot. Jan Garber y su orquesta.<br>**¿Quién te amó más?** Fox Trot. Jan Garber y su orquesta. |

### CANTADOS

| | |
|---|---|
| 79585 | **Modistita.** Tango. Oscar Rorra.<br>**Amor de pierrot.** Shimmy. Oscar Rorra. |
| 79589 | **Juraste por tu madre.** Tango. A. Magaldi.<br>**Corazón bohemio.** Zamba-canción. Magaldi-Noda. |
| 79598 | **Mate amargo.** Ranchera. Trío Los Nativos.<br>**Noche de primavera.** Vals. Trío Los Nativos. |
| 79605 | **Sonsa.** Tango. Agustín Magaldi.<br>**El carretero.** Canción. Magaldi-Noda. |

### DISCOS DOBLES VICTOR DE SELLO ROJO

| | |
|---|---|
| 6509<br>30 ctms.<br>$ 7.70 m/n. | **Llévame nuevamente a la vieja Virginia.** Rosa Ponselle.<br>**Mi viejo hogar en Kentucky.** Rosa Ponselle. |
| 1099<br>25 ctms.<br>$ 5.80 m/n. | **Rigoletto. La donna e mobile.** Tito Schipa.<br>**O sole mío!** Tito Schipa. |
| 1104<br>25 ctms.<br>$ 5.80 m/n. | **Canción de pirata.** R. Werrenrath.<br>**El antojo del capitán Stratton.** Reinald Werrenrath. |
| 6514<br>30 ctms.<br>$ 7.70 m/n. | **En la aldea.** Stokowski y orq. Philad.<br>**Príncipe Igor.** Danza Polovetzki. Stokowski y Orq. Philadelphia. |
| 1102<br>25 ctms.<br>$ 5.80 m/n. | **Carmen.** Seguidilla. (En francés). Jeanne Gordon.<br>**Carmen.** En vain pour éviter. Jeanne Gordon. |
| 6508<br>30 ctms.<br>$ 7.70 m/n. | **Vals en mi bemol.** Harold Bauer.<br>**A la Bien Aimée.** Vals. Harold Bauer. |

Estas marcas de fábrica de la Víctor aparecen en la tapa de los instrumentos y en la etiqueta de los Discos




# Victrola



Reg. U. S. Patt. Off. M. de F. Marca Industrial Reg.

Distribuidores al por mayor para la Argentina: Tomas y Cía., Bartolomé Mitre, 1976 - Buenos Aires. — Para el Uruguay: Dellazoppa y Morixe, Plaza Independencia, 733, Montevideo.

# Victor Talking Machine Company

**Sucursal Argentina** Fábrica y Administración: Buenos Aires

# De Bragado



Equipo del club Huracán que se clasificó en el primer puesto del campeonato después de una lucida serie de triunfos.

## IGUAL QUE CON EL ZARISMO

Cuando el presidente de la República Francesa fué a Rusia, los cortesanos quedaron asombrados al oir los acordes de La Marsellesa, himno que estaba prohibido tocar en el Imperio Moscovita.

Ahora, los bolcheviques, a su vez, han prohibido La Marsellesa por ser un himno demasiado burgués, autorizándose "La Internacional".

Eso por el momento, mientras no se prohiba también a su vez por reaccionario.

## VARIACIONES SOBRE EL AMOR

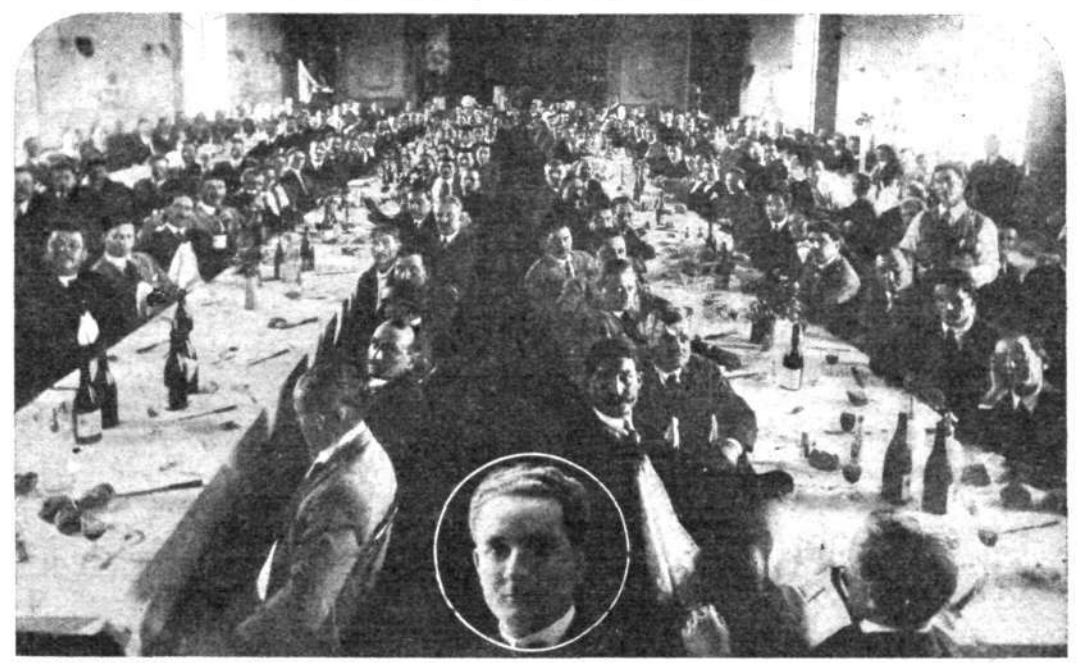
El amor es el deseo de lo desconocido, llevado a la exasperación. — *Petiet.*

Toda estratagema es permitida en amor. A veces un hombre finge estar celoso, para impedir que su amada lo esté de él; y a veces también, la acusa de infidelidad, para ocultar mejor la suya. — *G. Walsh.*

En la vejez del amor, como la de la edad, se vive todavía para los males, pero ya no se vive para los placeres. — *La Rochefoucauld.*

Para pocos nació el que solamente es útil a las gentes de su tiempo.

# SANTA FE



ZENON PEREYRA. — El señor Rodolfo Prigioni, presidiendo el banquete con que fuera obsequiado por los miembros de la Sociedad Italiana.



CAÑAS. — La señorita Teresita Borea, rodeada por un grupo de amigas que le tributaron una demostración de aprecio, con motivo de su próximo enlace.



TORTUGAS. — Alumnos de la escuela local plantando árboles en el jardín del establecimiento.



RUFINO. — Núcleo de damas que integran la nueva comisión directiva de la sociedad "Dante Alighieri".

# TUCUMAN



Las profesoras de la Escuela Normal, señoritas María E. Barón y Clementina Ferreyra, rodeadas por un grupo de colegas que les tributaron una demostración de aprecio, con motivo de su reciente jubilación.



Alumnas egresadas este año de la Escuela Profesional de Mujeres de la Nación.

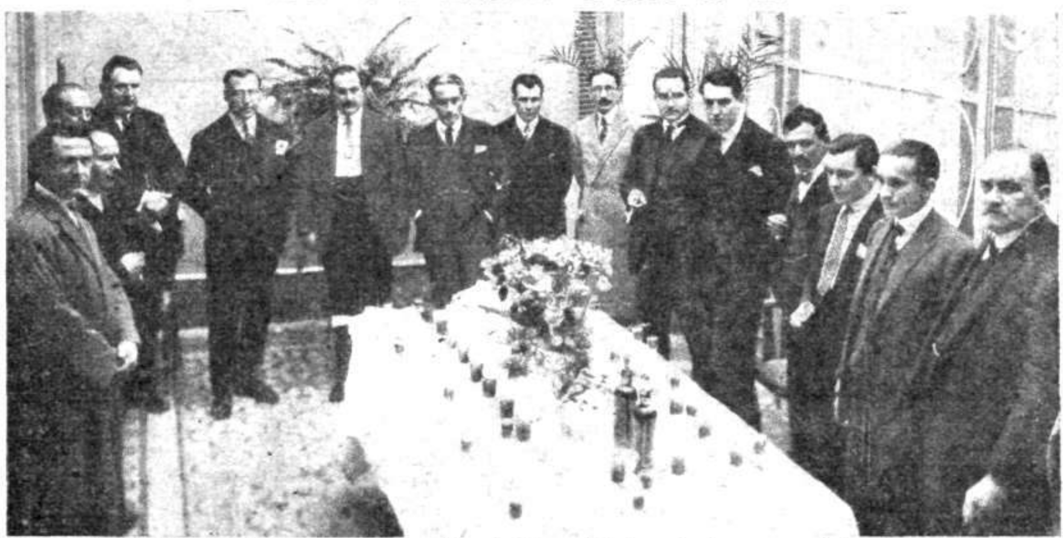


Redactores del prestigioso diario "El Norte Argentino", que festejaron con una comida de camaradería el 5º aniversario de la fundación de dicho colega.



Personal docente y alumnas de la escuela "San Martín" Nº 1, que tributaron un homenaje póstumo a la memoria de su ex directora, señorita Rosenda González, en el primer aniversario de su muerte.

# ENTRE-RIOS



CONCEPCION DEL URUGUAY. — El señor Eduardo López Iriarte, rodeado por un núcleo de amigos y compañeros de tareas que lo hicieron objeto de una demostración de aprecio, con motivo de su reciente jubilación en el Banco Hipotecario Nacional.



CONCORDIA. — El director de la Escuela Agronómica, ingeniero Ramírez Calderón, dando una lección teórico-práctica al personal de la Defensa Agrícola.



GUALEGUAYCHU. — Equipo de cuarta división del club deportivo Juventud Unida, que se clasificó campeón de su categoría.

# TERRITORIOS



HUCAL. — Grupo de familias que asistió al picnic organizado en su honor por un núcleo de destacados vecinos.

# GRAFOLOGIA

## RUBEN DARIO

Quizás piensas, lector: "¿A qué ocuparse en descifrar a uno que está ya bajo la tierra?" Y cuando tú y yo seamos polvo, este vivirá todavía, porque estaba dotado como los que no se dejan olvidar.

Escritura aristocrática (sus manos de marqués), amor a la vida amplia y suntuosa. Le hubiera gustado ser rey: lo fué de un mundo maravilloso — oro, sedas y mármoles — que creó su fantasía. Dijo: "la primera ley del creador, crear". Y la intuición creadora y artística surge magnífica por entre los signos desenhebrados de su nombre. Intuición de belleza libre de toda turbiedad canta en la "R" inicial de un solo trazo. Cubistas, dadaistas y ultraístas, para vuestro tormento el agua pura de esta curva dulce y altiva, serena y armoniosa como el alma de la Grecia inmortal en que él hubiera amado vivir, y divinamente inquieta en su reposo como su alma de latino. Tuvo también su lógica, original como todo lo suyo, y la supo defender bravamente (la rúbrica cimbrante y vertical). Sensibilidad. Temperamento ávido. (Plural ha sido la celeste historia de su corazón...) Inquietud metafísica. (Ahora oyó ya, sin duda, como pedía, su: "Levántate y anda".)

## ALFREDO PALACIOS

¡Qué letra terrible! Ríos de tinta. Mazas amenazadoras. Veamos... Al doctor Palacios le sobra, para ser poeta, una acentuada sensibilidad (y el poeta es la mitad del apóstol.) Le falta, para ser filósofo (y ésa es la otra mitad) un poco de serenidad. Ni poeta, ni filósofo, tampoco tiene mucha perseverancia. Con razón un día se cansó del apostolado, y se fué. Debemos agradecerle doblemente las buenas ideas que supo hacer prácticas, porque lo hizo a golpes de energía, y de prisa. Inteligencia rica en lógica y en razonamiento. (Los razonamientos lo incomodan poco cuando quiere hacer su gusto). Sensibilidad que se oculta o se materializa. No es ambicioso. Un poquito de vanidad: amigo del aparato, le gusta aterrorizar, como con ese autógrafo abracadabrante extendido sin duda en honor de alguna almita ingenua, de esas que antes coleccionaban tarjetas postales, como las de ahora coleccionan boquillas. Parece que nos va a apagar el sol... y...

## JACINTO BENAVENTE

Grafismo original hasta la anormalidad. Gran poder de observación. Intuición creadora, lógica segura, inteligencia privilegiada. ¿Sentido estético? ¿Lirismo? No los vemos. Espíritu fino, acerado. Y sutil, sutil... Movido, tumultuoso en la superficie. Astucia en grado sumo. Agudeza de réplica temible. Sensualidad. Sensibilidad profunda, que puede llegar al desarreglo, pero sin bondad. Por otra parte, la razón formidable planea siempre por encima de la sinrazón. Tendencia innata al disimulo. Versátil e inconstante como una mujer. Voluntad muy variable, sujeta a una excesiva impresionabilidad. A veces, combatividad, violencia para defender sus ideas. Otras veces, indiferencia porque el diablo se lleve al mundo. Desprecio por el dinero y por la fama. Desprecio del prejuicio y de toda regla establecida. Pero, ¿en qué para tan gallarda rebeldía? Intima y honda desolación, tristeza, desesperanza, dice esa firma vencida por una irremediable melancolía, a pesar de la rúbrica que defiende, y de la barra de la "t" que ataca... Toda una tragedia. La que tal vez el dramaturgo no escribirá nunca.

## ANGEL DE ESTRADA

Los muertos que se dejan la vida en obras de belleza, están siempre entre nosotros. Estrada tenía el alma dulce, y la inteligencia viril de los creadores. Sensibilidad profunda, dolorosa, que buscaba esconderse y rara vez lo conseguía. Naturaleza refinada, abierta inquietamente a la sugestión de la belleza espiritual, pero amorosa de la forma material como un pagano renacentista. Fué escritor, y pudo ser también pintor y músico. Sensualidad delicada, traspasada de metafísica, que no le dió nunca paz. Idealismo. Lógica flexible y profunda, intuición aguda, perceptora y constructora de belleza. Voluntad miserable que junta para alzarse todas las fuerzas del espíritu, y las traiciona implacablemente. ¡Qué ejemplo de energía moral el de este obrero a quien el instrumento imperfecto no le impidió realizar magníficamente su labor! Tristeza, descorazonamiento, sobre los cuales canta todavía la luz interior de su idealismo. Modestia y profundo orgullo de su nombre. Carácter difícil a veces, como en los que sufren males físicos. Una incongruencia: el instinto comercial en este jardín de esteta. Un matiz: la pequeña costumbre llevada a la manía.

## BENITO VILLANUEVA

En grafología, la rúbrica "en bucle" significa energía combativa y habilidad reunidas. Lector, te remito al "Diario de Sesiones" de los tiempos pretéritos. ¡Cuántos padres de la Patria añorarán en estas horas borrascosas aquel timón que nunca erraba el puerto!... Sigamos. Inteligencia. Lógica maciza, asociación de ideas, temible golpe de intuición. Rectitud. Honestidad. Voluntad serena, ligera y elegantemente pesimista. Sensibilidad que el buen gusto y el sentido práctico podan con cuidado. Un poco de apatía. Mucho de sensualidad. Diplomacia. Parquedad de manifestaciones. Afable impenetrabilidad. Modestia. Desconfianza. Tendencia a dominar sin demostrarlo... Y a todo esto, lector, ¿no son esas condiciones buenas para una política más interesante que la del gobierno? ¿Desentrañaremos el secreto de ese signo original que salta de la última sílaba del nombre a la inicial del apellido, como el grito entusiasta de una lógica que hubiera hallado la piedra filosofal? Esta letra de hombre, que no descubre nada de lo que los hombres llaman "ambición", ¿oculta acaso algún ambicionar más codiciable que tú y yo no sospechamos? ¿Qué dices, lector?

## EMIR EMIN ARSLAN

¿El Emir Arslan? Muy inteligente. Tiene sobre todo poder deductivo, sin que le falte intuición, por cierto. ¿Vivo? Y astuto. Hábil, fino, con toda su voluntad — que es de buena ley — puesta en ser impenetrable. Dulce en la forma y terriblemente resistente en el fondo, con una resistencia asombrosa digna de la envidia de nuestra brillante y caprichosa veleidad latina. Ambición que se esconde y marcha terca pero serenamente, o rompe en violenta clarinada combativa como en el hilo de acero de la rúbrica. Cultura. Atracción por las cosas del espíritu sin desdeñar el mundo... Sensualidad sin materialismo. Sensibilidad susceptible y celosa del oriental que no ha podido dejar de ser, junto a la aparente ligereza paradojal del europeo que él sueña que es. Tendencia a la pereza, vencida por el sentido práctico. Amor al dinero pero no para guardarlo. Tendencia a dominar por la dulzura o por la fuerza, tanto como puede concebirse en quien desde el fondo de su raza está acostumbrado a decir: "Mi caballo, mi mujer, mi perro"... ¿Qué hará el Emir Arslan cuando venga la R. S., que protegerá a los seres débiles?

ASTERINA EXIGUA